USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA
ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL DE LA USC

Milany Andrea
Gómez Betancur

Tesis doctoral

Las razones del voto en Colombia: Analizando las elecciones presidenciales de 2018

Santiago de Compostela, 2022

PD en Marketing Político, Actores e Instituciones en las Sociedades Contemporáneas

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

TESIS DE DOCTORADO

Las razones del voto en Colombia: Analizando las elecciones presidenciales de 2018

Milany Andrea Gómez Betancur

Directora:
M.ª Nieves Lagares Díez

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN MARKETING POLÍTICO, ACTORES E INSTITUCIONES EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS

SANTIAGO DE COMPOSTELA
2022

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

DECLARACIÓN DEL AUTOR/A DE LA TESIS

D./Dña. **Milany Andrea Gómez Betancur**

Título de la tesis: **Las razones del voto en Colombia: Analizando las elecciones presidenciales de 2018.**

Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento y declaro que:

1) La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.
2) De ser el caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.
3) Confirmo que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.
4) La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide de la versión impresa con la presentada en formato electrónico.

Y me comprometo a presentar el Compromiso Documental de Supervisión en el caso que el original no esté depositado en la Escuela.

En **Rionegro, Colombia , 04 de abril de 2022**

Firma electrónica

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR/TUTOR DE LA TESIS

D./Dña. **Nieves Lagares Diez**

En condición de: **Director/a**

Título de la tesis: **Las razones del voto en Colombia: Analizando las elecciones presidenciales de 2018**

INFORMA:

Que la presente tesis, se corresponde con el trabajo realizado por D/Dña **Milany Andrea Gómez Betancur**, bajo mi dirección/tutorización, y autorizo su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como director/tutor de esta no incurre en las causas de abstención establecidas en la Ley 40/2015.

En **En Santiago de Compostela, 1 de Abril de 2022**

Firma electrónica

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

AGRADECIMIENTOS

Si bien nunca he sido una mujer de palabras emotivas, quisiera manifestar en primer lugar mi agradecimiento mencionando a mi directora de tesis la profesora Nieves Lagares, quien junto con el profesor José Manuel Rivera depositaron su confianza en mí para elaborar este trabajo sobre Colombia y me brindaron todos sus conocimientos. No solo fue una propuesta apasionante por el amor que tengo a mi país, y la necesidad de encontrar posibles razones del voto en un territorio con una necesidad urgente de mayores niveles de democratización, sino también, por el reto personal que representó entrar en el mundo de la estadística, y que con este trabajo me permitió descubrí un universo complementario a mí profesión del que me enamoré, y que me hecho posible estudiar la realidad desde diferentes perspectivas, pudiendo ampliar un poco más mis conocimientos.

A su vez, agradezco a mis padres, quienes me han animado y apoyado siempre en esta pasión por estudiar. A mi padre por darme la valentía de salir a explorar nuevos mundos y saberes a pesar del temor, y por apostar por mí, por encima de sí mismo. A mi madre, por enseñarme a renunciar a la comodidad de tener a un hijo cerca y manifestar su cariño incondicional a pesar de las adversidades.

A mi esposo, Sergio, por estar siempre ahí cuando lo he necesitado y darme la tranquilidad de partir de mi hogar sin temor a que nada faltará.

A la Doctora Diana Ramírez, por darme ese empujón a realizar los estudios doctorales fuera de mi país, por instarme a salir de mi estatus quo, y decirme con su dulzura, pero seguridad, “vamos pa lante”.

Finalmente, todo esto es gracias a Dios, porque son de él son los designios de la vida.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

RESUMEN

La presente investigación titulada "*Las razones del voto en Colombia: Analizando las elecciones presidenciales de 2018"* intenta dar cuenta de cuáles fueron las principales razones que explican el voto en Colombia durante las elecciones presidenciales del año 2018. Así, a través de una metodología mixta, se hace un análisis teórico – estadístico a partir del cual se exponen los diferentes componentes que explican el voto por los candidatos en la contienda electoral, poniendo marcada atención, en las variables emociones, y en qué medida y de qué manera, estas jugaron un papel importante. Así, tomando como base el comportamiento político electoral y contexto político colombiano que ha estado traspasado por diversos fenómenos de violencia, se concluye que la polarización izquierda - derecha en el país, fue determinante a la hora del ejercicio del voto por parte de la ciudadanía, y generó emociones tanto positivas como negativas hacia los candidatos; una polarización que a su vez, fue ocasionada por el uribismo como clivaje, su lógica guerrerista y su campaña negativa hacia el proceso de paz.

Palabras Clave: Emociones, elecciones, Colombia, Uribismo, proceso de paz

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

SUMMARY

The present investigation titled " *The reasons for voting in Colombia: Analyzing the 2018 presidential elections*" attempts to account for the main reasons that explain the vote in Colombia during the 2018 presidential elections. Thus, by using a mixed methodology, a theoretical-statistical analysis is made, from which are exposed the different components that explain the vote in favor of candidates in the electoral contest, paying close attention to the emotions variables, and to what extent and in what way, these emotions played an important role. Thus, taking the electoral political behavior as a basis and the Colombian political context that has been affected by various phenomena of violence, it is concluded that the left-right polarization in the country was decisive when it came to the exercise of the vote by the citizens, and generated both positive and negative emotions towards the candidates; a polarization that, in turn, was caused by Uribismo as a cleavage, with its warmongering logic and its negative campaign towards the peace process.

Keywords: Emotions, elections, Colombia, Uribismo, peace process.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

RESUMO

A presente investigación titulada "A*s razóns do voto en Colombia: Analizando as eleccións presidenciales do 2018*", tenta dar conta de cales foron as principais razóns que explican o voto en Colombia durante as eleccións presidenciais do ano 2018. Así, a través dunha metodoloxía mixta, faise unha análise teórica – estatística a partir do cal se expoñen os diferentes compoñentes que explican o voto polos candidatos na contenda electoral, poñendo marcada atención, nas variables emocións, e en que medida e de que maneira, estas xogaron un papel importante. Así, tomando como base o comportamento político electoral e contexto político colombiano que estivo traspasado por diversos fenómenos de violencia, conclúese que a polarización esquerda - dereita no país, foi determinante á hora do exercicio do voto por parte da cidadanía, e xerou emocións tanto positivas como negativas cara aos candidatos; unha polarización que á súa vez, foi ocasionada polo uribismo como clivaje, a súa lóxica guerrerista e a súa campaña negativa cara ao proceso de paz.

Palabras chave: Emocións, eleccións, Colombia, Uribismo, proceso de paz.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ÍNDICE

LISTA DE TABLAS.....**19**

LISTA DE GRÁFICOS.....**23**

LISTA DE ILUSTRACIONES.....**27**

LISTA DE IMÁGENES.....**29**

INTRODUCCIÓN.....**33**

PRIMERA PARTE **37**

CAPITULO 1. EL COMPORTAMIENTO POLÍTICO -ELECTORAL EN COLOMBIA Y SU COTEXTO SOCIO POLÍTICO.....**39**

1.1. DEMOCRACIA Y AUTORITARISMO, UNA DIADA NO TAN OPUESTA EN AMÉRICA LATINA 42

1.2. COMPORTAMIENTO POLÍTICO EN COLOMBIA: RÉGIMEN POLÍTICO, SISTEMA DE PARTIDOS, SISTEMA Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL..... 53

1.3. RÉGIMEN POLÍTICO O SISTEMA DE GOBIERNO EN COLOMBIA 61

1.3.1. Presidencialismo hegemónico o imperial (1811-1848).....66

1.3.2. Presidencialismo imperial– reforzado (1848-1886) 68

1.3.3. Presidencialismo hegemónico o imperial (1886-1910).....71

1.3.4. Presidencialismo hegemónico o de coalición (1910-1950).....73

1.3.5. Presidencialismo autoritario o dirigido (1962-1991).....81

1.3.6. Presidencialismo parlamentarizado o hiperpresidencialismo controlado (1991-2018).....83

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.4. SISTEMA DE PARTIDOS, SISTEMA ELECTORAL Y COMPORTAMIENTO POLÍTICO EN COLOMBIA 89

1.4.1. Comportamiento electoral bipartidista en Colombia durante el siglo XX. 90

1.4.2. Del bipartidismo al multipartidismo. Atomización partidaria y nuevos personalismos (1991 a 2018). 103

1.4.3. 2003-2018 Consolidación del multipartidismo, la desinstitucionalización y el hiperpresidencialismo uribista como personalización política en Colombia. 109

SEGUNDA PARTE 125

CAPITULO 2. TEORÍAS DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y LA EXPLICACIÓN DEL VOTO **..... 127**

2.1. LA TEORÍA ESPACIAL DEL VOTO Y LA ACCIÓN RACIONAL 128

2.2. CLIVAJES Y EXPLICACIÓN DEL VOTO 134

2.3. COLUMBIA, MICHIGAN Y LA PSICOLOGÍA POLÍTICA DE LA ELECCIÓN. EL PAPEL DE LAS EMOCIONES A LA HORA DE VOTAR. 139

2.3.1. Identidad, psicología social cognitiva y emociones en la política 147

TERCERA PARTE 155

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN **..... 157**

3.1. Objetivo, hipótesis 169

3.2. Muestra, y métodos de análisis 171

3.3. Aspectos legales y éticos 176

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DEL PERFIL DEL VOTANTE COLOMBIANO TOMANDO COMO BASE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2018 **179**

4.1. Clivajes estructurales 186

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE LA AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS VOTANTES COLOMBIANOS EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2018 **219**

CAPITULO 6. VARIABLES DE EXPLICACIÓN DEL VOTO A LA PRESIDENCIA EN COLOMBIA EN EL AÑO 2018 **247**

CONCLUSIONES **265**

REFERENCIAS **283**

LEGISLACIÓN REFERENCIADA: **309**

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Concepto de Autoritarismo según Juan Linz 48

Tabla 2. División de periodos históricos de la violencia en Colombia 1946-2018 56

Tabla 3. Tipos de presidencialismo 62

Tabla 4. Periodos presidenciales en Colombia 63

Tabla 5 Características de los periodos presidenciales en Colombia 64

Tabla 6. Resumen del comportamiento político colombiano durante el siglo XX 90

Tabla 7. Comportamiento político-electoral 1938-1948 91

Tabla 8. Comportamiento político-electoral contiendas presidenciales 1958-1986 91

Tabla 9 Comportamiento político-electoral 1958-1986 92

Tabla 10. Principales ideas de los partidos tradicionales en Colombia. Liberalismo y Conservatismo. 101

Tabla 11. Características del sistema electoral, de partidos y comportamiento político en Colombia de 1991 a 2018. 103

Tabla 12. Comportamiento político - electoral colombiano 1991-2002 ... 104

Tabla 13. Comportamiento político-electoral colombiano 2003-2018 104

Tabla 14. Análisis de correlación entre el nivel de uribismo y la simpatía con el CD (Datos filtrados por los votantes de Iván Duque segunda vuelta 2018) 120

Tabla 15. Resumen de los cuatro modelos de Clivajes Lipset y Rokkan 1967 135

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 16. Tabla Resumen de variables empleadas para el análisis de las elecciones presidenciales en Colombia en el año 2018 162

Tabla 17. Tamaño de la muestra..... 173

Tabla 18. Características de las elecciones presidenciales en Colombia 2018 179

Tabla 19. Nivel de participación segunda vuelta elecciones presidenciales Colombia 2006-2018..... 180

Tabla 20. Votaciones a la presidencia de Colombia año 2018 183

Tabla 21. Recuerdo de voto 1ra. vuelta elecciones presidenciales 2018 cruzada con 2da. vuelta elecciones presidenciales 2018 185

Tabla 22 Prueba de ANOVA entre autoubicación ideológica y primera vuelta elecciones presidenciales año 2018 en Colombia 187

Tabla 23. Prueba de ANOVA entre autoubicación ideológica y simpatía partidista, año 2018 en Colombia..... 190

Tabla 24. Autoubicación ideológica votantes a Iván Duque primera vuelta en el año 2018 y que no recuerdan cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014 199

Tabla 25. Identificacion de los votantes a Iván Duque primera vuelta en el año 2018 con lideres polítcos y que no recuerdan cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014..... 199

Tabla 26. Simpatía partido político de los votantes a Iván Duque primera vuelta en el año 2018 y que no recuerdan su voto en las elecciones presidenciales del año 2014 200

Tabla 27 Votantes a Iván Duque que manifestaron no votar el referéndum, cruzado con consideración de que el gobierno debe cumplir los acuerdos de Paz. 201

Tabla 28 . Votantes a Iván Duque que manifestaron no votar el referéndum, cruzado con consideración de que el gobierno debería proteger a los exmiembros de las Farc. 201

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 29. Autoubicación ideológica votantes a Sergio Fajardo primera vuelta en el año 2018 y que no recuerda cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014. 209

Tabla 30. Autoubicación ideológica votantes a Sergio Fajardo primera vuelta en el año 2018 y que respondió "OTROS" a la pregunta sobre la identificación con algún líder político..... 210

Tabla 31. Correlación entre la autoubicación ideológica en relación con la valoración a la gestión del gobierno de Iván Duque por los por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo en el año 2018 224

Tabla 32. Correlación entre la autoubicación ideológica y medida en la cual el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz. 227

Tabla 33. Correlación entre la autoubicación ideológica y grado de uribismo 232

Tabla 34. Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Iván Duque Primera Vuelta 249

Tabla 35. Tabla cruzada Partido por el que siente más simpatía o es más cercano a sus ideas y voto Primera Vuelta 2018 250

Tabla 36. Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Gustavo Petro Primera Vuelta 252

Tabla 37. Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Iván Duque Segunda Vuelta. 258

Tabla 38. Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Gustavo Petro Segunda Vuelta. 260

Tabla 39. Coeficiente de regresión lineal para la valoración de los lideres Iván Duque y Gustavo Petro por cada uno de sus votantes. 262

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Percepción sobre la satisfacción con la democracia en América Latina (2004-2018)..... 44

Gráfico 2. Años de gobiernos autoritarios en algunos países de A.L. durante los siglos XIX y XX..... 47

Gráfico 3. Porcentaje de partidos políticos en contienda electoral al Congreso de la República de Colombia 1991-2020..... 106

Gráfico 4. Número efectivo de partidos Senado colombiano 1991-2002 . 107

Gráfico 5. Número efectivo de partidos Senado Colombiano 2006-2018 119

Gráfico 6. Autoubicación ideológica de los votantes en la primera vuelta presidencial en Colombia, año 2018 190

Gráfico 7. Autoubicación ideológica de los simpatizantes a los partidos que disputaron la primera vuelta presidencial en Colombia año 2018..... 194

Gráfico 8. Partido por el que simpatizan los votantes a Gustavo Petro en las elecciones presidenciales de Colombia en el año 2018. 205

Gráfico 9. Autoubicación ideológica de los votantes a Gustavo Petro según partido por el que simpatizan..... 206

Gráfico 10. Simpatía partidista de votantes a Sergio Fajardo y que no responde cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014..... 209

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 11. Simpatía partidista de votantes a Sergio Fajardo y que respondió "OTROS" a la pregunta sobre la identificación con algún líder político..... 210

Gráfico 12. Partido por el que simpatizan los votantes a Germán Vargas en las elecciones presidenciales de Colombia en el año 2018..... 212

Gráfico 13. Partido por el que simpatizan los votantes a Humberto de la Calle en las elecciones presidenciales de Colombia en el año 2018. 215

Gráfico 14. Autoubicación ideológica en relación con el nivel de satisfacción de la democracia en Colombia por los sufragantes de Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo 2018..... 221

Gráfico 15. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con la valoración de Iván Duque al frente del gobierno..... 222

Gráfico 16. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con la valoración a la gestión del gobierno de Iván Duque por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo en el año 2018. 223

Gráfico 17. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con medida en la que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz. 225

Gráfico 18. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con la medida en la que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo en el año 2018. 226

Gráfico 19. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con su grado de uribismo. 230

Gráfico 20. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica con grado de uribismo por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo. 231

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 21. Análisis de correspondencia Uribismo y Voto a la primera vuelta elecciones presidenciales Colombia 2018..... 234

Gráfico 22. Análisis de correspondencia Uribismo y voto a la segunda vuelta elecciones presidenciales Colombia 2018presidenciales Colombia 2018. 237

Gráfico 23. Análisis de correspondencia uribismo y partido por el que siente más simpatía y es cercano a sus ideas. 242

Gráfico 24. Gráfico de dispersión nivel de uribismo por autoubicación ideológica..... 246

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Lugar de nacimiento de las primeras guerrillas liberales en Colombia 98

Ilustración 2. Modelo Circumplex 149

Ilustración 3. Método de medición de las emociones para el Estudio político de la Elecciones Generales de España 2016 en comparación con el usado para la medición de emociones en las Elecciones Presidenciales de Colombia 2018. 160

Ilustración 4. Mapa de los lugares donde se aplicaron las encuestas del estudio poselectoral presentado en el actual trabajo..... 172

Ilustración 5. Perfil de Votantes a Iván Duque Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018 196

Ilustración 6. Perfil de votantes a Iván Duque Segunda Vuelta Elecciones Presidenciales 2018 197

Ilustración 7. Perfil de Votantes a Gustavo Petro. Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018 202

Ilustración 8. Perfil de Votantes a Gustavo Petro Segunda Vuelta Elecciones Presidenciales 2018 203

Ilustración 9. Perfil de Votantes a Sergio Fajardo Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018 207

Ilustración10. Perfil de Votantes a Germán Vargas Lleras. Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018 211

Ilustración 11. Perfil de Votantes a Humberto de la Calle Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018 214

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Tweet Marta Lucia Ramírez, formula vicepresidencial Iván Duque 2018 182

Imagen 2. Tweet Álvaro Uribe Velez sobre los acuerdos de paz de la Habana. 257

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

¿Cuándo pensamos en política?
Cuando las emociones nos lo dicen»

(Marcus, Neuman y MacKuen, 2000)

"Affective intelligence and political Judgment"

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

INTRODUCCIÓN

En agosto del año 2016 ocurre un hecho sin precedentes en Colombia, tras 60 años de guerra entre el Estado y la Guerrilla de las FARC (Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia) que generó miles de muertos y desaparecidos en el país, el gobierno de Juan Manuel Santo firma un acuerdo de paz que pone fin a esta guerrilla y hace posible la desmovilización de más de 13.394 (Infobae, 2020) combatientes que se comprometen a tramitar sus demandas de manera pacífica y democrática. Es así como al ser un Estado social de derecho, en octubre del mismo año, el presidente Santos convoca a un plebiscito para refrendar los acuerdos de paz por parte de la ciudadanía, sin embargo, increíblemente, la población decide votar No estar de acuerdo con los acuerdos de paz en Colombia.

Este hecho generó conmoción a nivel internacional, pues era complejo comprender cómo en un país desangrado por la violencia, su ciudadanía rechazaba la posibilidad de terminar con la guerra y preferir que las FARC no se desarmaran. Por esta razón, múltiples investigadores (Ruano & Muñoz, 2019) (Botero, 2017) (Basset. 2018) se han dado a la tarea de intentar explicar las causas de esta decisión, e indagar, qué factores específicamente repercutieron en la votación negativa al acuerdo, encontrando como elemento común en todos estos, la influencia del ex presidente de derecha extrema Álvaro Uribe Velez, y su campaña a favor del No, que a través de un discurso en el que relacionaba los acuerdos de paz con la ideología de género, la "homosexualización" de la sociedad, el castrochavismo y grandes beneficios para los desmovilizados en detrimento de la ciudadanía de "bien", movilizó emociones negativas hacia este, tal y como lo hizo saber Juan Carlos Vélez, jefe de campaña del no, quien fue claro al decir: "Estábamos buscando que la gente saliera a votar verraca [enfurecida]". (Botero, 2017).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tras lo anterior, este discurso fue capitalizado en las elecciones presidenciales del año 2018 por el Centro Democrático, partido de extrema derecha fundado por el expresidente Álvaro Uribe Velez, que eligió como candidato presidencial a Iván Duque, quien continúo con un discurso guerrerista, anticomunista y antiproceso de paz. Ahora bien, del otro lado de esta políticas, se encontraba Gustavo Petro, quien fue la mayor competencia para el candidato uribista. Ex guerrillero, e ideológicamente ubicado hacia la izquierda, fue el candidato del movimiento Colombia Humana, que no solo propuso la creación de políticas sociales y de bienestar para los colombianos, sino que dejó muy claro que pondría en marcha los acuerdos de paz y protegería a los combatientes.

En este orden, de igual manera que con el plebiscito por la paz, las elecciones presidenciales del año 2018 en Colombia generaron una polarización ciudadana entre la izquierda y la derecha, entre los seguidores de Uribe representado por Duque, y los seguidores de Gustavo Petro, una polarización que puede ser explicada por diversas razones, entre ellas, variables emocionales que fueron movilizadas por estos candidatos en un contexto de posconflicto.

Por lo anterior, la presente tesis doctoral, trata de identificar en primer lugar, cuáles fueron los principales componentes que explican el voto que depositaron los colombianos en las elecciones presidenciales del año 2018 en la que salió electo el señor Iván Duque Márquez, y, en segundo lugar, si las variables emocionales influyeron en estas elecciones, y en qué grado lo hicieron.

Para la realización de este estudio se utilizaron técnicas cualitativas y cuantitativas de investigación, que consistieron en una profunda revisión de la literatura, teórica y empírica del comportamiento político colombiano, y el análisis estadístico de un instrumento tipo encuesta postelectoral que se aplicó en el año 2021 en el país, dónde se preguntó a una muestra significativa, por diversas variables que pudieron influir en el voto en las elecciones presidenciales del año 2018.

Es así como esta tesis doctoral no representa un estudio aislado, sino que sigue la línea de investigación del Equipo de Investigaciones

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Políticas de la Universidades de Santiago de Compostela (EIP-USC) quien por varios años lleva estudiando sobre el papel que juegan las emociones en el comportamiento político, tanto en el ámbito europeo como latinoamericano, refiriéndose en particular el presente estudio al caso colombiano.

De esta forma, para el desarrollo del presente trabajo se procedió, en el primer capítulo, a describir el comportamiento político electoral en Colombia y su contexto sociopolítico, mostrando, cómo el primero se ha desenvuelto en el marco de un sistema político influido por dinámicas propias de América Latina, y en especial de su herencia colonial; pero a su vez, cómo este se ha visto intervenido por dinámicas particulares del país, en especial, la violencia partidista y subversiva que lo ha azotado por más de la mitad del periodo de su existencia.

El segundo capítulo, por su parte, está dedicado a la exposición de diversas teorías que han intentado explicar las principales razones del voto, es decir, aquellos planteamientos que han intentado desentrañar cuáles son aquellas variables que son constantes, e influyen en el comportamiento electoral. Así transitando desde teoría espacial del voto, donde el posicionamiento ideológico juega un papel determinante, este explora también la tesis propuesta sobre los clivajes, hasta llegar a planteamiento más contemporáneos como los de la escuela de Michigan, que a partir de los estudios de la psicología cognitiva aplicada al campo de la ciencia política, sostiene la fuerte influencia de las emociones a la hora del sufragio.

En el tercer capítulo se presenta la metodología de investigación utilizada en nuestra investigación, de igual manera que se exponen los objetivos que se pretenden abordar y las hipótesis que se tratan de testar, además de la presentación de los datos y de las técnicas estadísticas utilizadas de carácter multivariante seleccionadas para tal fin.

Respecto al cuarto capitulo, en este se exponen los resultados que dan cuenta del perfil del votante colombiano en las elecciones presidenciales del año 2018. Por ende, en este apartado se muestran sus principales características demográficas y socioeconómicas,

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

además de su perfil ideológico e identificación personalista y partidistas, en relación, tanto con los diferentes candidatos en la contienda, su partido político y ubicación en la escala izquierda - derecha; como con su grado de uribismo, o lo que es igual, su cercanía al ex presidente Álvaro Uribe Velez.

Seguidamente, partiendo de las diferentes teorías tradicionales sobre las razones de voto, pero haciendo énfasis especial en los componentes emocionales que pueden movilizar este, se presentan las diferentes variables que emergen estadísticamente como explicativas del voto a los dos principales candidatos a la presidencia de Colombia en el año 2018, tanto en la primera como en la segunda vuelta, además del peso que tiene cada una de ellas.

Finalmente, se cierra este trabajo de investigación con un último capítulo, en el que se exponen las conclusiones a las que se ha llegado en la presente tesis doctoral y que, entendemos, proporcionan la guía clave para entender las razones que llevaron a los Colombianos a votar en el año 2018 por la derecha extrema representada por Álvaro Uribe Vélez en cabeza de Iván Duque, representando este la perdida de la posibilidad de dar un paso más hacia la paz en un país que tanto lo necesita.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

PRIMERA PARTE

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPITULO 1.
EL COMPORTAMIENTO POLÍTICO -ELECTORAL EN COLOMBIA Y SU COTEXTO SOCIO POLÍTICO

Hablar sobre el comportamiento político en Colombia y su contexto implica dos cosas, a saber: a qué se hace referencia cuando se habla de comportamiento político, y la relación de ese comportamiento con el contexto en el que se desenvuelve. Se sostiene aquí que el comportamiento político no solamente corresponde a las acciones realizadas por ciudadanos en el entorno de lo público, con el fin, normalmente, de elegir a sus representantes dentro de los sistemas democráticos. El comportamiento político implica también la forma en que se comportan las diversas instituciones que configuran el sistema político de un territorio determinado, y la influencia que este tiene tanto en la configuración ideológica como las acciones prácticas de la ciudadanía.

Ahora bien, si bien es cierto que la forma en que está estructurado el sistema político influye en el comportamiento social, este a su vez lo interpela, y por medio de los famosos "*inputs*" o demandas ciudadanas, logra hacerle modificaciones que pueden ser lentas o rápidas dependiendo de la lucha que se da entre los apoyos o peticiones de la ciudadanía y el mantenimiento del *status quo* (Easton, 1979). La configuración de los sistemas políticos se da así en entornos amplios, donde factores económicos, culturales, e incluso ambientales los han conformado a través del tiempo.

Es decir, el comportamiento político no se puede dar al margen del contexto social que se analiza, pues las instituciones políticas de determinado territorio asignan valores específicos a su comunidad, en un proceso en el cual son construidos socialmente, e implican diversas

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

formas de concebir la realidad económica, cultural, ideológica o política. Así pues, estos valores no son siempre los mismos, ni existe una única escala de valores. Su creación tiene que ver precisamente con lo que aquí se entiende como "lo político", que siguiendo a pensadores como Foucault (2014), Schmitt (2009) y Mouffe (2007) no es más que las dinámicas de poder que se presentan en la sociedad, configuradas por diversos intereses que desean ser hegemónicos.

Así pues, lo político implica comprender que en la sociedad existen diversos intereses, pero no todos pueden ser satisfechos. Solo algunos logran entrar al escenario de la política y logran convertirse en valores que, a través de las instituciones políticas (partidos políticos, regímenes políticos, sistemas electorales), pueden llegar a ser prácticos. Los demás intereses seguirán, dentro del sistema político, en la lucha por ser parte de aquellas instituciones.

En este sentido, el comportamiento político se puede entender como las acciones ciudadanas dentro de un sistema político (desencadenadas tanto emocional como racionalmente), sistema que, a través de diversas instituciones políticas, asigna determinadores valores sociales en un entorno complejo donde compiten diversos intereses.

Lo anterior es importante señalarlo, porque en el comportamiento político colombiano, es decir, de sus ciudadanos y de sus instituciones políticas, ha sido relevante la forma como se ha configurado el sistema político del país y las variables histórico-sociales que han jugado un rol significativo en este hecho. En ese orden, es relevante decir que algunas de estas variables no son solamente explicativas para Colombia sino, en un alto grado, para América Latina. En efecto, el principal ejemplo de lo dicho es la colonización europea del territorio, pues esta desencadenó escenarios homogéneos en el mismo, lo cual influyó en la construcción de un sistema político especifico. Sin embargo, no solo fue este acontecimiento, también lo es la vecindad de Estados Unidos con América Latina, y las dinámicas propias que en esta se han dado han tenido mucho que ver con la presencia e interacción tanto con el viejo continente como con el país del norte.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Dentro de esos escenarios homogéneos entre Colombia y América Latina se puede encontrar que por casi un siglo la mayoría de los países de Latinoamérica tuvieron sistemas políticos autoritarios, y en un periodo de tiempo similar volvieron a la democracia; también, configuraron sistemas de partidos bipartidistas en sus inicios, que a finales del siglo XX transitaron al multipartidismo. Respecto a sus sistemas electorales, estos han variado, pero en términos generales han apelado a la elección directa de los mandatarios. De igual manera, ha sido una región donde ha predominado el capitalismo, en especial de libre mercado, y su cultura ha sido predominantemente conservadora, con una influencia dominante del catolicismo.

A continuación, se presentan estas características que han configurado el escenario político en América Latina y algunas variables que permiten explicarlo.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.1. DEMOCRACIA Y AUTORITARISMO, UNA DIADA NO TAN OPUESTA EN AMÉRICA LATINA

Para hacer una contextualización del escenario político latinoamericano, se puede empezar describiendo lo que ha sido la democracia en el territorio, que, aunque de por sí ha sido un asunto complejo, el intento de instauración como sistema político después de la época de la independencia, ha hecho que se convierta en una constante búsqueda regional.

Ahora bien, para comenzar con esta empresa, se debe tener presente, en primer lugar, que el concepto de democracia ha adquirido un sinnúmero de calificativos que intentan agrupar las distintas formas en que esta se ha manifestado o debería manifestarse. Desde aquellas descripciones de índole deontológicas (prescriptivas) nacidas de la democracia republicana romana (Skinner, 2002; Pocock, 2002; Maquiavelo, 2002), y la democracia liberal contractualista moderna (Hobbes, 2005 [1651]; Locke, 2003 [1689]; Tocqueville, 1985 [1835]), hasta las de tipo politológicas que estudian la organización institucional necesaria para que esta sea práctica. En segundo lugar, la democracia ha intentado ser descrita también teniendo presente las nuevas dinámicas políticas que en los últimos años han vivido los países latinos, es decir, en relación con sus cambios y procesos de transición en los años ochenta, lo que le ha sumado aun más características y tipologías (Cavarozzi, 1991).

Sin embargo, siguiendo a O'Donnell (1994) han existido algunas definiciones influyentes de la democracia desde el ámbito politológico, que han sido mayormente usadas por su carácter pragmático. Sin partir entonces de definiciones idealistas, se encuentran aquellas expuestas por Joseph Schumpeter; Adam Przeworski, Samuel Huntington, Giuseppe Di Palma, Juan Linz y Robert Dahl, que se han llamado definiciones minimalistas-procedimentales, lo cual las hace medibles y por ende las hace realistas (2000). En términos generales, comprenden que la democracia debe incluir: elecciones limpias para los cargos gubernamentales, elecciones recurrentes y libertades o garantías

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

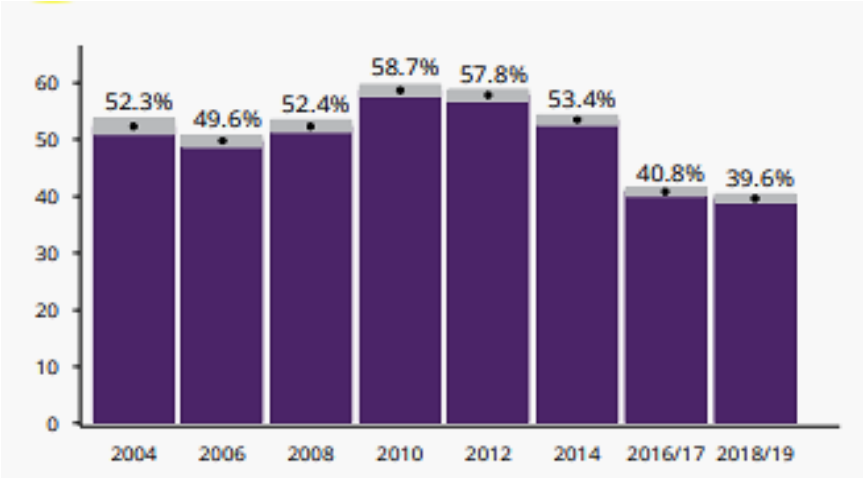
concomitantes para que estas puedan ser llevadas a cabo. Lo anterior, entonces, equivale a decir que deben existir unos mínimos derechos políticos para que una democracia pueda darse. La descripción de Dahl, llamada también poliarquía, recoge de manera sintética este enfoque, dado que exige para su existencia, 1) funcionarios electos. El control de las decisiones oficiales sobre la política pública es otorgado por la constitución a los funcionarios electos. 2) Elecciones libres y limpias. 3) Los funcionarios electos son elegidos en elecciones frecuentes llevadas a cabo con ecuanimidad, en las que la coacción es comparativamente poco común. 4) Prácticamente todos los adultos tienen el derecho a presentarse para ocupar cargos públicos. 5) Libertad de expresión. 6) Información alternativa, [incluido el hecho de que] existan fuentes alternativas de información y sean protegidas por la ley. 7) Autonomía de asociación. A fin de concretar sus diversos derechos, incluidos los de la lista anterior, los ciudadanos tienen también derecho de crear asociaciones u organizaciones relativamente independientes, entre ellas partidos políticos independientes y grupos de intereses. (1989).

Tras lo dicho, estas variables han sido utilizadas por numerosas encuestadoras latinoamericanas, y diversas instituciones y universidades para medir el nivel de democratización en la región. Por ejemplo, en los últimos años, LAPOP[1] respecto a la democracia en la región, ha elaborado diferentes estudios que, en los últimos años han dicho lo siguiente:

[1] Latin American Public Opinion Project, la principal institución académica que realiza encuestas de opinión pública en las Américas —también denominado *El Barómetro de las Américas*— y que es la única encuesta comparativa y científicamente rigurosa que cubre 34 naciones, de Norte, Centro y Sur América, así como también un significativo número de países en el Caribe, ha publicado cada año docenas de estudios académicos de alta calidad y artículos de relevancia para la elaboración de políticas públicas y diagnostico regionales.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 1. Percepción sobre la satisfacción con la democracia en América Latina (2004-2018)



Fuente: Barómetro de las Américas LAPOP (2019)[2]

Como se puede evidenciar en el gráfico 1, los resultados no han sido los más favorables en la mayoría de los países de A.L., los porcentajes están por debajo del 60%, y por ende se puede decir que la democracia, entendida en términos minimalista o procedimentales, ha tenido dificultades para aplicarse en el territorio, hecho que tiene relación con ser una región que ha vivido un largo tiempo bajo sistemas autoritarios.

De hecho, algunos autores plantean que el autoritarismo ha estado enraizado en la zona (grafico 2), y se ha gestado desde la Conquista y Colonización del territorio, estableciendo unas dinámicas económicas, políticas y culturales difíciles de romper para el criollo-burgués que triunfó en la revolución. La apropiación de la tierra, la apropiación de mano de obra trabajadora campesina e indígena, y las

[2] En el informe del cual se extrae esta gráfica queda especificado que se entiende la democracia desde una perspectiva minimalista, puntualmente como un sistema "para alcanzar decisiones políticas en el que las personas alcanzan el poder de decidir por medio de una competencia por el voto del pueblo" (LAPOP, p. 11).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

diferencias sociales que siguieron generando jerarquías político-económicas, no desaparecieron con la independencia, sino que por el contrario, fueron justificadas bajo el discurso de la democracia. Como lo plantea Cuevas (2014),

> La historia de América Latina a partir de finales del siglo XVIII y el siglo XIX va a estar enmarcada por ese afán de ser libres y autónomos, tarea que fue asumida por las élites criollas de los países latinoamericanos. Así, se gestaron enfrentamientos contra la Corona Española, se llevaron a cabo batallas en las que un autoritarismo fue desterrado, pero con un aliciente, se le daba la bienvenida a un nuevo sistema de dominio y control, a una nueva forma de esclavitud que ya no sería orientada y liderada por foráneos sino por criollos, es decir, por hombres que nacidos en América Latina habían tenido la fortuna de ser hijos de españoles con indígenas o personas nacidas aquí. […] Si bien es cierto que, a lo largo de tres siglos y medio largos, la Colonia y la Conquista habían dominado por medio de los encomenderos, los virreyes, lo gobernantes implantados por la Corona bajo un régimen autoritario, con la bendición del dominio cristiano-católico, ¿cuál era el sistema bajo el cual los líderes y próceres liberarían a los latinoamericanos? Muy sencilla la respuesta: la democracia. Sí, ha sido sencilla la respuesta, pero lo complejo es comprender cómo se llevó a cabo desde estos movimientos, cómo se inició un divorcio, pero al mismo tiempo a un matrimonio, entre libertad y esclavitud, autoritarismo y democracia, economía y política, religión y sociedad con política incluida, entre otros aspectos que son relevantes para configurar la cultura latinoamericana. Esto quiere decir que América Latina se une al proceso democratizador moderno en el que se sumerge Europa, lógicamente con unas diferencias significativas, como lo es por ejemplo que el proceso europeo es hijo de la modernidad, mientras que en América Latina se da por los deseos de las élites de tener el poder, en un contexto más de modernización instrumental e industrial que de mentalidad moderna de progreso y cambio. (p. 117)

Las primeras constituciones de los países latinoamericanos limitaron la participación ciudadana en la elección de los gobernantes, de hecho, en muchos países estos fueron elegidos durante todo el transcurso del siglo XIX por asambleas minoritarias de personajes que,

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

al ser hombres, poseer estudio y propiedad, podían participar de estas decisiones. De igual manera, se generaron leyes que mantenían la tierra en pocas manos, y la posibilidad de acceder a algunas labores dependía de su género, ascendencia y capacidad económica.

Asimismo, las constituciones liberales no solo defendieron un sistema de controles entre los poderes, llamado también "sistema de pesos y contrapesos", buscando evitar la tiranía del presidente o del legislativo, sino que, a su vez, defendió un listado de derechos individuales incondicionales, independientes de la voluntad de la mayoría y que le dieran precisamente un papel al Estado como no interventor más que en cuestiones mínimas. Libertad e igualdad fueron derechos fundamentales de estas constituciones, pero como bien lo dice Gargarella (2003), la manifestación más importante del compromiso igualitario del individualismo aparece en la consagración y defensa de una lista de derechos inviolables.

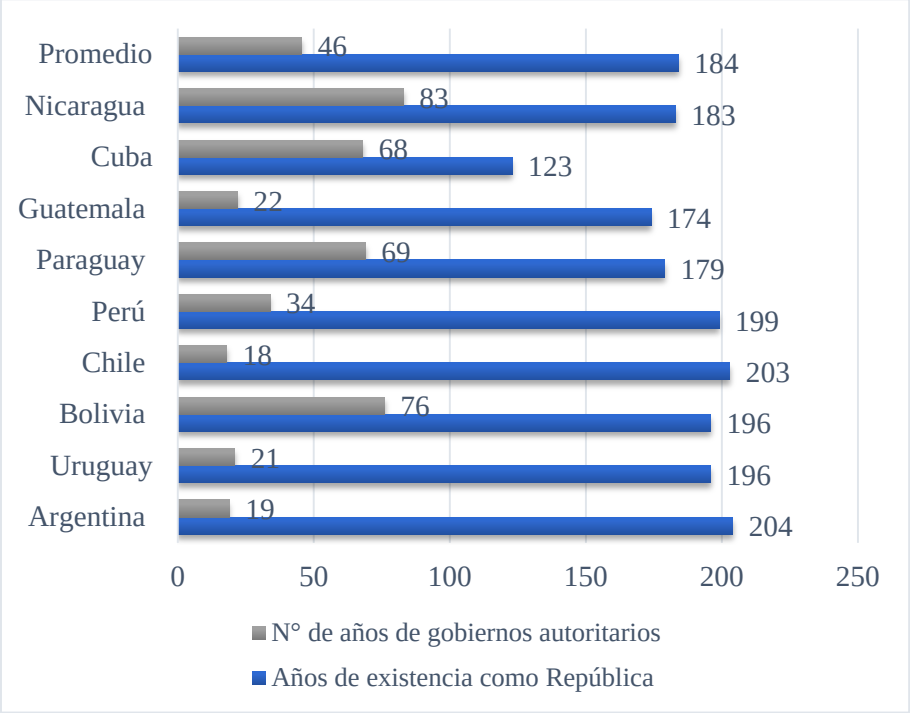
En este sentido, resulta un rasgo distintivo del individualismo la afirmación según la cual cada persona constituye un fin en sí mismo; nadie debe ser sacrificado en nombre de los demás. Algunos ejemplos de las constituciones que marcaron esta tendencia fueron la de la Nueva Granada de 1811 y 1853, la de Venezuela de 1858, Chile en 1828 o Perú en 1856; todas ellas creadas conforme a un pensamiento político individualista, que si bien establecieron la defensa de los derechos del hombre como parangón para la construcción del Estado, no lograron restringir el orden de las élites dominantes, y por el contrario, mantuvieron oligarquías en el gobierno –en muchos casos hasta hoy–, que a su vez han podido atornillarse allí por su poder derivado de ser dueños de grandes tierras y capitales en una región invadida por la acumulación desorbitada de las riquezas.

En América Latina, el derecho a la propiedad individual hizo posible la adquisición de tierras y la legalización de estas, a quienes, para su momento, podían acceder a ellas. La libertad se asumió como una libertad para negociar y manifestar ideas en favor del beneficio personal, y la igualdad como aquella que no es más que en derechos para poder entrar en la dinámica modernizadora del país, de la cual

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

solo pocos serían parte (en términos reales) (Gómez Betancur, Rincón, Idrobo y Ruiz, 2020).

Gráfico 2. Años de gobiernos autoritarios en algunos países de A.L. durante los siglos XIX y XX



Fuente: Elaboración propia.

De lo expresado, se puede decir que desde las era de las independencias, hasta los años sesenta del siglo XX un sistema político hibrido prevaleció en el territorio. Cavarozzi (1993) lo ha denominado *fórmula política estado céntricas*, en la cual democracia y autoritarismo se desplegaron paralelamente. O lo que es igual, en algunos casos se cumplió con las elecciones libres, limitadas, pero libres para el acceso al poder; existieron sistemas de pesos y contrapesos autónomos, y con el paso del tiempo se ampliaron los derechos civiles y sociales de la población. No obstante, al unísono, se

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

presentaron algunas de las características de las nombradas por Juan Linz (2017) como propias de este sistema de gobierno autoritario: pluralismo *limitado, despolitización y mentalidades.*

Tabla 1. Concepto de Autoritarismo según Juan Linz

AUTORITARISMO	**Pluralismo limitado**	La existencia en el poder de un solo partido político y de una organización social, económica, institucional y política estructurada con base en los dirigentes autoritarios. De igual manera, estos son quienes admiten y crean los espacios de acción de los actores políticos aceptados.
	Despolitización	Dentro de los límites de la participación política, se encuentran aquellos que van desde la apatía, pasando por formas de participación semipluralistas, elitistas, a movilizaciones organizadas. Aunque la apatía política es la más común, por no representar peligro para los grupos dirigentes.
	Mentalidad	Se habla de mentalidad, mas no de ideologías, pues las últimas tienen ideas claras que están destinadas a crear un determinado orden y comportamiento social, mientras que las mentalidades funcionan de manera amorfa, y en estos casos se limitan más a ideas de los dirigentes para actuar, que realmente discursos que generen movilización e identificación de la población con el sistema.

Fuente: Elaboración propia con base en Linz (2017).

Esta mixtura o estilo de politización, definido como estatista, tendió a generar en América Latina una clase política fragmentada y compleja en la cual convivieron conflictivamente, entre otros, políticos partidarios, funcionarios gubernamentales, representantes sectoriales, militares e intelectuales. Este heterogéneo elenco tendió a favorecer mecanismos de representación extremadamente variados, y hasta incluso antagónicos, pues cada uno de ellos le otorgaba ventajas diferenciales al respectivo segmento de la clase política en su competencia por el poder político. Por un lado, las viejas oligarquías, la burguesía urbana y los terratenientes recurrieron a amenazas autoritarias, mientras que los sectores medios y populares ejercieron presiones democráticas. Múltiples ejemplos ilustran lo anterior:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

México con Porfirio Díaz o el Porfiriato, Argentina con José Félix Uriburu, el golpe de Estado de 1930 y de allí varios presidentes posteriores hasta la consolidación con el Golpe de Estado de José Rafael Videla; y Brasil, con un imperio de 1822 a 1898, y consecuentes gobiernos militares de facto entre los años 1864-1985.

Ahora bien, propiamente será para los años sesenta del siglo XX, que en la mayoría de los países de la región se consolide el autoritarismo. Las razones son variadas, pero entre las más importantes está el programa implementado por Estados Unidos para detener la llegada del socialismo en la región denominado "doctrina de la contención" (Klein, 2012) a través del cual ayudas económicas y militares fueron destinadas a países latinoamericanos a fin de reducir la amenaza comunista.

Este es el caso del famoso programa para el desarrollo denominado *Alianza para el progreso*, programa a través del cual se destinaron aproximadamente 20.000 millones de dólares para la modernización y desarrollo de los países pobres de la zona por parte de Estados Unidos, a fin de industrializarlos y que se pudiese acrecentar su PIB per cápita. Dicho programa, no obstante, no tuvo mucho éxito, pues la mayoría de los recursos llegó a manos de las élites comerciantes, agrícolas y gamonales que acrecentaron sus riquezas (Giraldo, 2018)

Por otro lado, está el famoso *"Plan Cóndor"* que fueron acciones terroristas respaldadas por Norteamérica a fin de detener a los miembros de partidos y grupos comunistas en A.L., a través de operaciones de inteligencia, torturas y asesinatos. Se sabe en la actualidad que las dictaduras de Chile, Argentina, Paraguay y Uruguay fueron partícipes de estas estrategias, que se enmarcaron en la denominada *Doctrina de Seguridad Nacional*, o política exterior estadounidense que buscó formar diversos ejércitos a nivel mundial para contener los enemigos socialistas. Para tal fin, por ejemplo, se creó en América Latina, la famosa Escuela de las Américas (McSherry, 2019).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Asimismo, además de factores externos, la misma configuración del sistema político latinoamericano coadyuvó a este fin. A principios del siglo XX la democracia en la región era débil, en muchos países estaban en el poder presidentes no elegidos popularmente o por una parte muy reducida de la población, esto último debido al escaso desarrollo de un sistema electoral y partidario, que a su vez mantenía las mismas fuerzas políticas en el poder y no generaban espacios de participación ciudadana.

Este último hecho hizo que ideas nuevas, o al menos diferentes, influyeran en una ciudadanía ávida de participar, pero acostumbrada a su vez a no tener poder y verlo siempre en manos de las élites oligárquicas o militares. Por ejemplo, en Argentina, la llegada al poder de Isabelita Perón desencadenó una crisis de legitimidad que hizo que Videla tomara el poder *de facto*. En el caso de Allende, en Chile, Augusto Pinochet da el golpe de Estado en medio de una crisis económica causada por el aumento de las remuneraciones del sector público, de los subsidios, poca recaudación tributaria y desconfianza de los inversionistas que generó un alto déficit público. O en el caso de Paraguay, en el cual la Revolución de los Pynandí (Pies descalzos) (1947), en medio de la cual la clase obrera de Asunción fue masacrada, fue la antesala del gobierno de Alfredo Stroessner.

Respecto a lo anterior, se puede decir que solo dos países mantuvieron dinámicas democráticas en toda la región, México y Colombia. En términos generales, se mantuvo el bipartidismo y las elecciones periódicas. Sin embargo, algunos analistas como Reyna (2006) se han cuestionado hasta qué punto se puede hablar de que estos países mantuvieron la democracia, o por el contrario contaron con un cierto tipo de autoritarismo. Esta afirmación tiene como base el hecho de que por más de setenta años gobernó en México el partido PRI, mientras que en Colombia, el Frente Nacional no dejó espacio para otras fuerzas políticas. Así, pese a una mayor pluralidad dentro del autoritarismo, estos sistemas se podrían ver más bien como cercanos a un tipo de democracias delegativas.[3] Muchos países en

[3] La democracia delegativa es caracterizada por Guillermo O'Donnell como aquella en la cual, quien sea que gane una elección presidencial, tendrá el

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

América Latina han vivido en este tipo de sistema después de las transiciones en los años ochenta.

En efecto, después de 1990 —periodo que puede denominarse la época de la democratización en Latinoamérica— se dieron la mayoría de los procesos de dictaduras hacia democracias, y con ello retornaron al escenario de lo público los mínimos básicos que se precisa para hablar de un gobierno de tipo democrático: elecciones de los gobernantes, votaciones, derechos concomitantes. Por esta razón, la confianza en la democracia se exacerbó, nacieron nuevos partidos políticos, cambiaron los sistemas electorales, se crearon nuevas instituciones políticas, y se limitó el papel de la fuerza pública y los militares, hubo en sí, modificaciones constitucionales importantes o incluso reformas constitucionales. No obstante, con el transcurso de los años noventa, con la implementación de políticas neoliberales, el favorecimiento a las mismas élites políticas, y el incumplimiento de promesas de campaña, se fueron perdiendo estos aires de confianza en los gobiernos, que han resultado caer en el personalismo, generando desconfianza en los partidos, acrecentando la corrupción a nivel electoral, y propiciando escenarios de autoritarismos enmascarados bajo normas y leyes constitucionales.

Colombia, país suramericano, no es la excepción. Si bien no ha sido un país con dictaduras o sistemas autoritarios por un largo periodo de tiempo, sí ha limitado la partición política y democrática de sus ciudadanos, ha vivido grandes escándalos de corrupción electoral

---

derecho a gobernar como él o ella lo considere. Es decir, el presidente es considerado como la encarnación del país, principal custodio e intérprete de sus intereses. Las políticas de su gobierno no necesitan guardar ninguna semejanza con las promesas de su campaña y normalmente no rinde cuentas a las autoridades existentes para este fin, o en caso de hacerlo aparece como una acción que obstaculiza su buen gobierno. Así pues, dicha democracia consiste en constituir mediante elecciones limpias una mayoría que faculta a alguien para convertirse, durante un determinado número de años, en la encarnación y el intérprete de los altos intereses de la nación. A menudo utilizan recursos como la segunda vuelta electoral si en la primera vuelta no se produce una clara mayoría. Esta mayoría debe crearse para respaldar el mito de la delegación legítima (O'Donnell, 1994).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

y, además, ha contado en los últimos años con un sistema partidista que incita al personalismo y la burocracia a nivel política. A esto se le debe sumar que es el único país con un conflicto armado que duró más de sesenta años, y es considerado el país más desigual de Suramérica, contando con un índice de pobreza que supera el 42% de la población, hecho que genera un caldo de cultivo para tener una democracia incipiente, por lo que la confianza electoral no es alta en el país.

En este marco, a continuación se mostrará cómo ha sido el comportamiento político institucional y ciudadano en Colombia, teniendo presente elementos del marco contextual histórico, haciendo énfasis en la violencia como un fenómeno característico en el territorio, al igual que asuntos referentes a la construcción histórico-normativa de los regímenes políticos, el sistema de partidos y el sistema electoral, en relación con el comportamiento político de los colombianos, tomando como base sus preferencias electorales.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.2. COMPORTAMIENTO POLÍTICO EN COLOMBIA: RÉGIMEN POLÍTICO, SISTEMA DE PARTIDOS, SISTEMA Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL

Si bien el comportamiento político latinoamericano se puede entender de manera homogénea a través de diversos periodos, desde el siglo XX Colombia empieza a distanciarse con los acontecimientos políticos de la región. A diferencia de la gran mayoría de países latinoamericanos, las influencias internacionales de izquierda no fueron representativas políticamente durante la primera mitad del siglo XX, como sí lo fueron en países tales como México (Francisco Villa), Cuba (Raúl Castro), Nicaragua (Augusto César Sandino), Guatemala (Jacobo Árbenz) El Salvador (Farabundo Martí), etcétera. Por otro lado, la intervención de Estados Unidos en el territorio no fue, ni ha sido motivo de discusiones impactantes en el seno de los gobiernos, sino que, por el contrario, los planes y proyectos de Norteamérica han sido apoyados y respaldados por las élites dominantes en el territorio. Ahora bien, a diferencia de países como Brasil, Chile, Ecuador, Argentina, México, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, entre otros, Colombia nunca ha contado con un gobierno de izquierdas, todavía se pone entre dicho su dictadura, y a comparación del resto de naciones de la región, tuvo un conflicto armado interno que duro más de sesenta años. Este tipo de realidades entonces se convierten en un marco sociohistórico importante para entender las reacciones de la ciudadanía Colombia en la elección, apreciación, y movilización hacia sus gobernantes.

A excepción de Brasil, en el cual entre 1822 y 1889 sobrevivió un sistema monárquico, hasta finales del siglo XIX, la mayoría de los países latinoamericanos intentaron romper con las dinámicas políticas de la colonización estableciendo constituciones democráticas y regímenes presidencialistas en sus territorios. Si bien, en mayor o menor medida estos presidentes fueron autoritarios y la alternancia en el poder, la no reelección y la participación ciudadana fue poca, las expectativas de gobiernos diferentes al español fueron alimentadas por el ejemplo norteamericano y los intereses de las élites nacionales.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En el marco de esta realidad, el pueblo llano siempre fue relegado, y las condiciones de participación electoral se ampliaron de manera lenta, sus derechos poco fueron satisfechos, y la dinámica de apropiación de tierras por terratenientes generó un inconformismo social que se hizo patente en toda América Latina a principios del siglo XX con el nacimiento de sindicatos y guerrillas campesinas. La respuesta a esta realidad fue en su mayoría represión policial y militar, no obstante, en muchos casos, la llegada de un ejecutivo civil que apoyara estas demandas era también fruto del intervencionismo militar.

Ahora bien, después de la primera mitad de siglo XX esto no fue la excepción. Eventos como la Novena Conferencia Panamericana realizada en Bogotá, y el surgimiento de la OEA (Organización de Estados Americanos) como organismo democrático favorable a una economía liberal, fue uno de los escenarios con los que los países latinoamericanos se desmarcaban de la izquierda soviética y sus ideales a favor del pueblo. Sin embargo, no todos los países estuvieron de acuerdo con estas políticas, lo que generó gobiernos de izquierda nacionalista o populistas, que fueron fuertemente reprimidos por junta militares o dictaduras civiles apoyadas por Estados Unidos, como fue el caso de Augusto Pinochet en 1973, de Alfredo Stroessner en 1954, o Hugo Banzer en 1971.[4]

Sin embargo, la historia de Colombia no cabe en este relato. Desde el siglo XIX las relaciones del país con el vecino norteamericano fueron cordiales, hecho que se evidencia ya desde la negociación, suscripción y ratificación de un tratado binacional para construir un camino carretero y un ferrocarril interoceánico en Panamá durante el gobierno de Tomás Cipriano de Mosquera en 1845, y mucho más consolidadas estaban cuando se pensó en la ejecución del canal interoceánico de Panamá por el territorio en el año 1903. Este último hecho, sin embargo, marcó un punto negro en las relaciones diplomáticas, dado que el Congreso de Colombia no aceptó el tratado

[4] Para saber más se recomienda Valencia, (2015)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Henrry-Hay,[5] y con esto alentó a que el país del norte ayudara a la independencia de Panamá, destinando recursos físicos y materiales para la causa separatista.

Ahora bien, la negativa del Congreso colombiano a la ratificación del tratado con Estados Unidas, si bien generó relaciones negativas con la hegemonía, no duró mucho, pues el expresidente Marco Fidel Suarez con su doctrina del *respice pollum* buscó acercarse al país de norte a fin de volver a convertirse en ese socio estratégico. Lo anterior resulta un éxito así visto para Colombia, pues allí no solo se reactivarán as relaciones, sino que Colombia recibirá una gran indemnización de Norteamérica por lo sucedido en Panamá y unas prebendas en el canal. De ahí, hasta los años ochenta del siglo XX las relaciones con Estados Unidos no volverán a ser tensas, y el compromiso del país con USA será total, pues varios planes y proyectos serán apoyados por este último en Colombia, planes económicos, políticos y militares que han asegurado que en el territorio nunca haya triunfado la izquierda y que la población no se hay identificado fuertemente con esta ideología, hecho que a su vez ha generado la creencia de que ha sido por su intervención que en Colombia no ha triunfado la guerrilla, a pesar de la existencia por varias décadas de distintas dinámicas y periodos de violencia que se han presentado en el país y han sido el escenario "normal" que ha vivido Colombia y su ciudadanía.

[5] Fue un tratado internacional firmado entre Estados Unidos y Colombia por los plenipotenciarios John Hay y el Ministro Colombiano Tomás Herrán, con el objeto de la construcción de un canal transoceánico que uniese el océano Atlántico y el océano Pacífico por el istmo de Panamá.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 2. División de periodos históricos de la violencia en Colombia 1946-2018

1946-1964	1964-1980	1980-1993	1993-2005	2005-2018
Violencia bipartidista	*Violencia insurgente*	*Violencia del narcotráfico*	*Época del terror*	*Negociaciones de paz*
Caracterizada por el surgimiento de enfrentamientos violentos entre civiles armados simpatizantes y militantes del partido liberal y conservador, al igual que de la policía liberal y conservadora. Como consecuencia se da el nacimiento de guerrillas liberales y grupos conservadores paramilitares enfrentados entre sí.	Caracterizada por el nacimiento de diversos grupos guerrilleros de izquierda en el territorio de tendencia leninista-marxista-maoísta. Entre los más representativos estaba Las Farc-EP y el ELN. En contraposición a esto se da la creación de autodefensas armadas que defendían el *statu quo* de la élite dominante.	Caracterizada por la existencia de fuertes carteles del narcotráfico que generaron gran violencia en el país a fin de cuidar sus intereses financieros y políticos. Se suma a este periodo la existencia de guerrillas que estaban en etapa de fortalecimiento al igual que el paramilitarismo. Tres actores violentos, y en medio la población civil.	Caracterizada por la consolidación, expansión, crecimiento y movilización de las guerrillas (Farc-EP y ELN) al igual que de los grupos denominados ya paramilitares o Autodefensas Unidas de Colombia. Enfrentamiento sangriento entre ambas partes que estaban fortalecidas, y víctimas de la población civil.	Caracterizada por el acuerdo de paz con los paramilitares en el año 2005 en el cual se desmoviliza n, y las negociaciones con las Farc-EP que comienzan en el año 2012 y culminan en 2016.

Fuente: Elaboración propia.

Así pues, es precisamente en este marco histórico que se desarrollará el comportamiento político colombiano. De la misma manera que en toda América Latina la influencia heredada de Estados Unidos y Francia fue la punta de lanza para construir la nación en América Latina, esta le dejaba a los criollos independentistas la idea de establecer un sistema político democrático y un régimen de gobierno presidencialista; de igual forma, las declaraciones de Derechos del hombre[6] en ambos territorios, hicieron que se enarbolara

[6] Nos estamos refiriendo aquí a la *Declaración Francesa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789* y *The English Bill of Right 1689.*

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

la bandera de la libertad, de la igualdad y la propiedad, llevando consigo el surgimiento de grupos políticos (más adelante partidos), y diversas leyes sobre la división de la tierra, la no injerencia de la Iglesia en los asuntos públicos, y la posibilidad de participación electoral. Fue así como en el caso de Colombia, la Constitución de Cúcuta promulgada en 1821, primera Constitución política, establece un gobierno popular representativo, dividido para su administración en Ejecutivo, Legislativo y Judicial, un parlamento bicameral y un presidente electo en asambleas provinciales con un mandato de cuatro años y posibilidad de una única reelección inmediata. De hecho, desde antes, en el año de 1811, se había establecido en el Congreso de las Provincias Unidas (el primer Congreso que existió en el territorio de la actual República de Colombia, que inició con la reunión de diputados de 7 de las 13 provincias) una organización legislativa bicameral y la prohibición de la reelección presidencial, hecho que refuerza la escogencia del sistema presidencialista como herencia de Estados Unidos, y en contra del andamiaje político-administrativo heredado de la Colonia, y que, al menos en teoría, reivindicaba principios de libertad e igualdad para la ciudadanía naciente.

Por otro lado, dentro de la consolidación de un sistema político que rompiese con la tradición, si bien es cierto que los partidos políticos en el país no surgirán propiamente hasta los años cuarenta del siglo XIX, desde la primera independencia con España se empezaron a gestar facciones (Cruz Rodríguez, 2011) que fueron demarcando su futuro, contando, con un lado por los realistas, o aquellos criollos interesados por gobernar el virreinato sin separarse de España, y los independentistas, aquellos que querían romper lazos definitivos con el reino.

Ahora, en relación con las elecciones, como manifestación de un sistema democrático siempre estuvieron presentes, y desde la Constitución de Cúcuta (1821), se hizo claridad respecto al sufragante, sus características, y la importancia de su existencia para la consolidación de la República. Por supuesto, el derecho al voto fue progresivo, y solo hasta principios del siglo XX se hizo posible para todos los varones, y a mediados del mismo siglo fue posible para las

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

mujeres, no obstante, desde el inicio se buscó darles legitimidad a los nuevos gobernantes.

Lo anterior muestra entonces cómo los procesos de independencia de las antiguas colonias hispanoamericanas, entre ellas Colombia, produjeron la ruptura de los principios que legitimaban la estructura política colonial, y estos fueron sustituidos con los nuevos principios de legitimidad política: soberanía, igualdad civil y representación política, produciendo que la autoridad no emanara ya de la tradición o de la herencia, sino de la voluntad general expresada a través de las elecciones.

Ahora bien, si bien es cierto que desde la independencia se intentó establecer este talante republicano, el proceso ha sido lento, lleno de contradicciones y generador de múltiples reacciones. En primer lugar, la unión de criollos, campesinos e indígenas para la independencia obedeció a intereses privados, que esperaban del cambio de gobierno como repuestas a sus necesidades. Por otro lado, este cambio se gestó en un marco sociopolítico tradicional, por lo que la transición fue conflictiva, asunto que se reflejó a través de los numerosos levantamientos internos derivados de las diferencias ideológicas o de la misma lucha de poderes que tenía como protagonistas a las diferentes élites y regiones del país, y que decantó en un autoritarismo presidencial con el cual no se cumplieron muchas de las promesas de la Constitución de Cúcuta, pero sí fue posible garantizar a dichas élites la continuidad en el poder y la permanencia de sus privilegios como grupo social. En las siguientes décadas del siglo XIX los golpes de Estado fueron la regla hasta 1991 donde fueron regulados.

En segundo lugar, con relación al sistema de partidos, dado que inicialmente no existían los partidos políticos en Colombia, el apoyo durante la primera mitad del siglo XIX se circunscribió a si un grupo estaba o no con el gobierno, y esto implicaba el apoyo a la persona que ejercía al poder, a sus ideas y sus coequiperos. Lo anterior hizo que, al nacer los partidos, si bien durante algún tiempo se fundamentaron en el apoyo popular dado sus ideas, estas no dejaron nunca de ser producidas por sujetos particulares con intereses particulares, lo que ha desencadenado hoy en un personalismo.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Finalmente, respecto del sistema electoral; al igual que en América Latina, en el caso colombiano, las elecciones fueron durante el siglo XIX en su mayoría indirectas y con un régimen de representación mayoritario mientras no hubo un sistema de partidos configurado, sin embargo, cuando este se consolida a principios del siglo XX, empieza a darse una lucha de poder político que hará posible el predominio de sistemas semi-proporcionales o de representación proporcional. Siguiendo la tesis de Wills (2009), este cambio ha obedecido al interés de los partidos políticos fuertes para mantener su poder a pesar del surgimiento de nuevos competidores o la no obtención del gobierno. De igual manera, como lo plantea Bushnell, s.f. Colombia ha sido históricamente un territorio electorero, es decir, ha usado las elecciones como medio de nombrar a sus gobernantes en la mayoría de su existencia como nación, sin embargo, la violencia y el fraude electoral han estado presentes desde su configuración. (Bushnell, 1994). A este hecho se suma la tesis de la representación proporcional como sistema que permite una mayor manipulación por parte de presidencialismos autoritarios, que, si bien no fue la constante en el país, sí se presentó en casos puntuales durante el siglo XX (Wills, 2009).

Así pues, en general, en los procesos electorales de Colombia se evidencia un llamado a la democratización y participación política de la ciudadanía, que de manera paulatina ha ido aumentando tanto cultural como normativamente, lo que ha logrado que, a pesar de sus formas incorrectas, violencia y corrupción electoral, la representación democrática sea constante en el país. Ahora bien, no podría decirse que los sufragantes comunes y corrientes hayan tenido una conciencia clara de por qué votaban, ni que las decisiones políticas que dependían del veredicto de las urnas siempre tuvieran que ver con las necesidades inmediatas del pueblo; hasta principios del siglo XX, el índice de electores no superaba el 20% de la población, y solo a finales de siglo XIX hubo una conciencia partidista más o menos establecida.

En este orden, como lo plantea Dieter Nohlen (2017), los sistemas electorales son importantes porque influyen en el proceso de

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

formación de la voluntad política y en la transferencia del poder. Estos a su vez, deben analizarse a la luz de las condiciones sociales y políticas en las que surgieron, pues ello permite entender el porqué de sus elecciones como sistema. En Colombia, el comportamiento político en general se gesta en los albores de la independencia, y en ese proceso dialéctico del paso a una nueva era, el pasado marcó la construcción del modelo electoral republicano y la participación política que con las modificaciones propias de la época hoy siguen influyendo en el comportamiento político contemporáneo.

A fin de profundizar más en este escenario se ha hecho una división histórica que muestra más detalladamente el comportamiento político institucional y social en Colombia, mostrando las características de su régimen político, sistema de partidos, sistema y comportamiento electoral, desde su fundación como nación.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.3. RÉGIMEN POLÍTICO O SISTEMA DE GOBIERNO EN COLOMBIA

A diferencia de la mayoría de los países en América Latina, Colombia desde 1910, y a excepción del interludio militar del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla en el año de 1953, y la posterior Junta Militar hasta 1958, ha contado para la primera magistratura con gobernantes civiles, elegidos democráticamente (Arizmendi, 1989). Desde su creación como Estado se asumió un régimen político presidencialista dentro de un sistema democrático, hecho que, salvo algunas excepciones, también se ha mantenido en el transcurso del tiempo. Sin embargo, su presidencialismo y las diversas formas institucionales que de él se desprenden, han variado en relación con el momento histórico que se analice y con la consolidación cada vez mayor de la democracia, no solo en el país, sino en el mundo. En este orden, Colombia ha contado con más de 100 reformas constitucionales en sus años de historia, que hoy han hecho posible que el país pase de una "hegemonía presidencial" a un "presidencialismo parlamentarizado", no obstante, esto no lo ha hecho un país más fuerte, como lo plantea Medellín (2005),

> Cada intento por restablecer el carácter pluralista del presidencialismo ha chocado de frente con la férrea resistencia impuesta por la informalidad institucional, la precariedad política y la fragmentación social. Es decir, por la manera como las instituciones son apropiadas e instrumentalizadas por lógicas privadas y facciones políticas (informalidad institucional); por la frágil consistencia de los mecanismos de organización y expresión política (precariedad política); y por la débil constitución del sentido de nación. Por esa razón, en Colombia la política no logra constituirse completamente como referente de un proyecto de sociedad; lo público no logra proyectarse como un valor que sostenga el ordenamiento político e institucional; y el Estado existe, pero es extremadamente débil. (p. 120)

Ahora bien, estas formas de presidencialismo han incidido en la constitucionalización del país y con ello en la posibilidad del reconocimiento ciudadano y su subsecuente participación en el

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

escenario de lo público. De ahí entonces que para comprender este postulado se haga necesario hacer una división que permita la comprensión de estos principales periodos históricos del presidencialismo en el país, a fin de comprender cómo estos se articulan con el desarrollo del sistema de partidos y electoral en el territorio, y a su vez, el marco en el que se ha movilizado el comportamiento político del colombiano.

A través de este análisis se podrán evidenciar entonces los grados de gobernabilidad que han tenido los presidentes en Colombia. Para ello se tomará en primer lugar dos variables: presidencialismos de mayoría y presidencialismo pluralistas (Lázaro, 2001); sus principales características son:

Tabla 3. Tipos de presidencialismo

Presidencialismos de mayoría	Presidencialismos pluralistas
- Predomina la dinámica de sometimiento al poder presidencial -El núcleo decisional está en el ministerio que maneja la hacienda pública. -Las competencias políticas se concentran en el presidente, se movilizan a través de proyectos personalistas. - La función pública privilegia la regla, y los estilos de liderazgo operan sometiendo las coordenadas establecidas por la organización política al carisma y capacidad del líder. -El que gana, gobierna.	-Las relaciones con el legislativo están regidas por el control político en un contexto de equilibrio de poderes. -El núcleo decisional está en el ministerio de la política. -Las competencias políticas tienden a descentralizarse, y los intereses se movilizan a través de la organización partidista. - La función pública privilegia la ley y los estilos de liderazgo operan dentro de las coordenadas establecidas por la organización política. -El que gana comparte su triunfo de alguna manera y se ve obligado a negociar los actos de gobierno.

Fuente: Elaboración propia basada en Medellín (2005) y Lázaro (2001).

De ahí se distinguen seis etapas en la cuales ha evolucionado el ejercicio del poder ejecutivo, que, como lo muestra la tabla 4, permite evidenciar la prevalencia de regímenes presidenciales de mayoría en el país. Cabe aclarar que estas etapas se fundamentan teóricamente en

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

varios autores, no se sigue solo uno, pues si bien autores como Lijphart (1994), Nohlen (2013), o Linz (2013) han hecho clasificaciones sobre los sistemas presidenciales en América Latina, son generalidades que pueden aplicar o no al país de acuerdo con el momento examinado. También es importante dejar claro que la clasificación no remite a que en dichos periodos se cumpliera cada uno de los postulados por la descripción literal de los autores, sino a que se cumplen de alguna manera de acuerdo con las realidades históricas del país.

Tabla 4. Periodos presidenciales en Colombia

Presidencialismos de mayoría		**Presidencialismos pluralistas**	
Presidencialismo hegemónico o imperial	Presidencialismo imperial- reforzado	Presidencialismo hegemónico de coalición	Presidencialismo parlamentarizado
1811-1848	1848-1886	1910-1958	1991-actual
Presidencialismo hegemónico o imperial	Presidencialismo autoritario o dirigido		
1886-1910	1958-1991		

Fuente: Elaboración propia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 5 Características de los periodos presidenciales en Colombia

Presidencialismo hegemónico o imperial	Presidencialismo imperial - reforzado	Presidencialismo hegemónico o imperial	Presidencialismo hegemónico de coalición	Presidencialismo autoritario o dirigido	Presidencialismo parlamentarizado
1811-1848	**1848-1886**	**1886-1910**	**1910-1958**	**1958-1991**	**1991-actualidad**
Concentración del poder en el Ejecutivo, aunque la Constitución no lo prevé, en el que hay supresión de los controles horizontales, ejercicio del poder con altos ingredientes personalistas y plebiscitarios al borde de un sistema constitucional-democrático con un estilo de decisión jerárquico decisional. A su vez, este implica acciones autocráticas por parte del	Prácticas autoritarias aminoradas por el nacimiento de los partidos políticos (Liberal y Conservador) y la llegada del liberalismo al poder. Un poder ejecutivo fuerte en cuanto a competencias, resultante de reformas constitucionales, una racionalización del proceso político en función de agilizar políticas de desarrollo, y un estilo de decisión mayoritaria dominada por un partido en el poder y de fuerzas regionales que por mayoría toman las decisiones en el Congreso y llevan a	Concentración del poder en el Ejecutivo, aunque la Constitución no lo prevé, en el que hay supresión de los controles horizontales, ejercicio del poder con altos ingredientes personalistas y plebiscitarios al borde de un sistema constitucional-democrático con un estilo de decisión jerárquico decisional. A su vez, este implica acciones autocráticas por parte del Ejecutivo,	Partidismo personalista fundamentado en liderazgos regionales de élite que fundan sus ideas sobre sus intereses. Institucionalismo de partido donde el poder presidencial, acompañado de una coalición de gobierno en el Congreso tiene el poder económico y político del país, así el partido del presidente en la alta magistratura sería el que controla el territorio. Implica un ejercicio de poder que no es monolítico, es decir, no se integra el gabinete	Figura presidencial con limitaciones que pueden ser impuestas o voluntarias a la libertad y a la participación de las fuerzas políticas en el gobierno del país. El marco sistémico del mismo se puede decir fue la democracia consociacional, que implica coaliciones globales, al buscar un acuerdo bipartidista entre liberales y conservadores que satisfaga a diferentes sectores de las élites interesadas en el	Sistema presidencial en el cual se admiten algunos aspectos que se inspiran en el parlamentario, sin alterar realmente el sistema de controles, tales como la existencia de un consejo de ministros con facultades amplias, cuyos integrantes son removidos libremente por el presidente, donde el Congreso puede censurar a un ministro pero, para que la censura proceda, indispensable es que la votación sea por mayoría calificada o muy calificada, o aquellos casos en que la dimisión del ministro

Presidencialismo hegemónico o imperial	Presidencialismo imperial - reforzado	Presidencialismo hegemónico o imperial	Presidencialismo hegemónico de coalición	Presidencialismo autoritario o dirigido	Presidencialismo parlamentarizado
1811-1848	**1848-1886**	**1886-1910**	**1910-1958**	**1958-1991**	**1991-actualidad**
Ejecutivo, así exista una Constitución que limite sus funciones; como ejemplo tenemos a Simón Bolívar y su ideal para la Gran Colombia.	diversos cambios constitucionales que satisfacen sus intereses. Momento histórico donde no estaba construida aún una clase homogénea nacional que pudiera dominar todo el territorio, por lo que el federalismo, a partir de la dominación de los presidentes y gobernantes provinciales liberales, formó un presidencialismo reforzado que dominaba por mayorías con arreglos institucionales.	así exista una Constitución que limite sus funciones. En este caso en particular, a diferencia del periodo de 1811-1848, la limitación al poder desde la Carta Magna fue menor, además, en este tiempo ya existían los partidos políticos, por lo cual se opacó el accionar liberal.	con miembros de un solo partido, sino de dos o más. Generalmente, si el partido del presidente obtiene mayoría en el Congreso, este no se inclinará a invitar al gabinete a miembros de otro partido, por el contrario, si no tiene esa mayoría, puede estar predispuesto a que participen en el gabinete el dirigente o dirigentes principales de otro u otros partidos con los cuales se asegure dicha mayoría.	establecimiento de un sistema convincente de garantías. Gobierno de partido en el que ninguna otra fuerza política que no sea el liberalismo y el conservatismo pueden ejercer el poder, y uso de Estados de excepción para limitar esta dinámica por parte del Ejecutivo.	censurado es facultad discrecional del presidente. Es un sistema en el que se busca el equilibrio de poderes intentando dar independencia al legislativo, a la rama judicial y a los territorios, además de mayor participación de los partidos políticos y la ciudadanía, hecho que no se logra a cabalidad por la centralización en el poder y las dinámicas clientelistas.
(Nohlen, 2013); (Carrizosa, 1986)	(Nohlen, 2013); (Medellín, 2005)	(Nohlen, 2013); (Carrizosa, 1973)	(Carpizo, 2014); (Medellín, 2005)	(Nogueira, 2013)	(Carpizo, 2014)

Fuente: Elaboración propia

1.3.1. Presidencialismo hegemónico o imperial (1811-1848)

Este periodo se caracteriza como presidencialismo hegemónico o imperial, porque este tipo de régimen, como lo plantea Nohlen (2013), hace referencia a un ejecutivo altamente concentrado, que puede pasar por encima de los mandatos constitucionales dado que se pierden las barreras de pesos y contra pesos en el sistema. Hay entonces un ejercicio del poder personalistas y plebiscitarios al borde de un sistema constitucional-democrático con un estilo de decisión jerárquico-decisional (p. 17). Se le suma a esta definición la dada por Vásquez Carrizosa (1986) en la cual, un régimen imperial implica acciones autocráticas por parte del presidente, así exista una Constitución que limite sus funciones, dando como ejemplo a Simón Bolívar y su ideal para la Gran Colombia.

Durante este periodo de 37 años, hubo un total de 31 presidentes en Colombia —casi 1 por año— 14 fueron elegidos, 14 en encargo, 1 por triunfo militar y 2 por golpe de Estado. Estas cifras muestran de manera clara el comienzo de un territorio que, gobernado por leyes coloniales desde el año 1525 con el descubrimiento del país por Alonso de Ojeda, empezaba su proceso de independencia política y construcción de instituciones para el control del poder. Como se dijo anteriormente, con la influencia de Francia y Estados Unidos, el presidencialismo y la democracia eran regímenes y sistemas políticos que respectivamente se debían implementar, el problema era cómo y de qué manera. De un lado, algunos próceres como Antonio Nariño consideraron que para protegerse de una posible reconquista y sobre todo generar una unión social, el centralismo era la mejor opción; por otra parte, algunos creían que el federalismo, la productividad regional y el respeto por los valores propios, permitiría consolidar un Estado más fuerte. Así, mientras esta discusión se llevó a cabo entre 1810 y 1815, España vuelve a conquistar el territorio generando el periodo denominado “La Patria Boba”.

Así, si bien en el año 1811 se crea una primera Constitución y existirán presidentes elegidos de manera indirecta, pero democrática, como Jorge Tadeo Lozano, Antonio Nariño y Camilo Torres, la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

consolidación de la República se dará con la independencia de 1819 y la redacción de la Constitución de Cúcuta en 1821. Esta Constitución formó una nación a la que se le dio el nombre de Colombia, con división de poderes, promulgó la liberación progresiva de esclavos, hizo reformas concernientes a la Iglesia y se declaró el país popular y representativo. Sin embargo, en la práctica, se llevó a cabo una presidencia autoritaria y controladora, que hizo posible la permanencia de las élites en el poder. El mismo Simón Bolívar, libertador de América y primer presidente de Colombia, proponía un modelo constitucional de presidencia vitalicia, con tres cámaras y cuatro poderes. De igual manera mencionaba que "el presidente de la República viene a ser en nuestra Constitución como el sol, que firme en su centro, da vida al Universo" (Osuna, 2016).

Como lo plantea Medellín (2005), tanto en la presidencia de Bolívar (1821) como en la de Santander (1832) y hasta la de José Hilario López (1847), la figura presidencial se invistió de la necesidad de un hombre fuerte, que pudiera responder a las crisis de fundar un nuevo territorio, sometido a una reconquista y con grandes problemas del fisco. El presidencialismo en esta época se fundamentaba, pues, no tanto en la elección popular como en el contar con un poder militar con experiencia en el rumbo de las decisiones del país, con gobiernos elegidos poco democráticamente, con posibilidad de nombrar a los ministros de manera autónoma y tanto altos como bajos cargos del Estado, la posibilidad de controlar el ejército, intervenir en conflictos internos o externos, podían presentar proyectos de ley ante el Congreso, pero sobre todo tenían poderes de emergencia discrecionales.

Tal es el caso de los presidentes Domingo Caicedo (1830-1842) y José Ignacio de Márquez (1832-1837), quienes no fueron elegidos democráticamente y estuvieron el poder por encargo entre 11 y 5 años respectivamente. El mantenimiento de estas dinámicas autoritaria en la presidencia se puede visibilizar también en la Constitución de 1832 y la de 1843, sin embargo, como lo dice Vásquez Carrizosa (1986), mientras la del 32 se moderó y fue un poco más liberal, la del 43 fue más conservadora. Esta última, le arrebataba buena parte de la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

autonomía a las provincias (Prado, 2006) y fortalecía el régimen centralista, ampliando los poderes del presidente de la República a un punto tal que algunos contemporáneos la calificaron de monárquica. Su talante conservador se hizo patente en otras disposiciones, tal como el art. 6, que no en vano disponía que eran deberes de los granadinos: "Vivir sometidos a la Constitución y a las leyes, y obedecer y respetar a las autoridades establecidas por ellas; Servir y defender a la patria, haciéndole el sacrificio de la vida si fuere necesario" (Zuluaga Gil, 2017).

1.3.2. Presidencialismo imperial– reforzado (1848-1886)

La diferencia existente entre este periodo y el anterior es que las prácticas autoritarias de esta época fueron aminoradas por el nacimiento de los partidos políticos y la llegada del liberalismo al poder. Sin embargo, siguiendo a (Nohlen, 2013) sigue existiendo un fuerte poder ejecutivo en cuanto a competencias, resultante de reformas constitucionales, una racionalización del proceso político en función de agilizar políticas de desarrollo, y un estilo de decisión mayoritaria (p. 17).

Así, hasta la presidencia de Tomás Cipriano de Mosquera de 1845, primó en el país el pensamiento de tendencia conservadora. No se podría llamar todavía conservador como tal, pues estaba dándose el nacimiento de los partidos políticos como se entienden el día de hoy, no obstante, la famosa *Guerra de los Supremos*[7], guerra desarrollada en el país entre 1839 y 1842 entre federalistas liberales y conservadores centralistas, fue un antecedente a este suceso. Como fechas y acontecimientos de referencia a este suceso están la presidencia de Ezequiel Rojas y su programa liberal en el año 1848 y

[7] Primer conflicto político en Colombia desarrollado por fuerzas internas del país entre 1839 y 1842. Se trató de una disputa que comienza por la orden del gobierno de José Ignacio de Márquez (conservador) de suprimir los conventos que albergaran a menos de ocho religiosos para convertirlas en escuelas públicas. Esta rebelión iniciada por los caudillos del sur, en especial por José María Obando, fue tomada como excusa por los liberales que buscaron hacer oposición al gobierno de Márquez (Bushnell, 2004).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

el programa conservador redactado por Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, en ambos se expondrían las bases para los actuales partidos conservador y liberal colombianos.

De esta forma, con el nacimiento de los partidos en el país, el régimen presidencial tendrá algunos cambios. En primer lugar, el poder político ya no solo estará en manos del presidente y sus cercanos, sino que será él y el partido político quienes tendrán las riendas del país. Se puede hablar ya, desde ese momento, de un presidente constitucional y un gobierno de partido, pues desde entonces se empezó a buscar arreglos políticos e institucionales a través de negociaciones entre dirigentes partidistas, que no siempre fueron fructíferas y terminaron en guerras provinciales o reformas constitucionales. De esta manera, la estructura y los alcances del poder presidencial se constituían en puntos permanentes de confrontación política partidista por el diseño de la nueva Constitución (Vásquez Carrizosa, 1986) y de los poderes que de allí emanaban.

Como lo apunta Tirado Mejía (1989), este periodo denominado "Hegemonía Liberal y Federalismo", en el cual hubo un total de 23 presidentes liberales y 2 conservadores, fue un momento en la historia de Colombia en el cual hubo una "cuasi desaparición del Estado" o aparente debilitamiento del poder presidencial. No obstante, lo que se dio fue una sustitución de funciones y el cambio de ciertas instituciones para volverlas más acordes a las realidades económicas de la época, las cuales implicaban apertura económica, mayor liberación comercial y recaudación de impuestos o de propiedades de entes como las iglesias, y con ello, un beneficio mayor para las nuevas clases que comandarían la hegemonía.

De esta manera, José Hilario López 1849-1853 y Tomás Cipriano de Mosquera 1845-1849 dieron rienda suelta al *laissez faire* quebrando los monopolios, eliminando los aranceles proteccionistas de las mercancías nacionales, e influyendo con esto en que gobiernos posteriores liberalizaran la economía y dieran autonomía administrativa a través de rentas percibidas directamente a las provincias. Esto, ocasionó una disminución del poder ejecutivo, que fue entregado empero a los sectores dominantes regionales, que en

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

una mayoría eran élites comerciantes liberales, hecho que seguía marcando la preminencia de un poder mayoritario y en el poder. De hecho, las atribuciones que fueron dadas al parlamento en las decisiones nacionales y representación provincial eran útiles a los intereses de cada provincia, pues fue a través de leyes generales aprobadas por estos, que las diferentes oligarquías representantes de sus territorios pudieron disponer del patrimonio nacional.

Después de la Constitución de 1853 los nueve estados (Panamá, Antioquia, Tolima, Santander, Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Bolívar y Magdalena) proclamaron sus constituciones, consagrando el federalismo. En el año de 1858 los conservadores del parlamento presentaron un proyecto para aminorar esas libertades dadas a los Estados, sin embargo, esto no prosperó, por ello, en el año de 1863 se firma la Constitución ultraliberal y federal de Colombia en Rionegro, Antioquia, que incluso nombra al país "Estados Unidos de Colombia". Dicha Carta Magna, dejaba claro que la competencia de los Estados era toda aquella que no se delegaba directamente en el gobierno central, que el periodo presidencial se reducía a dos años y que "El gobierno de Estados Unidos de Colombia, no podía declarar ni hacer la guerra a los Estados sin expresa autorización del Congreso, y sin haber agotado antes todos los medios de conciliación que la paz nacional y la conveniencia pública exigían" (Tirado, 1989, p. 165).

Ahora bien, aunque sí hubo en este periodo analizado una disminución del papel de presidencialismo, hubo un dominio de un partido en el poder y de fuerzas regionales que por mayoría tomaban las decisiones en el Congreso y llevaron a diversos cambios constitucionales que satisficieran sus intereses. Podría decirse que fue un momento histórico en el cual no estaba construida aún una clase homogénea nacional que pudiera dominar todo el territorio, por lo cual el federalismo, a partir de la dominación de los presidentes y gobernantes provinciales liberales, formaron un presidencialismo imperial reforzado (Medellín, 2014) que dominaba por mayorías con arreglos institucionales diferentes a los del periodo centralista de 1810 a 1848.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.3.3. Presidencialismo hegemónico o imperial (1886-1910)

Durante este periodo, el presidencialismo volverá a tener características imperiales y hegemónicas similares a las del primer periodo presidencial aquí descrito, no obstante, habrá una diferencia, y es que en la fundación de la nación colombiana no existían partidos políticos, mientras que para 1886 sí, y estos empezaban a demostrar sus fuerzas en la lucha por el poder. Como lo vimos, el liberalismo gobernó desde mediados de siglo estableciendo un arreglo institucional beneficioso para los mandatarios de la época, y este hecho generó una gran incomodidad en los conservadores, quienes pelearon por estar en el poder y organizar la nación con base en su pensamiento e intereses.

Impulsada por Rafael Núñez en el año de 1886, se estableció una Constitución civilizatoria, es decir, con el fin de organizar el país, que para los conservadores estaba perdido y debía ser regenerado. Tras esto, el presidencialismo tomó un protagonismo especial en la vida política de Colombia, ahora acompañado de un partido político que tenía todas las prebendas por ser el del presidente. Al respecto, Vázquez Carrizosa (1986) afirma:

> El poder presidencial desde la Constitución de 1886 es el centro de la acción gubernamental, el conductor de su partido, el director de la hacienda pública, y el comandante de la Fuerza Armada. Presidencia un tanto monárquica que tenemos desde entonces, con facultades políticas, administrativas, internacionales y últimamente económicas, que opacan la acción de otros poderes. El señor Presidente en Colombia es la casi totalidad del Estado. Su palabra, sus puntos de vista jurídicos, económicos y diplomáticos, son actos de gobierno. El concepto de sus ministros es apenas una referencia para él, cuya facultad decisoria es casi absoluta, con toda la serie de atribuciones anexas a tan elevado cargo. (p. 15)

Con esto comienza el periodo de la llamada "hegemonía conservadora", y la prevalencia de una Constitución que durará hasta 1991. Este texto le otorgó otra vez al Ejecutivo 6 años en el poder, centralizó el poder en la capital, volvieron los antiguos departamentos

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

y sería el mandatario del país quien nombraría directamente, sin la participación democrática de la ciudadanía, a los gobernadores. Respecto a la función judicial, según esta carta, la ejercería el Consejo de Estado, la Corte Suprema de Justicia, los tribunales y jueces, todos designados desde el Ejecutivo. Junto con estas disposiciones, fueron expedidas otras que convirtieron al país en un Estado Policial, como la famosa "Ley de los Caballos", o Ley 61 de 1888, que le permitía al presidente de la República vigilar e inspeccionar todo lo respectivo a las asociaciones científicas y docentes, autorizándolo para suspender cualquiera de estos centros que fuera fuente de propaganda subversiva o revolucionaria. De igual manera, esta ley posibilitaba al Gobierno prevenir y reprimir administrativamente, sin necesidad de juicio, los delitos y culpas que afectaran el orden público o el derecho de propiedad, e imponer las penas de confinamiento, expulsión del territorio, prisión y pérdida de los derechos políticos (Olano García, 2019, p. 170).

Así pues, durante este periodo el Congreso no tuvo un papel representativo en las dediciones nacionales, pues en la Constitución de 1886, específicamente en el artículo 68, estableció un periodo de reuniones para las cámaras legislativas cada dos años, no obstante, el Congreso cerró sus puertas por causa de la guerra civil (entre liberales y conservadores) que se extendió de 1899 a 1902.[8] Tras esto, mediante decreto legislativo de 1904, el presidente Rafael Reyes disolvió el Congreso para que en su lugar sesionara una Asamblea Nacional, y esta asamblea, con el acto legislativo Nº 5 de 1905, dictaminó para Rafael Reyes un periodo presidencial de 10 años.

Dado lo anterior, este periodo puede denominarse imperial o hegemónico, pues el presidente fue sujeto de múltiples prerrogativas, amplias opciones de mando y posibilidad de disponer sin controles claros desde el gobierno o una ciudadanía que pudiese limitarlo. Con las modificaciones constitucionales de esta época, los partidos políticos pudieron poco competir en la arena política, y el

[8] La Guerra de los Mil Días, fue un conflicto político cuya razón fundamental radicó en las extremas medidas conservadoras de la Regeneración y las exigencias de mayores libertades electorales (Rubiano, 2011).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

conservadurismo se alzó en hombros, dejando al liberalismo de lado; en la Cámara predominaron las tendencias republicanas y en el Senado tenía mayoría el presidente Reyes. Sin embargo, después de 1908 las acciones de Reyes pretendían ser más dictatoriales, y con ello ir dejando a los líderes partidistas sin poder y en consecuencia sin sus privilegios regionales. Por ello, en el año 1909 se crea la Unión Republicana, un movimiento creado por ambos partidos para presionar a Reyes a salir del poder, quienes lograron que para ese año se diera su renuncia.

En términos generales, puede decirse que durante el siglo XIX la presidencia en Colombia fue hegemónica, el papel dado al jefe de Estado sobrepasó los límites constitucionales y la participación política del pueblo y partidos políticos fue escasa. Sin embargo, a principios del siglo XX esto cambiará, dado que los partidos comenzarán a tener más poder a nivel nacional y empezarán a defender sus ideales y los intereses que había detrás. A su vez, después de la Guerra de los Mil días se expande la ideología de estos por el territorio nacional, creando así militantes y simpatizantes que querrán alzar su voz y luchar en la contienda política por su partido. Esto hizo que en el año 1910 se dieran varias reformas constitucionales que disminuirían el poder presidencial, dando paso así a lo que aquí denominamos presidencialismo hegemónico o de coalición.

1.3.4. Presidencialismo hegemónico o de coalición (1910-1950)

Como lo plantea Gilma Ríos Penalosa (1991), la Constitución del 86 solo empezó a tener vigencia real en 1910, cuando de ella se eliminaron elementos autoritarios y los colombianos dejaron de verla como el triunfo de los vencedores sobre los vencidos. Dicha Carta Magna duró hasta 1991, pero solo gracias a las múltiples reformas constitucionales durante este tiempo —ocho en total— que fueron intentando fortalecer la democracia en el país. En este orden, la reforma constitucional de 1910 revalúa a la Constitución de 1886 y el poder presidencial, busca un mayor sistema de pesos y contrapesos entre los poderes públicos, le da fuerza al poder judicial, eliminan la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

reelección, limita los Estados de excepción, y establece en un término de 4 años el periodo presidencial.

Con la presidencia de Carlos E. Restrepo (1910-1914), de corte conservador pero conciliadora, se pretendía que, desde el Congreso y los ministerios, los partidos políticos jugarán un rol representativo, en el cual se preocuparan por cuestiones económicas y sociales que favorecieran el pueblo. Por ello, no solo nombró 3 liberales en su gabinete, sino que fortaleció la Unión Republicana de 1909, conformada por los sectores más civilistas y transaccionales de ambos partidos, que se apoyaba en muy buen parte en empresarios antioqueños y sectores más interesados por una administración eficiente a nivel económico que en aspectos doctrinales de la política (Melo, 1989).

Sin embargo, como lo explica Medellín (2005), la primacía política regresa después de 1914, dada la precariedad institucional y los intereses partidistas. Ya desde el siglo XIX se gestó en el país un partidismo personalista fundamentado en liderazgos regionales de élite que fundaron sus ideas sobre sus intereses. El republicanismo eran ideas de un grupo minoritario de élite que no convenció a los militantes políticos acostumbrados a enfrentamientos radicales, por ello, después de la presidencia de Restrepo, siguieron 4 presidentes conservadores y 5 liberales cuyas tendencias no llegaron precisamente a pactos. De hecho, esta época será llamada en Colombia como el "periodo de La Violencia" por esa pugna partidista que no solo generó movilizaciones sociales y violencia política en las calles, sino a su vez, llevó a un institucionalismo de partido, pues tras las reformas constitucionales, el poder presidencial, acompañado de una coalición de gobierno en el Congreso, tendría el poder económico y político del país, y así el partido del presidente en la alta magistratura sería quien controlaría el territorio.

Esta la razón por la que en este periodo se puede hablar de presidencia hegemónica de coalición, pues si se sigue a Carpizo (2014), este tipo de regímenes implica, por un lado, que:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1) Existe un partido predominante, bipartidismo o dos bloques de partidos y el presidente es el jefe de su partido.

2) El presidente cuenta generalmente con mayoría en el Congreso.

3) Existe disciplina en los partidos políticos.

4) El poder se encuentra bastante concentrado.

5) Los controles constitucionales entre los poderes políticos funcionan con debilidad.

6) Las iniciativas y propuestas presidenciales son generalmente aprobadas por el Congreso sin mayor dificultad, aunque su propia mayoría legislativa puede negociar con el Ejecutivo algunas modificaciones a las iniciativas. (p. 48)

Por otro lado, este tipo de presidencialismos implica un ejercicio de poder que no es monolítico, es decir,

> No se integra el gabinete con miembros de un solo partido, sino de dos o más. Generalmente, si el partido del presidente obtiene mayoría en el Congreso, este no se inclinará a invitar al gabinete a miembros de otro partido, por el contrario, si no tiene esa mayoría, puede estar predispuesto a que participen en el gabinete el dirigente o dirigentes principales de otro u otros partidos con los cuales se asegure dicha mayoría. (Carpizo, 2014, p. 46)

Así pues, los cuatro presidentes conservadores que siguieron al gobierno de Reyes, José Vicente Cocha (1914-1918), Marco Fidel Suárez (1918-1922),[9] Pedro Nel Ospina (1922-1926) y Miguel Abadía Méndez (1926-1930) retornaron el país a una presidencia de partidos y reimplantaron prácticas hegemónicas tradicionales y bajo cierto legalismo y respeto por la oposición. Esto último, hizo que tanto liberales como conservadores fuesen las fuerzas políticas que representaban a la ciudadanía, impidiendo el nacimiento de otras fuerzas, y que siguieron coordinando el país a través de propuestas tradicionales, entre las que se encontraban las elecciones fraudulentas

[9] Obligado a renunciar en 1921. Su periodo presidencial lo terminó el primer designado Carlos Holguín.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

a pesar de la amplitud para la participación ciudadana, a fin de que en diferentes puestos gubernamentales estuvieran conservadores. "Los trucos electorales, la expansión de la votación rural conservadora hasta niveles inverosímiles, la negatividad a inscribir candidatos liberales calificados y la anulación de actas electorales, fueron [En estos gobiernos] más frecuentes" (Melo, 1989).

Ahora bien, en un escenario económico complejo,[10] en el cual, por un lado, Estados Unidos empezaba a firmar tratados comerciales con Colombia que afectaban a algunos comerciantes o artesanos, gamonales, tanto liberales como conservadores; y por otro, la política de empréstitos para el país y su desarrollo crea una atmósfera de huelgas e inconformismo, que dio paso a la llamada "Hegemonía liberal". Durante el gobierno conservador del general Pedro Nel Ospina (1922-1926) se esperaban proyectos de gran envergadura que modernizaran la economía del país con dineros de la "indemnización americana"[11] y los préstamos norteamericanos. De hecho, esto creo un clima febril de proyectos en el que todas las regiones querían participar, pero dado que todos no pudieron hacerlo del botín pospanameño, decidieron endeudarse como ciudades autónomas, asunto que llevó a que, para el siguiente gobierno conservador, de

[10] El gobierno conservador de 1886, al conducir a un fortalecimiento del gobierno central propició la unificación del mercado interno, ayudando a la modernización del país al apoyar la construcción de carreteras y ferrocarriles. También, garantizó el derecho a la propiedad e incentivó la creación de industrias, principalmente agrícolas. Sin embargo, el crecimiento económico colombiano no necesariamente llegaba a las clases más desfavorecidas, y las nacientes ideas comunistas como ejemplos de creación de sindicatos europeos en Estados Unidos y Europa avivaron el nacimiento del sindicalismo en el país, la reivindicación por condiciones laborales dignas, y a su vez, el despegue del capitalismo en el territorio (Agudelo, 2014).

[11] También tratado Urrutia-Thompson, firmado en Bogotá en el año 2014 entre Colombia y Estados Unidos que pretendía solucionar el conflicto entre los dos países, provocado por el apoyo brindado por norteamericano a Panamá para su separación de Colombia. Entre las accione derivadas de este tratado estuvo la indemnización por parte de Norteamérica a Colombia con la suma de 25 millones de dólares.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Abadía Méndez (1926-1930), la deuda del país fuera de más de 60 millones, lo que no redundó en beneficio para la población.

Dos hechos fueron así detonantes para el paso a un gobierno de corte liberal. En primer lugar, el dinero de préstamos y de la indemnización sirvió más para alimentar los proyectos de caudillos regionales que para un real empuje de la economía, lo que llevó a que se empezara a generar un movimiento obrero inconforme con su salario, con el alto coste de nivel de vida, con el desempleo, y en general las condiciones laborales. En segundo lugar, la deuda norteamericana fue rechazada por algunos liberales y conservadores que, haciendo alusión a la Ley 102 de 1922,[12] no estaban de acuerdo con un mayor endeudamiento y las concesiones que ello implicaba, sobre todo en el campo petrolero. Este hecho fue acompañado de la crisis económica de 1929 por la que paso Estados Unidos, y que restó empréstitos a Colombia, con lo cual no se pudieron seguir obras públicas y se llevó así a un escenario de desempleo masivo y descontento social, que impulsado por los lideres promitentes, hacía crecer la excitación popular contra el conservadurismo, y abrieron la puerta del gobierno liberal.

Por su parte, este gobierno no la tuvo fácil, y si bien el primer gobierno de López Pumarejo incentivó una reforma constitucional en el año 1936, que terminó con el stado *Gendarme* de la Constitución de 1886, promovió la formación de sindicatos, y hasta le dio la propiedad al Estado para expropiar terrenos por el bien público, dando los primeros pasos a un país más social normativamente, fue precisamente este plan, llamado "Revolución en marcha" lo que lo hizo ver como comunista y ateo, poniendo en riesgo, según un ala liberal y los conservadores, la estabilidad misma de los partidos políticos.

De igual manera, el altruismo de López se deja ver tras los planes de su primer gobierno 1934-1938, pues estuvieron basados en los ajustes económicos de la teoría intervencionista del "*New Deal*", promovida por el presidente Franklin Delano Roosevelt en Estados

[12] Ley por la cual se provee a la conversión y unificación de la deuda nacional interna.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Unidos y que hacía oficial el intervencionismo de Estado. La intención de intervenir en la economía estaba justificada no solo por su necesidad de racionalizarla, sino de dar al trabajador una protección, introduciendo un equilibrio entre las relaciones obrero-patronales.

Dado lo anterior, ese carácter intervencionista fue un estimulante para el incremento de la centralización política y administrativa, que coadyuvó al fortalecimiento del presidencialismo durante este gobierno. No obstante, ese no era el problema para los partidos. De hecho, el problema no era para ellos, sino para sus líderes, pues tanto para caudillos liberales como conservadores, la dificultad radicaba en que las acciones de ese gobierno no fueran a favor de sus beneficios e intereses regionales.

Por lo anterior, las organizaciones de menor alcance electoral como la APEN (Acción Patriótica Económica Nacional), La UNIR (Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria), o el Partido Comunista no se vieron representados en el gobierno; pero el conservatismo tampoco lo hizo, por el contrario, se abstuvieron de participar en las elecciones de 1935, y el parlamento fue así homogéneamente liberal, dando más poder a López Pumarejo. Ahora bien, el partido liberal estaba también dividido en diferentes facciones, que iban del liberalismo de izquierdas o social, al de derechas. Como lo indica Tirado (1989).

> [El proyecto de Pumarejo] entró en conflicto con los sectores tradicionales del su partido, con jefes regionales para quienes el cambio de régimen simplemente significaba una modificación de la burocracia en beneficio de sus copartidarios y una forma de hacer primar intereses estrechos en el ámbito regional. De allí el enfrentamiento continuo del gobierno central con las prácticas de los caciques. López no encontró en su partido un organismo disciplinado y organizado. En el Parlamento se vio que la unidad doctrinaria no existía. Que solo había lealtades al partido frente un contrincante conservador. (p. 327)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Así pues, las políticas de López no fueron muy exitosas en su primer mandato, porque no respondían claramente a los intereses de los partidos regionales y sus dirigentes, hecho que tampoco se concretó con el siguiente gobierno liberal, el de Eduardo Santos (1938-1942), y que intentó un gobierno de coalición donde ambos partidos buscarían el bien del país. Por el contrario, fue durante y después el segundo gobierno de López (1942-1945) que la concentración del poder en el Ejecutivo, y su consecuente beneficio a los partidarios en el Congreso se hará más clara, por la actitud que asumen durante su gobierno, asunto que exacerbó la violencia partidista, al igual que en los mandatos de Alberto Lleras Camargo (1945-1946) y Mariano Ospina Pérez (1946-1950).

López emprendió la búsqueda de equilibrios políticos entre una élite en el poder cada vez más compleja e indócil. Militares, políticos, empresarios, campesinos, sindicalistas o funcionarios públicos se movilizaban en defensa de sus propios intereses. El interés público se diluye de manera acelerada en una multiplicidad de intereses privados en conflicto. La personalización de la política alcanzó su primer momento cumbre en 1945, cuando el ministro de gobierno de López Pumarejo, Alberto Lleras Camargo, promovió y sacó adelante una nueva reforma constitucional que, si bien no modificaba la estructura económica y social del Estado, afectaba seriamente el funcionamiento del Congreso de la República. Lleras Camargo impulsó una reforma en la que, según Vázquez Carrizosa (1986), "el meollo del asunto era la antipatía recíproca que se profesaban el dirigente liberal López Pumarejo y Laureano Gómez, jefe de la oposición conservadora, quien usualmente adelantaba los debates al gobierno en el tiempo consagrado a los proyectos de Ley".

De esta manera, la preminencia del Ejecutivo que pretende hacer coaliciones, pero con un Congreso ineficiente, hizo que líderes de diferentes grupos políticos, vieran la llegada al Ejecutivo como posibilidad real de poder. Por ello, las tácticas de integrar gabinetes u ofrecer puestos en el Estado al partido contario del oficialismo, no calmaron los ánimos. Los grupos minoritarios se vieron siempre fuera de este escenario y su única alternativa era la calle y la violencia

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

política, mientras que las facciones liberales y conservadoras luchaban por poder ejercer poderes que no podrían desde un Congreso atado de manos. Esto hizo entonces que los presidentes tuvieran que utilizar mecanismos excepcionales para enfrentar las situaciones de crisis o conmoción económica y social, asunto que fue excesivo durante los gobiernos conservadores de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez, que llegarán al poder en el año de 1946 y 1950 respectivamente, desencadenando la violencia de las fuerzas partidistas que luchaban férreamente por ser parte del Ejecutivo para satisfacer los intereses de sus caudillos.

El paso al presidencialismo autoritario o dirigido de 1962 a 1978 se da por medio del golpe militar del dictador Gustavo Rojas Pinilla en el año de 1953 y tras el gobierno de Laureano Gómez. Su llegada al poder fue justificada por él y los militares que lo hicieron posible, dada la violencia política que vivía el país y que tuvo como uno de sus detonantes principales la muerte del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán en el año de 1948, quien era el representante de una corriente renovadora y más social que el liberalismo tradicional radical. Las acciones realizadas por Mariano Ospina Pérez, tales como reprimir las protestas obreras con fuerza militar, negar proyectos políticos de la bancada gaitanista y la inculpación de fraude electoral liberal en las elecciones locales de 1947, además de la llamada "dictadura civil"[13]

[13] Se le ha denominado así porque su gobierno (1950-1953) se dio casi todo bajo la figura denominada "Estado de Sitio"; de hecho, entre 1949 y 1991 Colombia vivió más de 30 años bajo Estado de Sitio. La Constitución de 1886 lo disponía así: "En los casos de guerra exterior, o de conmoción interior, podrá el Presidente, previa audiencia del Consejo de Estado y con la firma de todos los Ministros, declarar turbado el orden público y en Estado de Sitio toda la República o parte de ella. Mediante tal declaración quedará el Presidente investido de las facultades que le confieran las leyes, y, en su defecto, de las que le da el Derecho de gentes, para defender los derechos de la Nación o reprimir el alzamiento. Las medidas extraordinarias o decretos de carácter provisional legislativo que, dentro de dichos límites, dicte el Presidente, serán obligatorios siempre que lleven la firma de todos los Ministros. El Gobierno declarará restablecido el orden público luego que haya cesado la perturbación o el peligro exterior; y pasará al Congreso una exposición motivada de sus providencias. Serán responsables cualesquiera autoridades por los abusos que hubieren

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

de Laureano Gómez, crearon un caldo de cultivo que hizo explotar una situación que, como hemos visto, se venía gestando desde años atrás. Así, y tras intentar poner fin a la violencia a través de un acuerdo pacífico, durante el segundo gobierno de Lleras Camargo (1958-1962) con el "Pacto de Benidorm",[14] los líderes de los dos principales partidos del país llegan a un pacto denominado Frente Nacional, con la intención de turnarse el poder cada 4 años, y entre otros compromisos, contar con la oposición en el poder y respetarla, para así evitar este conflicto social que tenía sumida a Colombia en la violencia absoluta.

1.3.5. Presidencialismo autoritario o dirigido (1962-1991)

Según la clasificación de Humberto Nogueira Alcalá (2003), al momento histórico colombiano en que ocurre el Frente Nacional se puede denominar como de presidencialismo dirigido. Este tipo de régimen se caracteriza por la existencia de una figura presidencial con limitaciones, que pueden ser impuestas o voluntarias, a la libertad y a la participación de las fuerzas políticas en el gobierno del país. El marco sistémico del mismo se puede decir fue la democracia consociacional, que como lo explica Hartlyn (1993), es un tipo de democracia política, que implica coaliciones globales, en ciertos países europeos y que, en ciertos casos, puede explicar situaciones en América Latina.

Así pues, el Frente Nacional puso límites al presidencialismo, hecho no visto antes en la historia de Colombia, al buscar un acuerdo bipartidista que satisficiera a diferentes sectores de las élites interesadas en el establecimiento de un sistema convincente de

---

cometido en el ejercicio de facultades extraordinarias" (Constitución Política de Colombia, 1886).

14 Como solución a la violencia bipartidista, Alberto Lleras Camargo (1906-1990) y Laureano Gómez (1889-1965) se reunieron en España (primero en Benidorm, el 24 de julio de 1956, y luego en Sitges, el 20 de julio de 1957), para firmar un pacto de alternación del gobierno de Colombia durante dieciséis años entre los partidos liberal y conservador: el Frente Nacional. El 1º de diciembre, por medio de un plebiscito popular, el pueblo refrenda este acuerdo.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

garantías. Refrendado en 1957 por medio de la figura del plebiscito, los puntos a los que se llegó fueron:

> Alternar el ejercicio de la presidencia durante cuatro periodos: Dos presidentes liberales y dos conservadores.
>
> Obligación del presidente de la República para integrar al gobierno un mismo número de ministros liberales y conservadores, así como para la provisión de gobernaciones y alcaldías;
>
> Durante el mismo lapso, integración paritaria de todas las corporaciones de elección popular -Congreso, asambleas departamentales, concejos municipales- Es decir, número igual de elegidos en representación de cada uno.
>
> Régimen de votación por mayoría de dos tercios para leyes del Congreso, ordenanzas de las asambleas y acuerdo de los concejos.
>
> Composición paritaria de la Corte Suprema de Justicia y el Consejo de Estado. (Restrepo, 1988, p. 572)

En total fueron 4 presidentes, durante su gestión —que se podría denominar, *al paso*— iban intentando corregir la problemática que traía esta falta de poder en el Ejecutivo y que terminó en todos los casos con una inestabilidad institucional prolongada, por lo que el uso de mecanismos de excepción fue constante, como el llamado Estado de Sitio, que le permitía, hasta cierto punto al gobierno, actuar por encima de lo pactado.

Entre los límites que se establecieron al Ejecutivo estuvo el de nombrar y remover ministros a libre discreción, teniendo presente una participación adecuada y equitativa al partido mayoritario distinto al del presidente de la república, hecho que se diera ofreciendo a este nombramiento en gabinete, no obstante, si estos no aceptaban el presidente tenía la libertad de nombrarlo a libre discreción. También se propuso vaciar de contenido partidista los asuntos económicos y referentes a la violencia, que le competerían al Ministerio de Hacienda y a las fuerzas armadas. Este hecho le dejó al presidente la competencia de controlar política exterior, de las decisiones referentes

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

a la inversión pública y su distribución nacional, es decir de controlar las regiones y a sus respectivos líderes de partido.

Por este motivo, durante los gobiernos de Alberto Lleras Camargo (1958-1962), Guillermo León Valencia (1962-1966) Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) y Misael Pastrana Borrero (1970-1974) se dieron intentos de reforma constitucional que devolvieran el poder al Ejecutivo, pues la distribución paritaria de la administración pública había producido un bloqueo y quiebre institucional. Por ejemplo, se generó una tendencia al inmovilismo por la dificultad de concertar acuerdos dadas *"las diferencias intra o interpartidistas";* se originaron tensiones en la relación entre élites y masas, y sobre todo hubo riesgos de incoherencia de los políticos como resultado de conflictos entre corrientes favorables a orientaciones políticas generales y aquellas proclives a la defensa cerrada de sus posiciones políticas por el camino de satisfacción de necesidades particularistas o regionales.

1.3.6. Presidencialismo parlamentarizado o hiperpresidencialismo controlado (1991-2018)

Con la llamada "séptima papeleta"[15] en las votaciones locales y departamentales del 11 de marzo de 1991, se consolidó el proyecto de una Asamblea Nacional Constituyente que promulgara una nueva Constitución que remplazaría a la que llevaba en vigencia 104 años. Como lo hemos visto, la Constitución de 1886 exacerbó las prerrogativas presidenciales que dejaron poco espacio para la participación ciudadana y ampliaba las acciones del Ejecutivo, y a pesar de sus 70 reformas, si bien durante el Frente Nacional el ejercicio de la política llegó a los partidos, esto generó un bipartidismo

[15] Es el nombre que se le da a la iniciativa de un grupo de jóvenes colombianos de la capital, que en las elecciones al Congreso de República e instancias de administración local (Senado, Cámara de Representantes, Asamblea Departamental, Juntas Administradoras Locales (JAL), Concejo Municipal, Alcaldes) en el año de 1991, proponen a los colombianos ingresar una boleta más que demostrará la intención de un cambio en la Constitución política. Para saber más véase Torres Villareal (2010).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

reforzado que provocó inmovilidad a las acciones institucionales y no dejó apertura para ideas políticas diferentes a las que el liberalismo o el conservatismo defendían.

Es por lo anterior que entre las finalidades de la Constituyente estaba la de modificar las estructuras y las relaciones entre las distintas ramas de poder público, abrir más espacios de participación ciudadana y representatividad, reorganizar la rama judicial, hacer más ágiles las decisiones del Ejecutivo, y tener en cuenta las demandas sociales sobre necesidades básicas insatisfechas. En este orden, como lo plantea Faivre (2011), se creó constitucionalmente un Estado que pretendía reforzar el poder presidencial que se había perdido durante el Frente Nacional, sin embargo, se buscaba también un Congreso práctico, que pudiera realmente sacar adelante propuestas legislativas que representaran a la ciudadanía. Así, para lograr anterior, se introducen en el texto constitucional mecanismos parlamentarios que controlen un presidencialismo exacerbado pero que a su vez no aminoren el poder del presidente bajo un sistema monocefálico.

Es por esta razón, que a este periodo en la historia de los regímenes políticos de Colombia se le podría llamar "presidencialismo parlamentarizado", dado que el sistema presidencial con matices parlamentarios es aquel en el cual los controles del poder son aquellos propios del sistema presidencial, pero admite algunos aspectos que se inspiran en el parlamentario, sin alterar realmente el sistema de controles, tales como la existencia de un consejo de ministros con facultades amplias, cuyos integrantes son removidos libremente por el presidente, donde el Congreso puede censurar a un ministro, pero para que la censura proceda indispensable es que la votación sea por mayoría calificada o muy calificada, o aquellos casos en que la dimisión del ministro censurado es facultad discrecional del presidente (Carpizo, 2014, p. 36).

Esta Constitución estableció al presidente como jefe de Estado, jefe de Gobierno y Autoridad Administrativa. Todo en una misma cabeza. Como Jefe de Estado es el encargado de las relaciones exteriores y diplomáticas, como Autoridad Administrativa es el encargado de elaborar el Plan de Desarrollo, y como Jefe de Gobierno

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

tiene la función de velar por el respeto de la ley y el orden político. De igual manera, proclama la elección directa del presidente cada 4 años por balotaje, y en las mismas elecciones elige el Congreso. De igual manera la carta magna consagra la no reelección presidencial.

Estas disposiciones tenían como finalidad dar un mayor poder al presidente y a su equipo de trabajo para generar una efectividad gubernamental, pero de igual manera, los 4 años sostienen la idea de que sean céleres y eficaces, medida a la que también ayuda la prohibición de la reelección, además de limitar posibles dinámicas autoritarias y abusos del poder.

Ahora bien, es claro que este último asunto, y que ha sido de gran debate político en América Latina, no siempre es limitante. Un Ejecutivo con mayorías fuertes en el Legislativo puede llegar a cambiar esta norma, como ocurrió en Colombia en el año 2006 durante la presidencia de Álvaro Uribe Vélez. Sin embargo, un Ejecutivo con mayorías frágiles o coaliciones débiles más bien lo que conlleva es dificultades de gobernabilidad y necesidad de coaliciones de cartón que favorecen los clientelismos.

Es por lo anterior que, si bien se puede llamar este momento histórico presidencialismo parlamentarizado, aquí optamos por plantear el concepto de *hiperpresidencialismo controlado*, en la medida en que, aunque en América Latina se han intentado vastas reformas constitucionales para controlar la concentración del poder en el Ejecutivo, estas han no han sido del todo satisfactorias en la práctica. Como bien lo indica Arango Restrepo (2019), la aparición de caudillos que se perpetúan en el poder presentándose como la única solución viable a las crisis crónicas que enfrentan estos países, sigue siendo un problema recurrente (p. 91).

Respecto a este último punto, la Constitución Política en Colombia ha sido reforzada por algunas técnicas de racionalización del poder que implementó en el año de 1991, a fin de que el Legislativo también gobernase, como se evidencia en las prerrogativas dadas al Congreso de la República en el artículo 135, que declara la posibilidad de aplicar la moción de censura contra uno o más

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ministros, la potestad para comenzar una guerra y el poder para llamar a juicio político al primer mandatario. Por ejemplo, la moción de censura requiere la mayoría de la Cámara de Representantes, al igual que el *impeachment*, y el presidente sigue teniendo facultades excepciones según el artículo 215 de la CPC, aunque limitadas a tres casos, a saber, durante emergencias de tipo social, ecológicas y económicas.

Así pues, pese a la idea del límite del poder, esta Constitución, a treinta años de promulgada, ya ha tenido más de 50 reformas, dada la tendencia a la fragmentación que ha generado entre las diversas instituciones y el incumplimiento de las aspiraciones del pueblo de satisfacer en mayor medida los requerimientos ciudadanos. En este orden de ideas, si bien la Constitución del 91 le abrió las puertas a una mayor participación partidaria y a las minorías sociales al asignar curules especiales para que estas se sintieran representadas, este hecho ocasionó una atomización partidista al fragmentarse con ello en distintos partidos los faccionalismos presentes en las ya existentes organizaciones, formarse partidos más centralizados en intereses puntuales y, con el paso del tiempo, irse creando nuevas agrupaciones tras el descrédito social de las anteriores debido al incumplimiento de sus programas y el aprovechamiento de coyunturas nacionales para ganar adeptos y subir al poder. Como lo dicen Mejía y Múnera, (2008),

> La Constitución de 1991 conservó un régimen presidencial rígido, dejó abiertas sin mayores restricciones efectivas las compuertas para los estados de excepción y el desarrollo de los poderes parainstitucionales, permitió amplias reformas constitucionales por parte del Congreso y la restricción legal de muchos de sus elementos positivos, estableció una autonomía limitada al Poder Judicial y de los órganos de control al hacer depender los nombramientos de sus principales responsables del Poder Ejecutivo y de las mayorías legislativas, y sentó las bases institucionales necesarias para la implementación de políticas públicas neoliberales y el manejo monetarista de la economía. (p. 84)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Los anteriores son los principales problemas que vive el presidencialismo en Colombia, un presidencialismo que constitucionalmente tiene limitantes para su buen ejercicio y para la participación del Legislativo como garante de las demandas y apoyos ciudadanos, una Constitución que separa las ramas del poder público, pero que tiene injerencias del Ejecutivo en los nombramientos clave del ramo, que cada cuatro años responde más a programas de gobierno que de Estado y partido, que busca quedarse con grandes beneficios de ser coalición frágil del Ejecutivo, con base en una política de amiguismos y corrupción que pone un interrogante en la supuesta descentralización administrativa.

> [En Colombia] la descentralización surgió como una medida para poder extender sus funciones y llegar donde no podía hacer presencia el Estado y cumplir sus fines esenciales, no obstante a luz de hoy podemos observar que de acuerdo a la legislación el sentido de la misma cambio convirtiendo en una recentralización o centralización del poder, donde el Ejecutivo maneja, distribuye, asigna y define los lineamientos en materia tributaria, administrativa y en especial en la ejecución de recursos, que ha conllevado a fortalecer el presidencialismo para así garantizar los intereses políticos del Ejecutivo y mantenerse perpetuo en el ejercicio del poder. (García, Colmenares y Rolón, 2014, p. 15)

Tras lo anterior, como lo indica Carpizo (2014), el presidencialismo y sus derivados pueden analizarse tanto desde cómo está establecido constitucionalmente como en la práctica, o como lo denomina él (p. 28), desde a) la norma constitucional, el deber-ser constitucional o la jurídico-constitucional, y b) la de la realidad constitucional, el ser constitucional o la político-constitucional. En Colombia, en el análisis desde la primera perspectiva se puede hablar de cierta parlamentarización, en la segunda, no, y sería el hiperpresidencialismo el dominante, aun existiendo mecanismos constitucionales para su control. En efecto, aunque este ha sido un tema ampliamente trabajado por autores como Lago Carballo (1995) y Otálora Peñaranda (1997), en términos generales este tipo de gobierno implica una gran parte de concentración de las facultades del Ejecutivo que no solo se establecen en la Carta Magna, sino que se

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

amplían por las decisiones permisivas de las demás institucionales que se suponen tiene que servir de contrapeso al Ejecutivo. Es por esta razón que una de las bases sobre la que se construye este sistema está determinada por el control que el presidente consiga de su propio partido en el Congreso o de aquel que reúne la mayoría de los escaños. En efecto, estudios como los de García Montero (2009) demuestran que un Ejecutivo con amplios poderes reconocidos en la Constitución, pero sin una mayoría en el parlamento no puede ejercer un papel dominante sobre la actividad legislativa, a menos que logre construir coaliciones que resuelvan los problemas de fragmentación y polarización que puedan existir en él (Arango Restrepo, 2019, p. 93).

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.4. SISTEMA DE PARTIDOS, SISTEMA ELECTORAL Y COMPORTAMIENTO POLÍTICO EN COLOMBIA

Como se mencionó anteriormente, el proceso de conquista y colonización en América Latina hizo que la consolidación de las nuevas naciones de este territorio, después de 1800, diera como resultado el afianzamiento de élites y oligarquías que dominaron el escenario económico y político durante el siglo XIX. El caso colombiano no fue la excepción y, aunque para mitad del siglo XIX nacieron los partidos políticos, estos fueron dirigidos por personajes que contaban con capacidad adquisitiva, grado de educación avanzado y reconocimiento político, hecho que hizo que solo para principios del siglo XX pudiese darse una real participación al pueblo llano.

Ahora bien, lo anterior no hizo que los partidos políticos, en este caso Liberal y Conservador, fueran realmente escenarios de participación popular de ideas ciudadanas. Las élites y oligarquías dirigentes de los partidos utilizaron el poder que de allí emanaba en contubernio con los diferentes gobiernos nacionales y regionales para seguir favoreciendo sus intereses. Esto ocasionó que hasta muy entrado el siglo XX, si bien habían nacido sindicatos en el país y se daban manifestaciones obreras y campesinas, su poder nunca hubiese sido realmente puesto en jaque. Sin embargo, como lo plantea Sánchez (1989), después de la Segunda Guerra Mundial se desencadenaría la posibilidad real de verse amenazada esta estructura de poder en un periodo que históricamente se conoce como el de La Violencia.

Tras lo anterior, dado que, para hablar sobre las preferencias políticas de los colombianos y su comportamiento político, se hace necesario que estos, en primer lugar, fueran reconocidos como ciudadanos, se presentará este contexto desde principios del siglo XX.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.4.1. Comportamiento electoral bipartidista en Colombia durante el siglo XX.

Tabla 6. Resumen del comportamiento político colombiano durante el siglo XX

Contexto	Violencia bipartidista, violencia insurgente y violencia del narcotráfico
Régimen político	Presidencialismo hegemónico de coalición-presidencialismo autoritario o dirigido
Sistema de partidos	-Alternancia del poder presidencial entre dos partidos -Listas múltiples cerradas por partido -Paridad de los dos partidos tradicionales en las corporaciones de elección popular. (Congreso, asambleas departamentales y consejos municipales) - Financiación privada de partidos políticos.
Sistema electoral	-Voto directo del presidente. -Voto universal masculino -Voto femenino -Cámara de representantes voto directo, senado voto indirecto -Elección presidencial por mayoría simple a una sola vuelta -Distritos electorales plurinominales - En el sistema de representación proporcional, procedimiento del cociente electoral y residuos o restos mayores. Sistema Hare. -Elección democrática de alcaldes, diputados, concejales.
Año de elecciones analizado	1938, 1942, 1946, 1949, 1958, 1962, 1966, 1970, 1974, 1978, 1982, 1986

Fuente: Elaboración propia

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 7. Comportamiento político-electoral 1938-1948

Presidente	Partido político	Caudal electoral	Congreso de la República	Caudal electoral	Partido político más votado y escaños		Tendencia política - ideológica
1938	Liberal	511.947	1937	550.726	Liberal	118	Liberal
1942	Liberal	673.169	1939	919,569	Liberal	79	Liberal
1946	Conserva-dor	565.939	1941	885,525	Conser-vador	83	Conserva-dor
Conserva-dor	Conserva-dor	1.140.122	1943	875,856	Liberal	84	Liberal

Fuente: Elaboración con propia con base en (Duque Daza, 2019) (Jaramillo y Cuervo, 2005) y datos de la Registraduría Nacional de Colombia.

Tabla 8. Comportamiento político-electoral contiendas presidenciales 1958-1986

Presidente	Partido político	Caudal electoral
1958	Liberal	2.482.948
1962	Conservador	1.633.873
1966	Liberal	1.881.502
1970	Conservador	1.625.025
1974	Liberal	2.929.719
1978	Liberal	2.503.681
1982	Conservador	3.189.587
1986	Liberal	4.214.510

Fuente: Elaboración con propia con base en (Duque Daza, 2019) (Jaramillo & Cuervo, 2005) y datos de la Registraduría Nacional de Colombia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 9 Comportamiento político-electoral 1958-1986

Congreso de la República	Caudal electoral	Partido político más votado y escaños		Tendencia política -ideológica
1958	3.693.939	Liberal y Conservador	114[16] ambos	Liberal y Conservadora[17]
1960[18]	2.542.651	Liberales oficialistas[19]	58	Liberal y Conservadora
1962	3.090.203	Conservadores oficialistas	133	Liberal y Conservadora
1964	2.261.190	Conservadores oficialistas[20]	65	Liberal y Conservadora
1966	2.939.222	Liberales oficialistas[21]	115	Liberal y Conservadora
1968	2.496.455	Liberales oficialistas[22]	94	Liberal y Conservadora
1970	3.967.006	Liberales Frente Nacionalistas	117	Liberal y Conservadora
1974	5'106,775	Partido Liberal[23]	179	Liberal
1978	4'169,834	Partido Liberal[24]	173	Liberal
1982	5'106,775	Partido Liberal[25]	159	Liberal
1986	6,909,838	Partido Liberal [26]	156	Liberal

Fuente: Elaboración con propia con base en (Duque Daza, 2019)
(Jaramillo & Cuervo, 2005) y datos de la Registraduría Nacional de Colombia.

16 Estas elecciones son particulares, dado que es la primera vez en el país que es elegida una mujer como senadora. La congresista Esmeralda Arboleda.

17 Es muy importante aclarar que, si bien estos votos fueron los proferidos por la población, hasta el año de 1978 se repartían de manera equitativa entre el Partido Liberal y el Partido Conservador independientemente de la facción liberal o conservadora. Siempre debía haber una repartición de 50% por partido. Esto funcionó así hasta el año de 1970.

18 Solamente se eligieron representantes a la Cámara. El total de curules fue 152.

19 En estas elecciones participó el Movimiento Revolucionario Liberal. Obtuvo un total de 18 curules.

20 En estas elecciones participó el Movimiento Revolucionario Liberal y La ANAPO. Recibiendo respectivamente 31 y 27 Representantes a la Cámara.

21 En estas elecciones participó el Movimiento Revolucionario Liberal y La ANAPO. Recibiendo respectivamente 28 y 55 congresistas.

22 En estas elecciones participó La ANAPO y el movimiento conservador Alvarista. Recibiendo respectivamente 34 y 19 Representantes a la Cámara.

23 En estas elecciones participó La ANAPO como partido propio y no como coalición gubernamental, al igual que la Unión Nacional de Oposición que agrupó diferentes fuerzas de izquierda. Ambos obtuvieron 22 y 7 congresistas respectivamente.

24 En estas elecciones participó la Unión Nacional de Oposición y el Frente por la Unidad del Pueblo (Coalición convocada por el MOIR, Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario). La votación por estos dos grupos fue 5 y 1 congresista respectivamente.

25 En estas elecciones participó la Unión Nacional de Oposición y el Frente por la Unidad del Pueblo (Coalición convocada por el MOIR, Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario). La votación por estos dos grupos fue 5 y 1 congresista respectivamente.

26 En estas elecciones participó el Nuevo Liberalismo y La Unión Patriótica, obteniendo 13 y 8 congresistas respectivamente.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Las instituciones políticas, o lo que es igual, los escenarios desde los cuáles se establecen las reglas de poder que regirán en una sociedad, tienen que ver de manera directa con sus dinámicas históricas en un momento determinado, y al ser lógicas de poder, estas serán el resultado de las relaciones entre partidos, élites, clase política, organizaciones sociales, y de sus negociaciones y/o confrontaciones (Duque Daza, 2019).

En este orden de ideas, para principios del siglo XX la lógica organizativa del país en términos de poder estaba determinada por el bipartidismo que lograba su consolidación desde su nacimiento a mitad del siglo XIX. El liberalismo y el conservatismo, que en sus inicios se diputarán problemas como la relación Iglesia-Estado o Federalismo y Centralismo, empezaron a preocuparse por temas concerniente su vez a derechos laborales, asuntos de la tierra, comercio exterior y garantías sindicales. En este orden, su estancia en el poder se dio a través de enarbolar estos temas, en un escenario de poca regulación partidista que generó lógicas caudillistas y clientelistas.

Como bien lo expresa Hernández Becerra (s.f.), los partidos políticos en el país comienzan en un completo vacío constitucional, será solamente hasta el acto No. 8 de 1905 que se aluden en normas constitucionales; sin embargo, solamente con la Ley 58 de 1985 ("Por la cual se dicta el estatuto básico de los partidos políticos y se provee a la financiación parcial de las campañas electorales") se empieza a dar una legislación detallada, que reforzará la Constitución de 1991 y posteriormente la Ley de 130 de 1994. De lo anterior, se puede decir, que las fuerzas políticas desde principio del siglo XX hasta 1986 se rigieron por estrategias más políticas que normativas en el territorio, hecho que decanta en la hegemonía partidista durante este periodo.

En efecto, las preferencias de los votantes colombianos estuvieron traspasadas hasta 1991 por las dinámicas del Partido Liberal y el Partido Conservador. Hasta 1954 se pueden caracterizar dos periodos, que finalizan con la dictadura en el año de 1954 del General Rojas Pinilla: El de la hegemonía conservadora y la hegemonía liberal. La primera comienza en el año de 1880 con Rafael Núñez, líder

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

conservador que estableció cambios transcendentales en el país que hasta 1886 era federalista con fundamentos liberales. Así, durante este periodo, que duró hasta 1930, Colombia retornó al centralismo político, estableció directrices económicas proteccionistas que limitaron la liberalización económica, fundamentó la cultura y valores del Estado en la religión católica, además de dar prerrogativas y privilegios en el gabinete a los miembros del Partido Conservador. Lo anterior no quiere decir que el partido liberal desapareció del escenario público, como lo indica Palacios y Safford (2013), este conservadurismo ortodoxo generó un faccionalismo que decantó en la Guerra de los Mil días[27] y posteriormente en la conformación de las famosas guerrillas liberales.[28]

En este orden, como lo indican Sierra y Bustamante (2020) durante los primeros años del siglo XX se dio un desarrollo económico importante en el país, representado en la bonanza cafetera y de otros cultivos agrícolas, además de la creación de industrias dado el crecimiento urbano acelerado. Esto, no obstante, generó protestas por parte de campesinos que empezaron a disputar títulos de tierra donde se habían plantado grandes cultivos (LeGrand, 1988) y de obreros que reivindicaban sus derechos socioeconómicos.

Estos últimos hechos serán el detonante de la época denominada "Hegemonía liberal" (1930-1946), periodo en el cual, si bien el proteccionismo económico y el centralismo continuó, el Estado impulsó el sindicalismo y reformas alusivas a la educación laica y separación de la Iglesia del Estado. De igual forma, será una época en

[27] La Guerra de los Mil Días hace referencia a un conflicto civil en Colombia entre conservadores y liberales por el poder. Esta guerra se llevó a cabo entre el 17 de octubre de 1899 y el 21 de noviembre de 1902.

[28] Si bien se ha reconocido como fecha histórica del nacimiento de la guerrilla en Colombia 1964, durante la Guerra de los Mil Días en el país ya se conformaban civiles armados en contra de los conservadores. "Estandarte geográfico de esa violencia guerrillera iniciática del siglo XX fue la localidad de Ambalema, verdadera 'bandera roja izada a orillas del Magdalena. Su líder: el emblemático 'Negro' Ramón Marín. Émulo del 'Negro' en el norte del Tolima fue Tulio Varón, uno de los jefes guerrilleros más connotados de ese tipo de lucha" (Peraza, 2015, p. 13).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

la cual la ideología comunista empezará a calar en los campesinos del país que reivindicaban sus tierras.

Para 1946 el Partido Liberal se había dividido: un ala moderada representada por Eduardo Santos y un ala radical en cabeza de Jorge Eliécer Gaitán, quien a pesar de perder en las elecciones de 1946 se perfiló como el candidato más próximo a ganar las elecciones de 1949; esto por su carisma e identificación con el pueblo, representando en sí el resentimiento de clase y orientando las movilizaciones contra los sectores conservadores y las clases altas del país (Bushnell, 2004) (Palacios y Safford, 2013).

Cabe resaltar que dentro de los cambios más importantes que ocurren al principio del siglo XX está el retorno de las elecciones presidenciales de manera directa en el año 1914, pues durante la hegemonía conservadora se había establecido el sufragio indirecto, y para 1929 la Ley 31 del Congreso de la República hace obligatoria la cédula de ciudadanía y la inscripción de listas de candidatos a Senado y Cámara, por lo que los departamentos deben constituir una circunscripción única para la suscripción de aspirantes. En el año de 1938, se crean las Comisiones Permanentes, que reciben inmenso apoyo en 1945, al dárseles mayores atribuciones. En esta reforma, la Cámara recibe la facultad de nombrar al Procurador General de la Nación, facultad que tenía el Presidente de la República, según la Carta de 1886. Igual cosa ocurre con el Contralor General. En noviembre de 1949, Mariano Ospina Pérez decreta turbado el orden público y clausura el Congreso mediante el Decreto 3520 (Senado de la República, s.f.).

Ahora bien, es importante decir que, si bien la tabla 7 nos muestra una época de hegemonía liberal, y de ahí se devienen cambios en el sistema electoral y de partidos, hubo un factor a tener presente, y fue la negatividad del conservadurismo de ir a las urnas entre 1935 y 1937. En términos generales la primera mitad del siglo XX se caracterizó por esa lucha bipartidista que decanta entre 1949 y 1953 con la exclusión del partido liberal por Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez y Roberto Urdaneta Arbeláez, y el estallido social o

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

radicalización violenta de esta lucha, tras la muerte del líder del ala radical de este partido, Jorge Eliécer Gaitán en 1948.

En efecto, el fenómeno gaitanista ya se visibilizaba desde las elecciones de 1946, cuando el candidato conservador Mariano Ospina obtuvo 565.939 votos, el candidato liberal Gabriel Turbay 441.119, y Jorge Eliécer Gaitán como una opción liberal, pero del liberalismo popular, contabilizó 358.957. Esta última cifra, poco alejada de los candidatos tradicionales, forjó temor en la élite colombiana de la posibilidad del llegar al poder del candidato alternativo, hecho que se consolidó con la gran masa que lo siguió antes de su asesinato en 1948 en el hecho conocido como "El Bogotazo". Así, a pesar de que los liberales oligarcas intentaron mostrarlo como la encarnación del peligro fascista en Colombia, y los conservadores laureanistas como punta de lanza del comunismo y representante de las fuerzas destructoras de la libre empresa y los valores cristianos occidentales (Sánchez, 1989), tenderos, artesanos, obreros y demás franjas sociales bajas y medias lo seguían. Su muerte por ello desencadenó una horda de manifestaciones violentas en el país que incluso se naturalizó, como lo indica Oquist (1978).

Tras lo anterior, Laureano Gómez, político conservador sectario, atiza la confrontación partidista al captar a los terratenientes amenazados o golpeados por las manifestaciones campesinas populares, creando la idea de que estas provenían de las influencias socialistas que había introducido Gaitán en el país, animándolos a apoyar la renovada policía conservadora denominada "Los chulavitas" y los asesinos a sueldo denominados "pájaros", contra las agrupaciones de tendencia gaitanista.

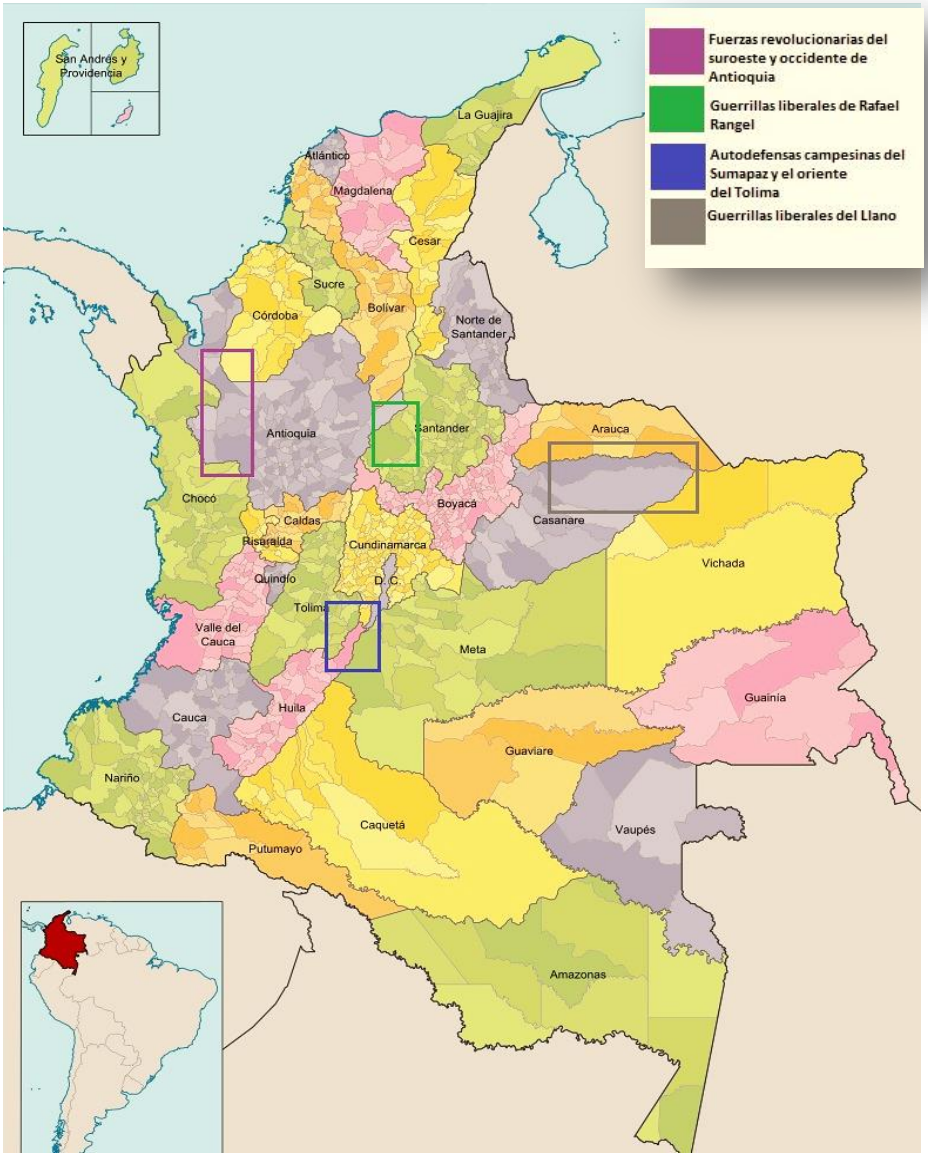
A lo anterior se suma lo que se ha denominado la *lucha guerrillera*, que nace como consecuencia de la incapacidad del partido liberal de frenar el avance del régimen terrorista que los atacaba. La irrupción de los enclaves guerrilleros fue lo que le imprimió a esta un carácter de guerra, de confrontación abierta entre campesinos armados y el gobierno. No participaban directamente en ella grandes jefes políticos o hacendados, como anteriormente, estos eran incitadores que desde las grandes ciudades avivaron esta lucha partidista.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

> Los grandes núcleos guerrilleros actuaban como polos de atracción para los fugitivos de las zonas en donde predominaba la anarquía o el terror oficial. Se consolidaron generalmente en tres tipos de áreas: a) en las de colonización reciente del Sumapaz y el Sur del Tolima, en donde […] la incertidumbre sobre los títulos de propiedad era tal que un estaba viva "La cuestión agraria". Eran regiones donde además existía una considerable base campesina politizada en las décadas anteriores por el partido socialista revolucionario, el partido comunista y la UNIR de Gaitán. b) En las de frontera abierta y colonización inicial, dinamizadas luego por la propia Violencia: Los Llanos Orientales, el Magdalena Medio (En el circuito San Vicente de Chucurí-Barrancabermeja-La Dorada-Puerto Wilches), El alto Sinú y el Alto San Jorge en los límites de Antioquia y Córdoba. c) Más excepcionalmente en zonas en donde ya había una estructura agraria consolidada, como el caso de suroeste antioqueño. (Sánchez, 1989, p. 142)

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ilustración 1.
Lugar de nacimiento de las primeras guerrillas liberales en Colombia



Fuente: Elaboración propia.

Como consecuencia de dicho "desorden social" llega al poder de manera autoritaria el general Gustavo Rojas Pinilla, quien hasta el año de 1958 ejerció el mandato del territorio, y con apoyo del partido conservador logró un segundo periodo, en el cual se separó de estos e intentó formar una fuerza política denominada "Tercera fuerza" y unificó a una parte de los trabajadores, clase media y militares católicos. Lo anterior llevó a que se firmara un pacto entre conservadores y liberales para repartirse el poder, a fin de no dejar entrar otra fuerza a la arena política.

Si bien, no se puede negar que el famoso pacto de Sitges (1957) buscó a su vez minimizar la violencia entre estas dos fuerzas políticas, quienes firman el pacto (Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez) hacen parte de la oligarquía bipartidista tradicional y dominante en el territorio, y con dinámicas clientelistas estructuradas a nivel regional. Por ello, en el año de 1957, por medio del Decreto 247 del 4 de octubre se ratifica en un plebiscito una reforma constitucional que buscó, por un lado, el voto femenino, y la carrera administrativa para empleados públicos, y por otro, el equilibrio partidista en las corporaciones públicas (Congreso, asambleas y concejos), garantías burocráticas para el partido ganador, e incentivó el pacto para la alternancia en el poder presidencial en el año de 1962 y la repartición equitativa de ministerios para 1968.

Lo anterior, logró que, por 16 años en Colombia, el partido liberal y conservador se repartieran el poder, tal y como se ve en la tabla 8 y 9, no obstante, esta no fue la solución a los problemas de la violencia, y en general no parece haber sido una unión apoyada por la población. Como lo indica Duque Daza (2019):

> Con la implementación del régimen de coalición y la restauración de la democracia y del poder pleno del bipartidismo, uno de los propósitos del Frente Nacional era lograr un significativo grado de apoyo popular, lo cual hacía más gobernable al país y permitía su permanencia en el poder. Aunque había sido un pacto de élites, a estas les interesaba legitimar sus decisiones y los resultados del plebiscito del 1 de diciembre de 1957 parecían indicar que la sociedad acogía el nuevo orden instituido: los votos por el Sí fueron

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

> 4.169.294 (94,8%) frente a 206.654 por el No (5,2%), con un nivel de concurrencia del 77,5%. Todo fue celebración. No obstante, el júbilo y el entusiasmo por la refrendación popular del diseño institucional que dio origen al Frente Nacional, en lo sucesivo el respaldo hacia el régimen fue muy precario. El régimen fracasó en la búsqueda de respaldo de parte de la población, lo cual se reflejó en el surgimiento de formas de acción política extrainstitucionales y violentas, en los bajos porcentajes de respaldo electoral para sus candidatos y en numerosas y reiteradas expresiones de protesta social. (p. 119)

Es un momento histórico de dominio de los partidos, sin umbral electoral, declarado inexequible en el año de 1955 por la Corte Suprema de Justicia, y con un sistema de voto limitado o lista incompleta, en el cual no se votaba por todos los escaños, sino la mitad, este resto era repartido por el partido que ocupaba la segunda posición mayoritaria, favoreciendo las microempresas electorales. Esta lógica se dará pues con fuerza hasta el año de 1978, cuando se reanudaron las elecciones competitivas para la presidencia, y facciones de los partidos tradicionales, liberal y conservadores empezaron a competir en la arena electoral, juntos con nuevos movimientos, que, sin embargo, no lograron terminar con la hegemonía bipartidista.

Ahora bien, este contexto de violencia en Colombia marcó la autoidentificación partidaria de un país bipartidista, que encontraba en la derecha al conservatismo, al centro al liberalismo y a la izquierda a estas guerrillas y autodefensas liberales, que todavía no se consolidarían propiamente como comunistas o socialistas. Lo anterior llegó incluso a justificar la muerte y la lucha a sangre fría, a través de una consolidación de subculturas políticas, como lo nombra Daniel Pécaut (2001), que hicieron posible la creación de una identidad colectiva sobre la base de la pertenencia a uno de los partidos tradicionales, dado que las identidades colectivas son a la vez modos de entender el mundo, y con ello, de actuar en él. Es un momento importante para la formación de identidad partidista en el país, que tiene como discurso las siguientes características:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 10. Principales ideas de los partidos tradicionales en Colombia. Liberalismo y Conservatismo.

Liberalismo	Conservatismo
-Creencia en estructuras democráticas cambiantes tendientes al desarrollo y el progreso del país. -Fundamentos de su accionar en las ideas francesas e inglesas de libertades individuales y respeto por los derechos civiles y políticos. -Identificación del conservadurismo con la barbarie y el autoritarismo. -Defensa de la propiedad privada a través de la competencia y la libertad de mercados. -Respeto por la República y la democracia representativa como principio del accionar gubernamental.	-Creencia en estructuras democráticas estables basadas en principios morales. -Fundamentos de su accionar en los valores de la Iglesia católica. -Acciones con bases en el statu quo. -Identificación del liberalismo como raíz del comunismo. -Defensa de la propiedad privada tradicional. -Nacionalismo oligárquico y terrateniente. -Respeto por el orden constitucional y rechazo a la dictadura.

Fuente: Elaboración propia.

La llamada "época de La Violencia" en el país dejó cifras aterradoras. Según el Centro de Memoria Histórica de Colombia en su informe *Basta Ya* se estimaron "16.219 muertos entre 1949 y 1957, sin incluir los muertos habidos con fuerzas regulares del Ejército, ni en masacres colectivas, que generalmente eran abandonados a los animales, o arrojados a los ríos y precipicios, y tampoco las bajas sufridas por las Fuerzas Armadas. Se cuantificó que 321.621 personas (es decir, el 42,6% de la población del Tolima) sufrieron "el exilio en forma permanente o transitoria". Y se encontró que "40.176 propiedades, o sea el 42,82% del total, pertenecientes a 32.400 propietarios, fueron abandonadas transitoria o permanentemente. El 46% de estas tierras fueron abandonadas entre 1955 y 1956" (2013). Por otra parte, hasta 1966, se cree que aproximadamente 193.017 personas resultaron muertas producto de la violencia partidista en Colombia, en actos crueles e inhumanos que ocurrieron por el solo hecho de ser liberal o conservador.

> Una corbata, una camisa o una puerta roja era una invitación a la muerte, como también lo era cargar una cédula que llevara el registro de determinadas elecciones. Formas atroces de mutilación,

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

> de violencia sexual y de sevicia sobre los cadáveres de las víctimas, era un componente patológico que acompañaba la consumación de la mayor parte de operaciones de intimidación. (Sánchez, 1989, p. 140)

Con lo anterior, puede decirse que este ambiente trasformó las conductas sociales, transformó el lenguaje, los esquemas de valoración social, que llevó a toda una generación a creer en la cultura del desquite, de la venganza y de la sed reprimida. Bajo esto, el inconformismo social, y una paradójica defensa personal de ideas partidistas que no redundaban en confianza de las élites políticas.

Después de los años ochenta, Colombia se sumió en una crisis política que marcó, junto con el periodo de La Violencia, uno de los más sangrientos de la historia nacional. Las Farc, el M-19, el ELN, el paramilitarismo, y los carteles del narcotráfico, hicieron que durante la presidencia de Belisario Betancur (1982-1986) y de Virgilio Barco (1986-1990) se buscaran alternativas para aminorar el terror vivido por la población. Así, el primero, inicia un proceso de paz no exitoso con las guerrillas del M-19, mientras que el segundo se planteó la necesidad de reformar las reglas del juego político y de llegar a acuerdos de negociación con garantías reales para lograr la reincorporación exitosa de los guerrilleros que se acogieran a los mismos.

Cuatro grupos firmaron acuerdos de paz en 1990, tras la promesa del gobierno de hacerlos partícipes en la Asamblea Nacional Constituyente que se encargaría de escribir una nueva Constitución. En diciembre del mismo año, bajo el recién iniciado gobierno del presidente César Gaviria (Partido Liberal, 1990-1994), se eligió la ANC, compuesta por setenta miembros. Por tratarse de un proceso inusual e inspirado en la idea de participación ciudadana, los partidos tradicionales no fueron protagonistas. Al contrario, un número importante de nuevos movimientos políticos lograron representación en la ANC. Así, el PL ocupó el 36% de los escaños; la recién creada Alianza Democrática M-19 (AD M-19) logró el 27%; el Movimiento de Salvación Nacional (MSN) el 16% y el Partido Comunista el 7%. El restante 14% de los escaños fue ocupado por otros partidos y movimientos que se formaron para participar en esas elecciones (Botero, Lozada y Wills, 2016, p. 344).

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.4.2. Del bipartidismo al multipartidismo. Atomización partidaria y nuevos personalismos (1991 a 2018).

Los años 90´s marcaron en general en América Latina una época de esperanza tras la apertura económica y la democratización que se fue dando con el paso de las dictaduras hacia las democracias. Nacimientos de nuevos partidos políticos, cambios en el sistema electoral y reformas constitucionales que garantizarían los derechos humanos con mecanismos más fuertes, fueron las apuestas con que comenzaría este decenio en la región.

Tabla 11. Características del sistema electoral, de partidos y comportamiento político en Colombia de 1991 a 2018.

Contexto	Época del Terror-Negociaciones de Paz
Régimen político	Presidencialismo parlamentarizado o hiperpresidencialismo controlado
Sistema de partidos	✓ Listas múltiples por partidos, cerradas y bloqueadas. ✓ Derecho a fundar, organizar, desarrollar partidos y movimientos políticos, y la libertad de afiliarse o retirase de ellos. ✓ Reconocimiento de la personería jurídica de los partidos y movimientos que obtengan 50.000 votos o firmas de apoyo. ✓ Financiación estatal a partidos políticos, movimientos y grupos significativos de ciudadanos. ✓ Normas que impiden el transfuguismo y la doble militancia. ✓ Uso de medios de comunicación del Estado para difundir sus ideas y hacer propaganda.
Sistema electoral	✓ Circunscripción única nacional para el Senado (100 escaños). ✓ Circunscripción especial indígena para el Senado (2 escaños). ✓ Circunscripción especial para minorías en la Cámara de Representantes (5 escaños). ✓ El Senado pasó de 114 a 102 miembros. ✓ La Cámara pasó de 199 escaños a 161, además de cinco escaños adicionales por reglamentar. ✓ Circunscripción territorial para Cámara de Representantes. ✓ En el sistema de representación proporcional, procedimiento del cociente electoral y residuos o restos mayores. Sistema Hare. ✓ Posibilidad de reelección.
	✓ Balotaje ✓ Circunscripción nacional ✓ Sistema mayoritario uninominal ✓ Formula vicepresidencial ✓ No reelección
Año de elecciones analizados	1991, 1994,1998,2002,2006,2010,2014,2018

Fuente: Elaboración propia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 12. Comportamiento político - electoral colombiano 1991-2002

Presidente	Partido político	Caudal electoral		Congreso de la República	Caudal electoral	Partido político más votado y escaños		Tendencia política - ideológica
1990-1994	Liberal	43,49%		1991-1994	35,91%	Liberal	145	Liberalismo-Conservadurismo
1994-1998	Liberal	33,77%	43,34 %	1994-1998	32,77%	Liberal	144	Liberalismo-Conservadurismo
1998-2002	Conservador	54,64%	62,69 %	1998-2002	42,67%	Liberal	132	Liberalismo-Conservadurismo

Fuente: Elaboración propia

Tabla 13. Comportamiento político-electoral colombiano 2003-2018

Presidente	Partido político	Caudal electoral		Congreso de la República	Caudal electoral	Partido político más votado y escaños		Tendencia política - ideológica
2002-2006	Primero Colombia	46,47%		2002-2006	42,91%	Partido Liberal	83	Liberalismo, Independientes y otros movimientos
2006-2010	Primero Colombia	45,05%		2006-2010	41,20%	Partido de la U	50	Derecha-Conservadurismo-Liberalismo
2010-2014	Partido de la U	49,30	44,35%	2010-2014	44,24%	Partido de la U	76	Derecha-Conservadurismo
2014-2018	Partido de la U	39,09%	47,77%	2014-2018	44,19%	Partido de la U	58	centroderecha-Conservadurismo
2018-2020	Centro Democrático	54,22%	52%	2018-2020	48,48%	Centro Democrático	51	centroderecha-Conservadurismo

Fuente: Elaboración propia

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1.4.2.1. 1991 a 2002 Decaimiento del bipartidismo en Colombia, personalismo y atomización de partidos.

Para el año de 1991, Colombia era un país sumido en una guerra compleja en la cual actores narcotraficantes de grandes cárteles, guerrillas de izquierda y autodefensas armadas protectoras de grandes élites y gamonales, conformaban un escenario de miedo. A lo anterior, es importante sumar que las condiciones de pobreza y desigualdad no habían cambiado mucho con el tiempo, hecho que hizo que en el país se diera una inconformidad social fuerte, que, no obstante, contrastaba con el marco de ideas de cambio y esperanzas que le trajo al mundo la caída del muro de Berlín y la democratización en América Latina con la finalización de las dictaduras.

Desde el fin del Frente Nacional, el liberalismo había estado en el poder, a excepción del gobierno de Belisario Betancur Cuartas, que, sin embargo, dentro de su mandato, aplicó políticas liberales, deliberativas y consensuadas, pues propuso los acuerdos de La Uribe-Meta en donde se desmovilizaron varios grupos guerrilleros, a pesar de los diversos ataques que existieron a la población por la época. El intento de desmovilización de estos grupos y el desmantelamiento del narcotráfico, fueron puntos centrales de las presidenciales durante los años ochenta y principios de los noventa en el país, hecho que finalmente se traducía, según algunos expertos de la época, y sobre todo para la juventud, en causas estructurales generadas por un sistema político y económico obsoleto, asunto que quiso remediar la Constituyente del 91.

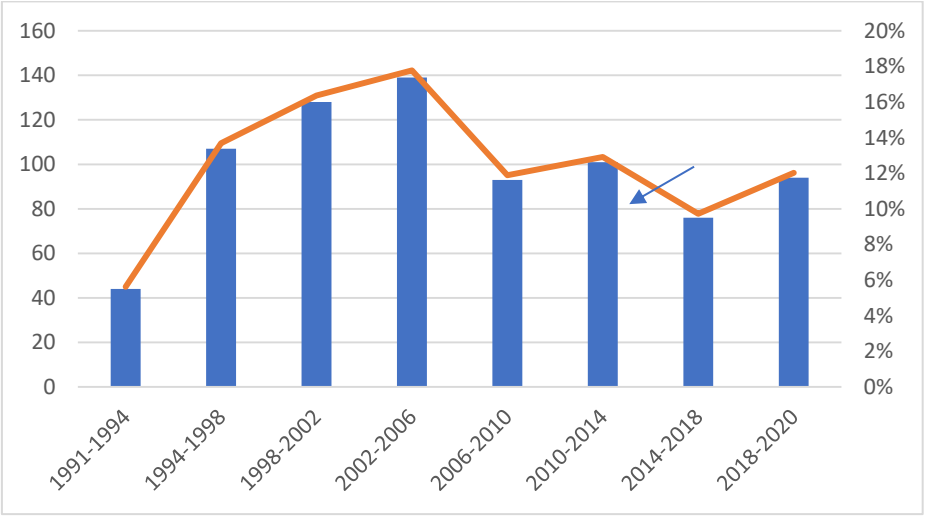
Como se mencionó anteriormente, hasta 1991 el Partido Liberal y el Partido Conservador colombiano dominaron la escena política nacional. Hasta 1990 acumularon entre el 87% y 97% del potencial electoral respectivamente (Botero y otros, 2016), lo que hizo que los partidos pequeños o disidentes —como el MNL, La UP, La ANAPO o el MNR— realmente no fueran competidores frente a estas colectividades. Hasta entonces, la volatilidad electoral de los partidos políticos clásicos era baja, su larga trayectoria electoral, su prolongada edad, la tradición partidista y los altos niveles de afiliación a uno u

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

otro partido los enraizaba como únicas opciones políticas, y, además, estos partidos se reconocían como organizaciones consolidadas que tenían presencia nacional y local, lo cual los definía con una fuerte institucionalización (Botero y otros, 2016).

La intención entonces de la reforma constitucional al sistema electoral y de partidos era generar una mayor ampliación a la participación, y así unos mayores niveles de representatividad en el sistema, sobre todo de aquellos grupos que se habían reinsertado y quienes hacían parte de colectividades minoritarias. Así, parece que la finalidad se cumple cuando se analiza el número de partidos que fueron participando de los comicios en el transcurso de los años noventa (Grafico 3), el incremento fue notable y ya para 2002 (Grafico 4) más de cuarenta movimientos eligieron curul en el Congreso. Empero, el surgimiento de estas nuevas alternativas políticas fue débil, y emergieron con poco poder de convocatoria, lo que representó pocas curules en los cuerpos colegiados y procesos endebles de institucionalización que hacían que desaparecieran rápidamente.

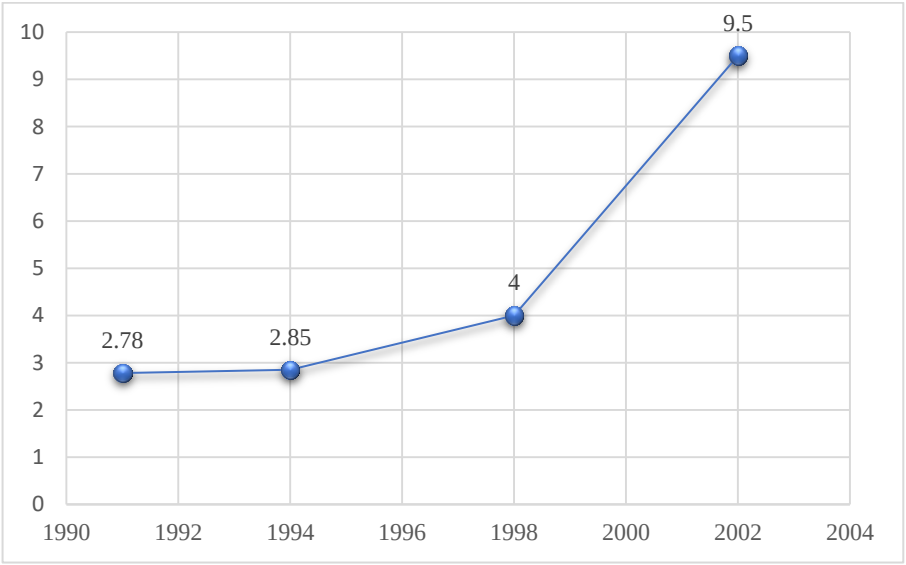
Gráfico 3. Porcentaje de partidos políticos en contienda electoral al Congreso de la República de Colombia 1991-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría General de la Nación.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 4. Número efectivo de partidos Senado colombiano 1991-2002



Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría General de la Nación

Al respecto, un punto importante para entender la dinámica que se desencadenará en el comportamiento político electoral de Colombia después de 1991, es que muchos de los nuevos partidos o movimientos fueron ramas que se desprendieron de los partidos tradicionales, ramas lideradas por personajes o líderes regionales a quienes seguía una parte del partido, sus simpatizantes o militantes. Este hecho generó un fenómeno que pervive en la actualidad, y es la personalización partidista y falta de institucionalización, que junto con la posibilidad que se les dio a los partidos políticos de inscribir listas ilimitadas, la ausencia de umbrales y la presencia de una fórmula para asignar escaños que exigía muy pocos votos para ganar curules, produjeron un fraccionamiento intenso de los partidos que hizo que los candidatos enfocaran sus estrategias electorales para lograr su propio éxito y no el de la colectividad de la que hacían parte (Botero y otros, 2016). Un ejemplo de lo mencionado es que, si bien hubo una disminución paulatina de apoyos al Partido Liberal, este se mantuvo en el poder en el Congreso, a pesar de que lo existente fuese un

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

partido de fachada, como lo llama Sartori (1976), en el que más que apoyo como un todo, había luchas interpartidistas, intereses individuales y corrupción.

Lo anterior hizo entonces que el clientelismo no desapareciera, las listas aumentaron, se favoreció la autonomía de la clase política regional, se acrecentaron las "autocandidaturas", se ofrecían incentivos personales para la retribución de votos, y la dirigencia política siguió contando con recursos propios y de terceros para el manejo de incentivos selectivos. En definitiva, para el 2002 se percibía en el país una dispersión del voto, fragmentación interna de los partidos, personalización política, distanciamiento de los partidos tradicionales, atomización partidaria y una mayor desconfianza en los partidos políticos y sus ideologías pues estos empezaron a cambiar constantemente y los líderes de estos comenzaron a crear nuevos o modificarlos.

Así pues, la atomización partidaria conlleva mayores dificultades de gobernabilidad, máxime cuando la mayoría de estos llegaban con poco poder, por lo que se genera una gobernabilidad con tendencia más centrifuga que centrípeta, al igual que, el nacimiento de tantos partidos o movimientos hace que la identificación partidaria del presidente sea compleja, pues empieza a buscar más bien coaliciones que le permitan llegar con un apoyo importante al Congreso de la República.

En relación con lo anterior, como lo indican las tablas 12 y 13 si bien, entre 1991 y 2018 ha existido una mayoría parlamentaria del mismo partido del Ejecutivo; la fragmentación y personalización hace que no necesariamente se conviertan en apoyo a las medidas presidenciales. De igual manera, como se puede notar en los gráficos 3 y 4 este o estos partidos han ido obteniendo menores escaños, por lo que la necesidad de coaliciones ha sido cada vez más necesaria, en un contexto donde estas no son ideológicas, sino personalistas, lo que crea un ambiente propicio para la corrupción.

Ahora bien, en el tema del personalismo, es importante resaltar, que este se verá reflejado también en el cambio ideológico del partido presidencial y la mayoría parlamentaria. Como se puede evidenciar en la tabla 12 hasta el año 2002, fueron los partidos Liberal y

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Conservador quienes obtuvieron la mayoría en el Congreso de la República, siendo en un amplio grado los partidos del oficialismo. No obstante, entre el año 2002 y 2006 este escenario cambiará, pues llegará al poder presidencial un nuevo partido político denominado Primero Colombia, fundado por el exgobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez, líder de una facción del partido liberal y que puso énfasis en el discurso de guerra contra las Farc después de las conversaciones fallidas de El Caguán (1999-2002) (ver apartado. 1.2.4). Con un discurso belicista, apoyado por Estados Unidos y el Plan Colombia, logró unificar a gran parte de la población a través de una propuesta de ataque frontal a las guerrillas como fundamento de su campaña y gobierno. Lo anterior llevó a que no solamente se reformara la Constitución en el año 2004, sino que naciera un nuevo partido que se dibujó en el panorama electoral como los seguidores de Uribe, el famoso partido de la U y que, en el año 2006, fue la fuerza política con más escaños en el Congreso, al que se le unieron en coalición otros partidos[29] que vieron en este la fuerza personalista que les daba Álvaro Uribe Vélez.

1.4.3. 2003-2018 Consolidación del multipartidismo, la desinstitucionalización y el hiperpresidencialismo uribista como personalización política en Colombia.

El Acto Legislativo 01 del año 2003 fue el medio por el cual se intentó solucionar en Colombia las falencias que ocasionó en el sistema político después de la constitución de 1991. Con esta se quiso entonces hacer más representativos los cuerpos colegiados, estableciendo parámetros para cohesionarlos y detener la atomización partidista. Al respecto, se prohibió la doble militancia, hubo una mayor regulación para otorgar financiamiento a los partidos y campañas políticas, se eliminó la posibilidad de los partidos de presentar listas múltiples, cada no presentaría una lista única por

[29] Partido Conservador Colombiano, Cambio Radical, Partido de la U.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

circunscripción electoral con un cupo por candidato. En relación con el último punto, se dio la elección de que los partidos presentaran listas abiertas o cerradas. En este último caso, los electores votan por el partido en una lista inmodificable, en el primer caso, el votante, elige por el partido y el candidato, también surgieron las listas por voto preferente, en las cual, son los electores quienes determinan el orden de los candidatos elegidos.

Otros cambios importantes que se presentaron fueron aquellos referidos a la asignación de un número específico de votos para lograr el aval como partido, se establecieron los umbrales electorales, y se cambió al método D'Hont para la asignación de escaños.

> Además de los cambios de ingeniería electoral, se adoptó una disposición complementaria que busca disciplinar a los partidos en su comportamiento legislativo. La ley de bancadas establece la toma de decisiones y posiciones unificadas por parte de los parlamentarios miembros de una misma organización partidista. El propósito de esta ley es disciplinar el comportamiento de los legisladores. (Wills, 2009, p. 26)

Al respecto, se definieron tres umbrales diferentes. Para las elecciones de Senado, se estableció un umbral del 2% de los votos sufragados. Para los demás cuerpos colegiados (Cámara de Representantes y concejos), la reforma estableció un umbral equivalente el 50%. Finalmente, en los distritos de la Cámara de Representantes que eligen dos representantes, el umbral se definió en el 30% del cociente electoral (García Sánchez, 2006, pp. 116-117). Lo anterior tuvo como repercusión que muchos candidatos que en el pasado se presentaban individualmente con sus propias listas y a nombre de partidos o movimientos supuestamente independientes, se vieron en la necesidad de aliarse a las opciones más fuertes electoralmente. A su vez, el mecanismo para asignar escaños y los umbrales, pusieron mayores exigencias a las fuerzas que se presentaran a las elecciones, ya que se hicieron necesarias votaciones relativamente altas para la elección de curules. Los umbrales dejaron

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

por fuera a las listas que no alcanzaron a sumar el cociente definido por la cifra repartidora (D'Hont).

Ahora bien, esta reforma no respondió del todo a los objetivos deseados, pues si bien se redujo el número de partidos en las contiendas electorales, las coaliciones que se lograron en primer lugar para presentar las listas, fueron más instrumentales que ideológicas. A su vez, la posibilidad de usar el voto preferente ha generado que se continúe con la competencia intrapartidista hecho que ha decantado en votos personalistas más que programáticos. Consecuentemente con lo dicho, entre 2006 y 2018 ha sido menor el número de listas cerradas que se ha presentado.

En este sentido, esta personalización también fue una de las causas de los nuevos partidos nacientes en la década del 2000, y que rompieron con la hegemonía bipartidista de casi 150 años en Colombia.

> Con la reforma, una parte de los movimientos internos de los partidos decidieron autonomizarse y se generó una dinámica de escisiones y agregaciones. Del Partido Liberal se separó Cambio Radical (que reagrupó a otros cuatro movimientos: Colombia Siempre, Voluntad Popular, Somos Colombia y Movimiento sin corrupción Colombia), también se separaron Alternativa de Avanzada Social (que en el 2006 se unió con el movimiento de origen conservador Equipo Colombia), Por el País que Soñamos, Nuevo Liberalismo, Huella Ciudadana, El Movimiento Nacional Progresista, El Movimiento de Renovación y Acción Social-Moral, Colombia Viva, Apertura Liberal y Colombia Democrática. Por iniciativa de seguidores del presidente Álvaro Uribe Vélez se creó el Partido Social de la Unidad Nacional, el cual reunió congresistas retirados del Partido Liberal y algunos pequeños partidos regionales, como Sí Colombia y Vamos Colombia, incluso dirigentes conservadores. Del Partido Conservador se separaron de forma definitiva Equipo Colombia, Movimiento Nacional, Movimiento de Integración Regional y Conservatismo Independiente. Algunos pocos movimientos se reincorporaron a este partido (Salvación Nacional, Nueva Fuerza Democrática, Fuerza Progresista, Progresismo Democrático y el Unionismo). (Duque, 2014, p. 325)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

De esta forma, muchos de los partidos que nacieron fueron consecuencia de esas facciones que seguían buscando el poder con cabezas electorales visibles. Lo anterior coadyuvó a otra reforma importante que se presentó en el país en términos electorales, la reforma tendiente a la reelección presidencial durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

Como se mencionó en el apartado 1.2.2, la guerra insurgente en Colombia marcó desde los años setenta el comportamiento político del país. Por un lado, si bien para los años sesenta los nacientes grupos guerrilleros surgen como opción política al bipartidismo imperante, su accionar violento y posterior relación con el narcotráfico deslegitimó la izquierda en el país. A su vez, tanto liberales como conservadores, cuya gran mayoría de representantes ha estado siempre conformada por comerciantes, terratenientes y empresarios, comenzaron a crear un discurso de terror alrededor de ellos. Finalmente, los grupos de autodefensas y paramilitares asesinaron durante los años ochenta y noventa a una cantidad alta de militantes de partidos políticos de izquierda, que hizo que fuese aún más difícil consolidar esta tendencia ideológica en el territorio.

Así, el sinnúmero de muertes, ataques, masacres, secuestros, bombas, y muchos otros escenarios violentos en el país hicieron que entre 1998 y 2001, el presidente de la época, Andrés Pastrana Arango (1998-2002) comenzara un diálogo con las Farc, que, no obstante, fracasó. Llega así entonces al poder Álvaro Uribe Vélez con un discurso guerrerista, que, con la idea de derrotar por la fuerza a las guerrillas, ganó las elecciones de 2002 de manera independiente, con una campaña de mano dura contra las Farc (Albarracín, Gamboa y Mainwaring, 2018).

Lo anterior hace que Uribe empiece a representar lo que Laura Gamboa (2019) define como “el clivaje tradicional combate-negociación de la política Colombia”, pues por muchos años los ciudadanos del país se agruparon entre los que consideraban posible una salida negociada al conflicto armado o quien veían en las armas el ataque frontal de las guerrillas como única esperanza. El conflicto armado es pues un fenómeno presente en la política colombiana, ha

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

sido prioritario en el debate político y ha divido la sociedad entre quienes buscan hacerlo por medio de la paz o por medio de la guerra.

En este sentido, Álvaro Uribe Vélez se convierte en el líder que acabaría con el problema más grande de Colombia a través de su Política de Seguridad Democrática[30] La Guerra, consecuencia de la violencia guerrillera. Es decir, nace con esto un nuevo liderazgo, pues como lo defiende Jaraíz (2017), "este es un fenómeno de poder que se produce en condiciones específicas ligadas a la naturaleza de la política, o, dicho de otro modo, es una construcción de carácter político que responde a las condiciones del entorno donde se construye y se ejerce". Así pues, los liderazgos subyacen en la medida en que se presentan condiciones contextuales que permiten que este ocurra, en este caso las fallidas negociaciones de El Caguán y la violencia insurgente de los noventa en el país.

En esta lógica, continuando con Jaráiz (2017), cabe resaltar que una característica importante de los liderazgos es que estos sirven dentro de los procesos electorales como facilitadores o tramitadores de *issues* centrales en una contienda política. O lo que es igual, estos se convierten en representantes de una problemática y una forma específica de afrontarla, así, Álvaro Uribe Vélez, en las elecciones presidenciales del año 2002 fue percibido como representante de la "Seguridad" a través de la lucha contra la guerrilla por medio de las armas, y en este orden, logra que quienes se identificaran con esta posición sobre la solución del conflicto o tuviesen esta opinión respecto al mismo, se sintieran representados por él.

Dado lo anterior, se podría afirmar que Uribe Vélez se convierte en un líder que permite la ubicación de la sociedad colombiana en un

[30] Fue la política de seguridad implementada por el gobierno del expresidente Álvaro Uribe (2002-2010) en Colombia, que tenía como fin principal la lucha armada por parte del Estado hacia los grupos insurgentes y otros grupos armados ilegales. Sus pilares estratégicos fueron: la consolidación del control estatal del territorio, la protección de la población, la eliminación del negocio de las drogas ilícitas en Colombia, el mantenimiento de una capacidad disuasiva y la eficiencia, transparencia y rendición de cuentas. Para ver más: https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

espacio que representan quienes están de acuerdo con una salida militar al conflicto y quienes no. Esto quiere decir, que si bien como lo plantea Gamboa (2019) el clivaje del conflicto armado marcó desde los años sesenta la posición política de los ciudadanos del país, la llegada de Uribe al poder lo volverá a él mismo un clivaje, dada la identificación del votante con sus propuestas en torno a una problemática histórica.

Alrededor del nuevo presidente se configuraron dos fuerzas. Entre 2002 y 2010, a favor de Uribe —el ala "guerrerista" y "uribista"— se ubicaron organizaciones como el Partido Conservador, Cambio Radical, el Partido de la U y otros. En ese mismo periodo, en contra de Uribe —el ala "pacifista" y "antiuribista"— se ubicaron organizaciones como el Partido Liberal, el Polo Democrático Alternativo (PDA) y otros partidos más pequeños, como Alianza Social Indígena (ASI) o el Partido Verde (PV). Esta división se mantuvo hasta el primer gobierno de Juan Manuel Santos (Gamboa, 2019).

El anterior panorama, se reafirma con la posibilidad para Uribe Vélez de permanecer en el poder por ocho años, gracias a la reforma que permitió su reelección con el Acto Legislativo 02 del 2004, para el periodo 2006-2010. Uno de los argumentos más fuertes que se dio para que aquella se aprobara, fue que la lucha armada contra las guerrillas estaba presentando resultados y la mano fuerte del presidente debía seguir. Al respecto, este es un punto de vital importancia, pues es el periodo durante el cual actitudes hiperpresidencialistas son más visibles en el territorio después de la reforma de 1991, dado que el liderazgo de Álvaro Uribe es reforzado a partir de diversas acciones político-normativas, que lo afianzarán en el poder y aumentarán su influencia en el país.

Si bien la llegada de este personaje al poder se da bajo el sistema de partidos de 1991, que como ya se dijo no solo buscaba un límite del poder monocefálico del presidente, sino que en esa búsqueda generó una atomización partidaria, que podría parecer pusiese límites a este mandatario, al gobernar con un Congreso divido y sin representación de su movimiento político, la verdad es que "Primero Colombia" hizo

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

que el candidato se desligara de las políticas y acciones tradicionales y se presentara como una opción nueva, distinta, pero sobre todo firme en la lucha contra las guerrillas en el país.

Ahora bien, si es cierto que el gobierno en cuestión contaba con un amplio respaldo, este proceso estuvo salpicado por escándalos que cuestionaban su legitimidad y legalidad en la votación en el Congreso en el año 2004, escándalo que en el año 2008 se reafirma cuando la Representante a la Cámara Yidis Medina admitió haber recibido dádivas por parte de funcionarios del gobierno, a cambio de su voto favorable a la reforma que permitía la reelección inmediata del presidente.

A pesar de lo anterior, en el año 2006 Álvaro Uribe resulta electo para un nuevo periodo presidencial por el partido Primero Colombia, con el cual obtuvo la presidencia en el año 2002, a su vez, fue fundador del denominado partido de la Unidad Nacional (Partido de la U) que logró un buen número de escaños entre 2004 y 2010 que lo hicieron el más votado en el Senado de la República. Uribe se presentó pues como un salvador, y su porcentaje de aceptación y votación generó una personalización propia de los gobiernos hiperpresidencialistas, en los cuales incluso las acciones corruptas y en contra de la ley hechas por el presidente son justificadas y aceptadas por sus simpatizantes, normalmente tras discursos que el mandatario expone, en los cuales habla de persecución o intentos de difamación por sus "buenas" políticas y acciones en contra del mal, en este caso, la guerrilla colombiana, en especial las Farc.

De lo anterior se puede decir que la reforma a los partidos del 2003 fue eficiente, como se visibiliza en el gráfico 5 con 6,8. No obstante, los partidos en cuestión fueron alineándose a favor o en contra de Álvaro Uribe Vélez. Ahora bien, en términos del Ejecutivo la competencia disminuyó en el año 2006, pues hubo una parte amplia del liberalismo que apoyó a este, en vez del candidato liberal Horacio Serpa. No obstante, en el año 2010 se presentaron nueve candidatos en total al máximo cargo y en el 2014 cinco, ganando en ambos comicios, Juan Manuel Santos, candidato inicialmente del uribismo.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En este orden, desde 2002 hasta 2010, el uribismo reinó completamente en la escena nacional. Como bien lo expone Wills, (2006), en 2010 Uribe habría ganado una segunda reelección, de no haber sido porque la Corte Constitucional declaró inexequible la Reforma Constitucional aprobada por el Congreso entre 2008 y 2009 que autorizaría un tercer mandato consecutivo del Ejecutivo. Por ello, con una propuesta uribista de continuar con las "Cinco locomotoras de la prosperidad", Santos llegó al poder, respaldado por un gran número de partidos y un importante botín burocrático. Así, tanto para Senado y Cámara el partido de la U, el mismo del elegido presidente, recibió la mayor votación relativa, seguidos por el Partido Conservador y Liberal, aliados al primer mandatario.

Tras lo anterior, cabe aclarar que, si bien el uribismo, y por ende el personalismo, rigió sin mayores dificultades hasta el año 2010, este, junto con el individualismo de los miembros del partido fue puesto en la palestra con la Reforma del año 2009. Como se dijo anteriormente, si bien la atomización partidaria fue regulada con el Acuerdo 01 del 2003, el personalismo e individualismo no se redujo sustancialmente, pues en términos de sistemas de partidos las listas con voto preferente y la limitación de listas hicieron que se compitiera más en la arena interpartidista. Por esta razón, y sobre todo debido a los escándalos ligados a la cooptación del paramilitarismo a la política, en especial al Congreso de la República, se buscó cambiar algunos puntos del sistema de partidos.

> [Los paramilitares] impusieron candidaturas de políticos desde los ámbitos regionales y locales hasta el nivel nacional. En estos casos se encargaban de asegurar los votos necesarios para que los políticos salieran elegidos, incluso recurriendo a estrategias electorales como la segmentación de los votos o el establecimiento de candidaturas únicas. La restricción a la oferta de alternativas disponibles para los electores o el favorecimiento de aquellos candidatos, se constituyeron en claras limitaciones para la competencia política. (Hoyos, 2009, p. 16)

De ahí entonces que el Acto Legislativo 01 de 2009 fuera la respuesta al corrupto panorama en el Congreso de la República

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

colombiano. Es así como esta reforma política introdujo la responsabilidad política para las colectividades que, en el momento de la selección de candidatos para sus listas, avalaran personas con vínculos probados con los paramilitares o cualquiera otro grupo al margen de la ley. También esta reforma contempló las sanciones para castigar a los candidatos que accedan a los puestos de elección popular mediante el fraude electoral o las relaciones con grupos ilegales (en este caso la Reforma establece que tiene que existir condena judicial ejecutoriada). Por otra parte, recordó la prohibición de la doble militancia y subió el umbral electoral al 3%.

Sin embargo, la Reforma Política de 2009 no fue aplicada exitosamente en las elecciones parlamentarias de 2010, dado que los congresistas elegidos en el 2006 (investigados y condenados por los nexos con los paramilitares) entregaron sus caudales electorales a amigos o a familiares cercanos para mantener la organización corrupta en la política y facilitar la extensión del proyecto paramilitar el Congreso de la República. Pese a eso, sí se pudo evidenciar una reducción significativa de partidos, que, no obstante, giraban muchos de ellos alrededor del uribismo.

Al respecto, el personalismo siguió marcado para el año 2010. Los tres partidos con mayor número de curules en el legislativo formaron una coalición llamada "Unidad Nacional" que ocupaba la mayoría de los escaños y apoyaron el candidato uribista. Por otro lado, en estas elecciones el Partido Polo Democrático Alternativo perdió dos curules en el Senado de la República en comparación con las 10 curules obtenidas en las elecciones parlamentarias de 2006. Esto evidencia una pérdida en la consolidación de la oposición en el país, puesto que esta colectividad no solo perdió unas curules sino también la unidad del partido por diferencias ideológicas entre sus militantes.

Respecto al año 2014, si bien se puede decir que sigue habiendo una preferencia por el uribismo, las acciones políticas de Juan Manuel Santos hicieron que se creara una polarización en la derecha del país, tal y como lo muestra Gamboa (2019). Como se expuso anteriormente, fue con Juan Manuel Santos que Colombia comienza los Acuerdos de paz con las Farc en el año 2012, asunto que hizo que

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Álvaro Uribe Vélez y este se distanciaran políticamente. En efecto, se creó en apoyo al proceso de paz y en la línea de Juan Manuel Santos una coalición de partidos de centro derecha, izquierda y centro izquierda como el Partido de la U, Cambio Radical, el Partido Liberal y el Partido Verde. Por otro lado, en desacuerdo con las negociaciones de paz, disidentes de la U, de Cambio Radical, y la mayoría de los conservadores, hicieron parte de una coalición liderada por Uribe, uniéndosele a esta en el año 2013, el partido Centro Democrático, creado por él mismo, y quien, en las elecciones legislativas del año 2014, será oposición al partido de la U de Santos. Por ello, si bien este último gana, el CD queda como la segunda fuerza política más importante, que luchará, en cabeza de Álvaro Uribe Vélez, y llegará nuevamente al poder en el año 2018.

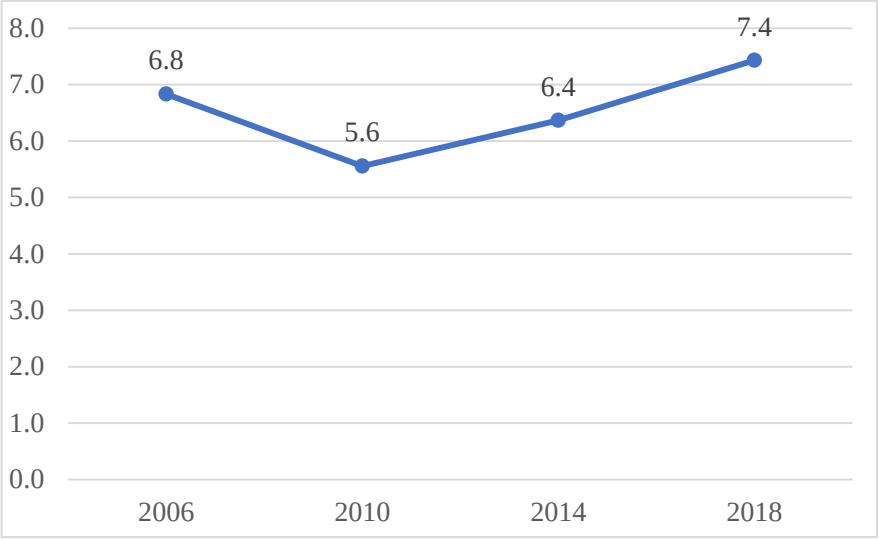
Empieza de esta manera en el país la lucha de quienes apoyan la paz y quien no, siendo el uribismo el representante claro de la opción del NO y de una serie de valores conservadores, que no tienen que ver con el tema de la negociación, pero fueron útiles para incitar a los electores a no apoyar a quienes estaban de acuerdo con los Diálogos de paz.[31] Esta nueva dinámica se intensifica en el año 2017, con las curules especiales para los desmovilizados de las Farc (10 en total) y en el 2018, con la Ley 1909 del 9 de julio de 2018, por la cual se da el llamado "Estatuto de la oposición". Como se mostró más arriba, la característica principal de esta ley es proveer un conjunto de garantías para las organizaciones políticas que declaren la oposición al gobierno nacional, departamental, municipal o distrital. Por ello, en un país polarizado por la paz, y con un problema adicional, la migración venezolana por parte de ciudadanos del vecino país que salieron huyendo de la izquierda impuesta por Hugo Chávez y continuada por Nicolás Maduro, generó el caldo de cultivo, no solo para que las

[31] Aparte de criticar los acuerdos, la coalición "del No" defendió posiciones sociales conservadoras en contra de la legalización del matrimonio de las parejas del mismo sexo y el aborto. El Centro Democrático y sus seguidores han sido enfáticos en la defensa de "la cristiandad, la familia y sus tradiciones" (Hernández Bolívar 2016).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

elecciones legislativas[32] tuvieran nuevos partidos, en los cuales participaron aquellos a los que el estatuto les abrió escaños, tales como oposición y circunscripciones especiales de paz, sino que generó una mayor lucha partidista para la derecha colombiana, y mayor espacio para partidos alternativos, como se evidencia en la gráfico 5.

Gráfico 5. Número efectivo de partidos Senado Colombiano 2006-2018



Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría General de la Nación

La coalición en contra del proceso de paz por supuesto no apoyó estas políticas, por lo que comenzaron una campaña por el voto negativo al referendo por la paz, y una búsqueda de la presidencia del año 2018, a través de "acusar al gobierno de estar negociando 'a

[32] Actualmente, en el año 2021, la composición del congreso de la República de Colombia es la siguiente: 280 total: (108 senadores; 100 por circunscripción nacional, 2 por circunscripción especial indígena, 5 por circunscripción proceso de paz y 1 para la oposición) (172 representantes: 161 por circunscripción territorial, 2 por circunscripción especial afrodescendiente, 1 por circunscripción especial indígena, 1 por colombianos en el exterior, 5 circunscripción proceso de paz y 1 para la oposición).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

espaldas de la gente', lo criticó por sentarse a la mesa de negociación antes de que las Farc aceptaran un cese al fuego unilateral y lo etiquetó de 'anti-patriota' por tratar igualmente a excombatientes de las Farc y miembros de las Fuerzas Armadas que hubieran cometido crímenes de lesa humanidad" (Nasi, 2014). De esta manera, en el año 2014 empieza una consolidación nuevamente del uribismo al llegar al Congreso de la República con 20 curules de 100, y en el año 2018 con la llegada de Iván Duque, representante del Partido Centro Democrático a la presidencia, apoyado por Álvaro Uribe Vélez.

Siguiendo a Gamboa (2019) a pesar de ser un partido relativamente nuevo, los votantes uribistas parecen ser bastante disciplinados. En su artículo titulado "*El reajuste de la derecha colombiana. El éxito electoral del uribismo"* ella expone cómo muy pocos uribistas dividieron su voto entre el año 2014 y 2018, dado que, en 2014, Zuluaga ganó 92% de los municipios en los que ganó el CD para el senado y en 2018, Duque ganó 91% de esos mismos municipios (p. 198), asimismo, a la hora de analizar la relación del voto a Duque en el 2018, con su apoyo al Centro Democrático y la identificación con el uribismo, los datos dan cuenta de una correcta correlación (tabla 14).

Tabla 14. Análisis de correlación entre el nivel de uribismo y la simpatía con el CD (Datos filtrados por los votantes de Iván Duque segunda vuelta 2018)

		Valoración Álvaro Uribe	Simpatía CD
Valoración Álvaro Uribe	**Correlación de Pearson**	1	,438**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	177	177
Simpatía CD	**Correlación de Pearson**	,438**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	177	192
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).			

Fuente: Elaboración propia

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tras lo anterior, cabe decir que el Álvaro Uribe Vélez, se convirtió en un líder político que representó el problema del conflicto en Colombia desde finales de los noventa. Con una posición belicista, defendió la lucha armada contra la guerrilla, haciendo que una parte de ciudadanos y electores que compartía esta idea lo siguieran y apoyaran, convirtiéndolo en presidente durante el año 2002 y 2006. De igual manera, durante su gobierno, se arropó en su apoyo popular y utilizó tácticas clientelistas político-normativas para consolidarse en el poder, generando un hiperpresidencialismo que consolida su dominio en la sociedad colombiana y lo convirtió en un líder carismático que ha llegado a dividir a la sociedad entre quienes están con él y quienes no. Después de los Diálogos de paz, el uribismo ha dividido la sociedad entre quienes apoyaban el proceso de paz o quienes no, y si bien el conflicto armado ya no es factor que está detrás de su apoyo popular, lo interesante es ver cómo él llega a representar esas rupturas y divisiones que se muestran a nivel social, convirtiendo al uribismo en un clivaje por sí mismo, lo cual torna compleja su desaparición en el ámbito nacional.

Es decir, Uribe responde a lo que manifiesta Carlos Andrés Perez, en su texto, *"Partidos políticos y medios de comunicación como agentes movilizadores del voto*". "En América Latina, sobre todo en los últimos años, hay una ola de dirigentes que se han convertido en símbolos del momento político que se vive, […] y que crean colectividades que representan la personalización de ese dirigente exitoso para trasladar algo de su prestigio a otros políticos" (p. 182). Como en este caso sucedió con Iván Duque.

Ahora bien, para el año 2018, Gustavo Petro, candidato de centro izquierda, ex guerrillero del M-19[33] y senador de la República, se convirtió en el principal contrincante del uribismo, al enfrentarse con Iván Duque Márquez, bajo la idea de que la derecha uribista ha

[33] El Movimiento 19 de abril, o M-19 como se le conoce popularmente, fue una organización revolucionaria y guerrillera de carácter urbano en Colombia; que nació el 19 de abril de 1970 después de que el candidato presidencial Misael Pastrana Borrero le ganara las elecciones de manera irregular a Gustavo Rojas Pinilla. Su ideología era el socialismo democrático.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

convertido al país en una "dictadura mafiosa". Como lo explica Kajsiu:

> Desde la perspectiva petrista […] el país sufría bajo "una clase política degradada hundida absolutamente en la sangre y en la corrupción" […] A diferencia del uribismo donde el problema era la politiquería y el clientelismo, especialmente de los caciques y gamonales locales, para Petro la corrupción se ubicaba en la cumbre de la política nacional. […] En el discurso uribista Colombia tenía un sector privado fuente del desarrollo socioeconómico y con alto compromiso social, en el discurso petrista el país tenía un sistema económico corrupto que se basaba en el latifundio improductivo y en el dinero fácil proveniente de la cocaína, el petróleo y el carbón. Era un sistema económico construido y defendido por una clase política corrupta, que concentraba la riqueza en las manos de "cinco magnates" […] En oposición a la corrupta clase política, Petro articulaba un pueblo honesto y digno que tenía "que irrumpir para restaurar moral y democráticamente la república". La moralidad y la democracia estaban con el pueblo, la degradación y la dictadura con la clase política. […]Según Petro "la democracia significa que el pueblo gobierne" Esto implica que la democracia no es más sino un pueblo libre que toma decisiones por sí mismo. Ahora bien, [… El] Petrismo se combinaba con una ideología socialdemócrata que enfatizaba la importancia de la igualdad, la justicia social y el trabajo como fuentes y valores fundamentales del desarrollo socioeconómico. (2020)

Lo anterior muestra cómo Gustavo Petro se convierte en lo contrario al uribismo, haciendo un llamado a la formación de coaliciones que puedan unir fuerzas para enfrentarlo, como lo hizo con el movimiento Colombia Humana[34] por el que se participó en la contienda electoral. A su vez, el discurso de Petro se ha presentado en una sociedad donde la lucha contra la guerra ya no es lo principal, por lo cual las injusticias sociales y la corrupción han empezado a copar

[34] Es un partido político de izquierdas creado por Gustavo Petro en el año 2011. Entre sus principales luchas está la defensa de la repartición justa de la tierra, el agua como derecho fundamental y el respeto y derecho de las víctimas del conflicto armado, por ello dentro de su perfil programático está el apoyo a los Diálogos de paz y al proceso de paz.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

un espacio en la agenda nacional y los intereses de los ciudadanos. Sin embargo, es menester tener presente que su candidatura está construida bajo un referente antagónico que es el uribismo, o lo que es igual, un líder de desde su gobierno hiperpresidencialista, generó una ruptura política que ha divido la sociedad colombiana entre quienes lo siguen y son partidarios de sus ideas y quienes no.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

SEGUNDA PARTE

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPITULO 2.
TEORÍAS DEL COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y LA EXPLICACIÓN DEL VOTO

Cuando se hace referencia a las principales escuelas del comportamiento electoral, tradicionalmente se alude a la ciencia política norteamericana, en especial, la Escuela de Columbia (Lazarsfeld, 1944), la Escuela de Michigan (Campbell et al., 1960) y la Escuela de Rochester (Down, 1957), pues estas fueron las primeras que intentaron explicar desde diferentes perspectivas, los factores que influyen en el voto, estableciéndose así como teorías base para las nuevas interpretaciones de este fenómeno en la actualidad (Visser, 1994). Ahora bien, del lado de europeo, el comportamiento electoral ha sido igualmente ampliamente estudiado, siendo principalmente Lipset y Rokkan (1967) y su teoría sobre los clivajes, aquella que, desde la sociología política, representará una de las más importantes explicaciones sobre las elecciones de los votantes. Así pues, a diferencia de la escuela de Michigan y Columbia que plantearán determinantes sociales o psicológicos para la elección, la escuela de Rochester pondrá marcado énfasis en la racionalidad individual; mientras que la teoría de los clivajes tendrá presente determinantes estructurales que crean rupturas políticas en la sociedad. Dado lo anterior, se pretende exponer las bases de estos presupuestos teóricos, a la vez que algunos de sus avances sobre el tema y cambios que con el paso de los años han permitido explicar el voto en la contemporaneidad.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2.1. LA TEORÍA ESPACIAL DEL VOTO Y LA ACCIÓN RACIONAL

La Escuela de Rochester surgirá a finales de la década de los años cincuenta, y tendrá como uno de sus más importantes representantes a Anthony Downs (1957) y la teoría de la acción racional. Su planteamiento apunta a considerar los individuos que deciden como expectantes de beneficios. Es una teoría de la utilidad, en la que el votante racionaliza lo que le ha proporcionado el gobierno en turno y los posibles y probables beneficios que piensan recibir de los partidos y candidatos contrincantes. Por lo tanto, la elección que en esta teoría es racional, no tiene que ver con lo que se siente hacia los candidatos, las emociones que nos proporcionan, la dependencia a una clase social o la forma en que interpretamos nuestra realidad, sino con las percepciones de los individuos en relación con las acciones e "inacciones" del gobierno, y en función de la capacidad de los partidos opositores de generar confianza y credibilidad en las ofertas que realizarán a favor o en contra de los programas y propuestas del gobierno. Esta teoría establece que un elector analiza la situación con base en los cambios que un gobernante introduciría si llegara al poder y qué significará esto para él y su entorno, generando así un espacio ideal para la comunicación política, al plantear que, en este sentido, las campañas políticas y comunicativas pueden intentar cambiar tales percepciones (Kuschick Ramos, 2008).

Al respecto, Rivero Casas (2012) plantea que estas ideas tienen su origen en teorías económicas, pues intentan entender cómo las personas, con el fin de lograr un mayor beneficio, deben elegir y actuar. Según el autor, esta teoría parte de la premisa de que la sociedad es comprendida a partir de la acción individual de quienes hacen parte de ella, y que es consecuencia de sus deseos y creencias; siendo además las acciones de estos individuos, acciones racionales.

En este contexto, las decisiones de voto que toman los individuos de una comunidad, al configurarse como decisiones racionales, están fundamentadas en sus deseos y creencias, que a su vez, están fundamentados en la información que tienen de los candidatos, los

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

partidos políticos que avalan a los candidatos, los planes de gobierno, las experiencias pasadas, y sobre todo la idea de maximizar su utilidad al menor costo posible. No obstante, según la Teoría de la Elección Racional, la cantidad de información que puede obtener un individuo está a su vez determinada por factores que hacen que dicha información se limite, factores como: el tiempo, el costo de acceder a la información, y la relevancia que tenga dicho fenómeno en la conciencia del individuo.

Así que, según Rivero Casas (2012), el individuo:

> Después de haber formado sus creencias… valora cada una de las opciones que cree disponibles y estrictamente llevará a la acción la opción que cree constituye el mejor medio de satisfacer sus deseos, considerando que le representa un ahorro en los costos y la mayor gratificación en los resultados. (p. 43)

En este mismo sentido, autoras como de Fernández y Flórez Pinilla, K. (2008) destacan la Teoría de la Elección Racional como una de las teorías que, aplicada al contexto político, logra una descripción del comportamiento de los ciudadanos en la participación política y electoral en un sistema democrático; ya que sostienen que el votante, mediante la información, logra identificar cuál es el candidato o partido político que más se ajusta a sus preferencias, y cuáles son las políticas que podrían maximizar el beneficio colectivo.

Abstenerse de votar, es otra de las elecciones racionales que un votante podría tomar, toda vez que no votar le podría significar en términos de tiempo, un menor costo. No obstante, el objeto de estudio se limita en este caso a la decisión votar, suponiendo que la acción de votar podría suponer beneficios; y la elección que hace por uno u otro candidato, en términos racionales, esperando acercarse al candidato que más represente sus ideales y, por ende, del que se espera un mejor desempeño.

Según Magaloni (1994), el mejor desempeño esperado de los candidatos, que definen la dirección del voto de las personas, están directamente relacionado con los aspectos que el votante considera más relevantes, como por ejemplo, temas como el empleo, la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

seguridad democrática, el desarrollo de infraestructura vial, pobreza, desigualdad, etcétera. De ahí que juega además un papel determinante la forma como el votante recibe la información de los programas de gobierno de los candidatos, ya que supone una mayor posibilidad de realizar un voto racional la mayor información recibida y disponible de las posturas de las diferentes candidaturas.

Por lo anterior, se puede plantear que hace parte de la elección racional del votante la realización tanto de un análisis prospectivo como retrospectivo de las posiciones políticas. El votante realiza un análisis de la utilidad o beneficios futuros, a partir de las promesas de campaña identificadas en la información, generalmente derivada de los medios de comunicación; y simultáneamente, realiza un análisis donde contrastan dicha información, con hechos reales, es decir, con el histórico del desempeño de los candidatos y sus partidos políticos, como ya se había hecho mención (Magaloni, 1994).

Ahora bien, la decisión del voto de los electores dentro de este planteamiento, y los razonamientos individuales, se hará, según la teoría de Downs, en un escenario denominado "Modelización Espacial" (Boscán Carrasquero, 2016), en el cual tanto la postura de los votantes como la de los partidos, se ubica a partir de sus preferencias o percepciones sobre determinado *issue*, como puntos en un espacio unidimensional representado por una recta con formato de escala cuyos valores numéricos ascienden desde el extremo izquierdo al límite derecho.

El anterior planteamiento es denominado también modelo de proximidad, dado que, según este, los votantes se inclinarán por partidos políticos o candidatos que coincidan con su posición política en la recta, por ello, candidatos y partidos tratarán de ocupar posiciones en el continuo, de forma ideal en donde se concentren la mayoría de votantes (que sería el centro), siempre respetando el principio del modelo de proximidad, según el cual "una vez colocado en la escala política, un partido puede colocarse ideológicamente bien a la izquierda o bien a la derecha, pero no puede ir más allá del partido más cercano hacia el cual se está moviendo" (Downs, 1992, p. 102); pues si un partido [o candidato] tratara de quebrantar este principio del

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

modelo, corre el riesgo de que se deje de percibir su móvil ideológico por parte de los votantes (Ganatios, 2013). Al final, tras la ubicación de votantes y [candidatos] o partidos, el voto se direccionará en mayor medida hacia el partido o [candidato] que, en virtud de la lógica de la menor distancia, es percibido en el mismo espacio ideológico que el votante, o en otro sumamente próximo a él. Por ello los partidos [o candidatos] no pueden superarse ideológicamente, lo que hace que su responsabilidad ideológica[35] les impida dar saltos de este tipo por encima de sus vecinos (Downs, 1992).

Nótese que, en el párrafo anterior aparece en corchetes la palabra "candidato". Esto es así pues la teoría de Downs fue pensada inicialmente en el contexto europeo, donde el sistema parlamentario ha sido la regularidad, por lo que los actores principales son los partidos políticos. De hecho, la teoría de la proximidad funciona muy bien en contextos bipartidistas o multipartidistas altamente polarizados. Ahora bien, es cierto que el autor describirá también cómo funciona esta teoría en contextos multipartidistas, esbozando que los partidos políticos en este escenario permanecerán en un punto del espacio de la recta entre izquierda y derecha, intentando diferenciarse de los partidos más cercanos e impidiendo que se le aproximen otros partidos (Downs, 1992), no obstante, su planteamiento no asume que los candidatos o líderes políticos representan a su vez *issues* que se sitúan en esta escala de izquierda a derecha.

En efecto, el hecho de que la teoría espacial del voto no se estructure a partir de la identificación con candidatos sino con partidos, ha sido un argumento utilizado por varios autores

[35] Downs dice que: "Una vez que un partido ha colocado su ideología en el «mercado» no puede abandonarla repentinamente o alterarla radicalmente sin provocar desconfianza en los votantes. Puesto que los votantes son racionales, rehúsan apoyar a partidos que no son de fiar; por consiguiente, ningún partido puede permitirse una reputación de deshonestidad. Además, debe existir alguna correlación persistente entre la ideología de cada partido y sus actuaciones consiguientes; de otro modo, los votantes considerarían eventualmente que el voto ideológico es irracional" (Downs, 1992, p. 101)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

(Zechmeister, 2000) (Mainwaring y Torcal, 2005) para ser escépticos de su uso en América Latina; la baja institucionalización del sistemas de partidos en el territorio, la alta volatilidad, el personalismo a nivel político, el poco interés del elector en los lineamientos programáticos de los partidos, el clientelismo y la falta de identificación partidista, son, entre otros, factores que al juicio de estos no permiten una identificación ideológica en la escala izquierda-derecha por parte del votante latinoamericano.

Ahora, si bien es cierto que la consolidación de los partidos en el territorio ha sido frágil, como lo plantea Ganatios (2013), hay evidencia empírica en el territorio en cuestión de la relación entre la autoubicación ideológica con el partido del encuestado. Por ejemplo, Llamazares y Sandell (2003, p. 57) establecen una correlación momento de Pearson significativa de 0,76** entre las variables de autoubicación ideológica y posicionamiento del partido del encuestado.

Tras lo anterior, se podría decir, siguiendo a Coppedge (1998), que estas sí son aplicables a América Latina en la medida que los candidatos de un partido político toman una posición en la escala ideológica y empiezan a representarla. Posición que, no obstante, es reforzada a partir de la postura de este candidato en relación con uno o varios *issues.* Ya Cox (1990) mostraba cómo las plataformas políticas y la convergencia de estas se ven afectadas por el contexto. De igual manera, la posición de los candidatos en América Latina y del partido que lo representa, se ve afectada por factores propios del entorno.

De esta forma, la identificación de un candidato con un *issue* implica la ubicación ideológica de este, dado que dichos problemas o temas generan programas y actitudes que logran establecer la distancia entre los candidatos o los partidos políticos que representan en el espacio izquierda-derecha. En este orden, y sin ser la única definición, en la medida en que se puede entender la derecha como el conjunto de grupos que se suscriben a una posición política que cree que las inequidades entre las personas son naturales y, por lo tanto, no son competencia del Estado; y la izquierda, como el conjunto de aquellos grupos que por el contrario creen que las inequidades entre las

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

personas son artificiales y, por lo tanto, competencia del Estado (Luna y Rovira Kaltwasser 2014), la posición de los candidatos en temas referidos a la religión, el libre comercio, la administración del Estado, la propiedad privada, la distribución de la tierra o los métodos y contenidos educativos, le permite al votante ubicarse en el escenario de la recta más próximo a sus posiciones e intereses.

En este orden, este es un método de maximización de recursos por parte del elector, en un contexto de conocimiento imperfecto, dado que, tanto los partidos, candidatos como electores no tienen información completa a la hora de la elección, y así determinar su ganancia. Por lo cual, y teniendo presente que la información para superar esta ignorancia es costosa, la ubicación ideológica acorta la incertidumbre de los votantes y estos la usan como una forma de simplificar la evaluación sobre los candidatos, pues al conocer su posición, les permite adherir o no a sus postulados, pudiendo tomar decisiones políticas (por ejemplo, votar) sin mayor costo(Downs, 1992).

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2.2. CLIVAJES Y EXPLICACIÓN DEL VOTO

La ciencia política europea, principalmente después de los años cincuenta del siglo XX ha desarrollado diversas teorías que permiten comprender el escenario de competencia de los partidos políticos y sus dinámicas electorales. En este orden, dentro de las teorías clásicas se encuentra la propuesta en los años sesenta por Lipset y Rokkan en su texto *Clevages Structures: Party Systems and Voter Alignments* (1967) donde diseñaron un modelo explicativo que permitiese exponer los conflictos de Europa del este y justificar desde allí las preferencias de los votantes.

Su teoría se basó entonces en buscar las divisiones o líneas de ruptura históricas de esta sociedad en cuestión, conflictos sociales y dinámicas que movilizaran a la sociedad a asociarse, organizarse colectivamente o apoyar a un tipo de estructura política determinada. Se trata pues de cómo una división estructural social basada en creencias, valores, experiencias, hacen posible la articulación de un específico grupo social. En este orden, para los autores existen cuatro clivajes fundacionales, la étnica, la cultura, la clase y la religión; según los autores:

> Dos de esos clivajes son el resultado directo de aquello a lo que podría llamarse revolución nacional: 1) el conflicto entre una cultura central de construcción nacional y la resistencia a dicha cultura por parte de las poblaciones dominadas de las provincias y las periferias que étnicamente se diferencian a nivel lingüístico y religioso; 2) el conflicto entre el Estado-nación centralizador, normalizador y movilizador, y los privilegios corporativistas que históricamente estableció la Iglesia en beneficio propio; 3) dos de esos clivajes son el resultado de una revolución industrial: el conflicto entre los intereses agrarios y la clase emergente de los empresarios industriales; y 4) el conflicto entre terratenientes y empleadores de un lado, contra campesinos y obreros del otro. (p.14)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 15. Resumen de los cuatro modelos de Clivajes Lipset y Rokkan 1967

Centro -periferia	Religioso	Campo-ciudad	De clase
Hace alusión a las "oposiciones territoriales". A la contradicción que emerge entre elites del ámbito nacional y central, y las realidades sociales, económicas, lingüísticas, culturales de "las regiones periféricas, las minorías lingüísticas y las poblaciones culturalmente amenazadas ante las presiones de la maquinaria del Estado-nación de orden centralizador. Hace alusión también a las identidades y el papel de las minorías frente a un Estado homogeneizador.	Clivaje que se estructura a través del control de los recursos económicos y el poder social que asume el Estado moderno y había tenido por siglos la iglesia durante la Edad Media. Este tiene que ver también con una cuestión de autoridad donde una de las partes persigue alcanzar para sí la condición de "autoridad racional-legal" frente a un poder que representa la "autoridad tradicional" y que se resiste a ello. Es una división en la que se presenta la pugna entre un Estado laico y una Iglesia que no quiere perder sus ventajas económicas y su poder social.	Este clivaje podría denominarse hoy "jerárquico-territorial" para subrayar ese papel central de las asimetrías de acceso a recursos materiales y económicos. El clivaje pone de relieve el conjunto de conflictos entre regiones o naciones ricas y pobres alrededor de la distribución de los recursos (naturales, como el agua, o no: los recursos financieros procedentes del Estado, etc.)	Se presenta en la discusión generada por el capitalismo y los procesos de industrialización de finales del siglo XIX. Tiene que ver con la división de clases entre obreros y patrones, o burgueses y asalariados que redunda en conflictos de clases y la lucha por los medios de producción. Los nuevos valores como la preocupación por el medio ambiente, el pacifismo y los derechos humanos empiezan a ser fuente importante de confrontación social.

Fuente: Elaboración propia a partir de Lipset y Rokkan (1967), Aguilar (2008), Martínez, (2016).

Los anteriores clivajes, o lo que es igual, líneas causantes de divisiones sociales profundas en torno a temas estructurales, que se mantienen en el tiempo y se han institucionalizado, fueron analizados por Lipset y Rokkan, en el estudio de la sociedad noruega de los años cincuenta, hecho que permitió que el modelo fuera visto con simpatía por el conjunto de politólogos de países donde la contienda electoral era similar o parecida, como por ejemplo Inglaterra, Irlanda, Suecia, Finlandia, Italia, Alemania y Austria, mientras que en Francia, Bélgica y Holanda el modelo se vio con cierto escepticismo, y en todo el mundo ibérico e iberoamericano simplemente se ignoró debido a las

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

características autoritarias de algunos de estos países (Martínez, 2019).

A su vez, a causa de que en América Latina, autores como K. Arrow, H. Lasswell, P. Lazarsfeld, R.K. Merton, O. Morgenstern y T. Parsons, entre otros, quienes con Rokkan, consolidaron las ciencias sociales y específicamente la sociología y la ciencia política en el mundo occidental entre las décadas de 1950 a 1970, no fueron referencia usual para el mundo intelectual latinoamericano, donde imperaban las diversas corrientes del marxismo, y las teorías dominantes reflejaban interés en la dinámica del socialismo versus capitalismo, y el posterior auge de las teorías de la dependencia o el desarrollo centro-periferia (Barrientos del Monte, 2011), todo esto hizo que la teoría de los clivajes no fuese tenida en cuenta en el momento.

Como bien lo indica Dix (1989), los países latinoamericanos no han pasado por los mismos procesos de consolidación nacional, de industrialización, ni de democratización que Europa. Por ello, no se pueden incluir estos análisis de manera unívoca al sistema latinoamericano, ya que fenómenos como la colonización, las dictaduras militares, las guerras civiles, populismos, o incompletos procesos de nacionalización se convierten en escenarios de ruptura y polarización que deben tenerse en cuenta a la hora del análisis de la consolidación partidaria y preferencias electorales. A lo anterior habría que agregarle, como lo indica Polga-Hecimovich (2014) que en América Latina las relaciones entre votantes y partidos políticos tienden a ser personales más que programáticas o ideológicas, por lo que, aunque se haya desarrollado cierta lealtad a los partidos y, en algunos casos, haya sido la principal influencia sobre el comportamiento electoral, esta ha tendido a ser inestable y más propensa a un proceso de desequilibrio que en democracias industriales avanzadas, y más susceptible de ciertos niveles de volatilidad electoral agregada.

Esta es la razón por la cual, siguiendo a Alcántara & Rivas (2007), los clivajes no se pueden entender como modelos completamente inamovibles o estáticos, sino como “pautas

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

relativamente estables de polarización por las que algunos grupos apoyan determinadas políticas o partidos, mientras que otros apoyan políticas opuestas o a partidos opuestos" (p. 350) y en ese orden, esas pautas pueden estar determinadas por un tiempo determinado por asuntos demográficos, políticos o económicos según el contexto que se analice.

No obstante, este último planteamiento no entra en pugna o contradicción con algunos supuestos clásicos de la teoría de los clivajes y que permitirían su uso en el contexto latinoamericano. Es así como Daniel Luis Seiler (2001) plantea que los clivajes tienen un doble propósito, en primer lugar, entender el origen de los partidos, y, en segundo lugar, ubicarse en un escenario que haga posible hablar de otros clivajes. Lo anterior implica pues analizar las condiciones históricas que antecedieron a la emergencia de un partido, más allá de su ubicación en una escala de izquierda o derechas. En efecto, los clivajes tienen variables que los engendran, y son resultados de situaciones estructurales socioeconómicas que fecundan algún tipo de cambio o situación conflictiva e intolerable para una parte de la población.

En ese orden, es posible plantear que la identificación partidista con un problema en cuestión, o la posición que tome frente a este que también podríamos denominar *issue*, influye en la orientación del electorado, incluso más que su posicionamiento con una o varias doctrinas políticas (Lipset y Rokkan, 1967). Así pues, en primer lugar, si se tiene presente lo planteado por Freindenberg, (2016) de que a pesar de la baja institucionalización del sistema de partidos en América Latina y su alta volatilidad, estos siguen siendo necesarios para la consolidación de la democratización del territorio después de los años ochenta, la teoría de los clivajes puede dar luces para explicar el comportamiento y las acciones de los partidos en Latinoamérica.

Ahora bien, en segundo lugar, sin negar la tendencia al personalismo en la región, es importante matizar y adecuar al contexto la teoría de los clivajes a fin de darle un uso adecuado. Es por ello que se hace menester reconocer el papel de los líderes a la hora de la interpretación de los clivajes en el escenario en cuestión. En América

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Latina estos se han convertido en representantes de rupturas políticas que han generado una polarización ciudadana, y con ello el nacimiento de un partido. De esta manera, su surgimiento responde a momentos históricos cruciales, en los cuales factores socioeconómicos juegan un rol determinante, haciendo que sean estos con los que se identifique la población y permitan identificar un determinado partido político. Por este motivo, se puede llegar a plantear que, en el tema de los clivajes en la región, es más recurrente que determinado clivaje sea identificado con un candidato que con un partido, y que sea la identificación con el candidato y la posición que este asume frente al *issue* o *issues* que configuran el clivaje, lo que permita la identificación del partido por parte del votante.

Para finalizar este apartado, es importante decir que la identificación de los votantes con determinado líder en la contienda electoral a través de un clivaje que este represente no solamente se da porque el votante se siente identificado con la posición del candidato frente a determinada problemática. Al ser los clivajes contradicciones intolerables al punto de generar una ruptura política, estos movilizan emociones fundadas en la historia de dicho clivaje y las diversas posturas que frente a situaciones socioeconómicas representan.

Los conflictos estructuran y se alimentan del sufrimiento humano, y los clivajes, siendo aún perceptibles en esos momentos, movilizan recursos identitarios, memoria y emociones. Los clivajes participan tanto en la "emoción en política" como en la macro-historia de contradicciones y conflictos socioeconómicos. (Seiler 2003, p. 54)

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2.3. COLUMBIA, MICHIGAN Y LA PSICOLOGÍA POLÍTICA DE LA ELECCIÓN. EL PAPEL DE LAS EMOCIONES A LA HORA DE VOTAR.

Influenciado por Talcott Parsons, y la teoría de la estructura de la acción social, Paul Lazarsfeld, quien representará la escuela de Columbia, comienza definiendo el comportamiento social a partir de factores internos, específicamente de motivos y mecanismos (Lazarsfeld, 1955). Por *motivos* se refiere entonces al conjunto de procesos internos de guía que determinan el movimiento del comportamiento hacia fines o metas; por *procesos* se refiere a las condiciones conscientes o inconscientes de tensión o desequilibrio dentro de la persona, con la consiguiente conducta que sirve para aliviar la tensión o para restablecer el equilibrio. La variedad de motivos diferentes que una persona puede tener se refleja en actitudes específicas que Lazarsfeld define como "tendencias de acción hacia objetos particulares", los cuales son determinantes inmediatos de la conducta. Finalmente, por *mecanismos* comprende las capacidades mentales, sensoriales y motoras que tiene la persona, y estas capacidades determinan en gran medida de qué manera específica los motivos producirán una acción específica (Visser, 1994).

Ahora bien, como estos factores internos implican una movilización, para conocerlos, el staff de Columbian University liderado por Lazarsfeld decidió estudiar las acciones de forma empírica a través del comportamiento del voto, pues para el autor, las decisiones eran igual en los consumidores que en los votantes, así, en una de sus investigaciones más famosas[36] indagó empíricamente cómo deciden los votantes y los efectos de los medios de comunicación en esta decisión, o lo que es igual, en la movilización de motivos. Sin embargo, los resultados de este estudio no fueron muy fructíferos con relación a los esperados.

[36] *El estudio de la elección presidencial de los Estados Unidos de 1940 en el condado de Erie, Ohio.*

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Como consecuencia de una elaboración multivariada de datos y hallazgos inductivos de las relaciones entre las variables originalmente incluidas, entre las que había factores socioeconómicos de clase para otras investigaciones, en *The People's Choice* (1944) estos se expusieron poniendo gran énfasis en las influencias externas, en particular en el impacto de estas en los grupos primarios de los votantes que ya habían tomado su decisión de por quién votar. De lo anterior se dedujo que la acción de votación estuvo totalmente determinada por las fuerzas sociales, pues Lazarsfeld demostró cómo la votación por un partido u otro fue capaz de explicarse a partir de tres características sociales, expresadas en un Índice de Predisposición Política.[37] En segundo lugar, se determinó que los grupos sociales se interpusieron entre los medios de comunicación formales y el votante individual, pues los mensajes de los medios de comunicación fueron recogidos por la mayoría de los grupos y los miembros activos (líderes de opinión) que tendían a ver la propaganda política de una manera altamente selectiva, protegiendo de opiniones desfavorables a las suyas.

Cabe aclarar que estos resultados llevaron a que la teoría de los factores internos como desencadenantes del comportamiento electoral decayera como variable explicativa, al igual que las teorías de Talcott Parsons igualmente criticadas dentro de la sociología.

Ahora bien, al igual que la escuela de Columbia, la escuela de Michigan estuvo fuertemente influenciada por la sociología, no obstante, fue propiamente la psicosociología, o psicología social su nicho referencial. Tal y como veremos, es este hecho precisamente el que lleva a que se genere una cercanía de esta corriente teórica con la neurociencia para explicar el comportamiento de voto en la actualidad, y surja una nueva corriente denominada neuropolítica.

[37] El estudio de los votantes demostró que los tres factores que mejor pueden guiamos en el intento de predecir cuál será el voto de determinado individuo son: el credo religioso, el nivel de S.E.S. y el lugar de residencia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

La psicología social tiene sus inicios en el siglo XIX, especialmente con los trabajos de William Mc Dougall (1908) y Edward Ross (1902). Ambos autores van a dividir este campo en dos perspectivas, la psicología social psicológica y la psicología social sociológica, una centrada en ciencia de la conducta y la otra en la interpretación de la realidad por parte de los sujetos. Entre la primera corriente se pueden nombrar los trabajos de Gabriel Tarde (1907), Wilhem Wundt (1904) y Lev Vygotsky (1986 [1934]); mientras que, en la corriente sociología, se destacar los trabajos de Durkheim (2001 [1895]) y Gustavo Le bon (1912). No obstante, a pesar de esta división, lo que caracteriza a la psicología social es el concepto de relación, interdependencia e influencia de otros en la conducta de los individuos. Es decir, para esta corriente, la experiencia subjetiva de las personas está construida en la interacción social, o como lo diría quien se le ha llamado el padre de la psicología social moderna, Kurth Lewin (1988), es el espacio vital y el ambiente psicológico en el que se desarrolla una persona lo que ejerce influencia en ella y sus acciones en un momento determinado.

En este orden, la psicología social puede dibujarse como una interacción relacional entre el ambiente y el comportamiento sociales, al intentar explicar cómo la sociedad influye en la cognición, motivación, el desarrollo y el comportamiento de individuos, además de cómo esta es influida por ellos (Cartwright, 1988). Cabe aclarar que precisamente esta idea es tomada por la Gestalt, de la cual Kurt Lewin es representante por la perspectiva cognitivista de su teoría, y precisamente será un autor de gran importancia para los desarrollos teóricos de la escuela de Michigan y su explicación sobre el comportamiento electoral.

> La teoría del campo de Lewin sentó las bases para investigación del voto desde el enfoque de Michigan , en cuya visión, la acción del voto se ajusta directamente a la fuerza resultante de un campo de fuerzas, que comprende al individuo y el entorno sociopolítico tal como él lo ve. Así, ambas escuelas combinaron aspectos motivacionales y cognitivos en sus modelos, y ambas escuelas admitieron explicaciones sobre la acción de votar desde el punto de

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

> vista del votante. La similitud en los orígenes psicológicos se refleja en algunas de las principales conclusiones de las escuelas de Columbia y Michigan. (Visser, 1994, pág.50)[38]

Desde 1960, los estudios de la Gestalt se verán influenciados por la obra de Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller, and Donald Stokes *The American Voter*, investigación en la cual se analiza el comportamiento político norteamericano. Para esta corriente de pensamiento, denominada socio-psicológica, los votantes a la hora de tomar decisiones, tiene presente tres elementos de origen psicológico: identidad político-partidaria, imagen de los candidatos y temas de interés en las campañas políticas (Campbell et al., 1960.

Esta escuela establece como punto clave variables psicológicas y perceptivas del individuo ante diferentes elementos del sistema político y lo sitúa como actor con capacidad para intervenir e influir en política. Marca también una tendencia en considerar como punto importante para la explicación del comportamiento electoral la identificación partidista, y pone el énfasis del modelo en el individuo, pues considera a la persona como un ente individual que desarrolla una identificación psicológica duradera con un partido a través de un proceso de socialización (Campbell y Converse, 1960). Los ciudadanos desarrollan vinculaciones psicológicas o bien con los partidos o con ciertas posiciones ideológicas que adquieren por socialización y que influyen de manera determinante su comportamiento político.

Cuando se habla de actitudes políticas, se hace referencia entonces a sentimientos, creencias, ideas y convicciones de un individuo acerca de asuntos o ámbitos políticos. Estas actitudes tienen efecto en el comportamiento y la participación electoral, ya que se han identificado componentes afectivos, cognitivos y evaluativos, que predisponen al individuo a actuar en una dirección u otra, y con un grado de intensidad diferente: Estas identificaciones suponen el reflejo de conflictos socio-estructurales, como aspectos de clase y posiciones

[38] La cita originalmente está en inglés, la traducción es propia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

religiosas, de ahí que en los análisis en los que esta característica se tiene en cuenta, aparezca como el factor más importante, por delante de aspectos económicos y clivajes sociales.

Así pues, tras lo anterior se percibe la importancia de la psicología social para la explicación del comportamiento político, no obstante, es imperativo señalar que por la época de los estudios iniciales de esta disciplina, también se empezaba a investigar acerca de la cognición desde la perspectiva neuronal. Por ejemplo, Lev Vygotsky, quien como lo mencionamos fue un pionero de la psicología social al plantear el desarrollo del comportamiento humano en términos de interacción social, influyó, a partir de su cognitivismo, en Alexander Luria (1979) fundador de la neurociencia cognitiva, y padre de la neurociencia después de sus experimentos e intervenciones durante la Segunda Guerra Mundial. A su vez, estas ideas han influenciado la idea de la cognición como un conjunto de creencias no emocionales que los individuos mantienen hacia un objeto y que pueden estudiarse a partir de neurotransmisores y funcionamiento cerebral.

Sin embargo, como lo plantea Damasio, la neurociencia ha intentado desde sus inicios ir más allá, pues desde antes de 1900, Charles Darwin, William James y Carl Lange, Sigmund Freud y Charles Sherrington habían esbozado investigaciones sobre las emociones y su relación con la conformación cerebral (Damasio, 2018) Es decir, ha querido indagar sobre aquello que se supone no es cognitivo, sino inconsciente. Por esta razón, no es de extrañar, que justamente para principios de la última década del siglo XX las investigaciones empiecen a darle un papel más relevante a las emociones, y desde el campo de la ciencia política, se empiecen a tomar estas como una variable para la predicción del voto y el comportamiento político de los ciudadanos, relacionada con los factores sociales que median en las actitudes y acciones del votante.

Es decir, se empieza a pensar que las elecciones y respuestas de los individuos pueden ser cognitivas o emocionales (Webers, 2008) y que estas últimas, a pesar de no ser conscientes, tienen unas causas

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

sociales y juegan un rol importante en el comportamiento político, que es igual a un comportamiento social.

De esta forma, para el año (2000) en su célebre libro *Affective Intelligence and Political Judgment*, George Marcus, Russell Neuman y Michael Mackuen, de la mano de la neuropsicología, condensan algunas perspectivas que ya ellos y algunos otros autores (Norris, 2005) habían estudiado sobre el tema, con el fin de defender que los elementos emocionales tienen un papel fundamental en la política, pero sobre todo que estos coadyuvan a la elección racional de los candidatos en la contienda política.

En este orden, para explicitar lo anterior, los autores plantean que el conocimiento tradicional sostiene que la gente emocionalmente comprometida tiende a tomar decisiones menos racionales. Sin embargo, su apuesta desde la teoría de la inteligencia afectiva plantea que, si por compromiso emocional se entiende la ansiedad, o lo que es igual, el camino de lo incierto, a diferencia de lo que se plantea comúnmente, las personas tomarán decisiones más racionales (Marcus et al., 2000).

Ahora bien, esta idea subyace en los autores tras la comprensión de que la toma de decisiones por parte del elector tiene dos variables: una de ellas son las disposiciones habituales, mientras que la segunda son los juicios razonados. Ambas se conectarían con lo que Marcus denomina la rutas directas e indirectas de las tomas de decisiones.

Partiendo de la idea de que el individuo moderno es un ser poco comprometido con la política, que tiene un conocimiento limitado de esta, y que incluso en ocasiones ignora estos temas, suele hacer elecciones en este campo a partir de disposiciones habituales, o lo que es igual, a partir de aquello que consecuentemente cree, hace y piensa. Ahora bien, estas disposiciones habituales se relacionan con lo que los autores denominan “ruta directa de la toma de decisiones” que se establece en la heurística de la simpatía. Es decir, en esta ruta, las emociones pueden clasificarse de acuerdo con su valencia (Webers, 2008, 67). Las interpretaciones de la “valencia emocional” varían

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

desde sentirse bien o mal, sentir agrado o desagrado, hasta experimentar placer o dolor; sin embargo, en pocas palabras, la valencia puede entenderse como la dirección de la respuesta emocional, es decir, en si esta fue positiva o negativa. Por esta razón, el votante elige es en relación meramente a lo que siente y le produce el candidato.

Por otro lado, están los juicios razonados, que se relacionan con la ruta indirecta de las emociones. Este planteamiento se puede entender a partir de la teoría de Antonio Damasio de que los sistemas cerebrales que se ocupan conjuntamente de las emociones y la toma de decisiones, por lo general participan en la gestión de la cognición y el comportamiento social. Esta idea dará a paso a la conexión entre el tejido de los fenómenos sociales y culturales, y los rasgos concretos de la neurobiología (Damasio, 2018, p. 18), proponiendo con ello la idea de que la emoción es el motor del pensamiento y el comportamiento al estar relacionado su punto de reacción biológico en el mismo espacio neuronal.

De ahí entonces, que las emociones para este autor se entiendan como modelos diferenciados de respuestas químicas y neuronales, que actúan dentro de unos marcos configurados previamente en la mente, donde las emociones y sentimientos se conectan para influir en la toma de decisiones. Por este motivo los juicios razonados se refieren a aquella situación en que el elector entra en una situación de ansiedad por percibir una situación desconocida para él o que pone en riesgo su interés, según la teoría de la inteligencia afectiva; esto lleva a que se active el "sistema de vigilancia", es decir, que el elector active la racionalidad, busque informarse sobre el candidato, sus propuestas, la problemática subyacente, y tome una decisión racional. Se presenta entonces aquí una ruta indirecta de toma de decisión, pues el sistema de vigilancia es como una especie de intermediario entre la emoción que se siente, en este caso ansiedad, y la elección del candidato. Así pues, el cuestionamiento que hace este candidato o partido al mundo simbólico del elector es el que despliega la racionalidad y lo saca de una posición cómoda de elección directa por la lógica valencial negativa o positiva que se presente (Tarullo, 2016).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

La anterior teoría parte entonces de la premisa de que los juicios políticos no dependen tanto de si la gente se siente amenazada ella misma, como de si siente que sus decisiones habituales lo están. A su vez, cree que cuando la gente está inquieta experimenta emociones complejas sobre sus candidatos y busca aprender más sobre política. Podría decirse entonces, que desde este planteamiento hay una cognición estimulada que guía el juicio razonado, y por ende las emociones, a diferencia de lo que se piensa tradicionalmente, cuando se genera un espacio novedoso realzan la racionalidad del ciudadano y permiten ajustar sus juicios políticos.

En síntesis, según la teoría de la inteligencia afectiva, basada en estudios neuronales, las emociones pueden funcionar como desencadenante de actos racionales, o bien a partir de un modelo de valencia que lleva a elegir de manera directa. Sea una o la otra, esta parte sirve de marcos configurados previamente en la mente donde las emociones y sentimientos se conectan para decidir. Es en este último punto donde entra la psicología social, pues estos marcos, que no son más que disposiciones fisiológicas que han convertido en audiencia cautiva del cuerpo, se deben haber estructurado con base en algo. Por más que se comparta que hay un proceso neuronal que con base en una emoción, generalmente de angustia, lleve a la racionalización del voto, o que incluso de manera no consciente por una sensación positiva o negativa se elija a un candidato, hubo antes de eso algo que desencadenó la emoción en el cerebro, la procesó y el cuerpo la puso en marcha. Hasta hoy la psicología social puede dar repuesta desde su teoría sobre las relaciones del individuo con su mundo de estas causas.

De ahí se concluye entonces, en un primer momento, que desde las escuelas del comportamiento político tradicionales la psicología social ha sido fundamental para entender el comportamiento electoral, y que, para el estudio de las emociones en la política, se hace necesaria en relación con la neuropsicología.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

2.3.1. Identidad, psicología social cognitiva y emociones en la política

Una de las más importantes líneas de la psicología social es la llamada psicología social cognitiva, la cual ha tenido como finalidad estudiar la forma en la que los seres humanos procesamos la información en la mente y de acuerdo con ella actuamos. En este orden, como lo expone Susan Fiske (2011), generalmente apoyada en estudios neuronales y experimentos psicológicos, esta corriente por mucho tiempo le dio primacía a los procesos consientes para explicar este fenómeno, hecho ligado según la autora a la preponderancia del conductismo psicológico que dominaba las postrimerías de los años setenta.

Sin embargo, para la misma época, algunos autores entre ellos la misma Fiske, se dieron a la tarea de investigar qué papel jugaban asuntos menos "racionales" en el procesamiento de la información, indagando así el rol que las emociones cumplían en este hecho. Así pues, una a una de las conclusiones que se llegó, y ha desencadenado desde entonces diversos estudios, es que los procesos emocionales y cognitivos no son procesos claramente separables, por el contrario, la constante interacción entre las bases neurales de ambos procesos sugiere que estos deben ser entendidos como fuertemente no-modulares o interdependientes.

En este sentido, el proceso de juicio en el que se integra la información en el conocimiento existente de un individuo sobre un objeto parece venir después del proceso afectivo, en el cual el individuo forma sus gustos o disgustos sobre objeto (Cassino y Lodge, 2007); es decir, el afecto, o lo que es igual, la asociación de objetos individuales en la memoria a emociones que pueden ser negativas o positivas, se convierte en una regla organizativa utilizada para clasificar los objetos. Como lo dirían Fiske y Pavelchak (1986) etiquetamos esta dimensión como "afectar" y hablamos de una "etiqueta afectiva" adjunta al objeto, que representa la dirección (positiva o negativa) y la fuerza que tendrá.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

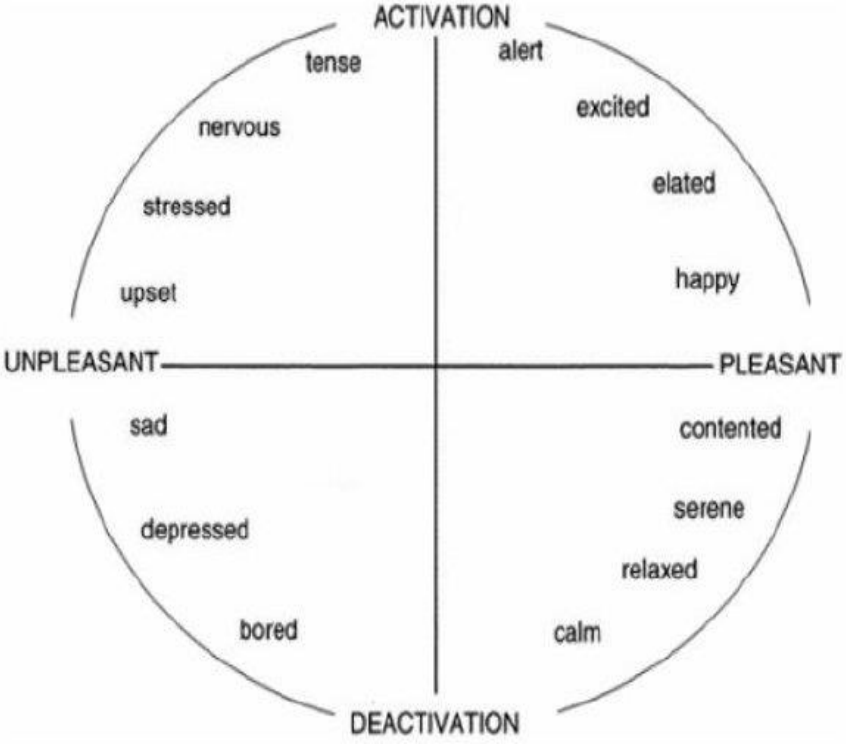
De esta manera se tiene que el procesamiento de la información en los individuos implica la categorización de los objetos que a este se le presentan, asociándolos no solo de manera cognitiva, sino afectivamente de forma positiva y negativa, llevándolos a que su encuentro genere una determinada emoción. De ahí entonces que se pueda plantear que la emoción y el afecto organizan la mente (Olivera, Arango y Noguera, 2016).

Hasta este momento, dicha idea remite a lo que se ha denominado "modelos de valencia", o como se menciona más arriba, una teoría que plantea las emociones en una lógica bivalente, en la cual se pueden organizar como positivas o negativas para el sujeto. Este modelo, como lo contempla Neumann, Marcus, Crigler y Mackuen (2007), es muy atractivo por su simplicidad, no obstante, no es el único que se conecta con las ideas esbozadas sobre la relación de la cognición y el afecto. Denominado "Core Affect" o "Afecto Central" existe otro modelo que trata de explicar una cantidad infinita de estados emocionales y proporciona una base para discutir similitudes y diferencias entre los estados afectivos. Este sugiere a su vez, que el afecto central es fundamentalmente una combinación de dos tipos de continuidades de sentimientos: confianza (desde agradable hasta desagradable) y excitación (desde baja activación hasta alta activación), por lo que permite el estudio de una gama de emociones amplia, y no necesariamente etiquetada solo como positiva o negativa.

Este sistema será descrito por Neuman y otros (2007) como una estructura analítica multidimensional, que captura con mayor precisión la dinámica de respuesta emocional humana dada la capacidad conveniente para organizar estados emocionales en una estructura circular significativa denominada Circumplex.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ilustración 2. Modelo Circumplex



Fuente: Posner, Russell, Peterson, (2005).

En el marco de este modelo, en el cual se pueden evidenciar emociones positivas y negativas en las que a su vez influyen los niveles de excitación, se teje la teoría de la inteligencia afectiva.

Como una apuesta por explicar los juicios políticos y el comportamiento electoral, partirá de la idea de que la evaluación de los candidatos o instituciones políticas se verá influenciada por la afección sea positiva o negativa que generen, lo que conduce a dos respuestas emocionales que denominan ansiedad y entusiasmo. Alrededor de estas, sin embargo, se presenta otra serie de sentimientos con base en el grado de confianza o excitación que produzcan en el individuo.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Así pues, según los autores, los escenarios que se presentan al individuo como familiares, es decir conocidos, desencadenarán emociones positivas ligadas al entusiasmo, que su vez harán que este responda de una manera heurística, es decir, como respondería habitualmente, pues desgastarían un proceso racional, mientras que, en terrenos inesperados o de incertidumbre, se generará una reacción afectiva negativa que desencadene la ansiedad, y con ella la posibilidad de una gama de emociones incomodas para el individuo que lo llevarán a racionalizar la respuesta (Cassino & Lodge; 2007).

Se expone aquí, según los autores, cómo la emoción le es funcional a la razón, concertando con la tesis de Damasio ya mostrada más arriba, pues la emoción controlará la forma en que los individuos hacen juicios políticos, en la medida en que usan la racionalidad solo cuando lo perciben necesario: "la sofisticación de los votantes comprende la capacidad de confiar en predisposiciones bajo circunstancias adecuadas, así como la capacidad de abandonarlas en otras circunstancias adecuadas " (Neumann y otros, 2007, p. 130).

Para comprobar lo anterior, Marcus y otros (2000) evalúan de manera demoscópica el comportamiento electoral norteamericano. Para ello establece un modelo de 12 emociones, que según ellos se pueden sentir hacia los líderes políticos. Así pues, trabajando con la solución ortogonal *full set* planteada por la Pilot Study ANES 1995, pregunta por la emoción experimentada y su frecuencia dada la potencialidad del análisis estadístico que este permite (Jaráiz, Lagares y Pereira, 2020). El modelo de emociones que evalúa es el siguiente: orgullo, esperanza, entusiasmo, ansiedad, miedo, preocupación, enfado, resentimiento, disgusto, odio, desprecio y amargura.

El estudio de estas emociones se puede hacer tanto de manera agrupada como desagrupada, Marcus (2007) ha optado por trabajar estas de manera agrupada, condensándolas en tres sentimientos, ansiedad y entusiasmo. La intención de hacerlo así radica en la sustitución de la tradicional división dentro de la psicología entre dimensiones positivas y negativas de las emociones, por los términos entusiasmo para referirse a la dimensión o afecto positivo (entusiasmo, esperanza, orgullo), ansiedad para referirse a la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

dimensión o afecto negativo (ansiedad, enfado, miedo, preocupación) y aversión para referirse a la dimensión o afecto muy negativo (amargura, asco, desprecio, odio, resentimiento) (Pereira, Lagares, Lopez; 2021, pág. 224).

Ahora bien, Marcus no ha sido el único que ha estudiado estas emociones, otros autores se han dado a la tarea de indagarlas de manera desagrupada tratando de precisar qué efectos puede tener cada una de ellas en el votante a la hora de elegir.

En este orden, las emociones se pueden agrupar respecto a la tendencia a la acción que ocasionan en las personas. (Mo Groba, 2021)Así, por ejemplo, emociones como en entusiasmo (Brader, 2006) , (Lerner & Keltner, 2001), (Vasilopoulou & Wagner, 2017); orgullo (Bartlett & DeSteno, 2006), tranquilidad, (Berenbaum et al., 2016) y esperanza (; Castells, 2012), (Nussbaum, 2001). Refuerzan las heurísticas políticas, instan a la participación ciudadana, crean identidad, auto exposición, motivan a hablar a dar su voto por al candidato conocido o afín a su tendencia política.

Por otro lado, emociones como la ansiedad (Marcus et al., 2000), (Lerner & Keltner, 2000), (Marcus et al., 2005), el miedo, (Ekman, 1992) el asco, (Navarrete & Fessler, 2006) la preocupación (Levey & Martin, 1983) o el enfado; (Marcus et al., 2000), conducen a polarizar, a reforzar el voto protesta y castigo, a buscar información, a temer al riesgo, a aceptar políticas autoritarias y en casos extremos a inhibir la participación, este último en el caso del miedo.

En el caso de la aversión, las emociones como el resentimiento (Barbalet, 1992), amargura (Lakoff, 2016), desprecio (Fischer & Roseman, 2007), y odio (Bernier & Dozier, 2002), son tendientes a generar confrontaciones, a sostener hostilidades, a denigrar y tender al rechazo. A su vez, induce al descredito, la intolerancia, y en caso del asco al desahogo y la inhibición social.

En esta misma lógica, cabe decir que existen otras teorías que toman como base el estudio de las emociones en la política, una de estas es denominada la del *cálculo cognitivo,* que cree que la información es sopesada solamente con base en la medición de

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

implicaciones humanas, por ello, cuestiona hasta cierto punto la teoría de Campbell y Converse sobre la afinidad partidaria y las disposiciones ideológicas, en la medida en que suponen que los votantes tienen patrones invariables de comportamiento.

> ¿Cómo puede ser que las cuentas normales de voto y elección racional sean casos especiales, es decir, especificaciones teóricas que se aplican sólo en algunas circunstancias y no en todas las circunstancias? Las dos teorías establecidas presumen que los votantes tienen patrones invariables de juicio y comportamiento. En el caso de la cuenta de voto normal, los votantes son partidistas o no, y estas cualidades inmutables controlan completamente lo que hace la gente, por ejemplo, si prestarán atención (los partidarios sí, los independientes no), cuando deciden por quién votar. (partisanos al principio de las campañas y no partidistas tarde), y así sucesivamente. Los partidarios tienen ciertas cualidades y las muestran de manera constante, al igual que los no partidistas muestran sus cualidades características (como veremos, se puede argumentar de manera similar a la ideología como una cualidad definitoria estable).(Neumann y otros, 2007, p. 125).

Sin embargo, aunque esta última teoría nos muestra un panorama interesante para evaluar los juicios políticos y las decisiones derivadas, se queda en el escenario de la psicología social cognitiva, y no va más allá, a pensar qué es aquello que influye en la decisión para darle una etiqueta afectiva negativa o positiva a un objeto social. Pues bien, Braider y Valentino (2007) nos dan una respuesta al respecto, pues según los autores, se podrían pensar dos asuntos que de manera inconsciente hacen posible el procesamiento de la información y que tienen presente de manera simultánea y activa los procesos afectivos y cognitivos: las predisposiciones simbólicas y los intereses materiales.

Para los autores, las identidades simbólicas están asociadas a predisposiciones y prejuicios generados de manera grupal, mientras que las circunstancias materiales, lo están al interés propio. Sostenemos aquí que ambas participarán en el proceso de etiquetado afectivo, generando así diversas emociones en los votantes que influirán en que sus juicios sean razonados o no.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Así, Braider y Valentino (2007) dirán que cuando las decisiones redundan en asuntos de intereses materiales, como aquellos basados en finanzas personales o empleo, tienen un mayor impacto en los niveles de miedo que en los niveles de entusiasmo, mientras que predisposiciones simbólicas, como las enraizadas en las identidades sociales, tendrán un mayor impacto en los niveles de entusiasmo que en los niveles de miedo.

De igual forma los autores plantearán que, no obstante, en las ocasiones que se vea afectada la identidad simbólica, ligada a los prejuicios que son generados en los diversos grupos sociales, podrían desencadenarse la angustia y con ello el miedo y la ira.

Finalmente, se comprenderá que tanto los intereses materiales como las identidades sociales están relacionadas con la identidad cultural, por ello, la identidad se comprenderá como una construcción compleja que se refiere a la autoidentificación subjetiva del individuo y de cómo este se relaciona con otros grupos de distinta naturaleza y dimensiones (Roccas y Brewer 2002). Es decir, la identidad cultural es uno de los lentes que usa la identidad social, y enfatiza el sentido de pertenencia debido a sus raíces culturales, su lugar de origen, su religión, su configuración familiar, sus tradiciones, etcétera. Por ello es fundamental tener en cuenta el contexto social donde se examinan los juicios políticos para comprenderlos de una manera más holística.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

TERCERA PARTE

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO 3.
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En su texto *La izquierda lacaniana*, Yannis Stavrakakis pone de relieve cómo en la actualidad, todo aquello relegado por la ilustración a la periferia estigmatizada –la emoción, el afecto, la pasión, etc.- ha retornado paulatinamente al centro de la escena durante las últimas dos décadas (Stavrakakis, 2010). En general, las ciencias sociales durante la mayor parte del siglo XX se caracterizaron por una "expulsión de las emociones", debido esto al énfasis exclusivo de las bases cognitivas de la acción social, donde el realismo, el funcionalismo, la teoría de la acción racional entre otras, fueron el marco desde donde se explicitaron disímiles acontecimientos sociales.

Esta idea se puede encontrar también en Maíz (2010), quien plantea la necesidad de recuperar el nivel afectivo de la política para la explicación del juicio político y el proceso de toma de decisiones de la ciudadanía en el ámbito electoral, dado que, para el autor español,

> La teoría política moderna ha estado notablemente marcada por un extremo hiperracionalismo que ha condicionado la forma y las lecturas que sobre la política existen, en un debate en torno al dualismo razón-emoción, debate que se ha centrado en poner acento, en que la política debe ser racional, pues las emociones cumplen una función desestabilizadora de la misma, por lo cual se ha conducido a "una concepción desapasionada de la política". (p. 12)

En este marco, en las principales escuelas del comportamiento electoral —la Escuela de Columbia (Lazarsfeld, 1944), la Escuela de Michigan (Campbell et al., 1960) y la Escuela de Rochester (Down, 1957)— se encuentran los primeros intentos por explicar, desde diferentes perspectivas, los factores que influyen en el voto,

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

estableciéndose así como teorías bases para las nuevas interpretaciones de este fenómeno en la actualidad (Visser, 1994). Sin embargo, ninguna de ellas hizo énfasis en la emoción, es más, este tema fue pasado por alto.

Dado lo anterior, y como parte de la ciencia política actual, los estudios contemporáneos sobre el comportamiento electoral han puesto una marcada atención en el papel de la emoción y la elección política. Así,

> La publicación del volumen colectivo *Passionate politics* en el año 2001 y el número especial de 2002 de la revista *Sounding*, titulado *Regimes of Emotion* ambos dedicado a la política de la emoción, ofrecen un indicio del grado en que esta tendencia comenzó a ser parte de las corrientes dominantes en la ciencia y el análisis políticos. (Stavrakakis, 2010)

Y teóricos como Marcus (1993; 2000; 2007), Westen, (2007), Webers (2008), Redlawsk (2006), Hogget &Thompson (2012) han formulado elementos claves para comprender esta relación.

Ahora bien, el retorno de la emoción en este campo, si bien ha visto su explosión en el siglo XXI, ya había comenzado en los ochenta, cuando investigaciones desde la psicología cognitiva estudiaban la relación entre política y emoción. Una de las principales teorías al respecto, es la planteada por Marcus, Neuman, & MacKuen (2000), sobre la inteligencia afectiva, donde estos, de la mano de la neurociencia, concluyen que las emociones conducen a la acción y a la toma de decisiones racionales. Es decir, que estas son funcionales a los individuos y hacen posible que estos decidan votar dependiendo de si están emocionalmente involucrados o no lo están, por ello, lo que las personas sienten por un candidato o un partido, incidirá en su decisión de voto.

Tras lo anterior, la presente investigación pone un marcado énfasis en la emoción como un componente importante de la movilización del voto, e intenta indagar hasta qué punto esta influye en el elector colombiano, sin embargo, es importante aclarar, que la misma concibe la emoción como un componte más que puede explicarlo, y no como

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

una totalidad. Por ello, cree que además de estas, aportan a la decisión electoral el entorno, la cultura, y las tradiciones de los individuos dentro de una sociedad (Lewin, 1988; Lazarsfeld, 1944; Campbell Angus, Philip E. Converse, Warren Miller y Donald Stokes, 1960; Fishbein, Icek Ajzen, Hinkle R. 1980), por lo cual, considera complementarias otras teorías del comportamiento político.

Ahora bien, este marco de indagación del comportamiento electoral es el que ha fundamentado la metodología de trabajo utilizada por el Grupo de Estudios de Investigaciones Políticas de la Universidad de Santiago de Compostela, centro de investigaciones en el cual se inscribe el presente trabajo, y que desde años atrás ha venido realizando diversos trabajos sobre el papel de las emociones en el comportamiento político a través de estudios demoscópicos. Así pues, desde el punto de vista empírico, este grupo y la presente investigación doctoral optará por el planteamiento de Marcus (2000), (2007) para estudiar el peso de la emoción en el comportamiento político ciudadano, dado que sus aportes han sido testeados y han demostrado tener consistencia estadística, sumándole a lo anterior, que la validez de las encuestas como método para medir el estudio de las emociones en el comportamiento político ha sido demostrada (Ciuk, Troy y Jones, 2015).

Por lo ya expuesto, el método utilizado para la medición de la influencia de variables emocionales aquí usado parte de una batería de trece emociones cuyo estudio se plantea a través de tres preguntas: a) la primera hace alusión al hecho de si el entrevistado ha sentido o no en alguna ocasión una emoción (presencia de la emoción); b) a continuación se aborda la intensidad con la que ha sentido dicha emoción (intensidad de la emoción) y, por último, c) se plantea si sigue sintiendo dicha emoción actualmente (duración de la expresión emocional) (Jaráiz, et al. 2020).

En este sentido, las variables emocionales que fueron tenidas en cuenta son: orgullo, esperanza, entusiasmo, tranquilidad, ansiedad, miedo, preocupación, enfado, resentimiento, disgusto, odio, desprecio y amargura. Específicamente la forma de medición utilizada por el equipo se puede ver en la ilustración 2, medición que ha sido usada en el estudio sobre las *Elecciones generales en España del año 2016,*

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

estudios poselectorales realizado con motivo de *las Elecciones generales* en abril y noviembre del 2019, y varias encuestas electorales a nivel autonómico y municipal en España que confirman la validez del método. En el caso colombiano, esta fue adaptada al contexto.

Ilustración 3. Método de medición de las emociones para el Estudio político de la Elecciones Generales de España 2016 en comparación con el usado para la medición de emociones en las Elecciones Presidenciales de Colombia 2018.

Estudio poselectoral Colombia 2018

Piense ahora en sus emociones, en las emociones que nos hacen sentir los políticos, aunque a veces no seamos muy conscientes. Le voy a citar una serie de políticos y le ruego que me diga si alguna vez le han hecho sentir alguna de las emociones de las que le voy a hablar y con qué intensidad la han sentido. En una escala de 1 a 5, siendo 1 poca intensidad y 5 mucha intensidad.

¿Sigue sintiéndola ahora?

Sí 1
No .....
Ns/Nc 999

Álvaro Uribe
Rodrigo Londoño (Timochenko)
Claudia López
Iván Duque
Juan Manuel Santos
Gustavo Petro

		Punt. (1-5)	Ns/Nc (999)	SÍ (1)	NO (2)	Ns/Nc (999)
1	Orgullo					
2	Miedo					
3	Esperanza					
4	Ansiedad					
5	Entusiasmo					
6	Enfado					
7	Odio					
8	Desprecio					
9	Preocupación					
10	Tranquilidad					
11	Resentimiento					
12	Amargura					
13	Asco					

Estudio Político España 2017

Piense ahora en sus emociones, en las emociones que nos hacen sentir los políticos, aunque a veces no seamos muy conscientes. Le voy a citar una serie de políticos y le ruego que me diga si alguna vez le han hecho sentir alguna de las emociones de las que le voy a hablar y con qué intensidad la han sentido. En una escala de 1 a 5, siendo 1 poca intensidad y 5 muy/ mucha intensidad.

¿Sigue sintiéndola ahora?

Sí .....
No 2
Ns/Nc 99

Mariano Rajoy PP
Pedro Sánchez PSOE
Pablo Iglesias PODEMOS
Albert Rivera C's
Alberto Garzón IU

		Sí	No	Punt. (1-5)	Ns/Nc (99)
1	Orgullo				
2	Miedo				
3	Esperanza				
4	Ansiedad				
5	Entusiasmo				
6	Enfado				
7	Odio				
8	Desprecio				
9	Preocupación				
10	Tranquilidad				
11	Resentimiento				
12	Amargura				
13	Disgusto				

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ahora bien, en este último punto es importante aclarar que la emoción disgusto/asco, implicó un dilema para el equipo de investigación, pues mientras en la lengua anglosajona se usa *disgust*, su traducción al español puede significar "asco", términos que no son equivalentes en ambas lenguas. Sin embargo, aunque para el caso español se optó por el último y se han hecho ya varios estudios utilizando este concepto, hecho que no ha representado problemas a la hora de la aplicación de la encuesta en este país, para el caso colombiano, se usó la expresión "asco" pues es más usada en el argot popular que el concepto de disgusto.

Por otro lado, es menester decir que el instrumento de medición demoscópico no solo tuvo presente el componente emocional, este se compone de una estructura dividida en bloques que indaga sobre diversos aspectos que tienen influencia a la hora de votar; empero, para esta investigación propiamente, se escogieron aquellos bloques que recogieron variables referentes al recuerdo de voto, la identificación partidista, y la simpatía con los líderes,; a su vez, se tuvieron presentes los bloques que hacían alusión a clivajes ideológicos, socioeconómicos, religiosos, y por supuesto, aquel concerniente a variables coyunturales tan importantes en Colombia como el Proceso de paz. Este último bloque se agrega como característica propia del país en cuestión.

Con las variables pertenecientes a los bloques escogidos, se logró un insumo completo que recogía en su totalidad, una aproximación a diversas teorías del comportamiento político y su relación coherente con la idea de que las emociones son socialmente construidas (ver tabla 16).

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 16. Tabla Resumen de variables empleadas para el análisis de las elecciones presidenciales en Colombia en el año 2018

SITUACIÓN GENERAL DE COLOMBIA		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Situación económica personal.	Continua	0: Muy mala 10: Muy buena
Situación económica de Colombia.	Continua	0: Muy mala 10: Muy buena
Situación económica en el futuro de Colombia.	Continua	0: Muy mala 10: Muy buena
Situación política de Colombia.	Continua	0: Muy mala 10: Muy buena
Situación política en el futuro de Colombia.	Continua	0: Muy mala 10: Muy buena
Principales problemas de Colombia.	Categórica	1: Corrupción 2: Empleo para los jóvenes 3: Desempleo 4: Muerte de líderes sociales 5: La guerrilla 6: El Proceso de paz con las Farc 7: Narcotráfico 8: Calidad y cubrimiento de la salud 9: Educación para todos 10: Apoyo al campesino 11: Servicios públicos 12: Transporte y vías 13: Migración venezolana 14: Desmovilizados de las Farc 15: Pobreza 16: Los acuerdos con el ELN 17: La niñez desamparada 18: Vivienda popular 19: Las medidas estatales frente al coronavirus 20: Activar la economía 21:Otro 22:Ninguno 22: Ns/Nc

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

TIPO DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Participación en las pasadas elecciones presidenciales del 27 de mayo de 2018.	Categórica	1: Votó por un partido/Candidato 2: No votó 3: Votó en blanco/nulo 4: Quiso votar, pero no pudo 5: Ns/Nc
Momento de la toma de decisión de votar.	Categórica	1: Lo tenía decidido hace tiempo 2: Antes de la campaña 3: Durante la campaña 4: En los últimos días de la campaña 5: Ns/Nc

ANÁLISIS DE LOS VOTANTES		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Partido o candidato votó en las últimas elecciones presidenciales en la primera vuelta.	Categórica	1: Colombia Humana/ Movimiento Alternativo Indígena y Social Unión Patriótica/ Gustavo Petro 2: Centro Democrático/ Iván Duque 3: Partido MIRA/ Iván Duque 4: Alianza Verde/ Sergio Fajardo 5: Polo Democrático Alternativo/ Sergio Fajardo 6: Partido Cambio Radical/ Germán Vargas Lleras 7: Partido de la U/ Germán Vargas Lleras 8: Partido Conservador/ Germán Vargas Lleras 9: Partido Liberal/ Humberto de la Calle 10: Partido ASI 11: Algún Movimiento de Ciudadanos 12: Otro Partido 13: Ns/Nc
Partido o candidato votó en las últimas elecciones presidenciales en la segunda vuelta.	Categórica	1:Iván Duque 2: Gustavo Petro 3: Voto en blanco 4: No votó 5:Ns/Nc

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ANÁLISIS DE LOS VOTANTES		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Momento de la toma de decisión de votar.	Categórica	1: Lo tenía decidido hace tiempo 2:Antes de la campaña 3: Durante la campaña 4:En los últimos días de la campaña 5:Ns/Nc
Motivo fundamental por el que votó por ese candidato en la segunda vuelta.	Categórica	1: Porque pertenece al partido al que voto habitualmente 2: Porque me identifico con él 3: Porque está preparado profesionalmente para gobernar 4: Porque tiene experiencia en el sector público 5: Porque no es corrupto 6: Porque lo conozco hace tiempo 7: Porque me ha ayudado mucho 8: Porque no quería que ganara otro candidato 9: Porque es joven 10: Otro 11: Ns/Nc

LIDERAZGO POLÍTICO		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Conocimiento y valoración de líderes políticos.	Categórica y Continua	1: Sí 2: No 0: La peor valoración 10: La mejor valoración
Valoración de los atributos de un buen presidente: Transparencia, Eficacia, Honradez, Capacidad para gestionar recursos, Próximo a sus ciudadanos, Que tenga buenas ideas y proyectos, Carisma, Bien preparado. En los siguientes líderes políticos: Álvaro Uribe, Rodrigo Londoño (Timochenko) Juan Manuel Santos, Claudia López, Iván Duque, Gustavo Petro.	Continua	0: La peor valoración 10: La mejor valoración

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

EMOCIONES		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Sentimiento de alguna de las siguientes emociones: Orgullo, miedo, esperanza, ansiedad, entusiasmo, enfado, odio, desprecio, preocupación, tranquilidad, resentimiento, amargura y asco. Por alguno de los siguientes candidatos: Álvaro Uribe, Timochenko, Claudia López, Iván Duque, Juan Manuel Santos, Gustavo Petro.	Categórica	1: Sí 2: No
Grado con el que ha sentido alguna de las siguientes emociones: Orgullo, miedo, esperanza, ansiedad, entusiasmo, enfado, odio, desprecio, preocupación, tranquilidad, resentimiento, amargura y asco. Por alguno de los siguientes candidatos: Álvaro Uribe, Timochenko, Claudia López, Iván Duque, Juan Manuel Santos, Gustavo Petro.	Continua	1: Poca intensidad 5: Mucha intensidad
Sentimiento de alguna de las siguientes emociones: Orgullo, miedo, esperanza, ansiedad, entusiasmo, enfado, odio, desprecio, preocupación, tranquilidad, resentimiento, amargura y asco. Por alguno de los partidos políticos: Centro Democrático, Partido Verde, Partido de las Farc, Partido Liberal Colombiano, Partido Conservador, Partido de la U, Partido Cambio Radical, Polo Democrático Alternativo.	Categórica	1: Sí 2: No
Grado con el que ha sentido alguna de las siguientes emociones: Orgullo, miedo, esperanza, ansiedad, entusiasmo, enfado, odio, desprecio, preocupación, tranquilidad, resentimiento, amargura y asco. Por alguno de los siguientes partidos políticos: Centro Democrático, Partido Verde, Partido de las Farc, Partido Liberal Colombiano, Partido Conservador, Partido de la U, Partido Cambio Radical, Polo Democrático Alternativo.	Continua	1: Poca intensidad 5:Mucha intensidad

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

COMPORTAMIENTO POLÍTICO, CUESTIONES GENERALES		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Partido/candidato votó en las anteriores elecciones presidenciales en la segunda ronda, que se celebraron el 2014.	Categórica	1: Partido de la U/ Juan Manuel Santos 2: Partido Cambio Radical/ Juan Manuel Santos 3: Partido Liberal/ Juan Manuel Santos 4: Partido Mira/ Juan Manuel Santos 5:Unión Patriótica/ Juan Manuel Santos 6: Polo Democrático Alternativo/ Juan Manuel Santos 7:Partido Centro Democrático/ Oscar Iván Zuluaga 8:Partido Conservador/ Oscar Iván Zuluaga 9.No votó 10: Votó en blanco 11: Votó Nulo 12: Se abstuvo 13: No tenía edad para votar 14: Ns/Nr
Independientemente de lo que haya votado o vote, ¿cuál es el partido por el que Ud. siente más simpatía o es más cercano a sus ideas?	Categórica	1: Centro Democrático 2: Alianza Verde 3: Partido Liberal Colombiano 4: Colombia Humana-Unión Patriótica 5: Partido de la U 6: Polo Democrático Alternativo 7: Partido Cambio Radical 8: Partido Farc 9: Partido Conservador Colombiano 10: Partido Mira 11: Colombia Justa y Libres 12: Movimiento Indígena y Social 13: ASI 14: Algún Movimiento de Ciudadanos 15: Otro partido 16: Ns/Nc
Sentimiento de proximidad con un líder político o candidato que apoyaría siempre.	Categórica	1:Sí 2:No 3:Ns/Nc

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

COMPORTAMIENTO POLÍTICO, CUESTIONES GENERALES		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Qué candidato	Categórica	Libre
Intensión de voto elecciones presidenciales.	Categórica	1: Partido de las Farc/ Rodrigo Londoño (Timochenko) 2: Mov. Compromiso Ciudadano/ Sergio Fajardo 3: Partido Verde/ Claudia López 4: Partido Verde/ Camilo Romero 5: Mov. Colombia Humana/ Gustavo Petro 6:Partido Cambio Radical/Alex Char 7:Partido Centro Democrático/ Paloma Valencia 8: Partido Polo Democrático Alternativo/ Jorge Robledo 9: Mov. Independientes/ Daniel Quintero 10: Partido Liberal/ Aníbal Gaviria 11: Otro ¿Cuál? 12: No votaría 13: Votaría en blanco 14: Ns/Nc

CLEAVAGES POLÍTICOS		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Posición en escala ideológica	Continua	1: Más a la izquierda 10: Más a la derecha
Escala ideológica de las siguientes personas de la política nacional: Álvaro Uribe, Rodrigo Londoño (Timochenko) Juan Manuel Santos, Claudia López, Iván Duque, Gustavo Petro.	Continua	1: Más a la izquierda 10: Más a la derecha
Escala ideológica de los siguientes partidos políticos de la política nacional: Centro Democrático, Partido Liberal, Partido Conservador, Partido Verde, Partido Farc, ASI, Polo Democrático, Cambio Radical.	Continua	1: Más a la izquierda 10: Más a la derecha

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

PROCESO DE PAZ		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Grado con el que ha sentido alguna de las siguientes emociones durante el proceso de paz: Orgullo, miedo, esperanza, ansiedad, entusiasmo, enfado, odio, desprecio, preocupación, tranquilidad, resentimiento, amargura y asco.	Continua	1:Poca intensidad 5: Mucha intensidad.

CLEAVAGES SOCIODEMOGRÁFICOS		
Variable	**Tipo**	**Categorías**
Sexo -Masculino -Femenino	Categórica	
Estrato -1 -2 -3 -4 -5 -6	Continua	

Fuente: Elaboración propia

Además de lo anterior, la presente investigación utilizó la técnica de revisión documental con el fin de buscar información teoría que hiciera posible la creación de un marco documental donde se inscribiera histórico, espacial y teóricamente el fenómeno estudiado (Hernández Sampieri et al., 2006). La metodología que se usó en este trabajo fue de tipo mixta, o también llamada enfoque integracionista como lo denomina María Eumelia Galeano. Y esto es así pues el comportamiento electoral no se circunscribe a asuntos meramente medibles. Como parte de un fenómeno humano, la realidad social comporta dimensiones que pueden cuantificarse o cualificarse, pues unas permiten establecer indicadores, índices o diagnósticos para las

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

políticas sociales y otras aportan comprensión de razones lógicas, racionalidades, visiones, modos de ser y de comportarse que llenan el dato de contenido y permiten desde los múltiples actores sociales, conocer la diversidad y heterogeneidad social" (Galeano, 2004, p. 25).

Así, a pesar de las claras diferencias entre ambos enfoques, como método común cuali-cuantitativo se complementan, ya que ambas son perspectivas de investigación que permiten explicar en mundo, construir nuevas perspectivas y dar una mirada holística. Por ello, este trabajo usará el análisis documental para mostrar el desarrollo de la teoría del comportamiento político, a su vez, que permitirá esbozar el contexto y la realidad del comportamiento político en Colombia. Por otra parte, la presente investigación utilizará, a su vez, como herramienta investigativa la encuesta, propio del método cualitativo.

En este sentido, el presente capítulo, permite hacer la conexión entre los aportes teóricos y los resultados estadísticos de la presente investigación. Presenta a su vez los objetivos que se busca con esta y las hipótesis que serán testadas a lo largo del estudio. Este apartado se clarifica la matriz de datos, las variables usadas en el estudio, los métodos de análisis estadísticos y se caracteriza la muestra.

3.1. Objetivo, hipótesis

El objetivo general de la presente investigación fue analizar cómo influyeron las variables emocionales en los colombianos para las elecciones presidenciales del año 2018 en la que salió electo el señor Iván Duque Márquez. El análisis de este acontecimiento es importante, pues los procesos de democratización a nivel mundial siempre han sido asunto de imperativa preocupación, no solamente para los diferentes gobiernos sino también para la ciudadanía en general. Ahora bien, a pesar de lo anterior, parecen generarse en la actualidad nuevamente modelos políticos que contrarían estas ideas, como por ejemplo fenómenos de radicalización política donde la xenofobia, la intolerancia, el odio y el uso de la fuerza armada vuelven a irrumpir en escenarios sociopolíticos donde empezaban a sentirse ambientes de paz en Colombia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En efecto, desde la salida de Juan Manuel Santos del poder, el Centro Democrático, partido político que promueve estas ideas, llegó al poder y ha contado con un apoyo popular ascendente, siendo así, pese a sus propuestas y políticas retardatarias y en contra de la dignidad humana, elegido democráticamente y convirtiendo a sus candidatos en mandatarios en gobiernos y grupos políticos legales y legítimos. Basado en un discurso en contra del Proceso de paz en el país, o lo que es igual, la salida negociada a un conflicto armado que azotó a la población por décadas instó a la población a votar por un candidato que no promoviera los acuerdos que implicaban la desmovilización del grupo guerrillero Farc y sus implicaciones en relación con la devolución de tierras a las víctimas, la resocialización de los combatientes, o la verdad sobre los diversos actores que fueron parte de la guerra.

Tras este escenario, surgen dudas alrededor de por qué los colombianos votaron a gobiernos que promueven el odio, la guerra y la xenofobia, gobiernos de élite implicados en numerosos procesos ante la ley. Por ello, la presente investigación, se ha planteado dos objetivos fundamentales:

Objetivo 1: Analizar cuáles son los componentes que explican el voto de los colombianos en las elecciones presidenciales del año 2018.

Objetivos 2: Explicar cómo influyen y en qué grado las variables emocionales que movilizaron el voto en Colombia en las elecciones presidenciales del año 2018.

Tras haber expuesto los objetivos generales, se expone cómo se pretenden llevar a cabo a través de los siguientes objetivos específicos:

1. Hacer un recorrido histórico por los hechos socioeconómicos y culturales que impactan el sistema político en Colombia.
2. Exponer la configuración del sistema político colombiano.
3. Describir el comportamiento político en Colombia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4. Conceptualizar las principales teorías sobre el papel de las emociones en comportamiento electoral y su relación con el componente racional.
5. Analizar los estudios demoscópicos sobre las emociones sentidas en la campaña electoral presidencial de Colombia del año 2018.

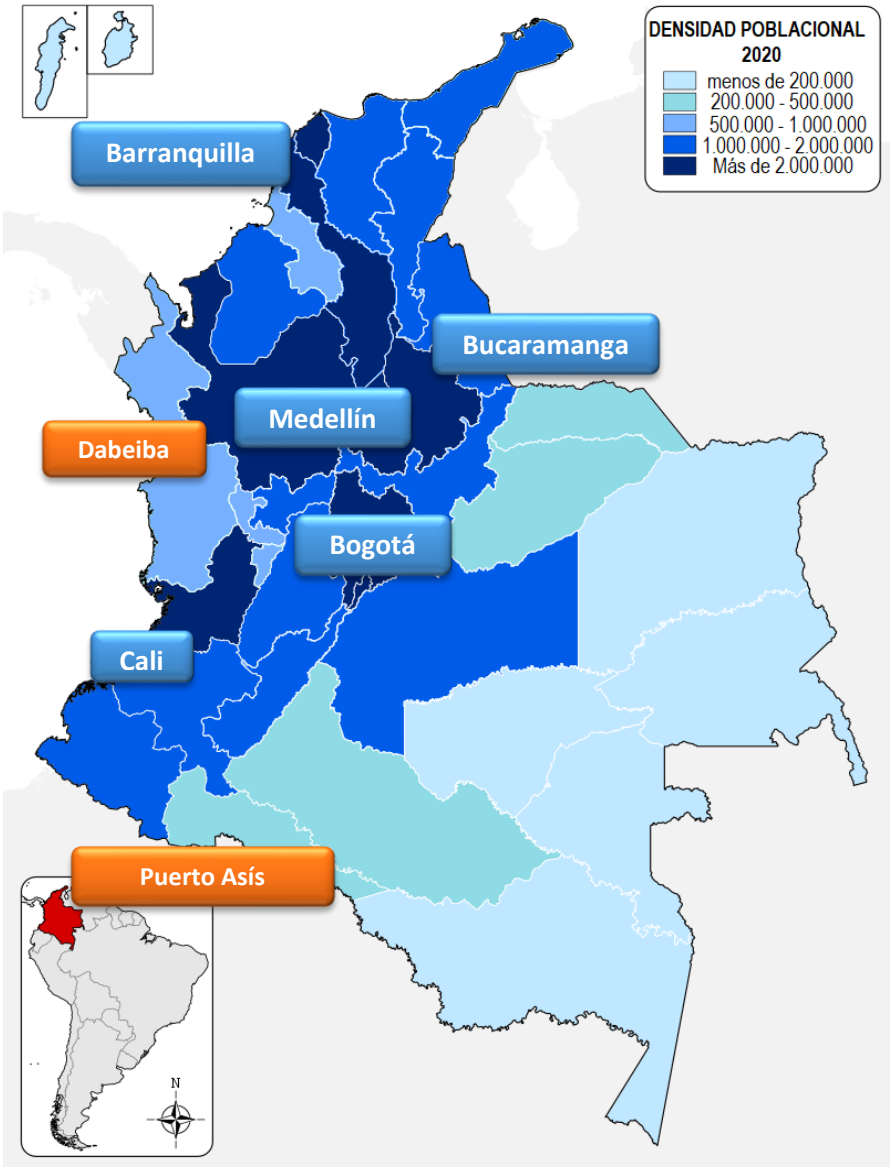
3.2. Muestra, y métodos de análisis

El estudio demoscópico aquí presentado se elaboró con hombres y mujeres de 18 años en adelante, de todos los niveles socioeconómicos en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Puerto Asís (Putumayo) y Dabeiba (Antioquia).

La elección de estos lugares se da en primer lugar porque Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga representan las ciudades más importantes del país y con mayor densidad poblacional. Al igual que porque en el caso de Puerto Asís y Dabeiba son municipios donde las Farc hicieron fuerte presencia. Ver ilustración 3.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ilustración 4. Mapa de los lugares donde se aplicaron las encuestas del estudio poselectoral presentado en el actual trabajo



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela y (DANE, 2020)

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Respecto a la selección de la muestra, se hicieron un total de 1000 encuestas, llevadas a cabo a través de un muestreo probabilístico estratificado por municipios, seleccionando de manera aleatoria manzanas o veredas dentro de cada municipio, luego se procedió a una selección aleatoria de los hogares en cada manzana o vereda, y finalmente se hizo una selección de manera aleatoria simple de una persona de 18 años o más residente en el hogar.

En relación con el margen de error, este se estimó de ±3,10% con un 95% de confianza para la columna total. Ver tabla 17.

Tabla 17. Tamaño de la muestra

Municipio	Encuestas	Margen de error
Bogotá	200	6,93%
Medellín	200	6,93%
Cali	150	8,00%
Barranquilla	150	8,00%
Bucaramanga	150	8,00%
Puerto Asís	75	8,00%
Dabeiba	75	8,00%
Total	**1000**	**3,10%**

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Ahora bien, el análisis de los resultados obtenidos por medio de este instrumento se hizo a través del programa SPSS, comenzado con este por una lectura general de los datos para identificar los perfiles de los votantes, que como lo indican Guzmán & Ramírez (2015) permiten caracterizar las semejanzas y diferencias de los votantes en una determinada elección, a través de características sociodemográficas (Williams & Losada, 1970), su identidad personal (Hoskin, Masías y García, 2011), o sus sofisticación política (Guzmán & Ramírez, 2015), entre otras variables asociadas al individuo, para

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

dar cuenta de la preferencia a la hora de votar por uno u otro candidato.

Para ello se usaron tablas de contingencia, también llamadas tablas cruzadas o de doble vía, a fin de estudiar la relación entre variables categóricas, como candidato presidencial por el que votó en el 2018, sexo, religión, estrato social, salario, ocupación, pero también: recuerdo de voto del año 2014, e identificación con los líderes.

> El uso de este método de análisis descriptivo se centra en general en estudiar si existe alguna asociación entre una variable fila y otra variable columna y/o calcular la intensidad de dicha asociación. Así, sean X e Y dos variables categóricas de respuesta, X con I categorías e Y con J categorías. Un sujeto puede venir clasificado en una de las I × J categorías, que es el número posible de categorías que existe. Las respuestas (X, Y) de un sujeto elegido aleatoriamente de alguna población tiene una distribución de probabilidad. Una tabla rectangular que tiene I filas para las categorías de X y J columnas para las categorías de Y muestra esta distribución. En este orden, cuando las casillas de la tabla contienen las frecuencias observadas, la tabla se denomina tabla de contingencia, término que fue introducido por Karl Pearson en 1904. (Millán, 2017)

Con base en lo dicho, es importante aclarar, por un lado, que para el caso del perfil de votantes aquí expuesto no se pretendió determinar el nivel de significatividad para la asociación de variables. De igual forma se hace necesario precisar que para examinar la variable *autoubicación ideológica* en asociación con el votante de uno u otro candidato, se usó el estadístico de SPSS "medias", en primer lugar, por su carácter numérico ordinal, y dado que este permite calcular medias de subgrupo y estadísticas univariadas relacionadas para variables dependientes dentro de categorías de una o más variables independientes.

En este orden, dependiendo de los resultados obtenidos se optó por utilizar el conjunto de estadístico ANOVA de un factor o análisis de la varianza de una sola vía, a fin de encontrar diferencias significativas entre los grupos de votantes en relación con su

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

identificación con un candidato o partido político. Dado que esta prueba es una generalización del contraste de igualdad de medias para dos muestras independientes, puede aplicarse para contrastar la igualdad de medias de tres o más poblaciones independientes y con distribución normal, población con la que contó esta investigación. (Bakieva, et al. 2016)

Por otro lado, dentro de los métodos usados a fin de examinar la relación entre la ubicación ideológica y la valoración de los candidatos a la presidencia o los líderes políticos, estuvo el análisis de correlación. Así entonces, se usó el coeficiente de correlación de Pearson con el fin de cuantificar el grado de relación lineal entre las dos variables cuantitativas examinadas. De igual forma, dado que el coeficiente de correlación permite también valorar el grado de ajuste de la nube de puntos a una línea recta, fue tenido en cuenta para la elaboración del diagrama de dispersión.

En relación con el método de análisis de correspondencia simple, este fue utilizado en el presente estudio a fin de representar las categorías de dos variables en un espacio de pequeña dimensión que permite interpretar, por un lado, las similitudes entre las categorías de una variable respecto a las categorías de la otra y, por otro, las relaciones entre las categorías de ambas variables. De aquí, que esta técnica estadística se traduzca en una de las más indicadas para identificar aquellas categorías que explican una variable y la relación que éstas tienen entre sí (Aldás, 2008).

La anterior es más exactamente una técnica para el estudio de las relaciones de dependencia que analizar la relación existente entre las variables, y permite ver cómo está estructurada esta asociación entre las mismas, describiendo “proximidades” a fin de identificar “categorías causa de asociación” (Rodríguez & Mora, 2000, p. 43).

Finalmente, con el fin de explicar las variables que influyeron en el voto de los colombianos a las elecciones presidenciales del año 2018, se usó la técnica de regresión logística. Esta es una técnica multivariante que permite estimar la relación existente entre una variable dependiente no métrica, en particular dicotómica y un

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

conjunto de variables independientes métricas o no métricas (Salcedo, 2002). De igual forma, con la intención de demostrar qué factores influyeron en la valoración de los candidatos de las elecciones presidenciales del año 2018 y los líderes políticos del país que tuvieron un rol protagónico en la época, se usó la técnica de regresión lineal simple. Esta última técnica se utiliza para predecir el valor de una variable según el valor de otra. Esta forma de análisis estima los coeficientes de la ecuación lineal, involucrando una o más variables independientes que mejor predicen el valor de la variable dependiente. La regresión lineal se ajusta a una línea recta o a una superficie que minimiza las discrepancias entre los valores de salida previstos y reales. El programa SPSS utiliza el método de "mínimos cuadrados" para determinar la línea que mejor se ajusta para un conjunto de datos pareados y el coeficiente de determinación "R2" para conocer la bondad de ajuste de las variables.

3.3. Aspectos legales y éticos

Respecto a este punto es importante señalar que al ser una investigación de tipo mixta en la que se utilizará revisión documental y aplicación de encuestas, se cumplió con la normatividad establecida por la nación colombiana para poder llevar a cabo el uso de las herramientas investigativas. En este orden, la ley colombiana estipula en la Ley 23 de 1982 en su artículo 1 que "los autores de obras literarias, científicas y artísticas gozarán de protección para sus obras en la forma prescrita por la presente Ley y, en cuanto fuere compatible con ella, por el derecho común. También protege esta Ley a los intérpretes o ejecutantes, a los productores de fonogramas y a los organismos de radiodifusión, en sus derechos conexos a los del autor".

Siguiendo este mandato constitucional, la presente investigación citará y referenciará todos los contenidos no propios de la obra, y que cumplen la función de dar veracidad científica a la misma. Respecto a este tema otras disposiciones legales que se tendrán presente serán:

- ✓ Art. 61 Constitución Política de Colombia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

- ✓ Art. 671 del Código Civil. - Ley 23 de 1982 Sobre Derechos de Autor.
- ✓ Ley 1450 de 2011 P.N.D. 2010-2014 – (Transferencia D' Patrimoniales).
- ✓ Ley 1753 de 2015 P.N.D. 2014-2018 – (Transferencia D' Patrimoniales).
- ✓ Ley 44 de 1993 Modifica la Ley 23 de 1982.
- ✓ Ley 599 de 2000 Código Penal.
- ✓ Decisión Andina 351 de 1993.
- ✓ Convenio de Berna 1886.
- ✓ Convención de Roma de 1961.
- ✓ Declaración Universal Derechos Humanos, 1948.
- ✓ Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.
- ✓ ADPIC 1994 OMC firmado en Marrakech, Marruecos.

Esta investigación cumplirá lo establecido en la Ley 1581 de 2012 y el Decreto 1377 de 2013 de la legislación colombiana respecto al uso de los datos personales.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO 4.
ANÁLISIS DEL PERFIL DEL VOTANTE COLOMBIANO TOMANDO COMO BASE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2018

Existen diversos estudios en los últimos años sobre el votante colombiano. Además de sus principales características, referidos a factores como sexo o edad, uno de los puntos que más se ha tenido en cuenta para la explicación del voto en el país es el conflicto armado que existió por más de 60 años entre el gobierno y las guerrillas, en especial Las FARC. A dos años de la implementación del acuerdo de paz, pareciera que esta última causal no juega un papel determinante en el voto del país suramericano, no obstante, en las elecciones a la principal magistratura este fenómeno sigue de alguna manera presente.

Tabla 18. Características de las elecciones presidenciales en Colombia 2018

Características	1era. Vuelta	2da. Vuelta
Régimen político	Presidencialismo	
Sistema político	Democracia Representativa	
Sistema electoral	Circunscripción única Voto popular directo Balotaje Mayoría Absoluta	Mayoría Absoluta
Número de candidatos	5	2
Número de partidos o coaliciones	5	2
Número de potenciales votantes 2018	36.227.267 (100%)	
Número de votantes 2018	19.643.676 (54,22 %)	19.247.006 (54%)

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría General de la Nación

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El análisis del perfil de los votantes colombianos en las elecciones presidenciales del año 2018 en Colombia se hace tomando como base el total de ciudadanos que dentro del estudio demoscópico objeto del presente trabajo indicaron haber sido parte activa de esta celebración electoral. Como lo indica la tabla 19, el 54% de la muestra votó en los comicios indicados, mientras que un 52% no lo hizo. Lo anterior, se corresponde con la tendencia en el país del número habituales en estas elecciones en los últimos años:

Tabla 19. Nivel de participación segunda vuelta elecciones presidenciales Colombia 2006-2018

Año de elecciones	Cantidad de votantes segunda vuelta Colombia
2018	54%
2014	47%
2010	44,35%
2006	45%
Promedio	**48%**

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría General de la Nación.

Ahora bien, la elección del primer mandatario de los colombianos en el año 2018 estuvo traspasada por un escenario político diferente al que muchos años atrás existió en el país. Para el año 2016 se había firmado un acuerdo de paz con la guerrilla de las Farc, que no fue ratificado por la población colombiana en un Referéndum polémico, y creó en una parte del electorado descontento por los beneficios que, dadas las dinámicas de la justicia transicional, tendrían los excombatientes que por años fueron considerados terroristas más que disidentes políticos; y por parte de los potenciales votantes al sí, la esperanza de un país mejor que al vivir sin el flagelo de la guerra podría concentrarse en solucionar otros problemas como la pobreza y la desigualdad . En cualquier caso, los discursos electorales y campañas alrededor de la eliminación de la guerra y la lucha antiguerrillera ya no tenían claros fundamentos en esta contienda, por lo que se procedió a otras estrategias, entre las que estaban erigir

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

propuestas como el mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos, la no alza ni creación de impuestos, y el control de la población migrante venezolana que desde el gobierno de izquierda de Hugo Chávez empezó a migrar al territorio huyendo del comunismo y sus repercusiones.

Si bien estas no fueron las únicas diferencias, sí se marcó una clara antítesis ideológica entre el candidato que se supondría salvaría el país de la izquierda marxista y protegería la propiedad privada, y quien al hablar de justicia social se le asociaba al comunismo y la venezolanización del territorio. (Kajsiu, 2020)Esta diada estuvo entonces representada por Iván Duque, del Centro Democrático, quien había sido senador por el mismo partido y público admirador del ex presidente Álvaro Uribe Vélez, y Gustavo Petro, ex guerrillero del M-19, sindicalista y ex senador por el partido Polo Democrático Alternativo, de centro izquierda. (Kajsiu, 2020) Ahora bien, tras 16 años de gobernantes que pusieron a virar su gobierno en el tema de la guerra, hubo otra parte de la población que buscaba un cambio y creyó en el proceso de paz, sin embargo, tuvo temor de la llegada de la izquierda al país, lo que implicaría la expropiación de la propiedad privada (el Tiempo, 2018) y virar hacia el comunismo (Imagen 1), esta fue la que vio en Sergio Fajardo, un líder caracterizado de centro, perteneciente al partido Alianza Verde, sin vínculos con la corrupción y una gestión positiva como gobernador del departamento de Antioquia, a quien representaba sus ideales.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Imagen 1. Tweet Marta Lucia Ramírez, formula vicepresidencial Iván Duque 2018

Fuente: Twitter Marta Lucia Ramirez. @mluciaramirez

Finalmente, dos candidatos más fueron parte de esta contienda política: Humberto de la Calle, líder históricamente liberal, con experiencia política como ministro y embajador en diferentes gobiernos, además con un gran conocimiento del país, lo identificaron

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

como un personaje "pro Farc", dada su participación como jefe del equipo negociador con esta guerrilla durante el proceso de paz que se llevó a cabo entre el año 2012 y 2016. Y Germán Vargas Lleras, ex vicepresidente del gobierno de Juan Manuel Santos, caracterizado por su trayectoria en el gobierno colombiano como Senador y Ministro y por ser parte activa del partido Cambio Radical de centro derecha.

Las votaciones del año del año 2018 a estos candidatos fueron las siguientes:

Tabla 20. Votaciones a la presidencia de Colombia año 2018

Primera Vuelta presidencial 2018	
Candidato	**Votación**
Iván Duque	39,34%
Gustavo Petro	25,08%
Sergio Fajardo	23,73%
Germán Vargas Lleras	7,28%
Humberto de la Calle	2.06%
Otros	0,47%
Voto en Blanco	1,76%
Voto no marcado	0,28%
Total	100,00%
Segunda Vuelta presidencial 2018	
Candidato	**Votación**
Iván Duque	53.98%
Gustavo Petro	41,81%
Voto en Blanco	4,20%
Voto no marcado	0,15%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría General de la Nación.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Las anteriores cifras muestran en los colombianos una predilección para el año 2018 aún por candidatos cercanos a la derecha, hecho que, como se ha manifestado, ha sido recurrente en el país suramericano. Ahora bien, en este caso precisamente se alude a una derecha uribista, que ha tenido como característica principal su tendencia guerrerista y violenta, fomentada en la lucha antiterrorista y anticomunista. No obstante, la votación a Gustavo Petro y Sergio Fajardo no es menor, acontecimiento que dista de las cifras obtenidas en las tres elecciones anteriores a esta, que marcaron una distancia considerable con otras propuestas políticas diferentes a la de la derecha uribista. Por ello se puede indicar que en los comicios del año 2018 empieza a visibilizarse una polarización política en el territorio y un desgaste de esta tendencia que había comenzado en el año 2003.

Lo dicho anteriormente se puede visibilizar en la tabla 21, en la cual aparece el cruce de recuerdo de voto de la primera vuelta electoral con la segunda vuelta en las elecciones presidenciales, pues mientras los votos de Germán Vargas Lleras, reconocido líder de partido Cambio Radical de herencia uribista y tendencia ideológica de derecha, pasaron a apoyar en un 50% a Iván Duque; el 43,1% de los votos de Sergio Fajardo terminaron siendo depositados en apoyo a Gustavo Petro, ambos candidatos alejados del uribismo en mayor (Gustavo Petro) o menor medida (Sergio Fajardo) y con tendencias ideológicas de centro izquierda. Respecto a los votos de Humberto de la Calle, estos se dividieron de manera equitativa, hecho que pudiera explicarse dadas las declaraciones del partido Liberal de dejar al libre albedrío a sus votantes en segunda vuelta y no apoyar directamente ningún candidato.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 21. Recuerdo de voto 1ra. vuelta elecciones presidenciales 2018 cruzada con 2da. vuelta elecciones presidenciales 2018

		Recuerdo de voto 2da. vuelta elecciones presidenciales 2018					Total
		Iván Duque	Gustavo Petro	En blanco	Se abstuvo	No responde	
Recuerdo de voto 1ra. vuelta elecciones presidenciales 2018	Gustavo Petro	2,4%	**91,9%**		1,6%	4,1%	100,0%
	Iván Duque	**89,6%**	0,5%	0,5%	6,3%	3,1%	100,0%
	Sergio Fajardo	25,9%	**43,1%**	8,6%	15,5%	6,9%	100,0%
	Germán Vargas Lleras	**50,0%**	16,7%		16,7%	16,7%	100,0%
	Humberto de la Calle	**33,3%**	**33,3%**	6,7%	6,7%	20,0%	100,0%
	Otro	25,0%		**25,0%**	**25,0%**	**25,0%**	100,0%
	No recuerda	19,3%	13,3%	1,2%	2,4%	**63,9%**	100,0%
Total		44,8%	32,0%	1,8%	6,1%	15,2%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Teniendo presente lo anterior, examinar cuál es el perfil de estos votantes, sus características ideológicas y sociodemográficas, además su percepción sobre los líderes del país es importante para identificar qué factores los han impulsado a votar por una u otra opción política, pues se parte de la base de que este tipo de determinantes, como se mencionó en el capítulo 3 influyeron en las emociones que se sintieron por los candidatos de las elecciones presidenciales del año 2018 en Colombia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4.1. Clivajes estructurales

Los clivajes estructurales o factores sociodemográficos permiten comprender características generales de los votantes que se asocian a la forma como está estructurado el sistema social de un territorio en cuestión. Se trata de cuestiones políticas, económicas, culturales o geográficas, que cambian muy lentamente y por ello permite comprender la tendencia de voto a un partido o líder específico.

Así pues, al examinar en términos generales el perfil del votante colombiano en las elecciones presidenciales del año 2018, los datos arrojan que en su mayoría sufragaron hombres (51,9%), el grupo etario en el que más se concentraron los votos fue entre los 30 y 49 años (38,3%), el estrato en el cual se clasificaron fue 3 (29,1), con ingresos entre 1 y 3 SMLV[39] (53,5%), trabajadores informales en su mayoría (30,4), con un nivel de estudios predominantemente secundarios (30,2%) e identificado (29,2%) como católicos poco practicantes.

Los anteriores datos concuerdan con aquellos que arrojó un estudio hecho por la Misión de Observación Electoral (MOE) en el año 2018 según el cual el 28,6% de los electores ganan menos de 1 salario mínimo, el 25,7% obtienen entre 1 y 1,5 salarios mínimos y el 14,7% recibe menos de 2 retribuciones básicas. De igual manera, este estudio indicó que el grueso del votante colombiano ha realizado solamente educación secundaria con un 41%, y que la edad oscila entre los 35 y 44 años (López, 2018).

Ahora bien, en términos ideológicos se sigue percibiendo la derechización del electorado colombiano como lo expone Nasi (2007), hecho que se refleja en el candidato ganador a la presidencia de la República del partido Centro Democrático, pero también con la autoidentificación ideológica que manifiestan los encuestados. En efecto, según Guzmán y Ramírez, (2015), las diferencias entre los electores de diferentes partidos son más conscientes de lo esperado, en un entorno latinoamericano donde el personalismo es la regla. Esto se

[39] Lo que equivale a un ingreso aproximado a $286 USD y $858 USD para el año 2021.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

comprueba con los datos de la presente investigación, pues al correr una Prueba ANOVA para comprobar la relación entre la autoubicación ideológica y el voto por un determinado candidato, y de la autoubicación ideológica y la simpatía a un partido, aparecen diferencias significativas (ver tablas 22 y 23). De igual manera, la distancia ideológica se puede ver en los gráficos 6 y 7.

Tabla 22 Prueba de ANOVA entre autoubicación ideológica y primera vuelta elecciones presidenciales año 2018 en Colombia

Informe Descriptivo

Autoubicación ideológica			
Recvot_20181	**Media**	**N**	**Desviación estándar**
Gustavo Petro	3,51	114	2,860
Iván Duque	7,50	171	2,844
Sergio Fajardo	4,93	56	2,079
Germán Vargas Lleras	5,78	18	3,246
Humberto De la Calle	6,13	15	3,357
Otro	5,00	3	3,464
No recuerda	5,19	63	2,850
Total	5,68	440	3,222

Prueba de homogeneidad de varianzas			
Autoubicación ideológica			
Estadístico de Levene	**gl1**	**gl2**	**Sig.**
4,628	6	433	,000

ANOVA

Autoubicación ideológica					
	Suma de cuadrados	**gl**	**Media cuadrática**	**F**	**Sig.**
Entre grupos	1157,012	6	192,835	24,547	,000
Dentro de grupos	3401,513	433	7,856		
Total	4558,525	439			

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Pruebas robustas de igualdad de medias

Autoubicación ideológica

	Estadístico	gl1	gl2	Sig.
Welch	21,308	6	24,602	,000
		6	34,323	,000

F distribuida de forma asintótica

Pruebas Post hoc

Comparaciones Múltiples

	(I) Voto Primera Vuelta 2018	(J) Voto Primera Vuelta 2018	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.
		Otro	,190	1,656	1,000
Tamhane	Iván Duque	Gustavo Petro	3,994*	,345	,000
		Sergio Fajardo	2,574*	,353	,000
		Germán Vargas	1,725	,795	,598
		Humberto De la Calle	1,370	,894	,963
		Otro	2,503	2,012	1,000
		No responde	2,312*	,420	,000
	Gustavo Petro	Iván Duque	-3,994*	,345	,000
		Sergio Fajardo	-1,420*	,386	,007
		Germán Vargas	-2,269	,811	,201
		Humberto De la Calle	-2,625	,907	,194
		Otro	-1,491	2,018	1,000
		No responde	-1,682*	,448	,006
	Sergio Fajardo	Iván Duque	-2,574*	,353	,000
		Gustavo Petro	1,420*	,386	,007
		Germán Vargas	-,849	,814	1,000
		Humberto De la Calle	-1,205	,910	,992
		Otro	-,071	2,019	1,000
		No responde	-,262	,454	1,000
	Germán Vargas	Iván Duque	-1,725	,795	,598
		Gustavo Petro	2,269	,811	,201
		Sergio Fajardo	,849	,814	1,000
		Humberto de la Calle	-,356	1,156	1,000
		Otro	,778	2,141	1,000
		No responde	,587	,845	1,000
	Humberto De la	Iván Duque	-1,370	,894	,963

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

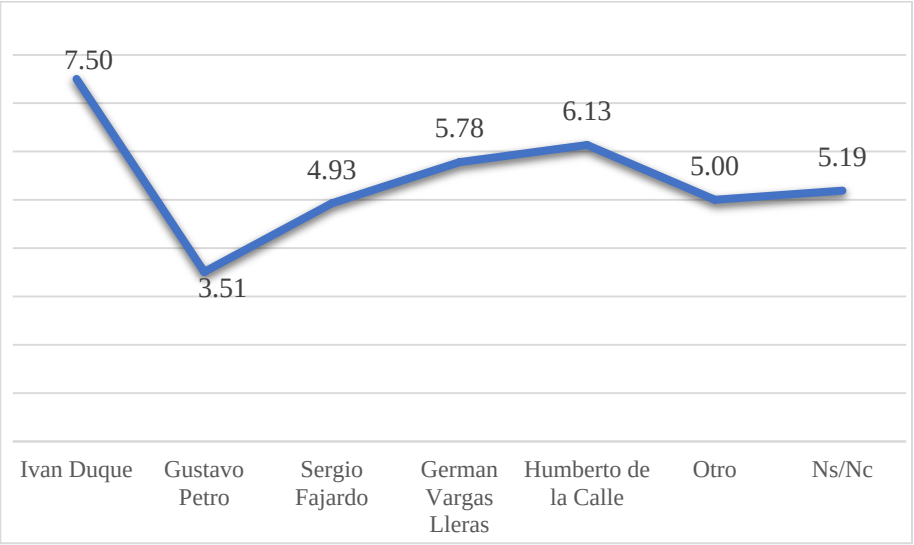
	(I) Voto Primera Vuelta 2018	(J) Voto Primera Vuelta 2018	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.
	Calle	Gustavo Petro	2,625	,907	,194
		Sergio Fajardo	1,205	,910	,992
		Germán Vargas	,356	1,156	1,000
		Otro	1,133	2,180	1,000
		No responde	,943	,938	1,000
	Otro	Iván Duque	-2,503	2,012	1,000
		Gustavo Petro	1,491	2,018	1,000
		Sergio Fajardo	,071	2,019	1,000
		Germán Vargas	-,778	2,141	1,000
		Humberto De la Calle	-1,133	2,180	1,000
		No responde	-,190	2,032	1,000
	No recuerda	Iván Duque	-2,312*	,420	,000
		Gustavo Petro	1,682*	,448	,006
		Sergio Fajardo	,262	,454	1,000
		Germán Vargas	-,587	,845	1,000
		Humberto De la Calle	-,943	,938	1,000
		Otro	,190	2,032	1,000

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

En la tabla 22 se puede evidenciar cómo sí existen diferencias significativas entre los grupos de votantes en la primera vuelta de los candidatos a las elecciones presidenciales del año 2018 en Colombia en relación con su ideología. Así, en el análisis entre grupos se puede ver cómo existe una diferencia entre la ubicación ideológica de los votantes de Iván Duque con los de Sergio Fajardo y Gustavo Petro; estos dos últimos con puntuaciones hacia la centro izquierda; también se evidencian diferencias entre los votantes de Gustavo Petro con los de Sergio Fajardo e Iván Duque, hecho que se puede explicar por la marcada tendencia hacia el centro de Fajardo frente a Gustavo Petro, lo que explica también, en el caso de los votantes de Sergio Fajardo, las diferencias que se encuentran con los de Gustavo Petro e Iván Duque; y finalmente, en el caso de los votantes de Germán Vargas y de Humberto De la Calle no se presentan diferencias significativas entre ellos en relación con su autoubicación ideológica.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 6. Autoubicación ideológica de los votantes en la primera vuelta presidencial en Colombia, año 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Tabla 23. Prueba de ANOVA entre autoubicación ideológica y simpatía partidista, año 2018 en Colombia
Informe Descriptivos

Autoubicación ideológica			
	N	Media	Desviación estándar
Centro Democrático	106	7,92	2,750
Alianza Verde	75	5,11	2,096
Partido Liberal	108	6,66	3,154
Colombia Humana	72	2,54	2,534
Partido de la U	25	6,76	2,948
Polo Democrático Alternativo	27	4,41	3,003
Partido Cambio Radical	24	6,25	3,054
Partido Conservador	40	7,63	2,853
Ninguno	163	4,90	3,035
No recuerda	199	4,79	2,905
Total	839	5,51	3,205

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Prueba de homogeneidad de varianzas

Autoubicación ideológica

Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
3,221	9	829	,001

ANOVA

Autoubicación ideológica

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	1829,626	9	203,292	24,864	,000
Dentro de grupos	6778,100	829	8,176		
Total	8607,726	838			

Pruebas robustas de igualdad de medias

Autoubicación ideológica

	Estadístico	gl1	gl2	Sig.
Welch	26,598	9	179,690	,000
Brown-Forsythe	25,071	9	398,322	,000

a. F distribuida de forma asintótica

Pruebas Post hoc

Comparaciones Múltiples

	(I) SIMREC	(J) SIMREC	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.
Tamhane	**Centro Democrático**	**Alianza Verde**	2,808*	,360	,000
		Partido Liberal	1,258	,404	,091
		Colombia Humana	5,373*	,401	,000
		Partido de la U	1,155	,647	,980
		Polo Democrático Alternativo	3,508*	,637	,000
		Partido Cambio Radical	1,665	,678	,592
		Partido Conservador	,290	,524	1,000
	Alianza Verde	**Centro Democrático**	-2,808*	,360	,000
		Partido Liberal	-1,551*	,388	,004
		Colombia Humana	2,565*	,384	,000
		Partido de la U	-1,653	,637	,473

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

	(I) SIMREC	(J) SIMREC	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.
		Polo Democrático Alternativo	,699	,627	1,000
		Partido Cambio Radical	-1,143	,669	,990
		Partido Conservador	-2,518*	,512	,000
	Partido Liberal	Centro Democrático	-1,258	,404	,091
		Alianza Verde	1,551*	,388	,004
		Colombia Humana	4,116*	,426	,000
		Partido de la U	-,103	,663	1,000
		Polo Democrático Alternativo	2,250	,653	,057
		Partido Cambio Radical	,407	,693	1,000
		Partido Conservador	-,968	,544	,975
	Colombia Humana	Centro Democrático	-5,373*	,401	,000
		Alianza Verde	-2,565*	,384	,000
		Partido Liberal	-4,116*	,426	,000
		Partido de la U	-4,218*	,661	,000
		Polo Democrático Alternativo	-1,866	,651	,255
		Partido Cambio Radical	-3,708*	,691	,000
		Partido Conservador	-5,083*	,541	,000
	Partido de la U	Centro Democrático	-1,155	,647	,980
		Alianza Verde	1,653	,637	,473
		Partido Liberal	,103	,663	1,000
		Colombia Humana	4,218*	,661	,000
		Polo Democrático Alternativo	2,353	,826	,249
		Partido Cambio Radical	,510	,858	1,000
		Partido Conservador	-,865	,742	1,000
	Polo Democrático Alternativo	Centro Democrático	-3,508*	,637	,000
		Alianza Verde	-,699	,627	1,000
		Partido Liberal	-2,250	,653	,057
		Colombia Humana	1,866	,651	,255
		Partido de la U	-2,353	,826	,249

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

	(I) SIMREC	(J) SIMREC	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.
		Partido Cambio Radical	-1,843	,850	,800
		Partido Conservador	-3,218*	,733	,002
	Partido Cambio Radical	Centro Democrático	-1,665	,678	,592
		Alianza Verde	1,143	,669	,990
		Partido Liberal	-,407	,693	1,000
		Colombia Humana	3,708*	,691	,000
		Partido de la U	-,510	,858	1,000
		Polo Democrático Alternativo	1,843	,850	,800
		Partido Conservador	-1,375	,769	,977
	Partido Conservador	Centro Democrático	-,290	,524	1,000
		Alianza Verde	2,518*	,512	,000
		Partido Liberal	,968	,544	,975
		Colombia Humana	5,083*	,541	,000
		Partido de la U	,865	,742	1,000
		Polo Democrático Alternativo	3,218*	,733	,002
		Partido Cambio Radical	1,375	,769	,977

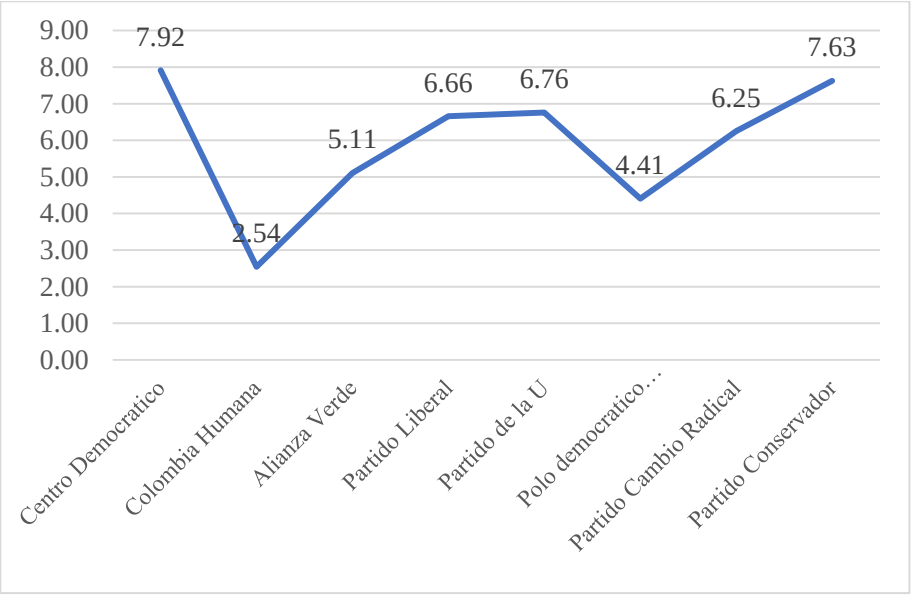
Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

En la tabla número 23 se puede evidenciar que con relación a la autoubicación ideológica existen diferencias significativas alrededor de los grupos simpatizantes de cada partido. Así pues, existen diferencias ideológicamente significativas entre los simpatizantes al Centro Democrático y la Alianza Verde, el Partido Liberal, Colombia Humana, y el Polo Democrático Alternativo, todos estos partidos de centro izquierda; esta misma tendencia se puede notar con el Partido Conservador, que al igual que el CD presenta diferencias significativamente ideológicas con los seguidores de la Alianza Verde, Colombia Humana y Polo Democrático Alternativo. En los simpatizantes de Alianza Verde se encuentran diferencias con Centro Democrático, Partido Liberal, Colombia Humana y Partido

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Conservador, lo cual se puede explicar por su tendencia de centro. En quienes simpatizan con Partido Liberal, existen diferencias con los simpatizantes del Centro Democrático, Alianza Verde, Colombia Humana, y el Polo Democrático Alternativo; mientras en el caso de Colombia Humana solo no se encuentran diferencias significativas con el Polo Democrático Alternativo, lo que puede dar cuenta de su representación con la izquierda más radical del país, como se ve en el gráfico 7; en el caso del Partido de la U, solo se hallan diferencias significativas con Colombia Humana; al igual que con Cambio Radical, estos dos últimos partidos, nacidos en el uribismo y moderados al salir su personaje principal, Álvaro Uribe Vélez.

Gráfico 7. Autoubicación ideológica de los simpatizantes a los partidos que disputaron la primera vuelta presidencial en Colombia año 2018



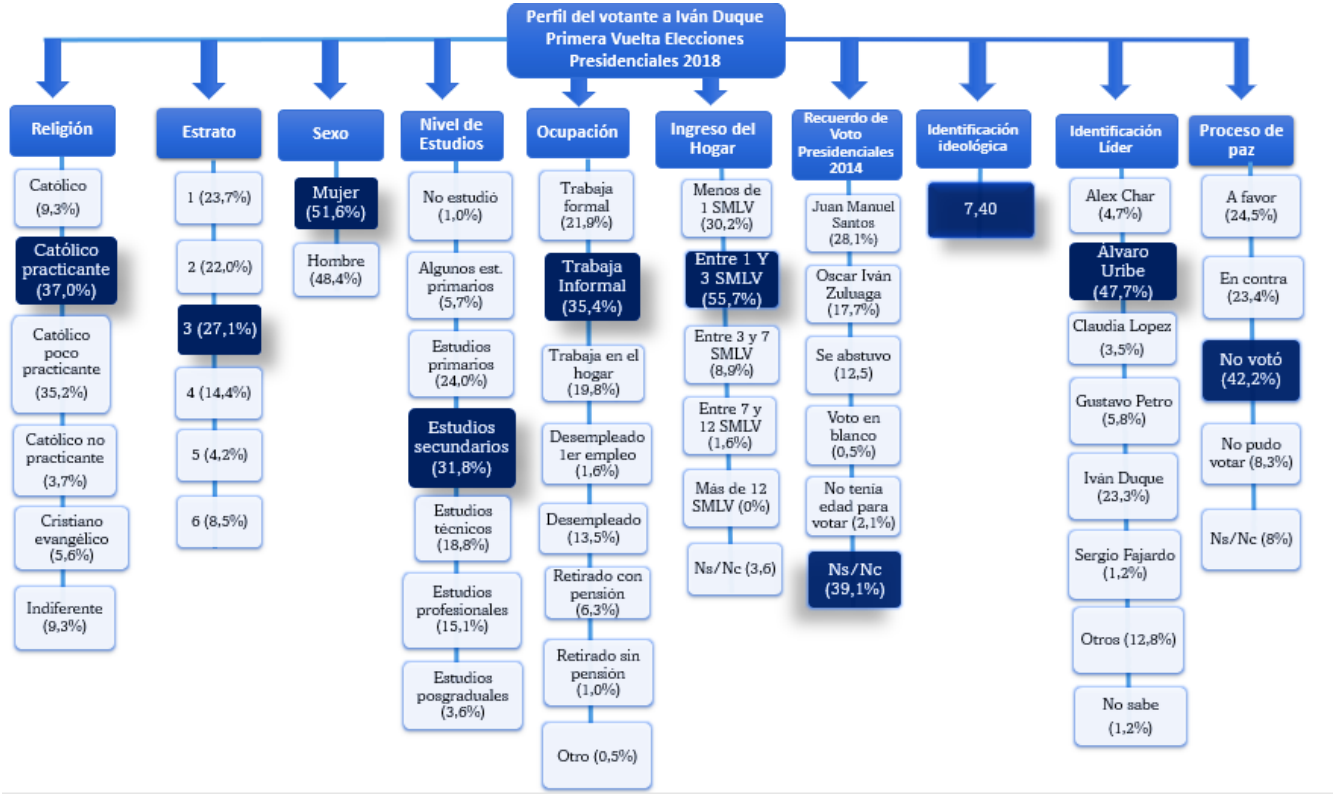
Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ahora bien, en el caso de la religión, el género o el estrato social, estos no han sido determinantes en las últimas elecciones, como lo demuestran Guzmán y Ramírez (2015) al encontrar en estos variables niveles de asociación muy bajos. De igual manera, en el presente estudio, estas variables demográficas no fueron representativas a la hora de explicar el voto en las elecciones presidenciales del año 2018, no obstante, sí son importantes a la hora de clasificar los votantes por uno u otro candidato, permitiendo un panorama general sobre las características de cada uno de ellos.

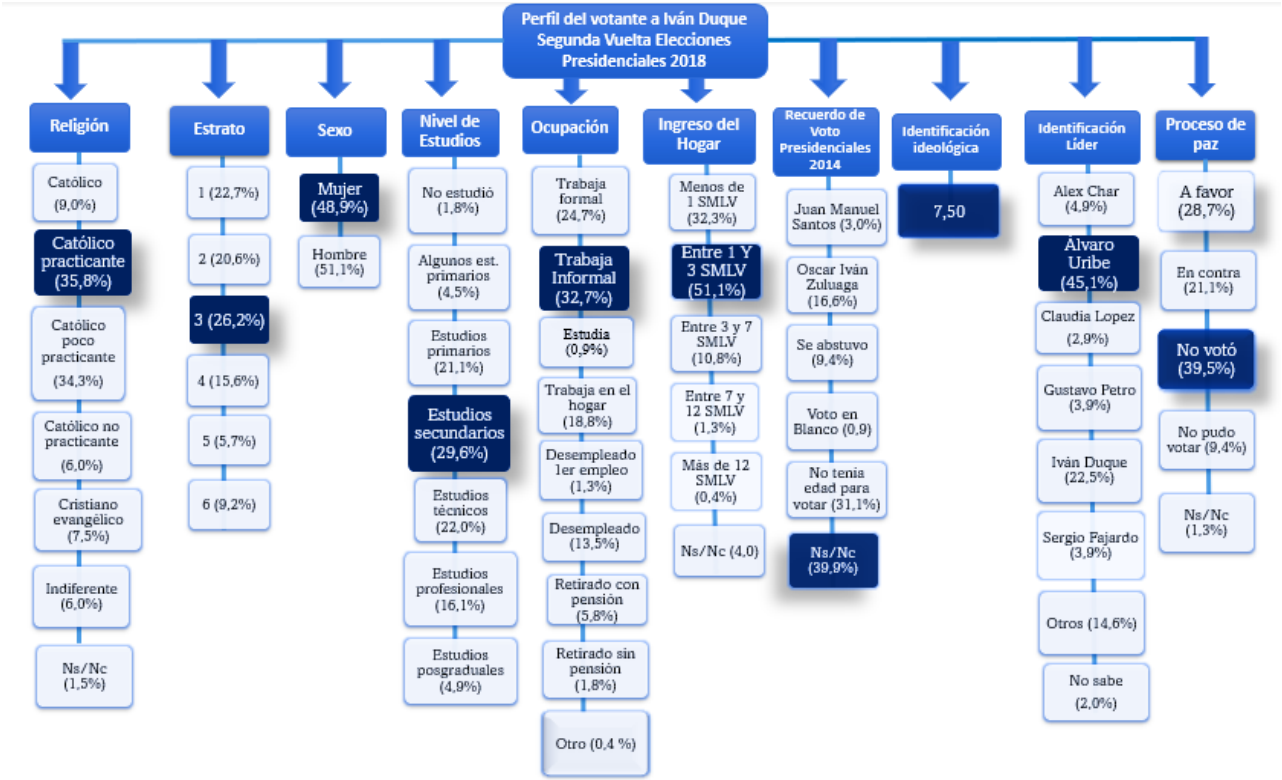
USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ilustración 5. Perfil de Votantes a Iván Duque Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Ilustración 6. Perfil de votantes a Iván Duque Segunda Vuelta Elecciones Presidenciales 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

El perfil del votante de Iván Duque en las elecciones presidenciales del 2018 no dista mucho entre la primera y segunda vuelta, de hecho, al mirar las ilustraciones 5 y 6 se puede observar que se conserva una tendencia porcentual en las variables observadas. Así, respecto a la religión, se puede decir que en su mayoría los votantes se autoidentifican como católicos practicantes con un 37,0% en la primera vuelta, y 35,8% en la segunda. En relación con el estrato social, en la primera vuelta predomina el estrato 3 con un 27,1%, sosteniéndose esta categoría con un 26,2%.

Respecto al sexo, el porcentaje de votantes mujeres (51,6%) es mayor al de hombres (48,4%) en 3,2 puntos porcentuales, tendencia que se conserva en la segunda vuelta con un cambio mínimo en el aumento de votantes de los 0,5 puntos.

Ahora bien, en relación al nivel de estudios, los votantes a Iván Duque en la primera vuelta poseen en su mayoría estudios secundarios (31,8%), hecho que presenta una disminución de 4,9 puntos en la segunda vuelta, alcanzando un (26,9%). Respecto al trabajo prevalecen los votantes sin contratos formales, una población amplia en el país, que a esta época representaba el 48,4%, según datos del DANE (2021) con un 35,4% en la primera vuelta, y siguió predominando en el balotaje con un aumento de 2,6 puntos porcentuales (38,0%). Por otra parte, al examinar la variable de ingresos, se evidencia que el votante de Iván Duque en ambos sufragios percibe mensualmente entre 1 y 3 Salarios Mínimos Legales Vigentes (SMLV). El porcentaje de esta población osciló entre el 55,7% en la primera ronda, y 51,1%, lo cual no muestra un cambio sustancial.

De igual manera, el recuerdo de voto presidencial del año 2014 tampoco tiene diferencias esenciales, con un 39,1% en la primera vuelta y 39,9% en segunda; es la opción “No sabe o No contesta” la que está punteando. Sin embargo, un dato interesante se presenta al filtrar la base de datos solo por quienes dicen No saber o No contestar el recuerdo de voto presidencial del año 2014, con la autoubicación ideológica, la simpatía partidista y por candidato. Los resultados se pueden visibilizar en las tablas 24, 25 y 26, cuyos resultados arrojan

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

que el 54% se ubica ideológicamente a la derecha, con una media de 7,61; el 41,4% se identifica con Álvaro Uribe Vélez, y el 24% dice pertenecer al Centro Democrático.

Tabla 24. Autoubicación ideológica votantes a Iván Duque primera vuelta en el año 2018 y que no recuerdan cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014

Informe

Autoubicación ideológica

Voto 2014 2da. Vuelta	Media	N	Desviación estándar
No recuerda	7,61	64	2,974
Total	7,61	64	2,974

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Tabla 25. Identificacion de los votantes a Iván Duque primera vuelta en el año 2018 con lideres polítcos y que no recuerdan cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014

		Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Alejandro Char	1,3%	3,4%	3,4%
	Álvaro Uribe	16,0%	41,4%	44,8%
	Gustavo Petro	4,0%	10,3%	55,2%
	Iván Duque	10,7%	27,6%	82,8%
	Sergio Fajardo	1,3%	3,4%	86,25%
	Otros	4,0%	10,3%	96,6%
	No recuerda	1,3%	3,45%	100,0%
	Total	38,7%	100,0%	
Perdidos	Sistema	61,3%		
Total		100,0%		

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 26. Simpatía partido político de los votantes a Iván Duque primera vuelta en el año 2018 y que no recuerdan su voto en las elecciones presidenciales del año 2014

Partidos políticos con el que simpatiza		Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Centro Democrático	24,0%	24,0%	24,0%
	Alianza Verde	5,3%	5,3%	29,3%
	Partido Liberal Colombiano	14,7%	14,7%	44,0%
	Polo Democrático Alternativo	1,3%	1,3%	45,3%
	Partido Cambio Radical	2,7%	2,7%	48,0%
	Partido Conservador Colombiano	9,3%	9,3%	57,3%
	Partido Mira	2,7%	2,75%	60,0%
	Colombia Justa y Libres	4,0%	4,0%	64,0%
	Ninguno	17,3%	17,3%	81,3%
	No recuerda	18,7%	18,7%	100,0%
	Total	100,0%	100,0%	

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Ahora bien, respecto a este candidato, la autoubicación ideológica de sus votantes es de (7,40), lo que los sitúa a la derecha; de igual manera, respecto al líder con el que más se identifican, su respuesta fue Álvaro Uribe Vélez, líder que acompañó a Iván Duque durante su campaña y lo mostró ante los colombianos como "su candidato". Y finalmente, a la pregunta sobre su voto por el proceso de paz, los electores a Duque han dicho no haber votado.

Tras esta última respuesta, se procedió a filtrar la matriz de datos por los votantes a Iván Duque que contestaron no voté, con las preguntas *¿cree que el gobierno debe cumplir los acuerdos de Paz? (RESPUESTA ÚNICA*) y *¿Cree Ud. que el gobierno debería proteger a los exmiembros de las Farc? (tabla 27 y 28)* Los resultados obtenidos dan cuenta de que estos consideran que el gobierno sí debería cumplir con los acuerdos de paz con un 76,5%, sin embargo, no deberían proteger a los combatientes con un 60,5%. Lo anterior podría estar relacionado con el discurso uribista y el movimiento pro NO a los acuerdos de paz, que utilizando el slogan: "paz sí, pero no

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

así" planteaban la necesidad de modificar los acuerdos de paz a fin de que los combatientes no tuviesen condiciones especiales que, según este, generaban impunidad.

Relativo a lo dicho, el Barómetro de las Américas dice en su informe del año 2016 que un número significativo de los colombianos no quiere que el gobierno dé a las Farc beneficios políticos o jurídicos a cambio de su desmovilización: "Vimos que la mayoría se opone a que el gobierno garantice la participación en política de los posibles desmovilizados; y no apoya que se dé un trato especial, por parte de la justicia, a quienes se desmovilicen o confiesen crímenes cometidos en el marco del conflicto" (Barómetro de las Américas, 2016).

Tabla 27 Votantes a Iván Duque que manifestaron no votar el referéndum, cruzado con consideración de que el gobierno debe cumplir los acuerdos de Paz.

		Consideración de que el gobierno debe cumplir los acuerdos de Paz			Total
		Sí	No	No recuerda	
Sentido de su voto en el referéndum sobre el proceso de paz	No voté	76,5%	18,5%	4,9%	100,0%
Total		76,5%	18,5%	4,9%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

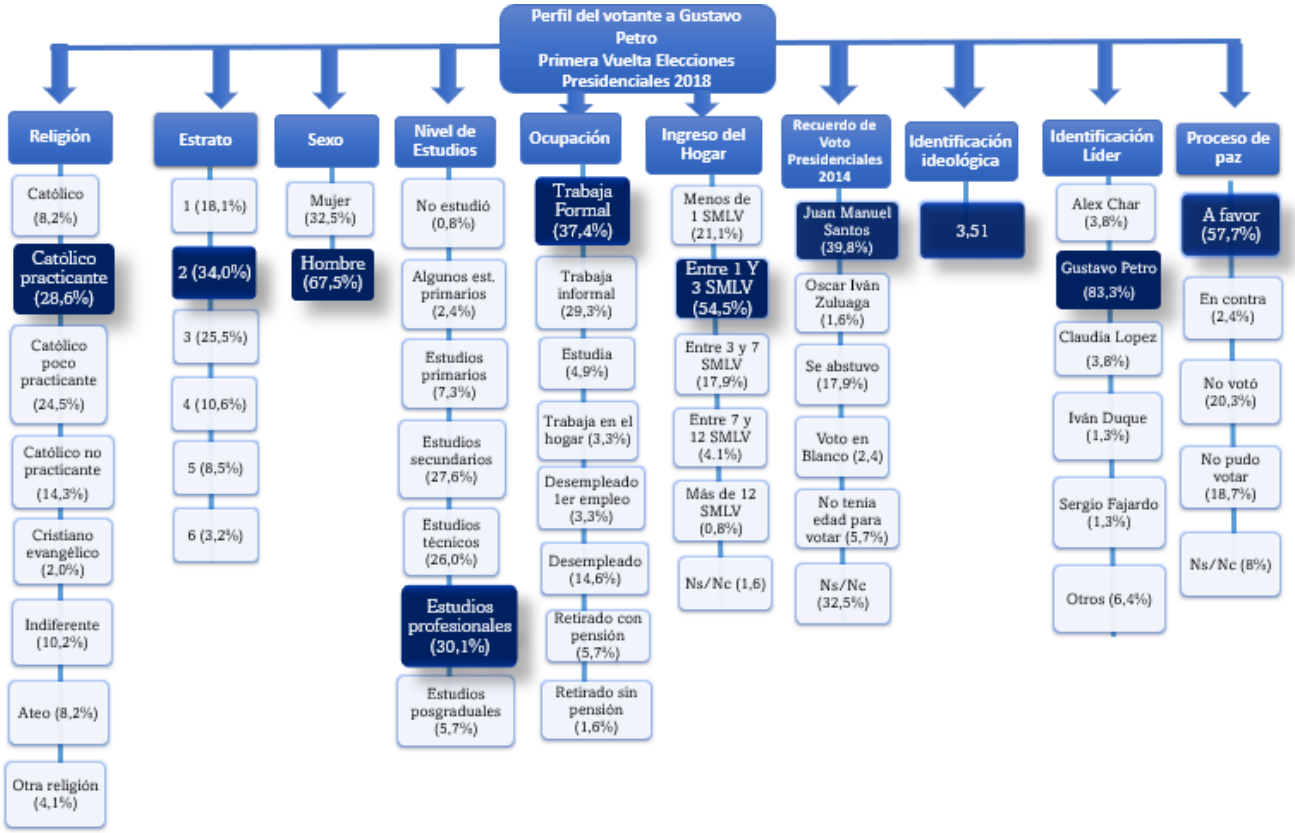
Tabla 28 . Votantes a Iván Duque que manifestaron no votar el referéndum, cruzado con consideración de que el gobierno debería proteger a los exmiembros de las Farc.

		Consideración de que el gobierno debería proteger a los exmiembros de las FARC			Total
		Sí	No	No recuerda	
Sentido de su voto en el referéndum sobre el proceso de paz	No voté	30,9%	60,5%	8,6%	100,0%
Total		30,9%	60,5%	8,6%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

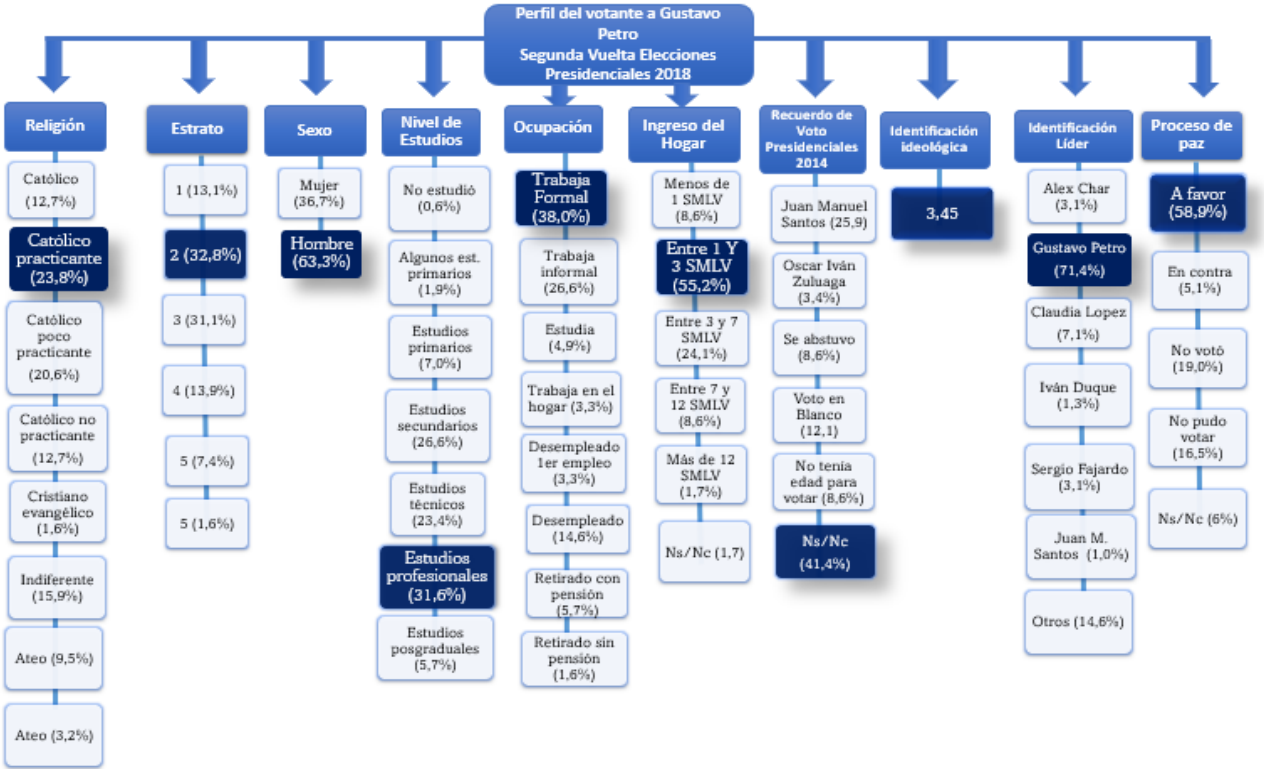
USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ilustración 7. Perfil de Votantes a Gustavo Petro. Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

Ilustración 8. Perfil de Votantes a Gustavo Petro Segunda Vuelta Elecciones Presidenciales 2018



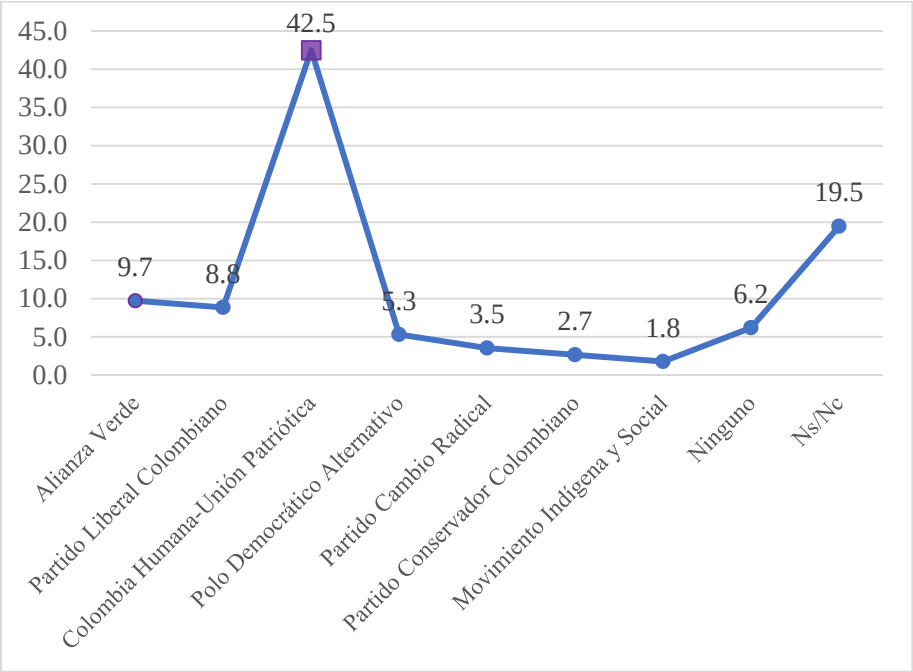
Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

Al igual que en el caso del candidato a las elecciones presidenciales en Colombia durante el año 2018 Iván Duque, con relación a Gustavo Petro (ilustración 7 y 8), líder de centro izquierda que obtuvo la segunda mayor votación en el país, la diferencia entre los votantes a la primera vuelta y el balotaje no presenta diferencias sustanciales. Con relación a la religión, en ambas contiendas el perfil de quienes apoyaron al candidato en cuestión es de católicos practicantes con un 28,6% en la primera vuelta y 23,8% en la segunda. Ahora bien, en términos de estrato social, los datos muestran que en un 34,0% en la primera vuelta, y un 32,8% en la segunda, quienes se ubican en el estrato 2 fueron en su mayoría los votantes a Petro.

En este sentido, con un porcentaje del 67,5% y 63,3% los datos indican que los votantes por Petro son en su mayoría población masculina, con estudios profesionales 30,1% y 31,6%, y que trabajan formalmente. A lo anterior, se suma que, en términos de ingresos, en ambos comicios la mayoría de los votantes a Petro (54,5%) perciben entre 1 y 3 Salarios Mínimos Legales Vigentes (SMLV), recuerdan haber votado en el año 2014 por Juan Manuel Santos, 39,8% y 39,9%, se identifican en un gran porcentaje con él mismo (Gustavo Petro) (con un 83,3% en la primera vuelta, y un 71,4% en la segunda), y votaron a favor del proceso de paz (57,7% y 58,9%).

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 8. Partido por el que simpatizan los votantes a Gustavo Petro en las elecciones presidenciales de Colombia en el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

Respecto a la autoubicación ideológica, se sitúan entre 3,51% y 3,45% en primera y segunda vuelta, lo que deja ver un marcado énfasis de estos votantes hacia la izquierda. Dado lo anterior, se procedió a filtrar la matriz por los votantes a Gustavo Petro a la primera y segunda vuelta, a fin de identificar con qué partido simpatizaban más. El resultado, como se observa en el gráfico 8, es que lo hacen con el partido Colombia Humana, asunto que concuerda con el hecho de que los votantes a Petro que simpatizan con esta colectividad se ubican en un 2,69 de la escala ideológica (gráfico 9), siguiendo su tendencia hacia la izquierda.

Finalmente, respecto al Proceso de paz manifiestan haber votado a favor (con un 57,7% en primera vuelta, y 58,9% en segunda).

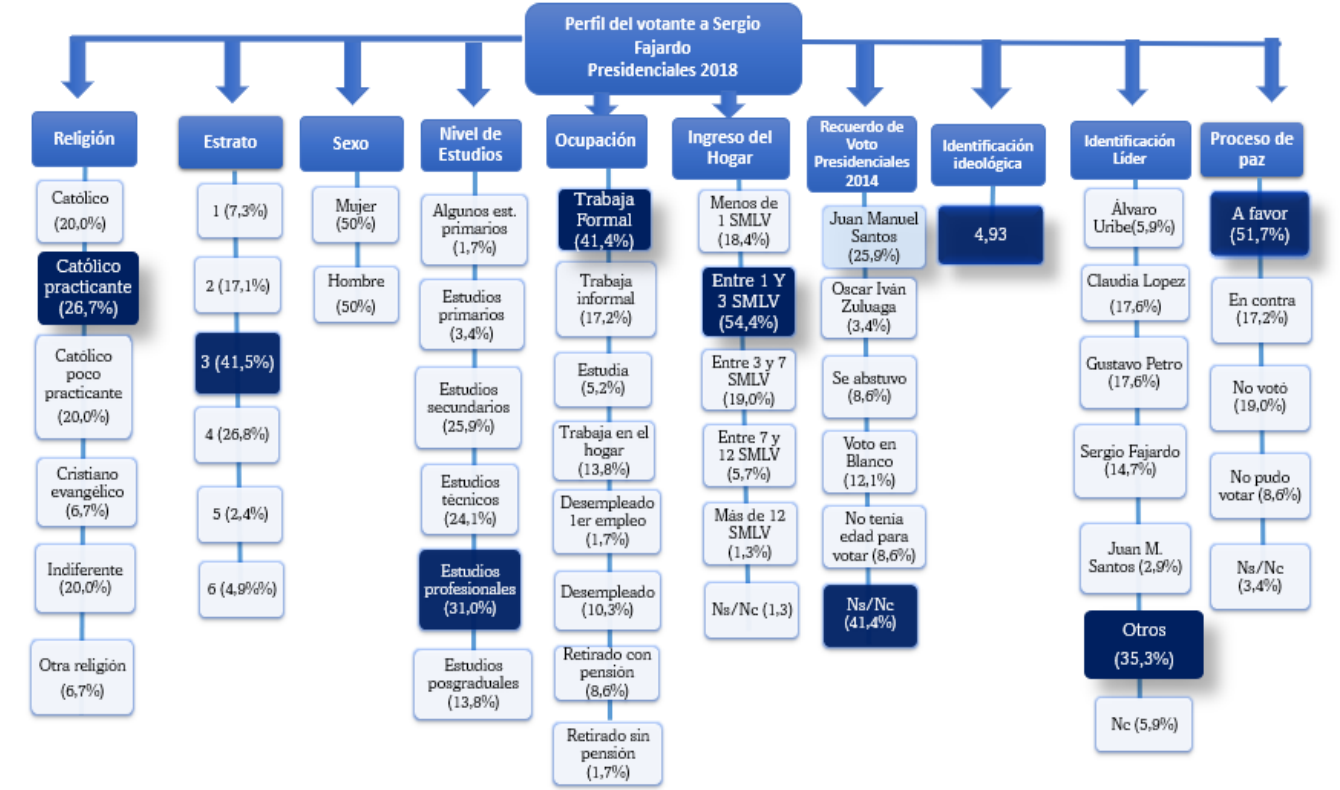
USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 9. Autoubicación ideológica de los votantes a Gustavo Petro según partido por el que simpatizan.

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ilustración 9. Perfil de Votantes a Sergio Fajardo Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

El perfil del elector del tercer candidato con un mayor número de votos a las elecciones presidenciales del año 2018, Sergio Fajardo (ilustración 9), se autoidentifica en su mayoría como católico practicante (26,7%), perteneciente según los datos al estrato social 3 (41,5%), y con estudios profesionales (31,0%). En relación con el género, se refleja en la data que no hay diferencia entre hombres y mujeres (50,0%), perciben estos entre 1 y 3 SMLV (54,4%) y con un 41,4% y son trabajadores formales. Finalmente, respecto a este candidato, el 31,0% de sus votantes son profesionales, el 41,4% no recuerda por quién votó en 2014, en un 35,3% dicen identificarse con otro líder diferente al mismo candidato Fajardo, su identificación ideológica es de centro (4,93) y votaron a favor del Proceso de paz (51,7%).

Tras los anteriores datos, se procedió a filtrar la base de datos por quienes contestaron "No sabe o No contesta" el voto en las elecciones del año 2014, al igual que quienes dijeron que se identificaban con "otro líder" diferente a Sergio Fajado. En ambos grupos se indagó sobre su autoubicación ideológica y simpatía partidista. Los análisis dieron como resultado (Tabla 29) (Gráfico 10) que quienes contestaron no recuerda, se autoubican ideológicamente al centro (5,0) y simpatizan con el partido Alianza Verde (46%). Respecto a quienes respondieron que se identifican con otros líderes diferentes a Fajardo (Tabla 30) (Gráfico 11), aunque hayan votado por este, se identifican también con el partido Alianza Verde (59%) y se ubican ideológicamente en 5,25%, mostrando a la vez su posición al centro. Los datos anteriores muestran entonces una homogeneidad en el votante a Fajardo, que implica un elector de centro simpatizante del Partido Verde, aunque no se vea representado necesariamente por el candidato de la colectividad.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 29. Autoubicación ideológica votantes a Sergio Fajardo primera vuelta en el año 2018 y que no recuerda cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014.

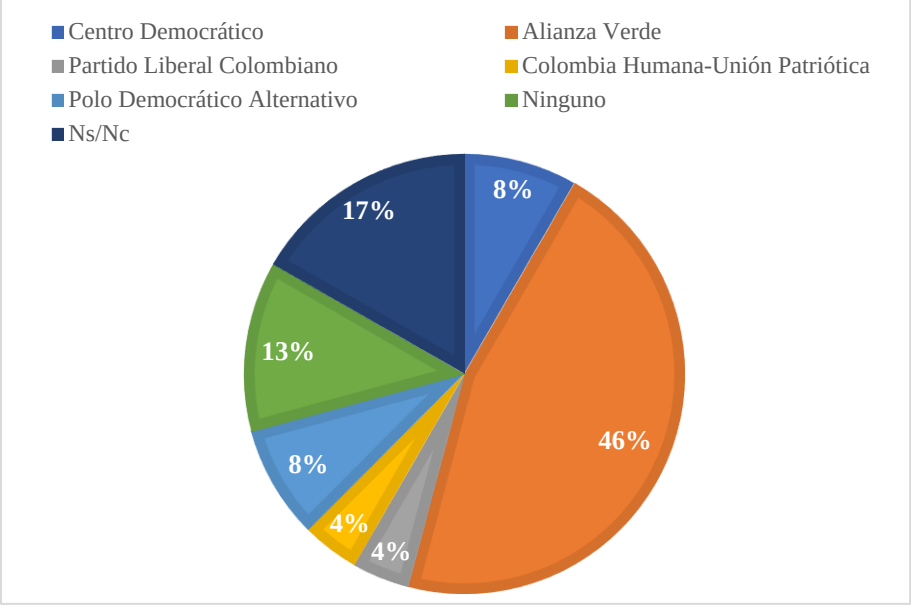
Informe

Autoubicación ideológica

Voto 2014 2da vuelta	Media	N	Desviación estándar
No recuerda	5,00	23	2,335
Total	5,00	23	2,335

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Gráfico 10. Simpatía partidista de votantes a Sergio Fajardo y que no responde cuál fue su voto en las elecciones presidenciales del año 2014



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 30. Autoubicación ideológica votantes a Sergio Fajardo primera vuelta en el año 2018 y que respondió "OTROS" a la pregunta sobre la identificación con algún líder político.

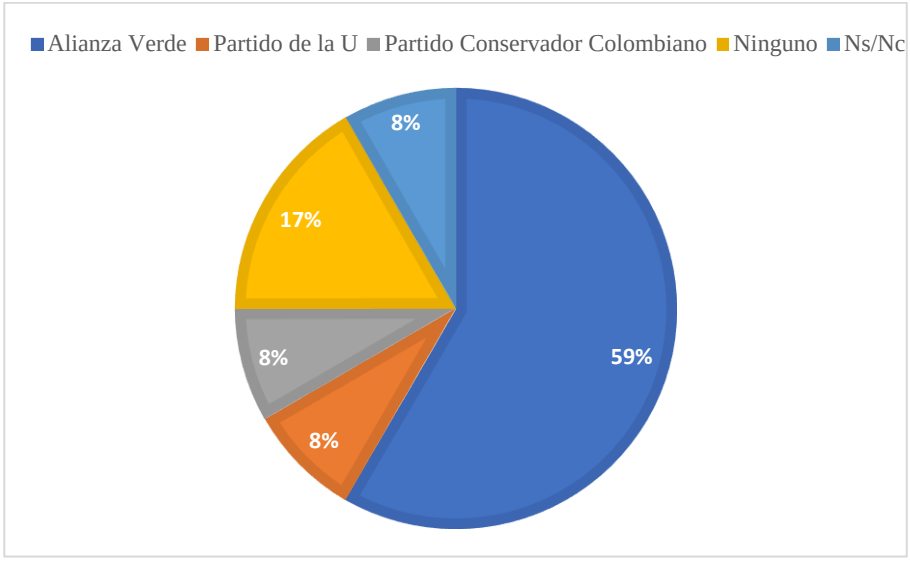
Informe

Autoubicación ideológica

Candidato o líder con el que se identifica	Media	N	Desviación estándar
Otros	5,25	12	1,658
Total	5,25	12	1,658

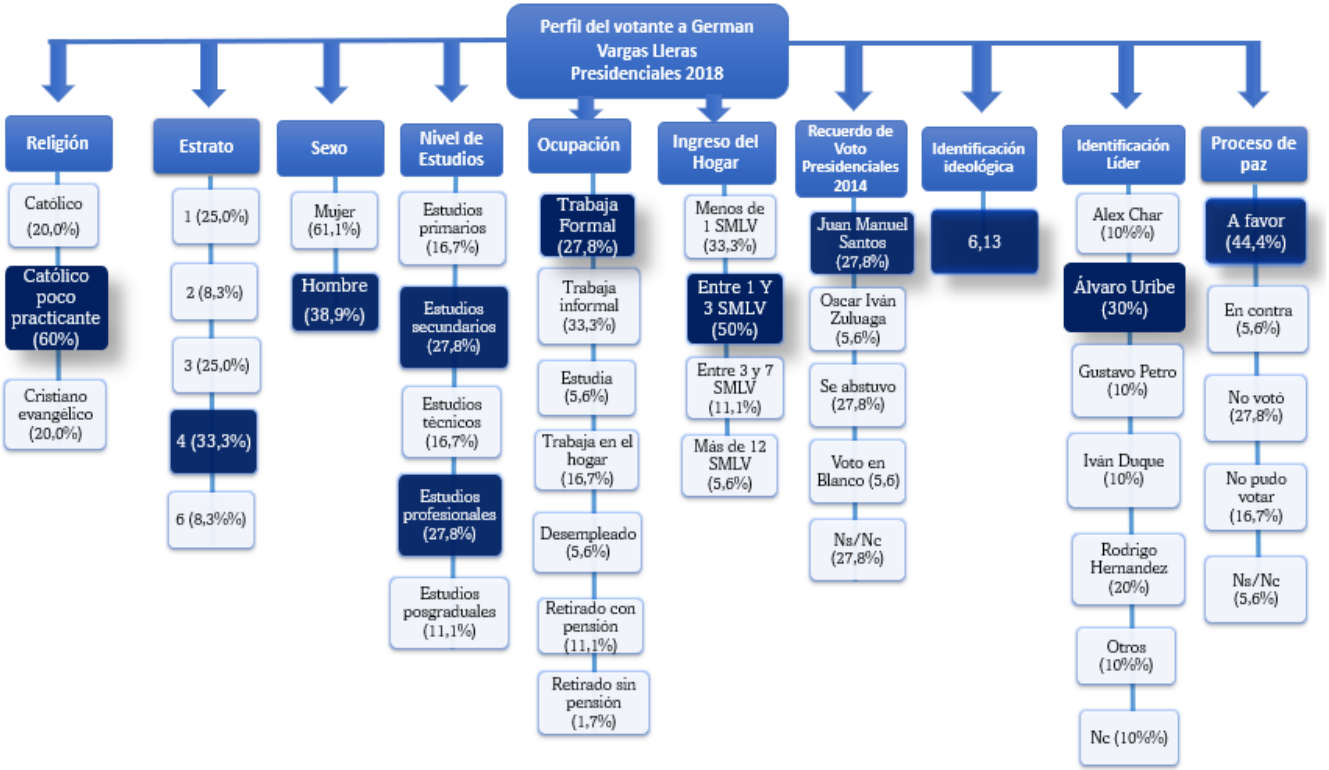
Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Gráfico 11. Simpatía partidista de votantes a Sergio Fajardo y que respondió "OTROS" a la pregunta sobre la identificación con algún líder político.



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

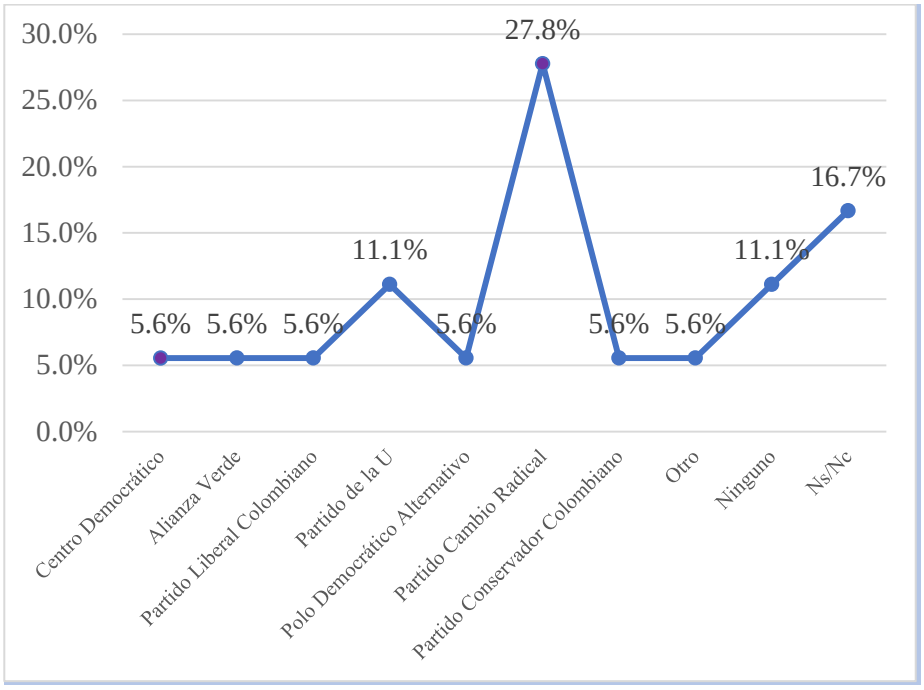
Ilustración10. Perfil de Votantes a Germán Vargas Lleras. Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Con relación a Germán Vargas Lleras (ilustración 10), el perfil del votante es de católicos poco practicantes (60%), pertenecientes al estrato cuatro (33,3%) en su mayoría hombres (38,9%) con un nivel de estudios entre secundario y profesional (27,8%). Ahora bien, los votantes a este candidato trabajan informalmente (33,3%), perciben entre 1 y 3 SMLV, en 2014 votaron en un 27,8% por Juan Manuel Santos, porcentaje igual al de quienes se abstuvieron y no saben o no recuerdan. Se autoubican ideológicamente hacia el centro derecha (6,13%), su identificación con los líderes da cuenta con un 30% de ser cercana a Álvaro Uribe Vélez, y dicen haber votado a favor del Proceso de paz (44,4%).

Gráfico 12. Partido por el que simpatizan los votantes a Germán Vargas en las elecciones presidenciales de Colombia en el año 2018



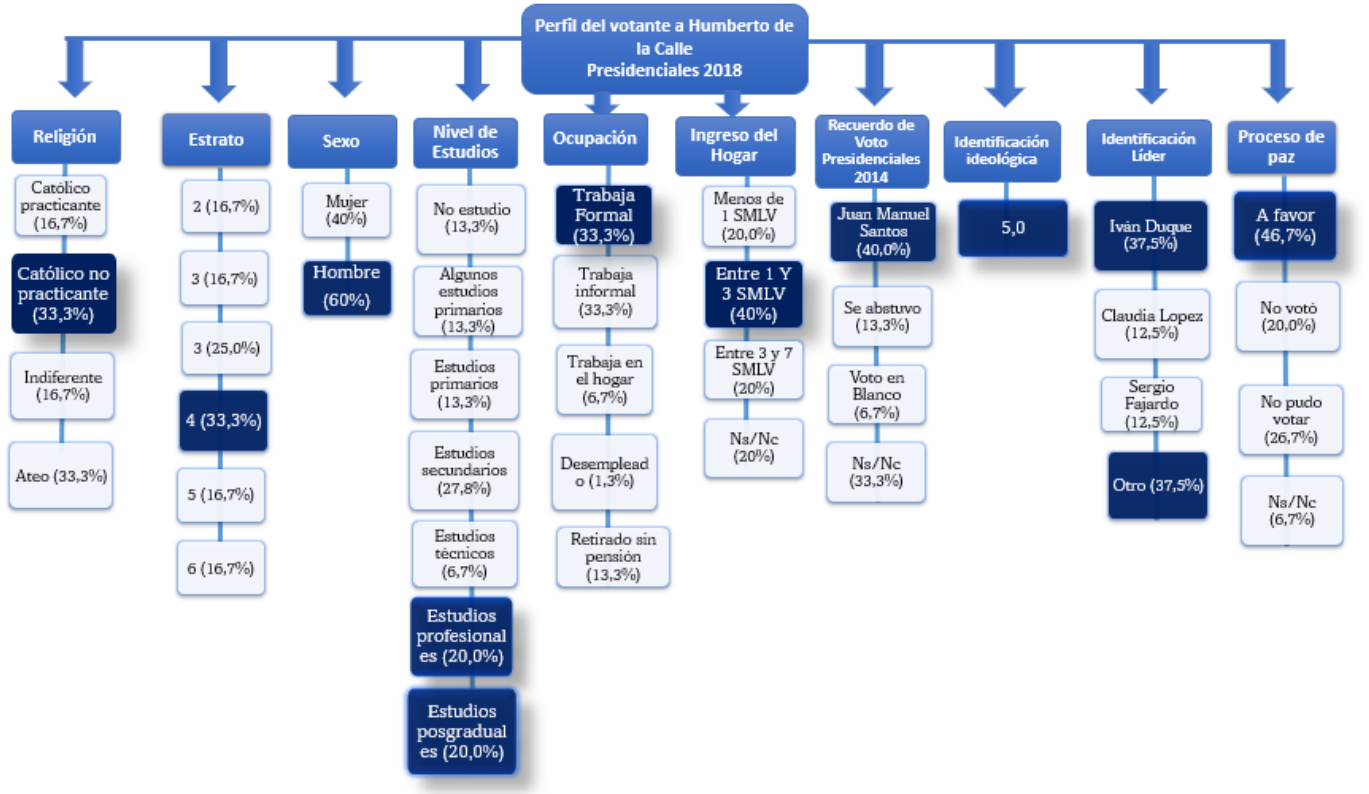
Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Es importante resaltar que al cruzar los votantes a Germán Vargas Lleras por el partido con el que simpatizan, Cambio Radical (Grafico 12), conviene recordar que esta colectividad de origen liberal, hizo parte de la coalición del gobierno de Álvaro Uribe Vélez hasta 2009; posteriormente sería parte de la coalición de gobierno del expresidente Juan Manuel Santos, y más adelante fue incorporado a este el movimiento "Colombia Siempre" que lideraba el senador Germán Vargas Lleras, quien asumió la jefatura del partido. Lo anterior podría dar cuenta de que sus votantes se identifiquen con Álvaro Uribe Vélez, hayan votado por Juan Manuel Santos en el año 2014, y estuvieran a favor del proceso de paz.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ilustración 11. Perfil de Votantes a Humberto de la Calle Primera Vuelta Elecciones Presidenciales 2018

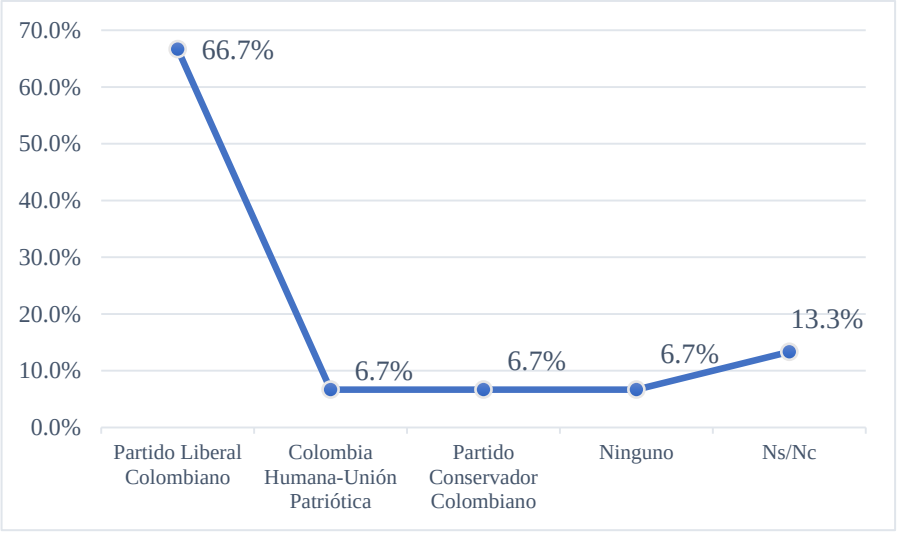


Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 202*1* por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

El perfil del votante a Humberto de la Calle indica que los votantes son en su mayoría católicos no practicantes (33,3%), con una votación en su mayoría por la población perteneciente al estrato cuatro (33,3%). Luego, al revisar el sexo, se encuentra que un (60%) son hombres, mientras que un (40%) son mujeres; en igual medida con un (20,0%) los votantes poseen estudios profesionales y posgraduales, el (33%) trabajan tanto formal como informalmente, su salario es entre 1 y 3 SMLV, recuerdan haber votado en el año 2014 por Juan Manuel Santos (40%), y se identifican con Iván Duque y Otros candidatos (37,5%).

En este orden, al examinar el partido por el cual simpatizan los votantes a Humberto de la Calle (Grafico 13) aparece con un 66% el Partido Liberal, colectividad a la que ha pertenecido este siempre. Ahora bien, como se puede ver en su mayoría estos también votaron Sí al proceso de paz, hecho que pudiera dar cuenta de por qué identificados con Iván Duque no votaron por este candidato.

Gráfico 13. Partido por el que simpatizan los votantes a Humberto de la Calle en las elecciones presidenciales de Colombia en el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Como se puede notar en el perfil de votantes de cada candidato, sí existen variables distintivas con las que se puede identificar a cada uno. En primer lugar, se encuentra que entre Iván Duque y Gustavo Petro están las que son más visibles, y tienen que ver fundamentalmente con asuntos como el estrato social, género, nivel de estudios, ocupación, identificación ideológica, identificación con líder y voto en el Proceso de paz. Lo anterior sigue reforzando la tesis de la fractura social que lleva a la polarización entre estos candidatos que se ha querido demostrar en este trabajo.

Ahora, en relación específicamente con la ideología, los perfiles también refuerzan la tesis de la autoubicación ideológica del votante, y es que los electores de cada uno de estos candidatos se ubicaron en un punto de la escala ideológica con la cual se reconoció el líder y sobre todo se ha identificado el partido político.

Por otra parte, solamente en Gustavo Petro hay una autoidentificación directa y alta con el líder por el cual se votó, lo que reafirma su marcado personalismo que es lo que le permite enfrentarse con Álvaro Uribe Velez, mientras que en el caso de Sergio Fajardo, no hay una manifestación definida, lo que llevó a que lo asociaran como un candidato más que independiente, como un líder que no representó una postura clara, lo que hizo difícil que elector se identifique con él propiamente, y más fácil lo hacía con el Partido y con su ideología, tal y como se demostró más arriba, y como lo sostiene Gonzales Aragón: “En un país fuertemente polarizado y durante una elección que contaba con la misma característica, Fajardo se caracterizó por mostrarse en la mitad del espectro. Por esta actitud, Fajardo fue tachado de “tibio”.(Pág. 44).

Respecto caso de Humberto de la Calle, en la autoidentificación de sus votantes emerge Iván Duque, lo cual no es extraño, pues como se mencionó, los electores a este candidato, en su mayoría son liberales, partido de centro derecha que ideológicamente se acerca más a Duque, que a la izquierda petrista, y que si bien, son partidarios del proceso de paz, no por ello se identifican con el candidato de Colombia Humana. Por último, en el caso de German Vargas Lleras, Álvaro Uribe Vélez aparece como el líder con el cual se identifican

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

con un porcentaje considerable, ya que de igual manera que Humberto de la Calle, estos tienen una herencia liberal y se ubican ideológicamente más hacia la derecha que la izquierda.

Finalmente, con el tema del Proceso de paz, se puede ver una tendencia que indica que la mayoría de electores a los cuatro candidatos analizados manifiestan haber votaron afirmativamente, sin embargo, en el caso de Iván Duque, estos declararon no recordar cuál fue su elección, a pesar de que, como ya se expuso, este fue directamente detractor del mismo, rechazando la forma como firmaron los acuerdos y planteando una modificación de los mismos, tal y como lo manifestó el día que ganó las elecciones: "La paz que añoramos, que reclama correcciones, tendrá correcciones para que las víctimas de verdad sean el centro del proceso y garanticemos verdad, justicia, reparación y no repetición" (El país, 2018)

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

CAPÍTULO 5.
ANÁLISIS DE LA AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS VOTANTES COLOMBIANOS EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL AÑO 2018

La ideología como constructo de ideas coherentes que le permiten a un individuo actuar de una determinada manera dentro del colectivo, se establece dentro de un escenario social diverso, donde confluyen múltiples formas de pensamiento que precisamente obedecen a estas ideas, y que buscan ser dominantes, para lograr el control del poder político y desde ahí estructurar las dinámicas de una sociedad específica (Eagleton, 1994). Por lo anterior, si bien esta puede no ser determinante en el voto, o no constituir una variable explicativa del mismo en el caso colombiano, como lo defienden Hoskin, Masías y Galvis (2005), sí juega un papel importante a la hora de despertar aceptación o negación frente a otras variables que sí pueden ser explicativas del voto, como, por ejemplo, la simpatía a un partido político, la identificación con un líder o la opinión sobre un asunto particular, como en el caso colombiano el Proceso de paz o el trato de los migrantes venezolanos.

En ese orden, la autoubicación ideológica no puede desconocerse a la hora de tratar de entender el voto en un contexto o sociedad determinada, máxime cuando algunos estudios como el de Torrico & Solís, (2020) sobre el voto a la izquierda y derecha en América Latina dan cuenta de que la ideología sí es determinante en la región; incluso, junto con la variable "estar a favor o en contra de Estados Unidos", encontraron que era lo que más pesaba en el estudio estadístico. Junto con esto hallaron que temas referentes a la clase social, la confianza en las instituciones políticas, la ideología del gobierno en funciones e

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

incluso el género del votante, también son determinantes, aunque en menor medida.

En nuestro caso particular, dada la atomización partidaria en Colombia, pero sobre todo la fragmentación partidista, se espera que esta no sea altamente significativa para explicar el voto, sin embargo, esta sí hace posible analizar cómo se ubican los votantes en relación con otras variables que sí pueden influir directamente en el voto, y en relación de estas con el candidato por el cual votaron.

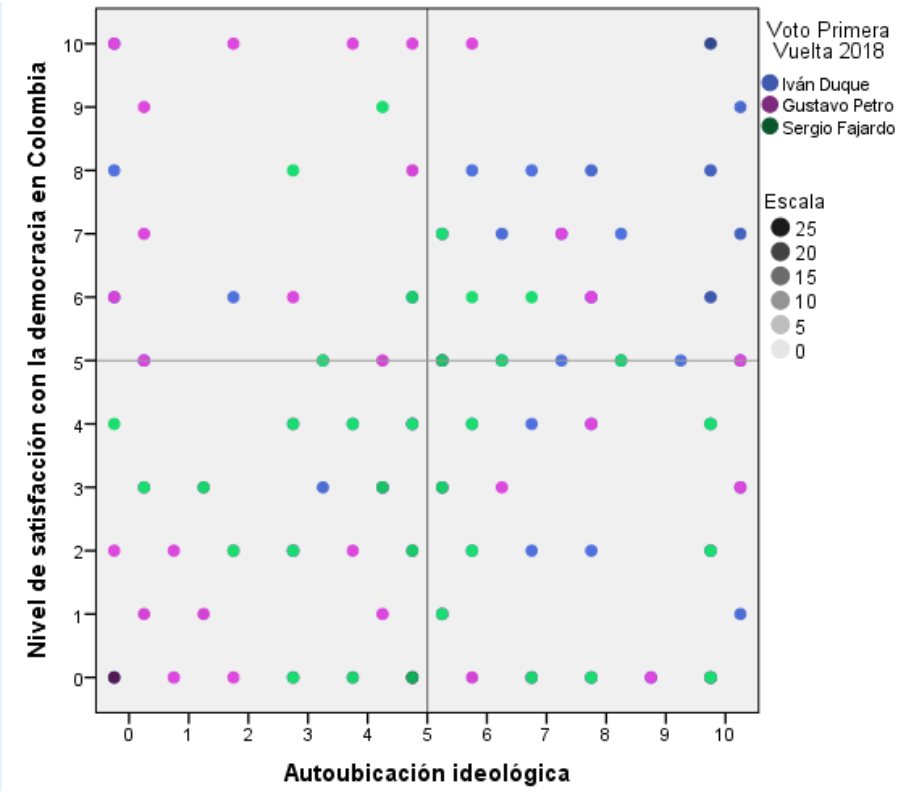
En este orden, según los datos de los últimos años, según el Latinobarómetro, los colombianos no se sienten en general satisfechos con la democracia. Así pues, según este medio, en el año 2018, a la pregunta sobre la satisfacción con la democracia, la respuesta mayoritaria fue "No muy satisfecho" con un 48,2% seguido de "nada satisfecho" con un 21,9% (Latinobarometro, 2018) En el año 2017 "No muy satisfecho" con un 50,7% seguido de "nada satisfecho" con un 26,9% (Latinobarómetro, 2017), y 2016, "No muy satisfecho" con un 48,9% y "nada satisfecho" con un 26,7% (Latinobarometro, 2016).

Ahora bien, a la hora de examinar esta satisfacción con la democracia, por los votantes a las tres primeras formulas presidenciales de a la primera vuelta en el año 2018, se puede evidenciar que no existe una relación significativa ente la autoubicación ideológica con la democracia. Es decir, que, en términos generales la satisfacción de los colombianos con la democracia es baja, y esto no varía dependiendo de su ideología o a quién desean elegir primer mandatario. (grafico 14) De hecho, en la correlación de Pearson que se relacionan estas variables, el nivel de significatividad fue mayor a 0,05, lo que refuerza esta idea. [40]

[40] Se realizó una prueba de correlación ente las variables satisfacción con la democracia y autoubicación ideológica, dando como resultado una sig. (bilateral) 0,160.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 14. Autoubicación ideológica en relación con el nivel de satisfacción de la democracia en Colombia por los sufragantes de Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo 2018.

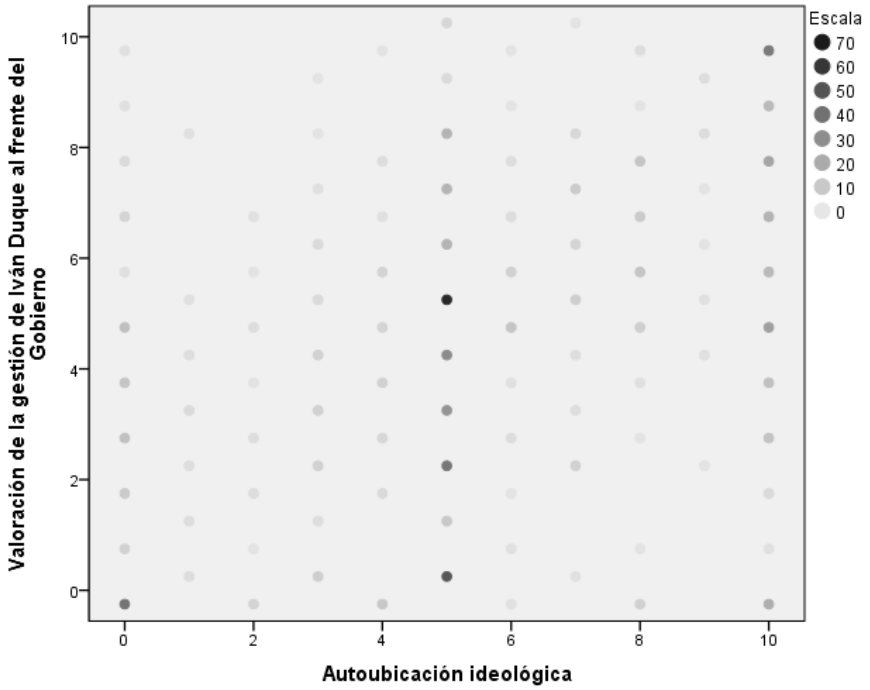


Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

En este orden, en grafico anterior (gráfico 14), podemos ver que no hay una concentración clara de los votos en cada uno de los cuadrantes y aparecen muy difusos, lo que confirma la tesis de que la insatisfacción con la democracia no se relaciona proporcionalmente con la ideología ni con el votar por uno u otro candidato.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 15. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con la valoración de Iván Duque al frente del gobierno.



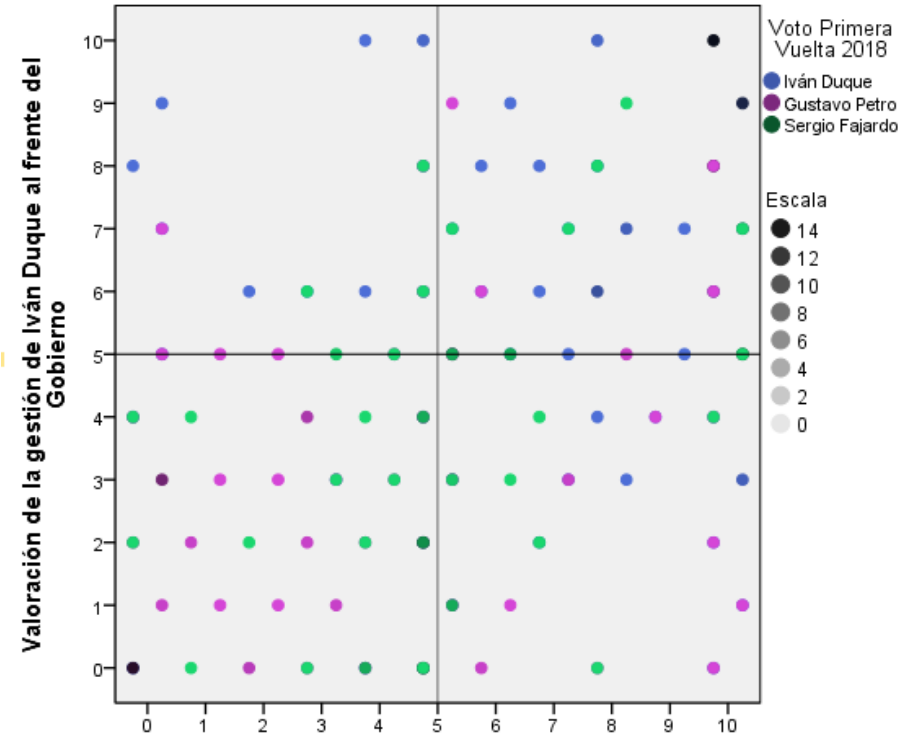
Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Por otro lado, al examinar la relación entre la autoubicación ideológica y la valoración de la gestión de Iván Duque frente al gobierno, el gráfico número 15 permite advertir que hay una mayor concentración de quienes se ubican en el centro con una valoración media de su gestión. No obstante, hay una valoración positiva de quienes se ubican a la extrema derecha, y una valoración negativa de quienes lo hacen a la izquierda. Esto se visibiliza también en el gráfico número 16, donde se cruza por el voto a la presidencia en la primera vuelta de las elecciones del año 2018, evidenciándose que hay una concentración mayor de los votantes de Gustavo Petro entre la izquierda y la extrema izquierda, con una valoración baja del Gobierno de Iván Duque, de igual forma se concentran los votantes de

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Sergio Fajardo en el centro político con una valoración media del gobierno, y en la derecha y extrema derecha, los votantes a Iván Duque con una valoración alta. La tabla de correlación (tabla 31) evidencia que sí existe una relación significativamente moderada entre estas variables y que en la medida que aumenta la ubicación ideológica hacia la derecha, aumenta la valoración a Iván Duque.

Gráfico 16. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con la valoración a la gestión del gobierno de Iván Duque por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo en el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 31. Correlación entre la autoubicación ideológica en relación con la valoración a la gestión del gobierno de Iván Duque por los por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo en el año 2018

Correlaciones			
		Autoubicación ideológica	Valoración de la gestión de Iván Duque al frente del Gobierno
Autoubicación ideológica	Correlación de Pearson	1	,403**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	853	844
Valoración de la gestión de Iván Duque al frente del Gobierno	Correlación de Pearson	,403**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	844	981
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).			

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

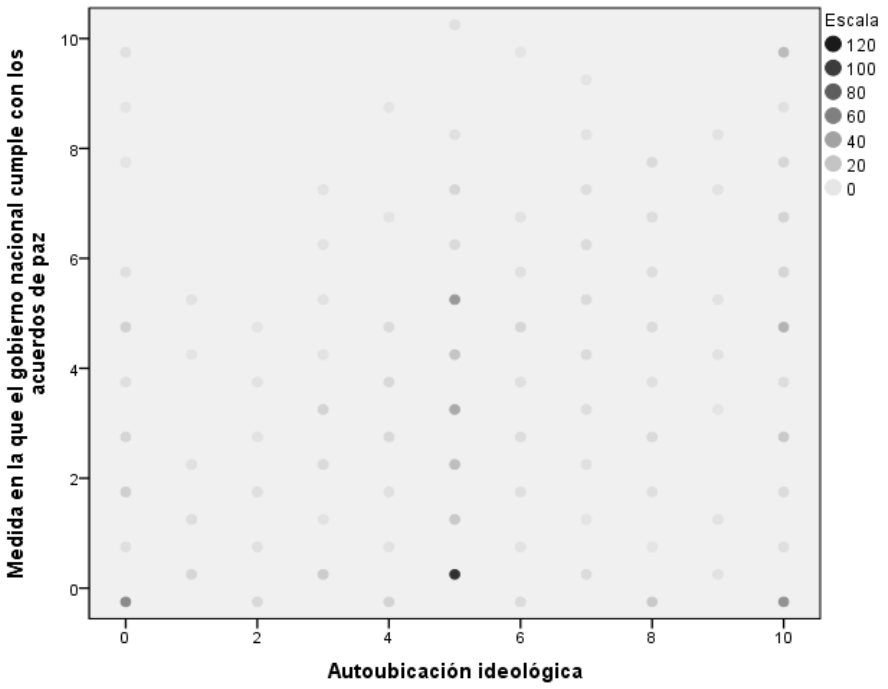
Ahora bien, uno de los temas que para finales del año 2021 marca la agenda de los candidatos presidenciales para el año 2022, es el tema del Proceso de paz. La derecha actual, que sigue liderada por Álvaro Uribe Vélez, está en contra de este, pues según él tal proceso solo genera impunidad; mientras que Gustavo Petro, candidato presidencial, dice que es importante que llegue al gobierno un líder que lo implemente de forma correcta y realmente lo cumpla, para hacer justicia por los líderes y desmovilizados, que han sido asesinados, la mayoría durante el gobierno Iván Duque.[41] Lo anterior, es un discurso que se repite, dado que, en las elecciones presidenciales

[41] En el caso de los excombatientes que se acogieron al acuerdo de paz, la UIA (Unidad de Investigación y Acusación) registró 276 asesinatos que fueron perpetrados entre el primero de diciembre del 2016 y el 28 de febrero de 2021, de los cuales 43 ocurrieron en 2017, 66 en 2018, 86 en 2019, 69 en 2020 y 12 este año. (*La Patria*, 2021).

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

del año 2018, fue uno de los principales temas de campaña, y que movilizó ampliamente a la población votante del país. Por ello, el gráfico número 17 busca mostrar la relación entre la autoubicación ideológica y la creencia de que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz y si sigue tendiendo esa dinámica de polarización.

Gráfico 17. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con medida en la que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz.



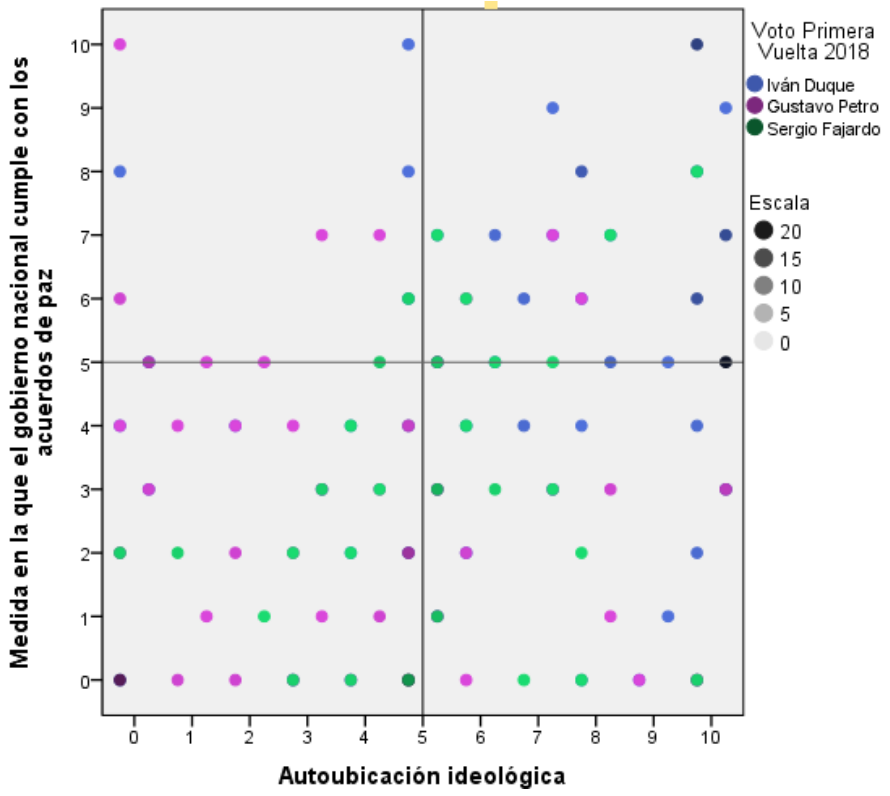
Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

En este orden, muestra cómo, a mayor ubicación hacia la derecha en la escala ideológica, mayor creencia en que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz, sin embargo, también es importante evidenciar que hay una concentración de votantes al centro que consideran que su cumplimiento ha sido bajo. De igual forma, al examinar el gráfico de dispersión número 18, donde aparece cruzado

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

con los votantes los tres primeros líderes que disputaron a la primera vuelta presidencial en el año 2018, de manera muy moderada se percibe una tendencia a que los votantes de Gustavo Petro consideran en su mayoría que el gobierno no está cumpliendo con los acuerdos, mientras que los votantes a Iván Duque creen que lo está haciendo en mayor medida. Es importante aclarar, sin embargo, que, si bien la correlación dio significativa, esta es baja (tabla 32).

Gráfico 18. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con la medida en la que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo en el año 2018.



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 32. Correlación entre la autoubicación ideológica y medida en la cual el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz.

Correlaciones			
		Autoubicación ideológica	Medida en la que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz
Autoubicación ideológica	Correlación de Pearson	1	,303**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	853	812
Medida en la que el gobierno nacional cumple con los acuerdos de paz	Correlación de Pearson	,303**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	812	933
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).			

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Tras lo anterior, es importante resaltar que el discurso de Álvaro Uribe Vélez ha sido desde la época de su defensa de la creación de las Convivir[42] en Colombia, un discurso guerrerista, o lo que es igual, ha propuesto una eliminación violenta de las guerrillas, justificando que la existencia de estas es la causa de la desigualdad, problema e

[42] Las Convivir, o conocidas también como Cooperativas de Vigilancia, fueron asociaciones de vigilancia rural que se crearon bajo el artículo 42 del Decreto ley 356 de 1994, con el fin de ayudar al ejército y a la policía en la lucha contra las guerrillas, en especial aquellas que atacaban a terratenientes y hacendados. Estos grupos de extrema derecha eran además pagos, y si bien su fundamento era la paz y la seguridad, dieron pie a bandas paramilitares que causaron grandes violaciones a los derechos humanos. En 1997, la Corte Constitucional aclaró su naturaleza jurídica y estableció que solamente podrían hacer uso de armas de uso civil, efectivamente anulando sus capacidades de combate. Tras esta limitación de sus actuaciones, buena parte de quienes las dirigían terminaron como comandantes de las Autodefensas Unidas de Colombia. (Rivera, 2007)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

inseguridad del país. La izquierda entonces ha sido el lugar ideológico de ataque de Uribe Vélez, y fue así como logró capitalizar los votos a su presidencia en el año 2002, tras el fallido acuerdo de paz con Pastrana, como se mencionó en el capítulo 4.

Así pues, desde su llegada al poder como primer mandatario de la nación, se ha forjado una figura pública que representa la lucha contra la guerrilla, pero principalmente el grupo insurgente desmovilizado de las Farc, y toda ideología de izquierda que según él empobrece al pueblo colombiano. Desde entonces, el uribismo, se ubicó a la derecha más extrema del país, y catalogó a todos los que no estuviesen allí como favorecedores del comunismo, y posteriormente al Proceso de paz, favorecedores de la impunidad.

Al respecto, este punto es muy importante en la presente investigación, pues como se ha dicho, tanto la teoría espacial del voto (Downs, 1957) como la teoría de los Clivajes (Lipset y Rokkan, 1967) han sido cuestionadas en América Latina dada la volatilidad y la fragmentación de partidos en el territorio, lo que ha permitido argumentar, por un lado, que ha sido la identificación con los líderes y el personalismo lo que ha primado en la región, por lo cual no hay una fuerte identificación ideológica de los latinoamericanos. Además, dados los sistemas autoritarios del siglo XX, se plantea que estos no dejaron desarrollar un sistema partidista fuerte que pudiese ser estudiado bajo estas categorías. A lo anterior, se suma la idea de que el territorio de América Latina no responde a los cuatro clivajes principales desarrollados por Lipset y Rokkan en los años sesenta y por ello no es un lugar adecuado para la implementación de su planteamiento.

A pesar de lo dicho, en este trabajo consideramos que parte de estas teorías sí pueden acomodarse al contexto latino, convirtiéndose en factores explicativos del voto en la región si se tiene presente el concepto de liderazgo, y se asume en sus postulados, que estos no solo pueden tener presente la interacción del votante con el partido político, sino a su vez con los candidatos y líderes los mismos.

En ese orden de ideas, en primer lugar, la teoría espacial del voto, como ya se dijo más arriba, asume que los candidatos, partidos y

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

líderes se establecen en un punto de una línea recta, la cual, organizada de derecha a izquierda, representa un problema o una situación con la cual el votante se siente identificado y votará por la opción más próxima sus intereses a fin de maximizar su utilidad y salir de manera no costosa de la ignorancia. Pues bien, en América Latina, si bien la identificación partidista no ha sido fuerte, el hecho de que sea la identificación personalista la que prime, ha hecho que el líder en cuestión se convierta quien representa esos intereses de los votantes y se asume en un lugar de línea, haciendo que estos últimos lo identifiquen en una escala de izquierda y derecha y ellos hagan lo mismo. Es decir, la identificación ideológica pasa por la identificación con el líder, y de este con un problema o situación en cuestión.

Ahora bien, este problema o *issue* que el líder representa, y sobre el cual toma una posición, no necesariamente será un asunto estructural, puede ser coyuntural, y desde allí generar una representación momentánea con sus posibles electores; no obstante, su posicionamiento será siempre intentando seguir el principio de proximidad, según el cual, este no puede moverse en esa escala ideológica por encima del candidato más próximo, debido a que esto puede llevar a perder credibilidad por parte de sus electores. Sin embargo, el *issue* que este represente puede ser a su vez uno estructural, es decir, un problema que crea o ha creado una ruptura política en la sociedad que ha hecho que esta se divida y se polarice.

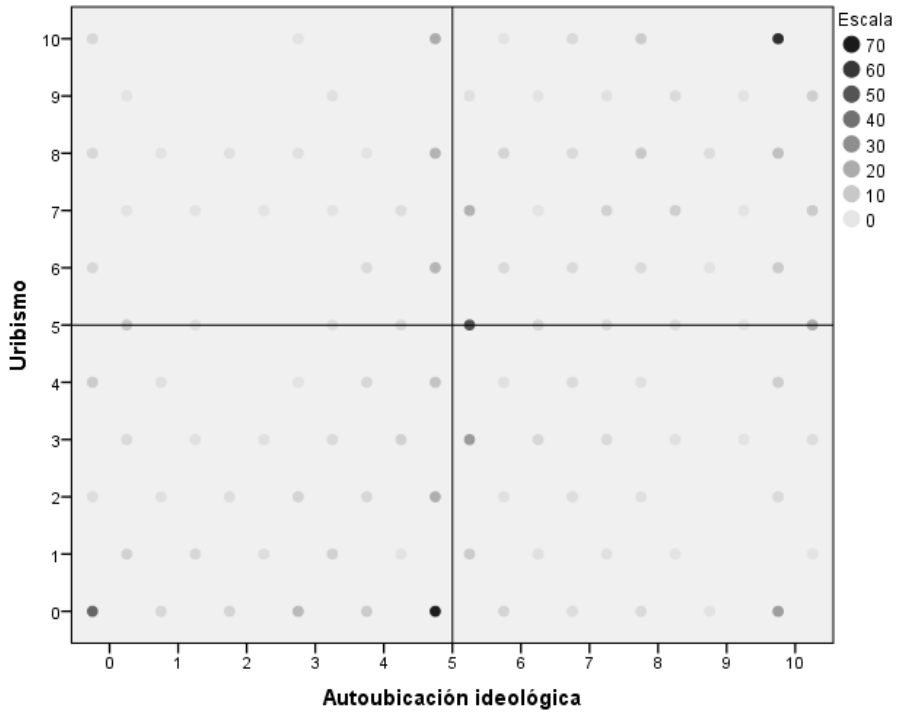
En este sentido, cuando un líder empieza a representar este tipo de *issues* lo hará desde un lado u otro de la población, por lo cual, se convertirá en un personaje polarizado, y dependiendo del lugar que ocupe en la línea espacial del voto, será identificado ideológicamente y sus seguidores también lo harán. Por eso, el clivaje o la ruptura política empezará a ser asociada con este, convirtiéndose él mismo en un clivaje que determinará el posicionamiento de la sociedad en relación con la forma como asume el *issue* en cuestión. El gráfico número 19 muestra cómo a medida que los colombianos se ubican más hacia la derecha, se genera una valoración mayor al uribismo, y cómo esta valoración crece exponencialmente del centro hacia la derecha. De igual manera, en el cuadrante inferior a la izquierda,

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

aparece un punto significativo de individuos que, siendo de extrema izquierda, manifiestan no valorar positivamente el uribismo. Esta correlación es significativamente moderada entre la ubicación ideológica y el uribismo (ver tabla 33).

Por otra parte, en el gráfico 20, se puede ver cómo, en efecto, hay una mayor concentración de los votantes de Iván Duque a la derecha del plano y hacia el cuadrante superior derecho, lo que indica que en efecto son los electores de este candidato que, ubicado a la derecha, se identifican más con el uribismo; de igual manera, el gráfico indica que hay una concentración mayor de quienes votaron por Gustavo Petro hacia el cuadrante inferior izquierdo, indicando que quienes se ubican ideológicamente hacia la izquierda, valoran menos el uribismo.

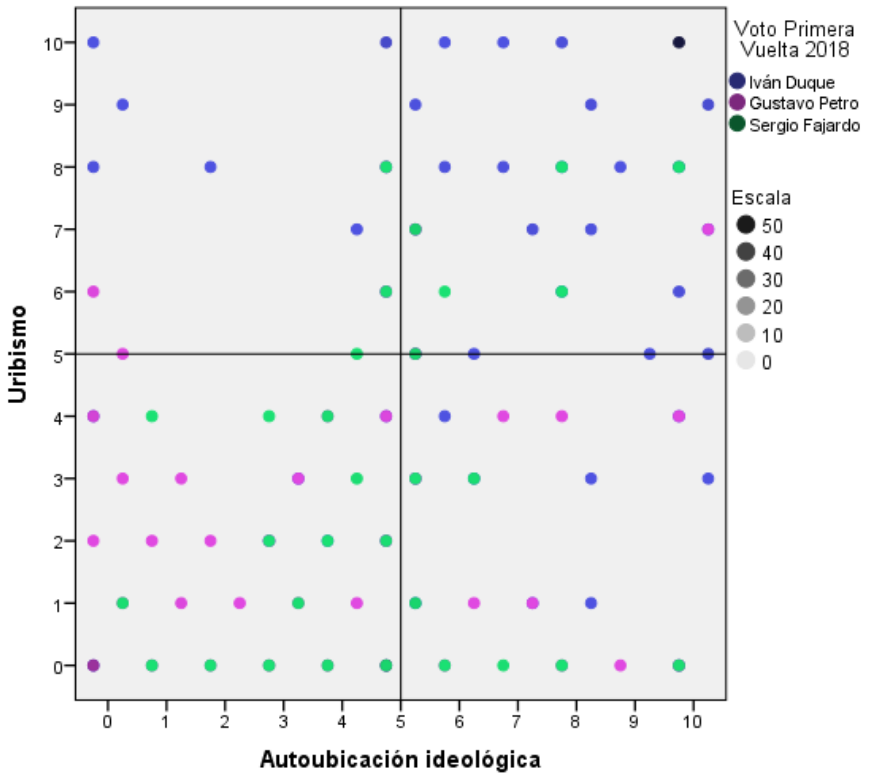
Gráfico 19. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica en relación con su grado de uribismo.



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 20. Gráfico de dispersión autoubicación ideológica con grado de uribismo por los votantes a Iván Duque, Gustavo Petro y Sergio Fajardo.



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 33. Correlación entre la autoubicación ideológica y grado de uribismo

Correlaciones			
		Autoubicación ideológica	Valoración Álvaro Uribe
Autoubicación ideológica	Correlación de Pearson	1	,415**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	853	766
Valoración Álvaro Uribe	Correlación de Pearson	,415**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	766	884
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).			

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Los anteriores datos estadísticos refuerzan la tesis de que, en el caso colombiano, Álvaro Uribe Vélez, líder político en el año de 1999 y candidato a la presidencia en el año 2002, se convertirá hasta el año 2018 en un clivaje denominado *uribismo*, que determinará la posición de los electores en este periodo en relación con la identificación que tienen respecto a una problemática que este líder asume de una forma determinada: el conflicto armado en el país ente guerrillas, paramilitares y el Estado.

La forma en que el mencionado líder asume este *issue* será a través de un ataque frontal a las guerrillas. Esta posición se contrapone con quienes proponían o estaban de acuerdo con los diálogos de paz. Su posicionamiento en la escala ideológica será hacia la derecha, dado su enfrentamiento con las políticas del grupo insurgente que luchaba, al menos ideológicamente, por la intervención estatal en la vida de la comunidad. Es por esta razón, que el uribismo, se ubicó a la derecha, posicionando con ello en esta escala ideológica, a los partidos políticos que lo apoyaron y ubicándose allí sus electores.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Así pues, en el año de 1999, con los fallidos diálogos de paz propuestos por Andrés Pastrana en El Caguán, Álvaro Uribe Vélez, asume la lucha frontal y militar hacia las guerrillas, creando para ello el partido político Primero Colombia en el año 2002, que se identificó con este mismo ideal hacia la derecha en la escala ideológica. Más adelante, en el año 2005, creará el partido de la U para reelegirse y seguir con esta lucha, hecho que pretende reforzar con el apoyo que le dará a Juan Manuel Santos, su ministro de defensa en el año 2010. Ahora bien, este último, al empezar los diálogos de paz con las Farc (2012), se convierte en contrincante del uribismo, que creará el partido Centro Democrático a fin de mostrar su desacuerdo con el proceso de paz, y que pone a todos a los que no estuvieran de acuerdo con él y su postura, en la izquierda de la escala ideológica, incluso Juan Manuel Santos y Gustavo Petro, candidato a la presidencia del año 2018 por el Partido Colombia Humana de ideología progresista, y contrincante de Iván Duque, este último, apoyado por Uribe y su negatividad a aceptar el proceso.

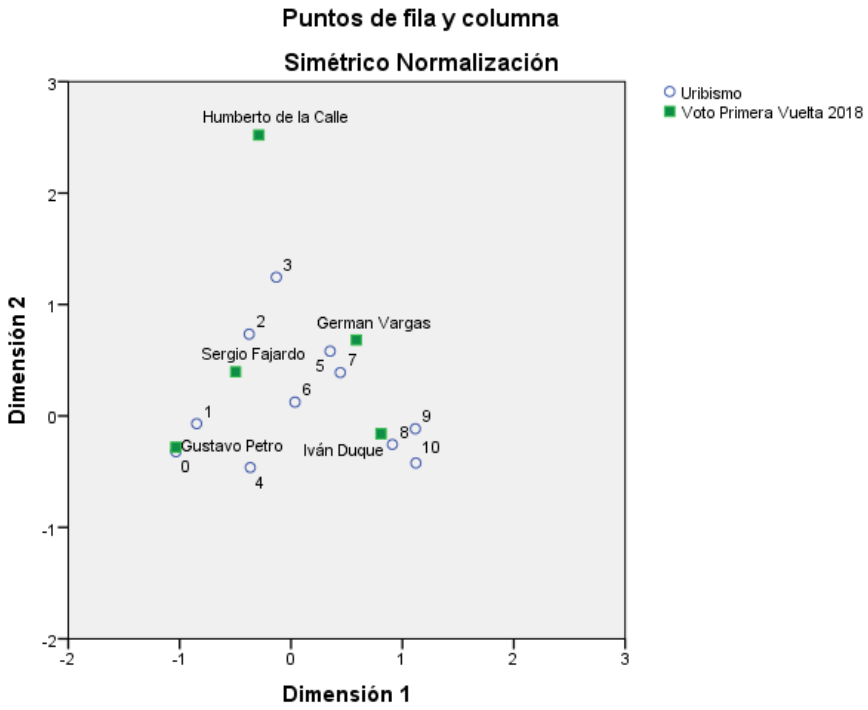
Reforzando lo anterior, la gráfica número 21 muestra el análisis de correspondencias entre el uribismo y las votaciones en la primera vuelta del año 2018. La tabla resumen indica que hay un nivel de asociación entre las variables y que su nivel explicativo está por encima del 79% al observar la inercia acumulada. También permite evidenciar cómo las valoraciones más altas, entre 8-10, a Álvaro Uribe, las hacen quienes votaron por Iván Duque, y de igual manera las valoraciones más bajas 1-2, las hacen quienes votaron por Gustavo Petro y Sergio Fajardo en la primera vuelta. Esta construcción ampliamente polarizadora, se puede demostrar en la contribución a las dimensiones de la gráfica, que indican cómo para la construcción del uribismo la identificación 0 con el mismo, junto con la identificación 10, son las que más contribuyen a la formación de la dimensión 1, con un 40% y 30% respectivamente, a su vez, para la formación de la dimensión 2 ha contribuido la valoración 3 al uribismo con un 44%. Ahora bien, las variables que más contribuyen para la separación de los puntos son la valoración 0 a Uribe, que lo hace en un 94%, mientras que la valoración 8, 9 y 10 lo hace en un 98%, 83% y 93%. Para la dimensión 2, la variable que más peso tiene sigue siendo la valoración 3 con un 89%.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En este orden de ideas, cuando se analizan los candidatos a las presidenciales del año 2018 y sus votantes, encontramos que en la construcción de la dimensión 1 son Duque y Petro quienes más pesan para generar esta relación, con un 43% y 48%, y siguiendo a estos Humberto de la Calle con un 69%. Mientras que para la ubicación de los puntos ha contribuido la valoración 3 al uribismo con un 84%, que es donde se ubica Humberto de la Calle, y Duque y Petro con un 98 y 95%.

Lo anterior demuestra una polarización entre Iván Duque y Petro atravesada por el uribismo, en la cual influye el Proceso de paz, que estuvo en cabeza de un líder de centro derecha, poco uribista que lideró el mismo (Juan Manuel Santos).

Gráfico 21. Análisis de correspondencia Uribismo y Voto a la primera vuelta elecciones presidenciales Colombia 2018



USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Puntos de fila generales[a]

Uribismo	Masa	Puntuación en dimensión		Inercia	Contribución				
					Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		
		1	2		1	2	1	2	Total
0.	,263	-1,033	-,321	,207	,405	,102	,943	,035	,978
1	,058	-,847	-,069	,044	,060	,001	,662	,002	,664
2	,050	-,376	,734	,017	,010	,101	,292	,424	,716
3	,076	-,132	1,245	,035	,002	,446	,026	,891	,918
4	,063	-,366	-,463	,010	,012	,051	,564	,345	,910
5	,097	,351	,581	,026	,017	,124	,326	,341	,667
6	,037	,035	,124	,008	,000	,002	,004	,019	,023
7	,061	,442	,390	,015	,017	,035	,540	,160	,700
8	,092	,910	-,256	,055	,110	,023	,963	,029	,992
9	,034	1,116	-,115	,035	,061	,002	,833	,003	,836
10.	,168	1,121	-,422	,157	,305	,113	,932	,051	,982
Total activo	1,000			,609	1,000	1,000			

a. Normalización simétrica

Resumen

Dimensión	Valor singular	Inercia	Chi cuadrado	Sig.	Proporción de inercia		Valor singular de confianza	
					Contabilizado para	Acumulado	Desviación estándar	Correlación 2
1	,694	,481			,790	,790	,030	,136
2	,265	,070			,116	,905	,059	
3	,187	,035			,057	,963		
4	,150	,023			,037	1,000		
Total		,609	231,458	,000[a]	1,000	1,000		

a. 40 grados de libertad

Puntos de columna generales[a]

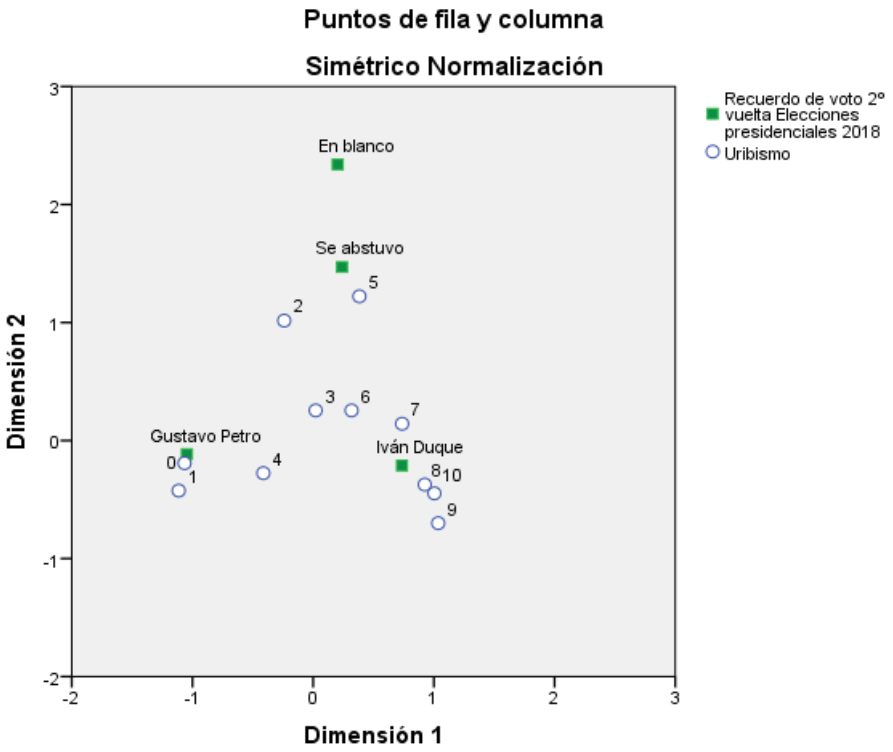
Voto Primera Vuelta 2018	Masa	Puntuación en dimensión		Inercia	Contribución				
					Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		
		1	2		1	2	1	2	Total
Iván Duque	,466	,808	-,160	,215	,439	,045	,980	,015	,995
Gustavo Petro	,313	-1,034	-,281	,243	,483	,093	,957	,027	,984
Sergio Fajardo	,145	-,498	,396	,056	,052	,085	,447	,108	,555
German Vargas	,047	,586	,682	,038	,023	,083	,299	,155	,454
Humberto de la Calle	,029	-,289	2,521	,058	,003	,693	,029	,845	,874
Total activo	1,000			,609	1,000	1,000			

a. Normalización simétrica

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Respecto a la segunda vuelta, no hay un cambio en esta valoración, pero el gráfico 22 del análisis de correspondencia sí permite ver de manera más clara la polarización que generó el uribismo en los votantes a la segunda vuelta, donde quedaron en competencia los candidatos más fuertes. Así, el gráfico permite ver la acumulación de votantes a Iván Duque en una valoración del uribismo que está entre 7 a 10, y una valoración a Uribe en 1, para los votantes de Gustavo Petro.

Gráfico 22. Análisis de correspondencia Uribismo y voto a la segunda vuelta elecciones presidenciales Colombia 2018presidenciales Colombia 2018.



USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Puntos de columna generales[a]

Recuerdo de voto 2° vuelta Elecciones presidenciales 2018	Masa	Puntuación en dimensión 1	Puntuación en dimensión 2	Inercia	Contribución: Del punto en la inercia de dimensión 1	Contribución: Del punto en la inercia de dimensión 2	Contribución: De la dimensión en la inercia del punto 1	Contribución: De la dimensión en la inercia del punto 2	Contribución: De la dimensión en la inercia del punto Total
Iván Duque	,522	,735	-,212	,207	,397	,077	,966	,034	1,000
Gustavo Petro	,387	-1,046	-,114	,302	,596	,017	,995	,005	1,000
En blanco	,023	,203	2,340	,044	,001	,415	,015	,864	,879
Se abstuvo	,069	,239	1,470	,052	,006	,491	,054	,867	,921
Total activo	1,000			,605	1,000	1,000			

a. Normalización simétrica

Puntos de fila generales[a]

Uribismo	Masa	Puntuación en dimensión 1	Puntuación en dimensión 2	Inercia	Contribución: Del punto en la inercia de dimensión 1	Contribución: Del punto en la inercia de dimensión 2	Contribución: De la dimensión en la inercia del punto 1	Contribución: De la dimensión en la inercia del punto 2	Contribución: De la dimensión en la inercia del punto Total
0.	,265	-1,066	-,192	,217	,424	,032	,986	,014	1,000
1	,053	-1,115	-,424	,050	,093	,032	,940	,058	,998
2	,059	-,240	1,017	,026	,005	,200	,093	,715	,809
3	,076	,021	,256	,002	,000	,017	,015	,943	,958
4	,059	-,413	-,276	,009	,014	,015	,823	,157	,980
5	,099	,383	1,222	,056	,020	,490	,183	,795	,979
6	,041	,318	,256	,006	,006	,009	,520	,143	,663
7	,061	,737	,142	,024	,047	,004	,973	,015	,988
8	,089	,924	-,373	,058	,107	,041	,929	,065	,994
9	,031	1,035	-,700	,028	,046	,050	,830	,162	,992
10.	,168	1,004	-,448	,130	,238	,111	,921	,078	,999
Total activo	1,000			,605	1,000	1,000			

a. Normalización simétrica

Resumen

Dimensión	Valor singular	Inercia	Chi cuadrado	Sig.	Proporción de inercia		Valor singular de confianza	
					Contabilizado para	Acumulado	Desviación estándar	Correlación 2
1	,710	,504			,833	,833	,030	,117
2	,302	,091			,151	,984	,058	
3	,097	,009			,016	1,000		
Total		,605	237,880	,000[a]	1,000	1,000		

a. 30 grados de libertad

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

En efecto, la tabla resumen del gráfico 22, indica que hay un nivel de asociación entre las variables y que su nivel explicativo está por encima del 83% al observar la inercia acumulada. Así pues, en la construcción de la dimensión del uribismo las variables que más pesan es 0 con un 42% y 10 con un 23%, mostrando la misma polarización que en la primera vuelta. Para la construcción de la variable 2, la valoración 5, o media a este líder, fue la que más peso tuvo. Ahora bien, en la explicación de la inercia del punto, la identificación con el uribismo en 0 y en 7 fueron los que más aportaron para la construcción de la dimensión 1, y la identificación con el uribismo en 5, o sea medio, aportó fuertemente para la dimensión 2.

Así, al indagar por la votación del año 2018 en la segunda vuelta, para la construcción de la variable 1 el peso mayor estuvo entre Iván Duque, con un 39%, y Gustavo Petro, con un 59%; ahora, para la variable 2, el peso estuvo en la abstención. Y las variables que más contribuyeron en la separación de puntos fueron los mismos candidatos con porcentajes significativamente altos, 96% y 99% respectivamente, y la abstención con 86% para la ubicación de los puntos en la dimensión 2.

Cabe recordar que la autoubicación ideológica de la muestra se ubicó en 5 y que más del 50% se abstuvo de votar en las elecciones presidenciales del año 2018, por lo cual, en la dimensión 2, pesan estas variables que contrastan con el abstencionismo, pero que de un lado y otro de la tabla tienen a Duque y Petro, representando ideas opuesta pero atravesados por el uribismo.

Siguiendo esta lógica, se puede mencionar que el clivaje uribista también se evidencia con los partidos políticos de cada uno de estos candidatos en relación con el uribismo. El gráfico 23 da cuenta de una polarización importante entre el Centro Democrático, partido de derecha y Colombia Humana, partido de izquierdas. Ubicándose en un nivel de uribismo de 9 a 10 en una escala en la cual 0 es menor uribismo y 10 mayor uribismo, aparece de manera marcada el Centro Democrático. Por otro lado, ubicado en 0, es decir, nada uribista, el partido por el que disputó la presidencia Gustavo Petro, Colombia

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Humana, en el gráfico y como polo a la colectividad fundada por Álvaro Uribe Vélez.

Interesante también es analizar cómo los demás partidos se ubican en distintos puntos de la escala de uribismo, siendo aquellos declarados de derecha los que más uribistas dicen ser, a diferencia de los de izquierda. Así, cabe recordar que Uribe nace como figura política en el seno del liberalismo, posteriormente Cambio Radical y el Partido Conservador hacen parte de la coalición para aspirar a su presidencia en el año 2006, y es el fundador tanto del partido de la U como del Centro Democrático. Todos estos partidos se están ubicando en una escala que aumenta de un uribismo moderado hacia un uribismo determinado.

Por otro lado, el Partido Verde, que se ha mostrado de centro, se ubica como muy poco uribista, estableciéndose en 2 en una escala de 0 a 10, mientras que las demás colectividades declaradas de izquierda se ubican entre 0 y 1. Así pues, teniendo presente que la tabla resumen del gráfico de correspondencias número 32 indica que hay un nivel de asociación entre las variables y que su nivel explicativo está por encima del 61%, las variables que más pesan en la construcción de la dimensiones y de las distribuciones de puntos, siguen marcando la polarización política de país y el clivaje uribista.

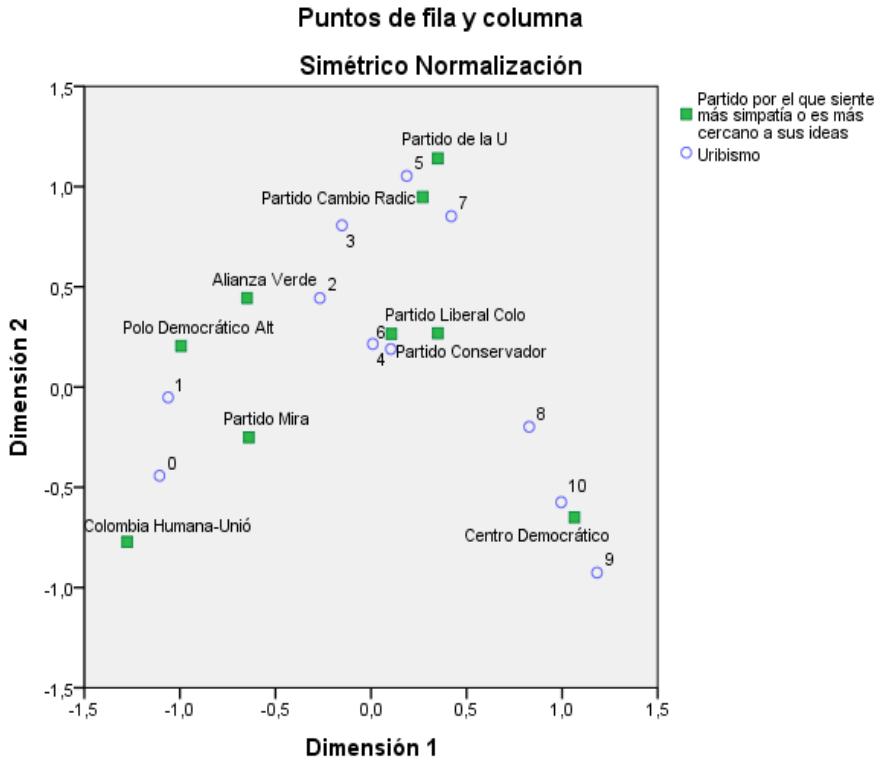
En este sentido, siguen siendo la variable 0 identificación uribista (24%), con la máxima identificación uribista (45%) las que más pesan en la primera dimensión en relación con el uribismo. Para la construcción de la dimensión número 2, el peso aparece en una identificación media del uribismo, puntuando en 5 (36%). Respecto al tema de la inercia del punto, con un 90% y 70% para la construcción de la primera dimensión el peso sigue en el escenario de polarización uribista, mientras que para la construcción de la variable 2, una ubicación media de uribismo en 5 con 65%, alude a la población inconforme con esta división política y que se siente identificada con partidos de centro.

Ahora bien, respecto a los partidos políticos en Colombia, el clivaje uribista sigue marcando la distancia entre los mismos. Así,

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

para la construcción de la dimensión número 1, con un 37% el Centro Democrático (CD) y 37% Colombia Humana serán las variables más influyentes. En el caso de la dimensión número 2, el peso mayor lo tendrá la variable Centro Democrático (32%), por su posición a la derecha radical y por el reconocimiento de su fundador. Finalmente, para la construcción de la dimensión 2, con un 82% y 81% respectivamente, seguirán siendo el CD y Colombia Humana quienes más peso tengan y en la dimensión 2, será el Partido de la U con un 52%. Precisamente este partido se ubica en un punto medio de la escala del uribismo, donde también se recogen los abstencionistas como se vio en el gráfico 22.

Gráfico 23. Análisis de correspondencia uribismo y partido por el que siente más simpatía y es cercano a sus ideas.



USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Resumen

Dimensión	Valor singular	Inercia	Chi cuadrado	Sig.	Proporción de inercia		Valor singular de confianza	
					Contabilizado para	Acumulado	Desviación estándar	Correlación 2
1	,663	,439			,614	,614	,028	,272
2	,363	,132			,184	,798	,040	
3	,234	,055			,076	,874		
4	,204	,042			,058	,932		
5	,156	,024			,034	,967		
6	,113	,013			,018	,984		
7	,088	,008			,011	,995		
8	,048	,002			,003	,998		
9	,031	,001			,001	1,000		
10	,013	,000			,000	1,000		
Total		,716	352,892	,000[a]	1,000	1,000		

a. 120 grados de libertad

Puntos de fila generales[a]

Valoración Álvaro Uribe	Masa	Puntuación en dimensión		Inercia	Contribución				
					Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		
		1	2		1	2	1	2	Total
0.	,243	1,112	-,414	,219	,454	,115	,909	,069	,978
1	,051	1,075	-,120	,057	,088	,002	,681	,005	,685
2	,055	,266	,418	,020	,006	,026	,131	,178	,309
3	,067	,149	,719	,039	,002	,095	,025	,323	,348
4	,053	-,057	,243	,013	,000	,009	,009	,086	,095
5	,093	-,198	1,195	,074	,006	,367	,033	,656	,689
6	,061	-,105	,141	,013	,001	,003	,035	,034	,069
7	,071	-,447	,793	,036	,021	,123	,260	,447	,707
8	,105	-,798	-,209	,063	,101	,013	,710	,027	,737
9	,034	-1,179	-,947	,046	,072	,085	,688	,243	,931
10.	,166	-,993	-,594	,136	,248	,161	,799	,156	,955
Total activo	1,000			,716	1,000	1,000			

a. Normalización simétrica

Puntos de columna generales[a]

Partido por el que siente más simpatía o es más cercano a sus ideas	Masa	Puntuación en dimensión		Inercia	Contribución				
					Del punto en la inercia de dimensión		De la dimensión en la inercia del punto		
		1	2		1	2	1	2	Total
Centro Democrático	,219	-1,060	-,654	,202	,371	,258	,808	,169	,977
Alianza Verde	,150	,645	,424	,060	,094	,074	,694	,164	,858
Partido Liberal Colombiano	,219	-,354	,220	,041	,041	,029	,441	,093	,534
Colombia Humana-Unión Patriótica	,150	1,280	-,715	,199	,371	,211	,817	,140	,957
Partido de la U	,051	-,362	1,179	,044	,010	,194	,101	,586	,686
Polo Democrático Alternativo	,053	,994	,217	,048	,079	,007	,714	,019	,733
Partido Cambio Radical	,049	-,279	,993	,031	,006	,132	,080	,557	,637
Partido FARC	,000	.	.	.	.	.	.	.	.
Partido Conservador Colombiano	,079	-,105	,239	,014	,001	,012	,042	,119	,161
Partido Mira	,012	,649	-,271	,014	,008	,002	,240	,023	,263
Colombia Justa y Libres	,008	-,792	,426	,028	,008	,004	,121	,019	,140
Movimiento Indígena y Social	,008	,943	-,797	,015	,011	,014	,318	,124	,443
ASI	,002	-,298	3,293	,020	,000	,061	,006	,405	,411
Total activo	1,000			,716	1,000	1,000			

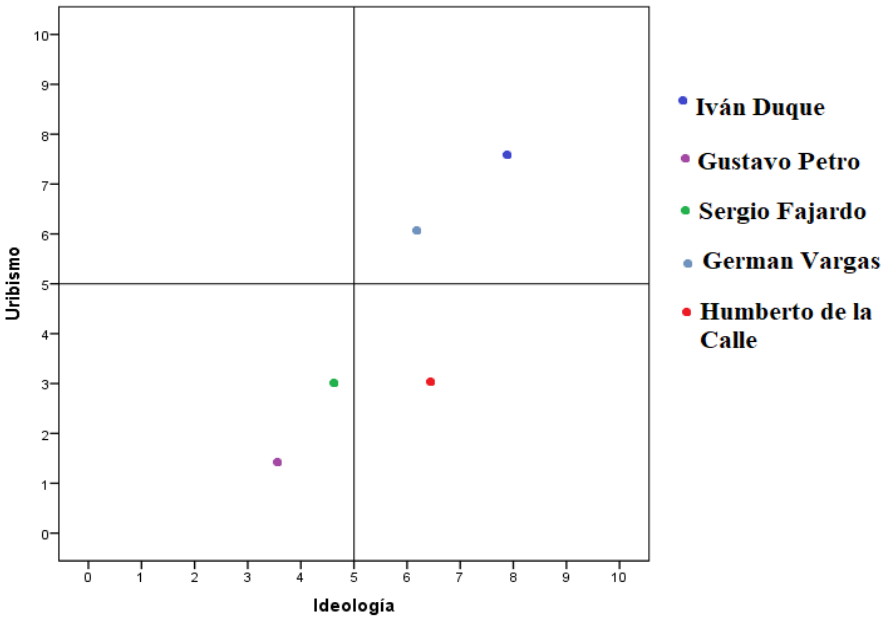
a. Normalización simétrica

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Finalmente, al examinar el uribismo como clivaje en relación con la autoubicación ideológica con los candidatos a la presidencia y los partidos políticos, se sigue viendo la polarización que éste genera entre la derecha representada por Iván Duque y la izquierda con Gustavo Petro a la cabeza. En el gráfico 24 se pude evidenciar que quienes se ubican ideológicamente al centro de derecha, se consideran a su vez uribistas en 6 y 8 puntos de la escala de uribismo, y su voto fue por Iván Duque o Germán Vargas Lleras. Ahora bien, este punto no es menor, pues es menester recordar que, en la transferencia de votos del balotaje en las elecciones presidenciales del año 2018, en su mayoría quienes votaron por Germán Vargas Lleras, votaron en la segunda vuelta por Iván Duque, y en este mismo sentido, un porcentaje importante de los votantes a Sergio Fajardo en primera vuelta, votaron por Gustavo Petro en la segunda. Al respecto de estos dos últimos, como lo visibiliza el gráfico 24, se ubican por debajo de 3 en la escala de uribismo, autoidentificándose ideológicamente de centro izquierda e izquierda respectivamente. En el caso de Humberto de la Calle, si bien quienes lo votaron se ubican en el centro derecha, no son uribistas. Cabe recordar que él fue el Jefe Negociador del Proceso de paz con la guerrilla de las Farc, negociación rechazada por Álvaro Uribe Vélez.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gráfico 24. Gráfico de dispersión nivel de uribismo por autoubicación ideológica



Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CAPITULO 6.
VARIABLES DE EXPLICACIÓN DEL VOTO A LA PRESIDENCIA EN COLOMBIA EN EL AÑO 2018

Colombia, a pesar de estar en un entorno latinoamericano que como se mencionó en el capítulo 1 ha tenido tendencias ideológicamente definidas, al menos hasta la década ganada, es un país que ha variado en términos electorales (Zovatto, 2003), y las coyunturas particulares de cada elección determinan el incremento o decrecimiento del número de ciudadanos que acuden a las urnas; lo que particulariza y obliga a mirar uno a uno los procesos de estudio.

Para autores como Guzman & Ramirez, 2011, factores educativos, posicionamiento en el continuo ideológico izquierda-derecha, junto con la identificación con un partido han influido en la elección de los primeros mandatarios en el país. Para otros como Carlos Perez Múnera (2016), el voto del más alto mando en Colombia se define en parte por las características y tradiciones del votante en las diferentes regiones del país, por lo que factores como lugar de residencia, servicios públicos, vías de acceso, son variables importantes a tener en cuenta para analizar lo que conlleva al elector a decantarse por uno u otro candidato. Finalmente, la corrupción, el clientelismo y la compra de votos en un país con uno de los índices de desigualdad más grande de América Latina es un factor que no se puede obviar según Tule (2020).

Sin embargo, para el año 2018, las elecciones tenían un componente importante denominado uribismo, el candidato Iván Duque la fuerza política y electoral del expresidente Álvaro Uribe Vélez, quien se volvió un clivaje en el territorio, el centró la disputa electoral en torno al acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) logrado por el presidente Juan Manuel Santos, siendo éste un tema que ha dividido ampliamente a la sociedad colombiana. El 17 de junio de 2018, Duque, como candidato del Partido Centro Democrático , se impuso en la segunda vuelta frente al candidato Gustavo Petro, de la Coalición "Colombia Humana", con 54% de los votos.

En un primer momento, el triunfo de Duque contribuyó al fortalecimiento del uribismo en Colombia, pues con su victoria "se reafirmó que el fenómeno electoral de los últimos 30 años en Colombia se llamaba Álvaro Uribe Vélez". Si bien, a 2021 esto no es tan claro, dado que la popularidad del actual mandatario es de menos del 40% y de Álvaro Uribe de menos de 50%, para el 2018, este sí fue una variable determinante del voto en el país, junto con variables que de una u otra manera se relacionaron este.

La realidad de cada votante esta entonces determinado por su contexto, que, a su vez, le lleva a pensar o creer en determinada idea y desde allí actuar. Como se mencionó anteriormente, esta forma de entendimiento del mundo, de lo que lo rodea, de que sucede, o lo interpela, le genera una reacción que no necesariamente es racional o emocional, sino que puede ser ambas, dado que, emociones como la angustia o ansiedad puede llevar al elector a acciones racionales, o emociones como el entusiasmo, conlleva a reacciones heurísticas, o poco razonadas.

Lo dicho anteriormente, puede entonces evidenciarse en los resultados de las regresiones logísticas realizadas con los datos que hemos venido trabajando. Se hizo un análisis de las variables que explicaran el voto en primera y segunda vuelta de los comicios de mayo del 2018. Los resultados, si bien hay algunos cambios en las variables, estas siguen estando atravesadas por el fenómeno del uribismo que a su vez despiertan distintas emociones.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 34.Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Iván Duque Primera Vuelta

Voto a Iván Duque primera vuelta	Modelo de regresión
Resentimiento Juan Manuel Santos	1,219 *** (0,374)
Entusiasmo Partido Verde	-1,130** (0,384)
Valoración Álvaro Uribe	0.186** (0,063)
Valoración Iván Duque	0,228*** (0,070)
Valoración Gustavo Petro	-0,202*** (0,058)
Simpatía Centro Democrático	1,879*** (0,562)
Simpatía Conservador	1,829* (0,763)
Esperanza Proceso de Paz	-0,857* (0,381)
R cuadrado de Nagelkerke	0,648*
Logaritmo de la verosimilitud -2	236,369[a]

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad p ≤0.001, ** significati-vidad media p ≤ 0.01, * mínima significatividad p ≤ 0.05.

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

En la tabla 21 se presenta el modelo especificado para el voto a Iván Duque en la primera vuelta de las elecciones del año 2018 a la presidencial de la república de Colombia. Las variables incluidas consiguen explicar un porcentaje adecuado de variabilidad del modelo, concretamente un 64%. Como se puede observar, la simpatía hacia el Partido Centro Democrático se convierte en la variable explicativa más fuerte de esta formación. Algo muy lógico teniendo

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

presente que es el partido político por el que el candidato aspiró, además no es menos recordar que es la formación a la que pertenece Álvaro Uribe Velez y que este confirmó.

En este sentido, además de la simpatía por el Centro Democrático, la simpatía por el partido Conservador es una variable importante de explicación de voto. La simpatía se puede entender como un reflejo de la identificación partidista (Lagares, 20017), e ideológicamente el partido conservador comparte un espacio en la escala espacial ideológica con el Centro Democrático hacia la derecha. De igual manera es importante mencionar que si bien esta colectividad apoyó a German Vargas Lleras, no todos los de la misma se sentían identificado con él, por el contario su voto se dirigió más hacia Iván Duque al compartir las propuestas de este último, en especial aquella relativa a mejorar la seguridad ciudadanas y modificar el acuerdo de paz.

Tabla 35.Tabla cruzada Partido por el que siente más simpatía o es más cercano a sus ideas y voto Primera Vuelta 2018

		Voto Primera Vuelta 2018					Total
		Iván Duque	Gustavo Petro	Sergio Fajardo	German Vargas	Humberto de la Calle	
Partido por el que siente más simpatía o es más cercano a sus ideas	Partido Conservador Colombiano	71,4%	14,3%	4,8%	4,8%	4,8%	100,0%
Total		71,4%	14,3%	4,8%	4,8%	4,8%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2020 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Ahora bien, el voto emocional se ve reflejado en la influencia positiva que tiene el resentimiento a Juan Manuel Santos sobre el votante a Iván Duque, según autores como Barbalet, 1992, o Cramer, 2016; el resentimiento permite construir una identidad y generar confrontación, al igual que sostener hostilidades, esto puede explicar el voto a una figura diferente a Santos y su proyecto político como el

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

proceso de paz, vista en Iván Duque. Por otro lado, se puede ver cómo a menor entusiasmo al partido verde más posibilidad de votar por Iván Duque. Ya hemos visto más arriba de este trabajo, como la identificación ideológica de este partido más que de centro es de centro izquierda, lo cual va en contra vía de la posición ideológica de Duque y el Uribismo.

Finalmente no es de extrañar que la valoración positiva a Iván Duque y Álvaro Uribe hagan parte de este constructo, pues el apoyo político de este último fue puesto en la figura de Duque, que precisamente generó un discurso contrario al proceso de paz, lo que se relaciona con el sentimiento de resentimiento a Juan Manuel Santos nuevamente, y sobre todo con las otras dos variable el constructo nos arroja, una valoración negativa a Gustavo Petro, candidato opositor de izquierda, y que dentro de sus políticas de campaña estaba seguir con la implementación efectiva de los acuerdos de paz, y la variable "esperanza en el proceso de paz" que aparece como negativa, lo que es igual a que entre menor esperanza a este, mayor posibilidad de votar por Iván Duque.

Con relación al voto en primera vuelta a Gustavo Petro (Tabla 22), el nivel de variabilidad del modelo es bueno con un 66%, y las variables explicativas de voto ser relacionan con la realidad colombiana del 2018, pero sobretodo con las variables que explicar en voto a Iván Duque a primera vuelta. En efecto, el mayor peso lo tiene la esperanza en Gustavo Petro. Como ya se ha mencionado, desde año 2002 el uribismo había estado en la cabeza del país hasta la llegada de Juan Manuel Santos que cambia la mirada belicista para la solución de la guerra civil con las FARC, viendo en una salida negociada la posibilidad del conflicto armado. Por lo anterior, hacer efectivo este propósito implicaba la llegada de un líder con posturas similares en el tema, dado que los 8 años que este estuvo en el poder fueron suficientes para la negociación y firma, más no para la implementación de los acuerdos. En este orden, dentro de las propuestas de Gustavo Petro estaba la no modificación de los acuerdos de paz firmados en Bogotá en noviembre de 2016, y la implementación de políticas sociales y económicas que no hicieran

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

posible el rearme y descontento social. Así en una entrevista hecha en el año 2018 por el periódico el tiempo manifestó:

> Mi planteamiento es que firmó un Acuerdo para acabar un conflicto armado, pero la verdadera paz se alcanza construyendo una sociedad más incluyente, con menos pobreza y desigualdad, con menos corrupción. Como presidente, garantizaré el cumplimiento de los Acuerdos, porque superar la guerra y la violencia es la base para que todos tengamos una vida mejor, y exigiré a las Farc que cumplan lo que les corresponde y, en caso contrario, que se atengan a las consecuencias que contempla el mismo Acuerdo. (Periódico el Tiempo, 2018)

Tabla 36. Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Gustavo Petro Primera Vuelta

Voto a Gustavo Petro primera vuelta	Modelo de regresión
Orgullo Claudia Lopez	-1,363** (0,744)
Valoración Álvaro Uribe	-0,363*** (0,067)
Valoración Claudia Lopez	-0,264** (0,84)
Valoración Gustavo Petro	4,66*** (0,84)
Esperanza Gustavo Petro	2,072*** (0,569)
Esperanza Proceso de Paz	1,070* (0,524)
R cuadrado de Nagelkerke	0,663
Logaritmo de la verosimilitud -2	199,826[a]
Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad p ≤0.001, ** significati-vidad media p ≤ 0.01, * mínima significatividad p ≤ 0.05.	

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El proceso de paz fue entonces trasversal a su discurso de una política económica y social de centro derecha, lo anterior se ve relacionado con el hecho de que sea la esperanza en el proceso de paz la segunda variable con más peso en el análisis. De hecho, unas de las propuestas más fuertes de Iván Duque fue la reforma al proceso de paz, una reforma que implicaba cambios sustanciales y que a la larga hacía que se perdiera la esencia de la justicia transicional para este tipo de procesos. En unas de las entrevistas hechas a este en el año 2018 por el periódico el país decía:

> Es muy grave que se haya permitido que los cabecillas de las FARC sean candidatos a la Presidencia y al Congreso de la República sin haber dicho toda la verdad, sin haber reparado a las víctimas y sin haber cumplido las penas por los delitos que cometieron. Eso le genera un gran daño al país. Además, los cultivos ilícitos en Colombia vienen aumentando y lograron que el narcotráfico fuera un delito amnistiable, diciendo que era conexo al delito político. Lograron que la sustitución y erradicación de cultivos ilícitos fuera voluntaria y no obligatoria. Tengo claro que si yo llego a la Presidencia voy a presentar una reforma constitucional para que quede en la Constitución colombiana que el narcotráfico no es un delito amnistiable. La sustitución y erradicación serán obligatorias y no voluntarias. En tercer lugar, es supremamente importante darle un mensaje a las FARC y es que armas escondidas que no fueran entregadas para su destrucción y dinero escondido que no fuera entregado para reparar a las víctimas implica que los cabecillas de esa organización pierdan todos los beneficios. Y la Justicia Especial para la Paz (JEP) tal como está es un mecanismo de impunidad que permite la elegibilidad política de los criminales de lesa humanidad, y donde quedó claro que decir toda la verdad no significa aceptar responsabilidades. Eso, por supuesto, es una burla a las víctimas y una gran afrenta a nuestro Estado de derecho. (El país, 2018)

Lo anterior hace entonces que la valoración a Gustavo Petro como líder también sea una variable que influye en la explicación de voto a este, junto con aquella que implica una valoración negativa a Álvaro Uribe Velez. Según los datos, a medida que aumenta la valoración negativa de este, aumenta la posibilidad de votar por Gustavo Petro,

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

hecho que se explica en la polarización derecha e izquierda que representan ambos personajes. En efecto, más allá de Iván Duque, la valoración negativa del votante a Petro fue por Uribe, Duque se percibió en estos como una "Marioneta" del mismo. Cabe recordar que este no era un personaje conocido, y fue aumentando su popularidad en la medida que se convirtió en el candidato "De Uribe".

Ahora bien, la regresión muestra algunas variables que hacen alusión a Claudia Lopez. Sin bien, esta no fue candidata a la presidencia, ha sido una figura polémica en el país que ha representado la lucha contra la derecha, pero desde una postura de Centro Izquierda. Su vida política comenzó cuando hizo parte del movimiento de jóvenes que impulsaron la reforma a la constitución de 1991, posteriormente en 1998 López fue nombrada Directora de Acción Comunal por el entonces Alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa, donde estuvo hasta el final de ese gobierno en el 2000. No obstante, lo que la hizo famosa fueron sus investigaciones sobre las votaciones atípicas en las elecciones del Congreso de 2002, que cuando fueron publicadas en Semana.com en 2005 destaparon el escándalo de la parapolítica.

En 2010, también editó el libro denominado "Y refundaron la patria", que desentraña los nexos entre los grupos armados, el narcotráfico y la clase política colombiana. En 2014 se lanzó al Senado con la Alianza Verde y sacó 81 mil votos, convirtiéndose en la candidata más votada de ese partido, y finalmente en junio de 2017 oficializó la coalición de los Ni-Ní, conocida formalmente como Coalición Colombia, con el exgobernador de Antioquia, Sergio Fajardo y el senador del Polo Jorge Enrique Robledo para buscar la Presidencia en el 2018, año en la que la Alianza Verde la proclamó como su candidata presidencial para 2018, y en diciembre definió, con Robledo, apoyar a Fajardo para que éste fuera el candidato presidencial de la ahora llamada Coalición Colombia.

En este sentido, su postura ideológica se ubica en el centro izquierda hecho que hace que los votantes a Petro no se sientan identificados con ella. De hecho, como se ve en la tabla 22, su

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

valoración es negativa, es decir, entre menos valoración hay a Claudia Lopez, mayor posibilidad había de votar a Gustavo Petro. El nivel de significancia de esta variable es alto, y se relaciona con la falta de orgullo a la misma. El orgullo es una emoción que, si bien genera identidad con un candidato, este a su vez, manifiesta protesta, auto exposición y refuerzo de las heurísticas políticas, por lo cual, al tener un valor negativo, explica que a menor orgullo a Lopez, es decir identidad con ella, mayor orgullo a Petro, es decir, mayor refuerzo por el mismo y auto exposición hacia él. Es importante mencionar que para el año 2019 la relación entre López y Petro se volvieron más tensas al ganar Claudia Lopez, la alcaldía de Bogotá, pues en primer lugar, Petro le reclamó no continuar en el senado y formar coalición, en segundo lugar, Lopez empieza a involucrar a Petro en problemas no solucionados de la ciudadano, dado que este fue alcalde de la misma en el año 2011, y en tercer lugar porque en el año 2021 esta lo acusa de liderar y estar detrás el paro nacional en el país que comienza en el mes de abril y termina en el mes de octubre.

Ahora bien, con relación a la segunda vuelta, si bien hay cambios en algunas de las variables explicativas de voto, la tendencia a un voto polarizado se sigue percibiendo, y la influencia de Álvaro Uribe en el mismo es evidente. Así, con un nivel de variabilidad del 66,4%, el modelo indica que, a mayor Simpatía por el Centro Democrático, mayor posibilidad existía del voto a Iván Duque, es claro eso, pues no solo fue la colectividad por la que aspiró, sino también, como se indicó más arriba, los simpatizantes de este partido suelen fidelizar más su voto que el de otras colectividades, sobre todo al ser un partido de derecha radical que ha manifestado desde su creación valores muy claros asociados a esta ideología. Por este motivo, no es raro que, la ideología aparezca como un factor explicativo de voto, al igual que al ser este partido al ser fundado por Álvaro Uribe Velez, líder de derecha, la valoración positiva de este líder también aparezca como una causal de voto a Duque.

A diferencia de los demás modelos, en este, el clivaje religioso aparece como una variable que acercó al votante al actual presidente. Como lo indica (Adrianzén, 2018), la religión en América Latina no

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ha dejado de ser un aspecto importante en la política, y no solo las posturas católicas predominantes en la región, sino también cristianas, suelen ser tan fundamentalistas que permiten una movilización del votante a partir de la defensa de asuntos tales como la defensa de la vida, del matrimonio, de la familia heterosexual, etc.

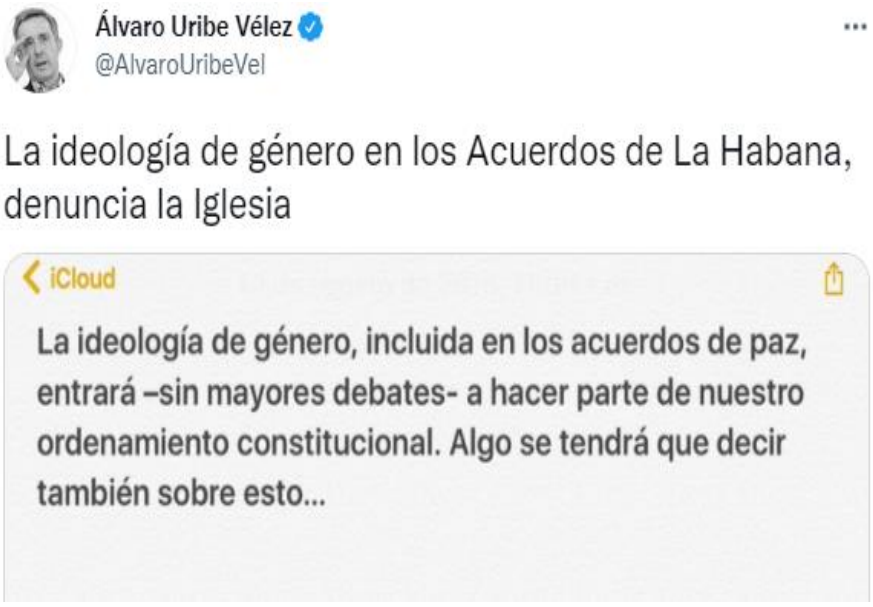
> En Colombia, en el 2016, un sector de la derecha, encabezado por el expresidente Álvaro Uribe, aliado con sectores católicos conservadores y grupos pentecostales, logró que el NO triunfara en la consulta sobre los Acuerdos de Paz en ese país. Uno de los argumentos, entre otros, fue que dichos acuerdos contenían políticas públicas que favorecían a la llamada "ideología de género". Para Edgar Castaño, presidente de la Confederación Evangélica de Colombia: "El acuerdo vulnera principios evangélicos como el de la familia cuando se habla de equilibrar los valores de la mujer con los de estos grupos". (Adrianzén, 2018, p. 3)

En efecto, se llegó a decir que los acuerdos de paz implicaban la homosexualización de la sociedad colombiana, pues estos tenían en su fundamento un enfoque diferencial, al sostener que reconozca que las mujeres y la comunidad LGTBI han sido víctimas del conflicto armado de una forma diferenciada, y haciendo énfasis en que la violencia sexual es un delito de lesa humanidad no 'amnistiable' ni 'indultable', y por ello, en los casos donde este haya ocurrido se deben tomar medidas importantes para el castigo al agresor, pero sobretodo para la reparación de la víctima.

Como se puede notar, este hecho no implicaba que se haría una oda a la homosexualidad en el país, sin embargo, discursivamente la derecha, el CD y Álvaro Uribe Velez lo vendieron así. En el año 2016, publicaba este último en Twitter:

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Imagen 2. Tweet Álvaro Uribe Velez sobre los acuerdos de paz de la Habana.



Fuente: Twitter Álvaro Uribe Velez. @AlvaroUribeVel

De esta manera, y dado que quien lideró los acuerdos de paz fue Juan Manuel Santos, no es de extrañar que aparezca como explicación de voto la valoración negativa a este líder y el resentimiento al mismo. Como lo dice (Barbalet, 1992) esta emoción genera deslegitimización, y lleva a la hostilidad y confrontación. Por lo anterior es importante entender, que esta variable de explicación de voto implica acción, es decir, llevaba a votar en contra de este, generaba movimiento hacia el voto a Duque, hecho que se relaciona con que, a menor miedo a Juan Manuel Santos, mayor posibilidad de voto a su contrincante, dado que la sensación de miedo paraliza e inhibe la participación, por lo cual si este hubiese sido positivo no tendía relacionamiento con el resentimiento. (Vasilopoulou & Wagner) 2018.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 37. Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Iván Duque Segunda Vuelta.

Voto a Iván Duque segunda vuelta	Modelo de regresión
Simpatía al Centro Democrático	1,453*** (0,551)
Valoración Iván Duque	0,354*** (0,076)
Ideología	0,179*** (0,509)
Miedo Santos	-1,374*** (0,521)
Resentimiento Santos	1,549*** (0,061)
Valoración Álvaro Uribe	0,146** (0,436)
Religión Católico	0,883* (0,078)
Valoración Juan Manuel Santos	-0,159* (0,063)
Valoración Gustavo Petro	-0,234*** (0,063)
R cuadrado de Nagelkerke	0,664
Logaritmo de la verosimilitud -2	246,788[a]
Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad p ≤0.001, ** significati-vidad media p ≤ 0.01, * mínima significatividad p ≤ 0.05.	

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021. por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela.

Ahora bien, el nivel global de la explicación del modelo que da cuenta del voto a Petro es alto (R^2=0,828), y es el que más variables ha permitido obtener. Dentro de las variables que más tienen un peso explicativo están la identificación con el líder y la preocupación por el Centro Democrático. Al respecto, se sigue evidenciando la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

polarización entre la izquierda y la derecha en el país atravesada por el uribismo. Como se dijo en la regresión anterior, la simpatía por el CD tuvo que ver con la votación a Iván Duque. Para los votantes de Petro, por el contrario, fue la preocupación por esta colectividad la que los llevó a votar, siendo la preocupación una emoción que dispone a la acción, es decir, a hacer algo. Dicho acontecimiento, se relaciona con que sienten entusiasmo directamente por el líder (β =2,268), viéndolo como un competidor directo de Álvaro Uribe Velez, el cual valoran negativamente, y en la medida que aumenta eta valoración, aumentó también su posibilidad de votar por Petro.

De igual manera que con Uribe, el peso de la valoración a Iván Duque es negativo, lo que hace contraparte a la valoración positiva a Juan Manuel Santos y al mismo candidato. En efecto, no es extraño que la valoración a Santos este mediada por su gestión del proceso de paz, asunto que se relaciona a su vez, con la ansiedad al Centro Democrático como variable explicativa del voto, que como lo dijimos, fue un partido el cual se opuso al mismo y a su implementación. Ahora bien, es importante observar que el entusiasmo a Uribe se presenta de manera negativa, lo cual indica que, a menor entusiasmo al mismo, mayor probabilidad de votar a Petro. Sin embargo, uno de los factores explicativo que pesan de manera importante en el modelo también da cuenta de la inclinación al voto a Petro: Tranquilidad negativa a Petro. Al respecto, la emoción de falta de tranquilidad y ansiedad son altamente compatibles, dado que, para muchos votantes, su elección a Petro no se dio precisamente por identificación con él, sino por su no identificación con la derecha del país, y la ansiedad y preocupación al Centro Democrático.

Finalmente, los partidos políticos jugaron un rol importante, pues el único que indica una tendencia positiva es quienes sienten tranquilidad con el Polo Democrático, partido de centro izquierda que no tuvo candidato a segunda vuelta, por lo cual, su ideología y las de sus simpatizantes se acerca más que a la del candidato de derecha, Iván Duque. De otra forma, en el caso del enfado al Partido Verde y el entusiasmo negativo al Partido Liberal, encontramos que la identificación ideológica de quienes simpatizan con el partido verde es más hacia el centro izquierda que hacia la derecha, y esta colectividad

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

no estableció posición cuando se dio el ballotage en las presidenciales del 2018. De hecho, su líder, Sergio Fajardo, fue altamente criticado, dado que se creó la idea de que no tomar posición fue ser cómplice del uribismo. Por este motivo, muchos votantes a Petro sintieron enfado con este partido, que según ellos favoreció el triunfo de Iván Duque.

Tabla 38. Coeficiente de regresión logística del modelo de voto a Gustavo Petro Segunda Vuelta.

Voto a Gustavo Petro Segunda Vuelta	Modelo de regresión
Valoración Álvaro Uribe	-0,409*** (0,144)
Valoración Iván Duque	-0,554*** (0,136)
Valoración Juan Manuel Santos	0,581***. (0,177)
Valoración Gustavo Petro	0,808*** (0,143)
Entusiasmo Álvaro Uribe	-2,061 (0,644)
Tranquilidad Gustavo Petro	-2,678 (0,894)
Entusiasmo Gustavo Petro	2,268 (0,870)
Ansiedad Centro Democrático	1,504 (0,707)
Preocupación Centro Democrático	2,339 (0,774)
Enfado Verde	2,164 (0,891)
Entusiasmo Liberal	-2,116 (0,664)
Tranquilidad Polo	1,604 (0,664)
R cuadrado de Nagelkerke	0,828
Logaritmo de la verosimilitud -2	119,507[a]
Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad p ≤0.001, ** significatividad media p ≤ 0.01, * mínima significatividad p ≤ 0.05.	

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En las regresiones logísticas que se expusieron, las cuales buscaron dar cuenta de las variables que dan cuenta del voto en las elecciones presidenciales del 2018, los modelos obtenidos fueron altamente explicativos con un R^2 superior al 60%. En ellos, se constata la tesis de la polarización política que se generó durante la contienda electoral, representada en la izquierda por el Líder Gustavo Petro, y en la derecha por el líder Iván Duque Márquez, hijo político de Álvaro Uribe Velez, quien ser convirtió en un clivaje dentro de la sociedad Colombiana.

El uribismo es por ello una ruptura que se refleja en todos los modelos, y con alto peso en las mismas. Alrededor de este se gestan las emociones negativas a la izquierda, a Petro y al proceso de paz, al igual que, se presentan emociones positivas a las mismas en los grupos que manifiestan emociones negativas hacia la derecha.

Otro punto que sostiene la tesis de la polarización y el clivaje uribista es el alto peso que tienen las variables explicativas de la valoración a los candidatos, las cuales marcan tendencias positivas o negativas respecto a quien se haya votado. Efectivamente, quienes manifestaron ser votantes a Iván Duque, valoran negativamente a lideres de izquierda o críticos del Uribismo, por otro lado, quienes dijeron ser votantes de Gustavo Petro, valoran negativamente a lideres de la derecha colombiana o que no tienen una postura ideológica clara hacia el uribismo.

Dado lo anterior, por la constante aparición de la valoración de los lideres en los modelos, se optó por realizar regresiones lineales que dieran cuenta de qué factores inciden en la valoración de los dos principales lideres en esta contienda, y si los demás aparecen como factores explicativos.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Tabla 39. Coeficiente de regresión lineal para la valoración de los lideres Iván Duque y Gustavo Petro por cada uno de sus votantes.

Variables	Iván Duque	Gustavo Petro
R Corregido	0,766	0,640
Constante	1,292*** (0,476)	3,270*** (0,667)
Identificación Lopez	-0,179*** (0,736)	
Desprecio Petro	0,140 ** (0,293)	
Asco Conservador	-0,211*** (0,331)	
Álvaro Uribe Eficacia	0,295*** (0,061)	
Iván Duque Honradez	0,588*** (0,062)	
Gustavo Petro Transparencia		0,616** (0,793)
Identificación Fajardo		0,148** (1,435)
Simpatía Centro Democrático		-0,158*** (0,456)
Entusiasmo Petro		0,200*** (0,168)
Nivel de ingresos		-0,186 (0,168)

Se muestran los coeficientes estandarizados de la regresión. ***máxima significatividad p ≤0.001, ** significatividad media p ≤ 0.01, * mínima significatividad p ≤ 0.05.

Fuente: Elaboración propia con datos del estudio poselectoral realizado en Colombia en el año 2021 por el Grupo de Investigaciones Políticas de la Universidad Santiago de Compostela

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El modelo de regresión anterior sigue mostrando la polarización política que se presentó en el país durante las elecciones presidenciales del año 2018, y que estuvo construida por el clivaje del uribismo. Con un porcentaje de explicación negativo la valoración a la lideresa Claudia Lopez, caracterizada de izquierda, aparece como un factor que hace que se valore más a Iván Duque, es decir, entre menos identificación hay con Lopez, más identificación hay con Duque. Por otro lado, el desprecio a Petro también aumenta la posibilidad de una valoración posita al candidato que disputaba la presidencia con el mismo, relacionándose esto con la eficacia de Álvaro Uribe como líder, lo que nos indica que a mayor percepción de que Uribe es eficaz, mayor valoración hubo a Duque.

Por otra parte, tenemos el asco al partido Conservador, como un movilizador de la valoración a Iván Duque, pero este aparece negativo, es decir, a menor asco a esta colectividad mayor valoración a candidato de Álvaro Uribe Velez. Vale la pena recordar, que el asco es una emoción que genera rechazo, por lo cual, su valor negativo implica que ser simpatizante del partido conservador aumenta las posibilidades de valorar positivamente a Iván Duque.

Finalmente, la honradez, fue una cualidad vista en el candidato y la que más peso tiene en este modelo, que aumentó su valoración. Al respecto, se debe decir que este, era un personaje poco conocido en la vida nacional, y no había tenido hasta el momento escándalos de corrupción. De hecho, ese fue uno de los discursos más fuertes que este tuvo en su campaña, lo cual lo hizo ver como un hombre honesto y sin mancha. El 11 de diciembre del año 2017, el periódico digital El Comercio escribía:

> El expresidente **Álvaro Uribe** presentó este lunes 11 de diciembre de 2017 oficialmente al senador y abogado **Iván Duque** como el candidato de su partido, el **Centro Democrático**, para las presidenciales del próximo 2018 en **Colombia**.
> "Un **proceso democrático** inédito, sin interferencias, le entrega la bandera a **Iván Duque Márquez**, quien en sus 41 años se convierte en el representante del sueño de millones de jóvenes de la patria", expresó Uribe en un enérgico discurso.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

> Para escoger a su candidato, el **Centro Democrático** optó por hacer una encuesta entre sus cinco **aspirantes**, en las que se mostró que Duque era el favorito entre los **votantes**.
> Uribe destacó que la hoja de "vida impecable" de Duque lo convierten en la "mejor garantía" de **honradez** y pronosticó que, de ganar la **Presidencia**, "hará un Gobierno moderno", pues es una figura que representa al 73 % de la población del país menor de 45 años. (El comercio, 2017)

En el caso de la valoración a Gustavo Petro, la identificación el entusiasmo por el mismo líder y la creencia de que es un hombre transparente son las partes del constructo que más pesan en su explicación. (con un 0,616 y un 0,200, respectivamente). Ahora bien, la simpatía negativa con el Centro Democrático sigue indicando la polarización en el país en el momento de las votaciones, por lo cual, a menor simpatía con esta colectividad mayor valoración al líder de izquierdas.

En el caso de la identificación positiva con Sergio Fajardo, es importante recordar que quienes se identifican con este líder, que no necesariamente son todos los votantes a Fajardos, pues como se vio en la transferencia de votos, aproximadamente el 43.1% votaron por Petro, al haber votado en primera vuelta con Fajardo, se ubican ideológicamente hacia la Centro Izquierda, por lo cual es más cercano en la línea espacial ideológica Gustavo Petro. Finalmente, en este modelo, surge un factor importante asociado al Clivaje de clase, en especial a la izquierda, y es el nivel de ingresos. Entre menor ingresos se tenía más se simpatizaba con este candidato, que reivindicando su pasado sindicalista y a través de su discurso ha dicho que luchará por eliminar la desigualdad social tan marcada en Colombia.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CONCLUSIONES

I. En Colombia la Ideología sí cuenta.

Colombia, país ubicado al sur de América Latina, es heredero de una historia de colonización compartida con las demás naciones del territorio en su formación como Estado. El legado europeo y norteamericano fueron fundantes de la organización socioeconómica y cultural del territorio que por más de cuatro siglos se construyó bajo la mezcla de lo autóctono y lo foráneo, dirigido por relaciones de poder impuestas que han permaneció hasta hoy en la región. En este sentido, se puede decir que las dinámicas políticas que se han presentado en el territorio han estructurado las formas institucionales desde las cuáles se ejerce el poder y se ha luchado por él, pero a su vez, estas instituciones han determinado la configuración ideológica que han prevalecido en la zona, y con ello el comportamiento político en un momento determinado.

En el caso de Latinoamérica, el comportamiento político de sus instituciones, y con ellos de sus ciudadanos, ha estado traspasado por cierta homogeneidad. Después de las independencias, se gestaron sistemas políticos basados en la idea de democracia francesa, inglesa y norteamericana, que, sin embargo, mantuvieron practicas autoritarias, donde la participación social fue casi nula. De hecho, hasta finales de los años 90’s y la era de la democratización, se puede decir que fue una constante en la región este tipo de sistemas, con la diferencia de que, a excepción de Brasil, durante el siglo XIX estos se revistieron de presidencialismo, mientras que después de los años 60´s la mayoría de la región vivió dictaduras directamente reconocidas.

No obstante, esta tendencia que se ha presentado en la región en el transcurso de su historia fue en el caso colombiano cambiando

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

durante el siglo XX. En efecto, al igual que la mayoría de la región, Colombia vivió un presidencialismo limitado durante el siglo XIX, y gestó en el trasegar de su formación como Estado, un sistema de partidos bipartidista que dominó el país durante todo el siglo XX y no permitió que otras ideas políticas participaran democráticamente. Sin embargo, el nacimiento de las guerrillas en los años 60´s, guerrillas de izquierda marxistas leninistas, como consecuencia de la cercanía del país con Estados Unidos y el sistema económico capitalista, marcaron un rumbo que de violencia y desesperanza por más de 60 años en el territorio.

Desde 1964, con el nacimiento de las FACR-EP, el Estado se enfrascó en una lucha antiguerrillera, que tuvo como fin no dejar llegar a la izquierda al poder. De la mano de Estados Unidos y diversos planes, con mayor o menor énfasis los mandatarios buscaban alternativas para salir del conflicto armado con las guerrillas, al que se le sumó durante los años 80´s el narcotráfico y en los 90´s el paramilitarismo. Mientras América Latina vivía la época de las dictaduras, en Colombia se sumaban víctimas y desplazados a causa de una guerra que parecía sin fin, y tras la cual, las dinámicas políticas se adecuaron a ella. En efecto, el sistema de partidos y electoral no fue la excepción, y su forma organizativa fue servil al conflicto, por lo que este marcó los temas de quienes aspiraron al poder.

Es por esta razón, que a pesar del proceso de paz con la guerrilla más poderosa que existió en el país y que tiene su firma en el año 2016, la guerra sigue siendo un motor en el comportamiento político colombiano, en especial la división izquierda y derecha que fue identificada con los bandos que la lucharon, el Estado y el paramilitarismo, por un lado, guerrillas por el otro. El año 2018 demostró lo dicho, pues fue en este que se dieron las primeras elecciones presidenciales después del proceso de paz y donde el discurso militar antiguerrilla no cabía ya en el escenario, sin embargo, fue crucial en esta contienda, haciendo alarde del NO que había ganado cuando se le preguntó al pueblo colombiano si refrendaba este los acuerdos de paz.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

En el año 2018, gana entonces la derecha en el país con un discurso que capitaliza el descontento de las personas con la firma del acuerdo de paz, al manifestar que la posible llegada de la izquierda al poder le daría beneficios excesivos a los desmovilizados y volvería a Colombia como Venezuela y el chavismo expropiador. Será entonces en cabeza de Iván Duque, un joven senador de la república poco conocido en el país a través del cual se cristaliza este discurso, y se logra una campaña ganadora, frente al centro izquierda representada por Gustavo Petro.

Ahora bien, si bien es cierto que el candidato a la presidencia fue Iván Duque, su discurso tiene una historia y sobretodo un mentor: Álvaro Uribe Velez y el partido político Centro Democrático, que fue la fuerza política que le dio el aval y con el cual llegó al poder. Este partido es la herencia de una imagen personalista que Uribe Velez se creó desde que fue gobernador del departamento de Antioquia en el año de 1995 por el partido liberal y que desde allí logró identificarse como un defensor de la lucha armada contra las guerrillas hasta sus dos periodos presidenciales que fueron de 2002 a 2010.

En efecto, la creación de la figura de Uribe comienza con la reforma constitucional del 1991 y en especial la reforma a los sistemas de partidos de 1994, pues el sistema bipartidista colombiano se trasforma a un sistema multipartidista que dio la oportunidad de que nuevas colectividades entraran a la arena electoral, dando como resultado una consolidación del personalismo existentes de cuenta del caudillismo y los faccionalismos, pues no solo se trata de nuevos partidos, sino de múltiples listas por colectividad que dirigían quien estaba en la cabeza de lista al no existir el voto preferencial. En el año 2002, este se lanza como presidente por el partido independiente Primero Colombia que tiene como base la lucha armada y violenta contra la guerrilla en el país, pero en especial las FARC-EP, a través de lo que se denominó la seguridad democrática.

El triunfo de Álvaro Uribe Velez, y su política de seguridad democrática, lo lleva a una lucha por 8 años contra la insurgencia, y sobre todo a ser reconocido como un hombre de derecha, con mano fuerte hacia la izquierda, defensor de los hacendados y del capitalismo

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

neoliberal, al igual que por sus nexos con fuerzas paraestatales para lograr tal fin. Su popularidad fue alta en el pueblo colombiano, permitiendo su reelección y la votación ganadora de quien fue su ministro de defensa Juan Manuel Santos, y del que esperaba siguiera con su legado, que, no obstante, no lo hace y decide negociar con este grupo guerrillero una salida pacífica al conflicto.

El Centro Democrático es el partido político que funda Álvaro Uribe Velez como repuesta a las negociaciones de paz, y las oportunidades que de esta llegaban tanto para víctimas como para victimarios. Un partido de derecha que se identifica con lo que él ha sido, con su carácter bélico, su ideología de derecha y su defensa acérrima da propiedad privada. Por ello, a mayor nivel de uribismo, mayor simpatía con el Centro Democrático, colectividad por la que llega al poder Iván Duque, y que generó, una fractura social entre los seguidores de este último, y quienes estuvieron de acuerdo con el proceso de paz y vieron en la izquierda representada por Gustavo Petro una nueva Colombia.

En este orden, a pesar de que se ha expresado que la ideología no juega un papel determinante en los sistemas personalistas, la presente investigación dejó de manifiesto que esta sí cuenta, y que, en efecto, en las elecciones presidenciales del año 2018 en Colombia sí se presentó una polarización ideológica marcada, que tuvo como causa, el clivaje uribista. Esta polarización, se vio exteriorizada en respuestas emocionales del votante colombiano.

II. El liderazgo está vinculado a la ideología.

La campaña presidencial del año 2018 en Colombia, fue un escenario que generó un cumulo de emociones que se agrupaban en dos: el temor de la derecha a que Colombia se convirtiera en un país de izquierda, dado los beneficios económicos y políticos que podrían obtener los desmovilizados y la cercanía ideológica de Petro con Venezuela, o para los seguidores de Petro, el entusiasmo y esperanza en un cambio del belicismo tradicional, a un país más enfocado en problemas estructurales de carácter social, además la posibilidad de

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

responderle a las víctimas con justicia, la posibilidad de conocer la verdad y de ser reparadas, por parte de un Estado ausente y los victimarios que se desmovilizaron.

En este orden, los comicios estuvieron traspasados por emociones generadas desde los dos bandos en disputa que influyeron en las votaciones, tal y como lo han demostrado los constructos de la Universidad de Santiago de Compostela. De esta forma, el contexto y sus dinámicas culturales predisponen al individuo a actuar en una dirección u en otra, porque este le permite identificarse con causas que le genera emociones tanto positivas como negativas y muy negativas, y que pueden agruparse en tres componentes emocionales tal y como se expresó en el apartado 2.3: Entusiasmo, Ansiedad y Aversión. Ahora bien, si es cierto que las emociones no son la única causa de votación, estas son procesos cognitivos de decisión que, en efecto nos pueden llevar a actuar de múltiples maneras, siendo estas una parte determinante a la hora del individuo actuar en el campo de la política.

Tras lo anterior, es importante tener presente que la movilización del voto en los sufragios presidenciales del año 2018, si bien estuvo marcada por la división social que, en este caso, generó la polarización izquierda o derecha y con ello las emociones que en esta diada sentían los votantes, aquella tuvo como trasfondo la figura de quien generaba esa ruptura social: Álvaro Uribe Velez. Este líder político se convirtió en una clivaje o fenómeno de ruptura que dividió a Colombia, dado que logra establecer una posición específica sobre la guerrilla y el papel del Estado, tras la capitalización de un contexto de guerra civil en el país que se convirtió en su *issue* o problema en cuestión. Así pues, dado que los conflictos estructuran y se alimentan del sufrimiento humano, los clivajes, siendo aún perceptibles en esos momentos, movilizan recursos identitarios, memoria y emociones tal y como lo hizo Álvaro Uribe Velez quien traspasa en todo momento la explicación de voto en estas contiendas presidenciales del 2018.

El liderazgo político aparece pues en el presente trabajo en estrecha relación con la ideología. Pues Uribe creará una ruptura que permitirá a los candidatos en la disputa electoral ubicarse en un espectro de la escala ideológica marcando posiciones que movilizarán

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

al elector emocionalmente y que lo llevan a votar de una determinada manera, es decir que genera en el elector legitimidad para guiar sus acciones.

Así pues, con un sistema político democrático, específicamente democrático representativo, Colombia elige presidente en circunscripción única cada cuatro años en elecciones por voto popular directo, con mayoría absoluta o por sistema electoral de balotaje cuando este no supera el 50% de los votos. La participación electoral en Colombia no es muy alta y normalmente esta entre el 45% y 50% de los ciudadanos habilitados para votar. En las elecciones del año 2018 votaron alrededor del 54% de los sufragantes, principalmente hombres, entre los 30 y 49 años, pertenecientes al estrato 3, con ingresos entre 1 y 3 salarios mínimos, trabajadores informales, con un nivel de estudios secundario y autoidentificados como católicos practicantes.

En esta contienda hubo principalmente 5 candidatos fuertes en disputa, con una clara división entre la derecha (Iván Duque) , la izquierda (Gustavo Petro), la centro derecha (Humberto de la Calle y German Vargas Lleras) y centro izquierda (Sergio Fajardo). Dado el sistema de Ballotage, los candidatos que pasaron a una segunda vuelta fueron Iván Duque y Gustavo Petro, dejando clara la división polarizada que se ha nombrado hubo en este momento el país, y que se confirma a la hora de observar las trasferencias de votos de primera vuelta a segunda, en la cual en su mayoría los votos de Lleras se fueron a Duque y los de Fajardo a Gustavo Petro.

Así pues, y a pesar de estar en un entorno latinoamericano donde prima el personalismo, estas ubicaciones polarizantes se pueden evidenciar en la simpatía partidista de los electores con relación a su autoubicación ideológica, al encontrar diferencias significativas entre los grupos de votantes de la primera vuelta. Tambien, en la contienda inicial se evidenciaron diferencias significativas solamente entre los grupos de votante de Iván Duque, Sergio Fajardo y Gustavo Petro, representando la derecha, la izquierda y la centro izquierda, hecho que se concuerda con la simpatía a los partidos político, en el cual se sigue conservando esta tendencia, pues se infieren diferencias significativas

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ideológicamente entre los simpatizantes del Centro Democrático, de derecha, con la Alianza Verde, Colombia Humana y Polo Democrático Alternativo de centro izquierda e izquierda. De la Alianza Verde centro izquierda con la derecha y centro derecha, y de Colombia Humana, de izquierda, con el que solamente no se encontraron diferencias significativas con el Polo Democrático Alternativo igualmente de izquierda.

Lo anterior, se corrobora al examinar la autoubicación ideológica de los votantes de los tres primeros candidatos más votados en la primera vuelta, que efectivamente se ubican hacia la derecha con un 7,92 y simpatizaron con el Centro Democrático; 2,54 quienes se ubican a la izquierda y simpatizan con Gustavo Petro; y 5,11 quienes dijeron simpatizaban con Sergio Fajardo. En efecto, el perfil de sus votantes concuerda con esta relación existente entre la autoubicación ideológica y la simpatía partidista. Por un lado, el perfil del votante a Iván Duque se caracterizó por ser en su mayoría mujeres, con un nivel de estudios secundario que trabajaban informalmente; estrato 3; y se identificaban con Álvaro Uribe Velez. Este último personaje como ya se dijo, el líder de la derecha radical en el país, lo que concuerda con una identificación ideológica por parte de los votantes de Duque de 7,40. En el caso de Gustavo Petro, la mayoría de los votantes fueron hombres; con un nivel de estudio profesional, estrato 2, que trabajan formalmente; ideológicamente se ubican en 3,45; y se identifican con el mismo líder. Finalmente, en el caso de Fajardo, el perfil del elector es muy similar al de Gustavo Petro, pero se diferencia en que se ubican ideológicamente en 4,93, más hacia el centro, dicen no identificarse con alguno de los lideres que se preguntó, y al igual que en el caso de Iván Duque manifiestan no recordar por quién votaron en las elecciones del 2014, donde participaron Juan Manuel Santos y Oscar Iván Zuluaga.

De esta forma, dentro del análisis del perfil de los votantes a las presidenciales del año 2018 en Colombia, se puede decir que, por la cultura del país y el nivel económico del mismo, en los tres principales candidatos se encuentra que manifestaron ser católicos practicantes, con un ingreso entre 1 y 3 salarios mínimos legales

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

vigente. Sin embargo, al profundizar estadísticamente en el análisis del perfil de sus votantes se encuentran fenómenos que siguen corroborando división polarizadora de esta contienda. Tanto los votantes de Duque como de Fajardo respondieron no saber por quién votaron en el año 2014, sin embargo, la posición ideológica de los electores a Duque que responden no saber es de 7,6, es decir hacia la derecha, al igual que se identifican con Álvaro Uribe Velez, de donde se puede inferir un voto más cercano a Zuluaga que a Santos. En el caso de Fajardo, se encuentra un voto más cercano a la colectividad que al mismo líder o a los líderes de esta. Si bien no se pudo identificar por qué candidato votaron, manifestaron haberlo hecho por el de su partido en su mayoría 45%, que era Enrique Peñalosa seguido por el Centro Democrático 17% u Oscar Iván Zuluaga y el Partido Liberal 13% que en estas contiendas apoyo a Juan Manuel Santos.

Ahora bien, en el caso del proceso de paz, y el voto a favor o en contra de este, los sufragantes a Fajardo y a Petro son claros en indicar que votaron en su mayoría a favor, hecho que concuerda con la identificación ideológica de los mismos, izquierda y centro izquierda. En este orden, cabe recordar que por parte de la derecha el plebiscito por la paz se revistió como un voto favorable a las FARC-EP, por lo cual quienes se ubicaron a este lado de la escala ideológica, no estuvieron de acuerdo con el mismo, por ello, aunque los votantes a Duque manifestaron no recordar qué votaron en el plebiscito, se pudo inferir estadísticamente que votaron negativamente, pues aunque consideran que el gobierno debe cumplir con los acuerdos de paz, creen, la mayoría, que no deben proteger los guerrilleros desmovilizados.

Es importante mencionar que, en el caso de los otros dos candidatos representativos en la contienda electoral, German Vargas Lleras y Humberto de la Calle, siguen el patrón cultural del votante colombiano, al ser católicos, y ganar entre 1 y 3 salarios mínimos. Sin embargo, estos dicen pertenecer al estrato 4, trabajar formalmente y tener estudios superiores. Ambos candidatos fueron cercanos a Juan Manuel Santos, por lo cual, aunque su ubicación ideológica es hacia el centro derecha, por lo cual se identifican con lideres del lado de esta

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

escala ideológica como Álvaro Uribe Velez e Iván Duque, votaron positivo el plebiscito por la paz.

Como se puede evidenciar, existe una relación entre la ubicación ideológica de los votantes en las elecciones presidenciales de Colombia en el año 2018, con sus preferencias política, tanto por líderes (principalmente) como por partidos, encontrando una división en la escala ideológica entre derecha y centro izquierda que el ser pro o anti uribista ayudó a determinar. Lo dicho se puede sostener al examinar los resultados de las correlaciones entre variables que pudieron influir directamente en el voto y los candidatos y partidos políticos en la contienda, como la satisfacción con la democracia, la valoración a Iván Duque , el grado de cumplimiento de los acuerdos de paz por parte del gobierno y grado de uribismo.

Respecto a la satisfacción general con la democracia, esta no tiene una relación directamente proporcional con la ideología, pues tanto los votantes de izquierda como derecha no están satisfechos con la misma, respondiendo a un sentir latinoamericano sobre estas que es de más del 50% en la región, de igual manera, tampoco existe una correlación en su satisfacción con la democracia en relación a la ubicación ideológica del votante y el candidato por el que se votó en primera vuelta. Caso contrario se presenta en la relación que existe entre la autoubicación ideológica y la valoración del gobierno de Iván Duque, por los votantes de los tres principales candidatos a la contienda presidencial en el año 2018, dado que quienes se ubican hacia la derecha y votaron por el actual mandatario, creen que la gestión de este ha sido altamente positiva, mientras que quienes votaron por Gustavo Petro, se ubican hacia la izquierda y valoran de manera negativa lo que hasta ahora ha hecho el presidente Duque. En el caso de los votantes a Fajardo, estos se concentran en el centro político con una valoración media del gobierno, lo que responde a su ubicación ideológica.

En cuanto al proceso de paz y su el grado de cumplimiento por parte del gobierno nacional, hay una tendencia a creer que este ha sido bajo, no obstante, quienes se ubican hacia la derecha y votaron por Iván Duque, consideran que sí bien no ha sido en un alto grado, sí se

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

han cumplido hasta cierto punto, mientras que hay una concertación de quienes se ubican en el centro izquierda que votaron por Fajardo y Petro que creen que estos no se han cumplido. Es importante mencionar que el discurso de la derecha en Colombia no ha sido propiamente un discurso anti proceso de paz, sino que, en cabeza de Uribe Velez, se ha planteado que debe haber "otra" forma de hacer este, pues el actual, tal y como quedó firmado favorece la impunidad al brindar beneficio a los desmovilizados de las FARC-EP.

Por lo anterior, el líder juega un papel tan importante en América Latina, y en Colombia no es la excepción. Álvaro Uribe Velez asumió la derecha extrema como un lugar en la línea ideológica, por lo cual sus seguidores se ubican allí y aprueban su discurso, que en este caso se fundamenta en una posición guerrerista desde el Estado hacia los grupos insurgentes de izquierda, y de igual manera le han dado agendas programáticas a los partidos donde este ha militado o él mismo ha creado, como Primero Colombia, movimiento independiente que le permitió llegar a la presidencia en el año 2002, con la promesa de derrotar militarmente a las guerrillas, tanto al ELN como a las FACR-EP. El partido de la U, creado también por este en 2005 y que le permite reelegirse, y el Centro Democrático, que nace en 2012 para mostrar su desacuerdo con el proceso de paz, y que ubica a todos a los que no estuvieran de acuerdo con él y su postura, en la izquierda de la escala ideológica, convirtiéndose en un punto desde el cual quien sea uribista está a la derecha quien no es de la izquierda, moderada o radical, pero de izquierda.

III. El uribismo como causal de la fractura ideológica en Colombia; la identificación con los lideres y las emociones hacía ellos.

Por lo que se ha mencionado hasta aquí se puede inferir que existe una correspondencia alta entre el uribismo y las votaciones en primera vuelta del año 2018. Con un 79% de asociación entre las variables, se encuentra quienes votaron por Iván Duque valoran a Álvaro Uribe Velez de 8 a 10, mientras que quienes lo hicieron por Petro, establecen valoraciones muy bajas entre 1 y 2. En la segunda

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

vuelta se mantienen estas valoraciones, e incluso se puede evidenciar de manera más polarizada, pues hay una acumulación de votantes a Iván Duque que valora a Uribe de 7 a 10, y una valoración a Uribe en 1, para los votantes de Gustavo Petro. En este orden, es importante recordar que la autoubicación ideológica de la mayoría de la muestra se ubicó en 5, y que más del 50% de los colombianos se abstuvo de votar en las elecciones presidenciales del año 2018, por lo cual, este es un fenómeno que junto con el abstencionismo subyace y no se puede desconocer a la hora de analizar el uribismo, pero que de un lado y otro de la tabla las variables que más contribuyeron en la separación de los votantes y su correspondencia, fueron Duque y Petro, representando ideas opuesta atravesados por el uribismo.

Siguiendo esta lógica, el clivaje uribista también se evidencia con los partidos políticos de cada uno de estos candidatos. Los simpatizantes de las colectividades diferentes a las que representaron Iván Duque y Gustavo Petro se ubican en escalas diferentes del uribismo, siendo aquellos declarados de derecha los que más uribistas dicen ser, y menos los que se aproximan hacia la izquierda en la escala ideológica. Así, los simpatizantes de partidos como Cambio Radical o el Partido Conservador se ubican entre 6 y 7 en escala de uribismo, mientras la Alianza Verde se ubica en un 2. Sin embargo, quienes simpatizan con estas colectividades están ubicadas entre quienes apoyan a el Centro Democrático que tiende a un radicalismo extremo con el uribismo, ubicándose entre 9 y 10, y quienes simpatizan con Colombia Humana que se ubican en una escala menor a cero de uribismo.

El anterior análisis, sigue corroborándose con la votación en las elecciones presidenciales del año 2018. Pues en efecto, los votantes a Iván Duque y German Vargas Lleras se ubican a la derecha de la escala ideológica, derecha y centro derecha correspondientemente. Los votantes por Gustavo Petro y Sergio Fajardo se ubican hacia la izquierda y centro izquierda respectivamente. Esta ubicación concuerda con la transferencia de votos ya mencionada, en la cual queda en evidencia que un porcentaje considerable de votos de Lleras se transfirieron a Iván Duque, de igual manera que un porcentaje alto

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

de votos de Fajardo se transfirieron a Gustavo Petro. Un caso muy interesante fueron los votantes a Humberto de la Calle, quienes, aunque se ubican al centro derecha de la escala ideológica, manifiestan un bajo nivel de uribismo. Cabe recordar que él fue el Jefe Negociador del Proceso de paz con la guerrilla de las FARC-EP, y mano de derecha de Juan Manuel Santos en la lucha por terminar con la guerra en Colombia, hecho rechazado por Álvaro Uribe Vélez.

Si bien en cierto entonces que el componente del uribismo se ha convertido en un clivaje explicativo de la polarización en Colombia, y así determinado las preferencias políticas de los candidatos que participaron en la contienda electoral a la presidencial de país en el año 2018, diferentes tesis han sostenido que factores educativos, demográficos, económicos ideológicos y clientelares influyen también en el ciudadano a la hora de hacer una elección. De hecho, estos factores, que son contextuales, o lo que es igual, se crean y cambian dependiendo de las condiciones de una realidad determinada, están, a su vez, traspasados culturalmente por concepciones de mundo que llevan a que el votante experimente diversas emociones con el discurso o quehacer del candidato, o partido político.

Ahora bien, estas reacciones no necesariamente son emocionales o racionales. Realmente, existen diferentes teorías que han puesto en duda esta lógica bivalente al plantear que las emociones pueden generar acciones racionales, tales como la angustia o ansiedad, que puede llevar al elector a buscar más información sobre su candidato, o el entusiasmo o la esperanza que estimula los atajos mentales y generan un voto directo.

Las emociones que generó el proceso de paz, que generaron los mismos candidatos, que generó el uribismo como aquellas realidades propias de cada individuo, aparecen así entonces como explicativos del voto a las elecciones presidenciales del año 2018 en Colombia tanto en primera como en segunda vuelta y en todos los candidatos.

En efecto, respecto al voto a Iván Duque en la primera vuelta, aparece con un peso explicativo alto la simpatía al Centro Democrático, colectividad de extrema derecha por la que aspiró, a su

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

vez, que la simpatía al partido conservador, de centro derecha y cercano a las propuestas que este defendió respecto a la seguridad ciudadana y las modificaciones a los acuerdos con las FARC-EP. No es por eso de extrañar que el resentimiento a Juan Manuel Santos sea otra variable explicativa del voto a este candidato a primera vuelta, al igual que la falta de entusiasmo al Partido Verde, colectividad que apoyó el proceso de paz y en la escala ideológica es percibida como de centro izquierda. La falta de esperanza al proceso de paz junto con la valoración negativa a Gustavo Petro son otras dos variables negativas que influyeron y se relacionan mutuamente, sin embargo, a su vez, la valoración positiva a Iván Duque y a Álvaro Uribe refuerzan la polarización que explica el voto en primera vuelta al candidato del Centro Democrático.

En la segunda vuelta, el voto a Iván Duque no dista de esta lógica, no obstante, aparecen otras variables que complementan la explicación. La simpatía al Centro Democrático, la valoración positiva a Duque, la valoración positiva a Álvaro Uribe y la valoración negativa a Gustavo Petro se mantienen, pero a su vez, emerge como factor explicativo de voto, el ser católico, ser de derecha, el resentimiento a Juan Manuel Santos como una emoción que perdura a lo largo del tiempo e incita a acciones de venganza contra otra persona, la tendencia de hacer lo contrario a lo que esta quiere, hecho que concuerda con una de las variables más interesantes que surgió y es la falta de miedo a Santos. En efecto, el miedo crea una sensación paralizante que inhibe la participación, que no incita a actuar, hecho que se relaciona con el resentimiento que siente los votantes de Duque a Santos, y que, por el contrario, si los incitó a votar negativamente a Petro que prometía la implementación de los acuerdos de paz.

Respecto a Gustavo Petro, una de las variables que más peso tiene en la explicación del voto en primera vuelta, es la esperanza al mismo candidato. Así, una de las particularidades interesante en esta contienda es que los votantes a Petro se aglutinaron alrededor de su figura, o lo que es igual, él representó lo que los sufragantes perseguían, caso contrario a Iván Duque que apalancó su campaña en Álvaro Uribe Velez. Dado lo anterior, no es de extrañar que la

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

esperanza al candidato en cuestión emerja como la emoción que movilizó en mayor medida a su electorado, pues la esperanza es una emoción que insta a actuar, por lo cual, se puede decir que estos vieron en Petro un líder que, con ideas propias , cercanas a su ideología y con la convicción tanto de seguir con el proceso de paz, como de establecer políticas sociales, estaría yendo así en contra de un Estado guerrerista propuesto por el uribismo.

La esperanza entonces es una emoción que prevalece en la explicación de voto a Petro, pues no solo es la esperanza a él, sino al proceso de paz, a que este fuera puesto en marcha tal y como quedó en los acuerdos y así, el gobierno pudiese concentrarse en otros asuntos generadores de violencia como la reducción de la desigualdad y la pobreza en el país, además de minimizar los niveles de violencia en el territorio al darles una segunda oportunidad a los excombatientes desmovilizados. Por ello la valoración positiva a este candidato en contra de la valoración negativa hacia Álvaro Uribe Velez, hecho que refuerza la idea de Duque se reviste bajo la identidad de Uribe, pero en sí, lucha en esta contienda fue entre Uribe y Petro.

Por otra parte, la valoración negativa a Claudia Lopez es, a su vez, una variable explicativa de voto a Petro, Si bien, Lopez fue en algún momento aliada con Petro, y su identificación ideológica tiene cercanía al ser de centro izquierda, su pertenencia al Partido Verde y apoyo a Fajardo la marcaron más hacia el centro que hacia la ideología de Gustavo Petro. Lo anterior, se relaciona con otra variable que explica el voto a este candidato, y es el orgullo negativo a Claudia Lopez. El orgullo es una emoción movilizadora que refuerza la auto exposición a un candidato, es decir, que permite identificar que se está con un líder frente a otros, por lo tanto, en la primera vuelta, esto demuestra una división clara entre la izquierda y el centro, hecho que no sucede en la segunda vuelta.

En efecto, en el ballotage, Claudia Lopez anunció que votaría por Gustavo Petro, dejando claro que esta era una posición individual y que lo hacía dada su contrariedad ideológica con Duque. Por ello no es extraño que entre las variables explicativas del voto a Petro no aparezca la líder política de la que se está hablando, y sea la posición

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

anti uribista la que prime en la regresión logística. Las emociones jugaron un rol determinante para comprender este fenómeno. Se tiene pues que la variable que más pesa es la preocupación al Centro Democrático, cabe decir que la preocupación es una emoción que induce a la acción, lleva al ciudadano a movilizarse e informarse sobre las propuestas, dado que quienes estaban a favor del proceso de paz tenían suficiente información sobre lo que pasaría si ganaba Iván Duque candidato del Centro Democrático, esta es una variable muy acorde al contexto y la realidad del país en ese momento, variable que tiene relación con la ansiedad a esta misma colectividad, pues la a preocupación se deriva de la ansiedad, de querer saber qué pasará, pero enfocado en pensamientos negativos, resultados inciertos o cosas que podrían salir mal, en este caso en Colombia.

De ahí entonces, que el entusiasmo negativo hacia Álvaro Uribe y su valoración negativa junto con la valoración negativa a Iván Duque, sean razones coherentes que dan cuenta de la elección por Petro, de la misma manera que el enfado al Partido Verde, de centro y poco claro ideológicamente, y la falta de entusiasmo al partido liberal, que apoyó abiertamente el candidato Uribista, cuando su fórmula a la presidencia fue Humberto de La Calle, que lideró el proceso de paz.

Ahora bien, las emociones positivas también aparecen en el modelo de regresión como explicativas del voto a Gustavo Petro, emociones conexas no solo con las negativas, sino con su lucha contra el uribismo. El entusiasmo al líder por sí mismo sigue teniendo un peso importante en la explicación del voto, como ya se dijo este es un movilizador, hecho que concuerda con que la tranquilidad negativa de cuenta a su vez de por qué este personaje obtiene sus votos. La tranquilidad paraliza, no induce a la acción, por ello, la preocupación y ansiedad hacia la derecha, junto con el entusiasmo a Petro, no permitieron que sus electores sintieran tranquilidad hacia este, como sí pasó con el Polo Democrático Alternativo, que no representó para los electores de Petro preocupación, sino que les generó tranquilidad dad su posición de izquierda.

Lo dicho hasta ahora en conexión con la explicación del sufragio a Petro en Segunda vuelta, se complementa con dos variables

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

más, a saber, la valoración positiva a Juan Manuel Santos y a Gustavo Petro. El hacer efectivo el proceso de paz que habría firmado el primero, fue, como ya se dijo, una propuesta de Petro. En el trasfondo, la necesidad de preocuparse por problema sociales del país tal y como lo justifico Santos para llevar a cabo los diálogos, y en ambos, una lucha contra el uribismo y su derecha en extrema que puso en estos la identificación con la izquierda y el comunismo en Colombia.

En general, las emociones y la valoración a los lideres tanto de manera positiva como negativa han sido las variables que predominantemente explican el voto en las elecciones presidenciales, no obstante, lo que lleva a que se valore a un líder de una u otra manera, son a su vez, concepciones que se tiene sobre este y las mismas emociones que él o ella generan, según el contexto y la realidad de donde habite el votante. En este orden, el desprecio a Gustavo Petro es una de las emociones que explica por qué la valoración a Iván Duque, esta emoción conlleva al rechazo, o lo que es igual, a sentir repugnancia hacia la otra persona, por lo cual, tiene estrecha correspondencia con no sentir asco por el Partido Conservador que es de derecha, y no identificarse con Claudia Lopez. En este sentido, dos variables muy importantes que explican la valoración a Iván Duque son la creencia en la eficacia de Álvaro Uribe, que se traduce en que sus políticas sí se cumplen y le sirven al país, y la honradez de Duque, candidato que en ese momento era poco conocido y no estaba involucrado en escándalos de corrupción.

Ahora bien, la valoración a Gustavo Petro es explicada por atributos y emociones que concuerdan con la valoración a Iván Duque, en el sentido que estas son contrarias. En primer lugar, consideran que es un hombre transparente que no se parece en este caso a la derecha del país constantemente envuelta en escándalos de corrupción y que ha gobernado la mayoría de la historia del territorio. Por otro lado, su valoración se da porque sienten entusiasmo que los lleva a creer en él, contrario a la falta de simpatía por el Centro Democrático y su relación con Álvaro Uribe Velez. Finalmente, dos variables más explican la valoración a este líder político. Por un lado, la identificación con Sergio Fajardo, que, si bien es un líder de centro,

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

este se ha ubicado ideológicamente más hacia la centro izquierda, lo cual alejó a un porcentaje aproximado de 43.1% del voto de la Derecha colombiana y genera una identificación más cercana con este que con Iván Duque, y uno de los clivajes; y por el otro, el clivaje de clase sobre los ingresos. Este último emerge en el modelo de regresión lineal de manera negativa, lo que significa que a menor nivel de ingresos mayor posibilidad de voto a Petro. Este candidato capitalizó el voto de la clase baja en Colombia, tal y como se evidenció en el perfil de votantes, en su mayoría fueron los sufragantes del estrato 2 quienes dieron su voto por él.

Y es en efecto, Colombia es el más desigual de América Latina , hecho que no solo ha sido generado por las dinámicas sociales poscoloniales y neocoloniales, la abrumante corrupción que existe en el territorio, a través de caudillismos y faccionalismos políticos, sino también, por el conflicto armado que surgió más de 60 años. Las desapariciones, el desplazamiento forzado, las masacres y asesinatos selectivos por parte del Estado, guerrillas partidistas e insurgentes, paramilitares y narcotraficantes han hecho que la población pierda sus tierras, sus casas, sus propiedades y pierdan poder adquisitivo. y hayan vivido con constante temor por muchas décadas, y lo siga haciendo. Lo anterior, han hecho también que se presente una gran falta de credibilidad en las instituciones democráticas y muchos ciudadanos vean la muerte violenta como algo natural.

En este contexto, el comportamiento político del país ha estado traspasado por la dinámica de la guerra, las propuestas políticas y los candidatos a las contiendas electorales han asumido en algún momento posturas frente al mismo, principalmente desde la época de la violencia, pero con ahínco desde el nacimiento de las FARC. La lucha entre esta guerrilla y el ELN predominantemente, contra el Estado y el paramilitarismo, marcó la historia de Colombia en los últimos 30 años. Tras varios intentos de diálogos de paz, con ayuda de Estados Unidos comienza la erradicación de las guerrillas que duró más de 10 años. En cabeza de estas acciones Álvaro Uribe Velez, personaje que por esto logró una gran legitimidad en el territorio nacional, convirtiéndose así en un líder populista de extrema derecha,

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

que consolidó partidos políticos, gamonalismo y faccionalismos en todo el territorio durante el primer decenio del 2000. Nació entonces el uribismo, que además de ser una doctrina que aboga por los valores tradicionales y la lucha armada contra el terrorismo, se convirtió en un clivaje en el país suramericano, al confrontar la ciudadanía entre la derecha y la izquierda, esta última no eran más que quienes no seguían o no estaba de acuerdo con las políticas de Uribe Velez.

En este orden, a pesar del proceso de paz con las FARC implementado por Juan Manuel Santos y firmado en el año 2016, este clivaje se sigue manteniendo, tal y como se evidenció en el presente trabajo. Las elecciones a la presidencia de Colombia del año 2018 estuvieron traspasadas por una izquierda y derecha marcada en cabeza de Gustavo Petro e Iván Duque. Esta polarización generó diversas emociones tanto negativas como positivas sobre el acuerdo de paz, sobre la guerra en Colombia, sobre los desmovilizados de esta guerrilla y sobre Venezuela que identificaron como comunista. En sí, se presentó la idea de que quienes votaran por Duque, apoyaban la democracia y las políticas de Uribe Velez y quienes lo hicieran por Petro eran partidarios del régimen chavista de maduro. Por ello, no es de extrañar que las en su mayoría, las variables que explican el voto en las elecciones presidenciales en Colombia en el año 2018, sean la valoración a los lideres, tanto negativas como positivas pero refrentes a la posición que ocupa el votante en la escala ideológica; las emociones tanto positivas como negativas que estos les producen y su posición frente a problemas contextuales, que finalmente, los conducen a la acción, o lo que es igual, movilizaron al electorado votante, hacia el lado de uno u otro candidato, tal como lo indican diferentes teorías sobre las emociones en relación al entusiasmo y la ansiedad.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

REFERENCIAS

Adrianzén, A. (2018). El gobierno de Dios y de la derecha. Reunión Estrategia Grupo Jurídico CLACAI Respuesta Articulada para Neutralizar las Acciones de los Grupos de Oposición. . [Fecha de consulta 8 de diciembre de 2021]. Disponible en: http://clacaidigital.info/bitstream/handle/123456789/1183/Borrador%20Documento%20de%20trabajo%20reunion%20estrategica%20grupo%20juridio%20CLACAI%20vf.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Agudelo Cano, M. F. (2014). Participación política del sindicalismo colombiano. Un estudio introductorio. *Desafíos*, 26 (1), 267-296. [Fecha de consulta 8 de mayo de 2021]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/pdf/desa/v26n1/v26n1a09.pdf

Aguilar, S. (2008). *La teoría de los clivajes y el conflicto social moderno.* Trabajo presentado para el Congreso de Ciencia Política Crítica organizado por la UPV en Bilbao, España.

Albarracín, J., Gamboa, L. y Mainwaring, S. (2018). Deinstitutionalization without Collapse: Colombia's Party System. En S. Mainwaring (Ed.). *Latin America Party Systems: Institutionalization, Decay and Collapse* (pp. 224-254). Nueva York: Cambridge University Press.

Alcántara, M. y Rivas C. (2007). Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina. *Política y gobierno*, 14(2), 349-390. [Fecha de consulta 24 agosto de del 2021]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372007000200349&lng=es&tlng=es

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Aldás, J. (2008). *Análisis de Correspondencias Simple*. Valencia: Universidad de Valencia. Departamento de Comercialización e Investigación de Mercados.

Arango Restrepo, C. (2019) Mutaciones del presidencialismo. La transformación del poder presidencial en Colombia (1974-2018). *Estudios Constitucionales*, 2, 91-120. [Consultado 17 de julio de 2021] Disponible en: http://www.estudiosconstitucionales.cl/index.php/econstitucionales/article/view/571

Arias Maldonado, M. (2016). *La democracia sentimental. Política y emociones en el siglo XXI*. Barcelona: Página Indómita.

Arizmendi, I. (1989). Presidentes de Colombia 1810-1990. Bogotá: Planeta.

Bakieva, M., González Such, J. y Jornet, J. (2016) SPSS: ANOVA de un Factor. [Fecha de consulta 22 agosto de del 2021] Disponible en: https://www.uv.es/innovamide/spss/SPSS/SPSS_0702b.pdf

Barlett, M. & DeSteno. D. (2006) Gratitude and Prosocial Behavior: Helping When It Costs You. *Psychological Science* 17(4) 319-25.

Barómetro de las Américas, Colombia (2016). *Reporte 2016*. Bogotá: Uniandes, USAID, Observatorio de la democracia.

Barbalet, J.M. (1992) A Macro Sociology of Emotion: Class Resentmen. *Sociological Theory*. 10(2) 150-163.

Barrientos del Monte, F. (2011). Política comparada, Estado y democracia en la teoría de Stein Rokkan. *Revista de sociología*, 26, 9-36. [Fecha de consulta 22 agosto de del 2021]. Disponible en: https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27485

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Basset, Ya. (2018). Claves del rechazo del plebiscito para la paz en Colombia. *Estudios Políticos* (Universidad de Antioquia), 52, 241-265. [Fecha de consulta 22 agosto de del 2021]. Disponible en: http:// doi.org/10.17533/udea.espo.n52a12

Beltrán, W y Larotta Silva, S. (Dirs.) (2019). *Diversidad religiosa, valores y participación política en Colombia. Resultados de la encuesta nacional sobre diversidad religiosa 2019*. Bogotá: Universidad Nacional. Disponible en: https://www.svenskakyrkan.se/filer/34555608-8b30-4aec-9d33-2c0511345e65.pdf

Berenbaum, H.; Chow, P.; Schoenleber, M.; Flores, L. (2016) Personality and Pleasurable emotions. *Personality and Individual Differences.* 101. 400- 406

Boscán Carrasquero, G. (2016). Voto y competición electoral en América Latina. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca, Facultad de Derecho, Departamento de Derecho Público General. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021] Disponible en: https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/128562/DDPG_Bosc%E1nG_EleccionesAm%E9ricaLatina.pdf?sequence=1

Bernier, A., & Dozier, M. (2002). The client-counselor match and the corrective emotional experience: Evidence from interpersonal and attachment research. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training, 39*(1), 32–43.

Botero, F., Lozada, R. y Wills-Otero, L. (2016). Sistema de Partidos en Colombia, 1974-2014: ¿la evolución hacia el multipartidismo? En F. Freindenberg (Ed.). *Los sistemas de partidos en América Latina, 1978-2015. Tomo 2. Cono sur y países andinos* (pp. 339-400). México: UNAM.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Botero, S. (2017). El plebiscito y los desafíos políticos de consolidar la paz negociada en Colombia. *Revista de ciencia política*. 37(2) 369-388. Fecha de consulta 8 de diciembre de 2021] Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/pdf/revcipol/v37n2/0718-090X-revcipol-37-02-0369.pdf

Brader, T. (2006) *Campaigning for Hearts and Minds. How Emotional Appeals in political Ads Work.* Chicago, IL:University Press.

Brader, T. & Valentino, N.A. (2007). Identities, Interests, and Emotions: Symbolic versus Material Wellsprings of Fear, Anger, and Enthusiasm. En W. R. Neumann, G. E. Marcus, A. N. Crigler & M. MacKuen (Eds.). *The Affect Effect: Dynamics of Emotion in Political Thinking and Behavior* (pp. 101-123). Chicago: The University of Chicago.

Brown, T. (1824). *The Philosophy of the human mind.* Vol. 1. Philadelphia: W. Brown Printer.

Bushnell, D. (1994) Las elecciones en Colombia, siglo XIX. *Credencial Historia*, 50. Banrepcultural. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021] Disponible en: https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-50/las-elecciones-en-colombia-siglo-xix

_____ (2004). *Colombia. Una nación a pesar de sí misma.* Bogotá: Editorial Planeta.

Campbell, A., Converse, P., Miller, W. E. & Stokes, D. E. (1960). *The American Voter*. Chicago: University of Chicago Press.

Carpizo, J. (2014). Propuesta de una tipología de presidencialismo latinoamericano. En H. Vásquez Ramos (Ed.). *Cátedra Nacional de Derecho Jorge Carpizo. Reflexiones Constitucionales* (pp. 3-58). México. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021] Disponible en: https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3634/17.pdf

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Cartwright, D. (1988). Perspectiva histórica de la psicología social contemporánea. En De la Rosa, C., Meza, H., y Vázquez, O. (Eds.). *Historia de la psicología social, Cuadernos Universitarios*, 1(40), UAM.

Cassino, D. & Lodge, M. (2007). The Primacy of Affect in Political Evaluations. En W. R. Neumann, G. E. Marcus, A. N. Crigler, & M. MacKuen (Eds.). *The Affect Effect: Dynamics of Emotion in Political Thinking and Behavior*. Chicago: The University of Chicago Press. doi:10.7208/chicago/9780226574431.003.0005

Castells, M. (2012) Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet, Madrid, Alianza Editorial.

Cavarozzi, M. (1991). Más allá de las transiciones a la democracia en América Latina. *Revista de Estudios Políticos*, 74, 85-111.

_____ (1993). El sentido de la democracia en la América Latina contemporánea. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 2, 165-181. [Fecha de consulta 7 de junio del 2021]. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/115/11500207.pdf

Centro de Memoria Histórica (2013*). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad.* Bogotá: Imprenta Nacional. Disponible en: https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf

Ciuk, D., Troy, A. & Jones, M. (2015). Measuring Emotion: Self-Reports vs. Physiological Indicators. *Midwest Political Science Association Annual Meeting*. doi: 10.2139/ssrn.2595359

Coppedge, M. (1998). The dynamic diversity of Latin American party systems. *Party Politics*, 4 (4), 547-568.

Cox, G. (1990). Centripetal and Centrifugal Incentives in Electoral Systems. *American Journal of Political Science*, 34(4), 903-935.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Cramer, K. (2002) The politics of resentment. Rural CVonsciousness in Wisconsin and the rise of Scott Walker. United States of America. The University of Chigago Press.

Cruz Rodríguez, E. (2011). El federalismo en la historiografía política colombiana (1853-1886). *Historia Crítica*, (44), 104-127. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021]. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81122472006w

Cuevas, J. M. (2014)._Autoritarismo y democracia en América Latina: Dos polos de racionalidades hegemónicas sociales, políticas y culturales. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 9(1), 111-129. [fecha de consulta 5 de mayo de 2021]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632014000100006

Dahl, R. (1989). *Democracy and Its Critics*. New Haven: Yale University Press.

Damasio, A. (2018). *El error de Descartes. La emoción humana, la razón y el cerebro humano.* Barcelona: Editorial Planeta.

De Tarde, G. (1907). *Las leyes de la imitación: estudio sociológico*. Madrid: Daniel Jorro Editor.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE (2020). *Proyecciones de población*. [Fecha de consulta 23 de septiembre del 2021] Disponible en: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion

Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE (2021). *Mercado laboral*. Disponible en: https://www.dane.gov.co/index.php/293-sociales/mercado-laboral

Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*. Chicago: University of Chicago Press.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

_____ (1992). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.

Duque Daza, J. (2014). Partidos y partidismo. Los partidos políticos colombianos y su enraizamiento en la sociedad. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 44 (120), 311-347. [fecha de consulta 8 de mayo de 2021]. http://www.scielo.org.co/pdf/rfdcp/v44n120/v44n120a11.pdf

_____ (2019). El Frente Nacional revisitado: el cambio institucional en Colombia y sus efectos no previstos. *Reflexión Política*, 21(42), 109-128. [Fecha de consulta 5 de septiembre de 2021]. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11063117007

Durkheim. E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de Cultura Económica.

Eagleton, T. (1997) *Ideología, una introducción*. España. Paidos.

Easton, D. A. (1979). *A Systems Analysis of Political Life*. Chicago: University of Chicago Press.

Ekman, P. (1992) An argument for basic emotion. *Cognition and emotion*. (6) 169-200.

El Tiempo (2018). Gustavo Petro explica cuáles serán sus prioridades si gana las elecciones. [Fecha de consulta 12 diciembre 2021]. Disponible en: https://www.elpais.com.co/elecciones/elecciones-presidenciales/gustavo-petro-explica-cuales-seran-sus-prioridades-si-gana-las-elecciones.html

_____(2018) Inciativa de Petro asociada a expropiación, preocupa a gremios. Disponible en: https://www.eltiempo.com/elecciones-colombia-2018/presidenciales/iniciativa-de-gustavo-petro-de-comprar-incauca-preocupa-a-gremios-210900

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

El Comercio. (2017) Uribe presenta a Iván Duque como su candidato a la Presidencia Colombiana. . [Fecha de consulta 12 diciembre 2021]. Disponible en: https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/alvarouribe-candidato-presidencia-colombia-ivanduque.html

El País. (2018) Iván Duque: "No hay que hacer trizas los acuerdos con las FARC, pero sí modificaciones importantes. [Fecha de consulta 12 diciembre 2021]. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2018/01/17/colombia/1516162343_892303.html

Faivre, C. (2011). Colombia: un régimen presidencial bajo la tentación del parlamentarismo. *Revista Derecho de Estado*, (27) diciembre-junio, 22-46. [Fecha de consulta 8 de mayo de 2021]. Disponible en: https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derest/article/view/3011/2655

Fernández de Mantilla, L. y Flórez Pinilla, K. (2008). ¿Qué evalúa el ciudadano al momento de votar? Algunas apreciaciones desde el Enfoque Racional. *Revista Reflexión Política*, *10*(19), 196-204. [Fecha de consulta 8 de junio de 2021]. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/110/11001916.pdf

Fishbein, M., Ajzen, I. & Hinkle, R. (1980). Predicting and understanding voting in American elections: effects of external variables. En I. Ajzen & M. Fishbein (Eds.). *Understanding attitudes and predicting social behavior* (pp. 173-195). New Jersey: Prentice-Hall.

Fiske, S. T. (2011). Whatever Happened to Schema Triggered Affect? En R. Arkin (Ed.). *Most Underappreciated. 50 prominent social psychologists describe their most unloved work* (pp.167-170). Oxford: Oxford University Press.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Fiske, S. T. & Roseman, I.J. (2007). Beat Them or Ban Them: The Characteristics and Social Functions ofAnger and Contemp. *Journal of Personality and social psychology.* 93(1) 103-115.

Fiske, S. T. & Pavelchak, M. A. (1986). Category-based versus piecemeal-based affective responses: Developments in schema-triggered affect. En R. M. Sorrentino & E. T. Higgins (Eds.). *Handbook of motivation and cognition: Foundations of social behavior* (pp. 167-203). New York: Guilford Press.

Foucault, M. (2014). *Las redes del poder*. Buenos Aires: Prometeo.

Freidenberg, F. (2016). Los sistemas de partidos en América Latina: dimensiones de análisis y aproximaciones empírico-comparadas. En F. Freidenberg (Ed.). *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015 Tomo 2. Cono Sur y países andinos* (pp. 3-27). México. UNAM.

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial EAFIT.

Gamboa Gutiérrez, L. (2019). El reajuste de la derecha colombiana. El éxito electoral del uribismo. *Colombia Internacional* (99), 187-214. https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.0

Ganatios, L. (2013). La teoría espacial del voto: una propuesta de aplicación en Latinoamérica. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 2(2), julio-diciembre, 57-79.

García Montero, M. (2009). *Presidentes y Parlamentos ¿quién controla la actividad legislativa en América Latina?* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

García Samaniego, F. (2016). Los partidos políticos latinoamericanos. Una segunda mirada. *Revista Política y Cultura*, 46, 239-245 [Fecha de consulta 22 agosto del 2021]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200239

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

García Sánchez, M. (2006). La reforma electoral y su impacto en las elecciones locales de 2003. Un análisis de las elecciones del Concejo de Bogotá. En G. Hoskin y M. García Sánchez (Eds.). *La reforma política de 2003: ¿la salvación de los partidos políticos colombianos?* Bogotá: Ediciones Uniandes, Fundación Konrad Adenauer.

García, A., Colmenares, J. y Rolón, G. (2014), La realidad de la descentralización en Colombia a partir de la Constitución de 1991. *Revista Hipótesis Libre*, 9. [Fecha de consulta 8 de mayo de 2021] Disponible en: http://www.unilibrecucuta.edu.co/ojs/index.php/hipotesis/article/view/138

Gargarella, R. (2003). El constitucionalismo en Sudamérica (1810-1860). *Revista Desarrollo económico*, 43(, N°.170), 305-328. [Fecha de consulta 7 de junio de 2021].

Giraldo, O. F. (2018). *Ecología política de la agricultura*. México: Ecosur.

Gómez Betancur, M., Rincón, C., Idrobo, A., Ruiz, A. (2020). Ideología y latifundio en América Latina. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(11), 77-93. [fecha de consulta 7 junio de 2021] Disponible en: https://www.redalyc.org/jatsRepo/279/27964922006/27964922006.pdf

Goodwin, J. & Jasper, F. (2001). *Passionate Politics. Emotion and Social Movements.* Chicago: The University Chicago Press.

Guzmán M., C. y Ramírez B., A. (2015). El elector colombiano. Una aproximación al perfil del votante de los principales partidos en elecciones presidenciales, 2002-2010. *Investigación & Desarrollo*, 23(1), 165-198. [Fecha de consulta 23 de septiembre de 2021]. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26839041007

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Hartlyn, J. (1993). *La política del régimen de coalición – La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes y Tercer Mundo.

Hernández Becerra, A. (s.f.). *Regulación jurídica de los partidos políticos en Colombia.* [Fecha de consulta 5 de septiembre de 2021] Disponible en: https://pdba.georgetown.edu/Parties/Colombia/Leyes/regulacionjuridica.pdf

Hernández Bolívar, S. (2016). "Cartillas e Ideología de Género". Página Oficial Álvaro Uribe Vélez (blog), 16 de agosto, URL: http://www.alvarouribevelez.com. co/es/content/cartillas-e-ideologia-de-genero

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación,* cuarta edición. México: McGraw Hill.

Hobbes, T. (2005). *Leviatán.* México: Fondo de Cultura Económica.

Hoggett, P. & Thompson, S. (2012). *Politics and the emotions. The affective turn in contemporary political studies*. New York: Continuum International Publishing Group.

Hoskin, G., Masías, R. y Galvis, M. (2005). Modelos de decisión electoral y perfiles de votante en Colombia: Elecciones presidenciales de 2002. *Revista Análisis Político.* 55, septiembre-diciembre, 60-74. [Fecha de consulta 23 de septiembre de 2021] Disponible: http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v18n55/v18n55a05.pdf

Hoyos, D. (2009). Dinámicas político-electorales en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral. *Revista Análisis Político*, 65, 13-32. [Fecha de Consulta 8 de junio de 2021] Disponible: http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v22n65/v22n65a02.pdf

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Infobae (2020) Cerca de 76.000 excombatientes dejaron las armas en los últimos 20 años en Colombia. [Fecha de consulta 14 de diciembre de 2020] Disponible en: https://www.infobae.com/america/colombia/2020/11/12/cerca-de-76000-excombatientes-dejaron-las-armas-en-los-ultimos-20-anos-en-colombia/

Jaráiz, E. (2017). Los líderes como facilitadores del posicionamiento de los electores. En X. M. Rivera Otero, J. Montabes Pereira y N. Lagares Diez (Coords.) *Cataluña en Proceso. Las elecciones autonómicas de 2015* (pp. 127-148). Barcelona: Editorial Tirant.

Jaráiz, E., Lagares, N., Pereira, M. (2020). Emociones y decisión de voto. Los componentes del voto en las elecciones generales 2016 en España. *Revista de Investigación Social*, 170, abril-junio, 115-136.

Jaramillo, J. & Franco-Cuervo, B. (2005). Colombia. En D. Nohlen (Ed.). *Elections in the America, v.2: South America* (pp. 295-364). Oxford: Oxford University Press.

Kajsiu, B. (2020). Las ideologías y movilizaciones políticas del uribismo y petrismo: dos Colombias distintas. *Análisis Político* 98, Bogotá, enero –abril, 191-209.

Klein, N. (2012). *La doctrina del Shock*. Barcelona: Planeta.

Kuschick Ramos, M. (2004). Teorías del comportamiento electoral y algunas de sus aplicaciones. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 46(190). 47-70.

Lago Carballo, A. (1995). *Presidencialismo o parlamentarismo: una cuestión disputada*. *Ius et Veritas*, 5(10), 21-29 [Fecha de consulta: 5 de septiembre de 2021]. Disponible en: https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/iusetveritas/article/view/15472

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Lakoff, G. (2016) Language and emotion. *Emotion Review*. 8 (3):269-273.

Lanzaro, J. (2001). *Tipos de presidencialismo y modos de gobierno en América Latina*. En J. Lanzaro (Coord.). *Tipos de presidencialismo y coaliciones políticas en América Latina* (Introducción). Buenos Aires: Clacso. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021]. Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101028014352/2introduccion.pdf

LAPOP (2019). Proyecto de opinión publica de las Américas. [Fecha de consulta 14 de diciembre de 2020] Disponible en: https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/

Lazarsfeld, P. F. (1955). *Personal influence: The part played by people in the Flow of mass communications.* New York. Free Press.

Lazarsfeld, P. F, Berelson, B. R. & Gaudet, H. (1944). *The People's choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign.* New York: Duell, Sloan, and Pearce.

Le Bon, G. (1912). *Leyes psicológicas de la evolución de los pueblos.* Trad. Carlos Cerrillo Escobar. Madrid: Librería Cervantes.

LeGrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Leighley, J. E. & Nagler, J. (1992). Socioeconomic Class Bias in Turnout, 1964-1988: The Voters Remains The Same. *American Political Science Review*, 86(3), 725-36.

Lerner, J. & Keltner D. (2000) Beyond valence: Toward a model of emotion-specific influences on judgement and choice.

_____. (2001) *Fear, anger, and risk.* Journal of personality and social Psychology. 81(1) July 146-159. *Cognition and emotion*, 14(4) 473-493.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Lewin, K. (1988). *La teoría del campo en la* ciencia *social.* Barcelona: Paidós.

Lijphart, A. (1994). *Presidentialism and Majoritarian Democracy: Theoretical Observations*. In J. J. Linz & A. Valenzuela (Eds.): *The Failure of Presidential Democracy*, (pp. 91-105), Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press.

Linz, J. (2013). Los peligros del presidencialismo. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, (7) 11-31 [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021] Disponible en. http://repositorio.flacsoandes.edu.ec:8080/bitstream/10469/14220/1/REXTN-RLPC07-01-Linz.pdf

_____ (2017). El régimen autoritario. En H. Sánchez de la Barquera y Arroyo (Ed.). *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política.* Volumen II: Régimen político, sociedad civil y política internacional (pp. 83-91). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lipset, M. & Rokkan, S. (1967). Cleavages Structures, Party Systems and Voter Alignments: An Introduction. En M. Lipset & S. Rokkan (Eds.). *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives* (pp. 1-64). New York: The Free Press.

Llamazares, I. y Sandell, R. (2003). Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. *Polis: Investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, 00(99), 43-69.

Levey, A. B., & Martin, I. (1983). Cognitions, evaluations and conditioning: Rules of sequence and rules of consequence. *Advances in Behavior Research and Therapy*, *4*, 181–195.

Locke, J. (2003). *Ensayo sobre el gobierno civil.* México: Porrúa.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

López, R (2018) ¿Cuál es realmente el perfil de los votantes del país? *Portafolio* Disponible en: https://www.vanderbilt.edu/lapop/news/042718.Colombia-Portafolio.pdf

Luna, J. P. y Rovira Kaltwasser, C. (2014). The Right in Contemporary Latin America: A Framework for Analysis. En: J. P. Luna y C. Rovira Kaltwasser (Eds.). *The Resilience of the Latin American Right*, (pp. 1-25). Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Luria, A. (1979). *El cerebro humano y los procesos psíquicos*. *Análisis neuropsicológico de la actividad consciente*. Barcelona: Fontanella.

Magaloni, B. (1994). Elección racional y voto estratégico: algunas aplicaciones para el caso mexicano. *Revista Política y Gobierno*, 1(2), julio-diciembre, 309-344. Disponible en: http://hdl.handle.net/11651/2018

Mainwaring, S. y Torcal, M. (2005). La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora. *América Latina Hoy*, 41, 141-173.

Maíz, R. (2010). La hazaña de la razón. La exclusión fundacional de las emociones en la teoría política moderna. *Revista de Estudios Políticos*, 149, 11-45. [Fecha de consulta 7 de junio de 2021] Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3301555

Maquiavelo, N. (2000). *Discursos sobre la primera década de Tito Livio.* Madrid: Alianza Editorial.

Marcus, G. (1993). Anxiety, Enthusiasm, and the Vote: The Emotional Underpinnings of Learning and Involvement during Presidential Campaigns. *The American Political Science Review*, 87(3), 672-685.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Marcus, G., Neuman, W. R., MacKuen, M. (2000*). Affective Intelligence and Political Judgment.* Chicago: The University of Chicago Press.

Marcus, G.; Sullivan, J.; Theiss-Morse, E.; Stevens, D. (2005) The Emotional Foundation of Political Cognition: The Impact of Extrinsic Anxiety on the Formation of Political Tolerance Judgments. Political Psychology, 26(6). 949-963.

Mc Sherry, J. P. (2019). Operation Condor as an international System of State Violence and Terror: A Historical-Structural Analysis. En P. Policzer, (Ed.). *The politics of violence in Latin America* (pp. 53-85). Calgary, AB: University of Calgary Press.

McDougall, W. (1908). *An Introduction to social Psychology*. London: Methuen.

Medellín, P. (2005). La imperceptible erosión del poder presidencial en Colombia. *Estudios Políticos*, 16, 119-148. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021]. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5263680

Mejía, O. y Múnera, L. (2008). Constitución, democracia y Estado autoritario en Colombia. *Ciencia Política*, 6, 80-108. [Fecha de consulta 8 de mayo de 2021]. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3663327.pdf

Melo, J. O. (1989). De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez. Republicanismo y gobiernos conservadores. En Á. Tirado Mejía (Ed.). *Nueva Historia de Colombia*, Tomo I. Bogotá: Editorial Planeta.

Millán, I. (2017). *Tablas de Contingencia*. Trabajo de grado en matemáticas. Universidad de Sevilla. [Consultado 23 de septiembre de 2021] Disponible en: https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/66971/Inmaculada%20Mill%C3%A1n%20D%C3%ADaz%20TFG.pdf?sequence=1?

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Mo Groba, D. (2021) Impacto de las emociones en la decisión de voto: hacia una perspectiva emocional del comportamiento electoral. Tesis doctoral sin publicar.

Morgan, J. (2015). Gender and the Latin American Voter. En R. Carlin, M. M. Singer y E. J. Zechmeister (Eds.). *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, (pp. 143-168). Ann Arbor: University of Michigan Press.

Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político.* Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Nasi, C. (2007). Derechización "a la colombiana" en tiempos confusos. *Colombia internacional*, 66. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2551195

Nasi, C. (2014). ¿No al diálogo de Santos con las Farc? ¿Cuáles son los argumentos? *Razón Pública*, 13 de abril, URL: https://www.razonpublica.com/ index.php/politica-y-gobierno-temas-27/7557-%C2%BFno-al-di%C3%A1logo-desantos-con-las-farc-%C2%BFcu%C3%A1les-son-los-argumentos.html

Navarrete, C. D., Fessler, D., & Eng, S. (2007). Elevated ethnocentrism in the first trimester of pregnancy. *Evolution and Human Behavior*, 28(1), 60-65.

Neuman, W. R., Marcus, G., MacKuen, M. & Crigler, A. (2007). *The Affect Effect: Dynamics of Emotion in Political Thinking and Behavior*. Chicago: The University of Chicago Press.

Nogueira Alcalá, H. (2003). Tópicos sobre clasificación de los tipos de gobierno constitucionales democráticos. En A. Arismendi, J. Caballero y A. R. Brewer Carías (Coords.) *El derecho público a comienzos del siglo XXI. Estudios en homenaje al profesor Allan R. Brewer-Carías* (pp. 325-368). Madrid: Editorial Civitas.

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Nohlen, D. (2004). *Sistemas y reforma electorales. Una introducción*. Lima. Perú: Asociación Civil Transparencia e International, IDEA.

_____ (2013). El presidencialismo comparado. *Revista de Altos Estudios Europeos* 1. 6-23. [fecha de consulta 5 de mayo de 2021]. Disponible en: http://www.iaee.eu/riaee/num1/riaee1art1.pdf

_____ (2017). Sistemas electorales y jurisdicción constitucional en América Latina. Algunas experiencias comparadas. *Política y Gobernanza*, 1 enero-junio 5-29. [Fecha de consulta 7 de junio de 2021]. http://revistaseug.ugr.es/index.php/polygob/article/view/6316

Norris, P. (2005). *Electoral Engineering.* Cambridge: Cambridge University Press.

Nussbaum, M (2001) Upheavals of Thought: The Intelligence of Emotions. Cambridge University Press.

O'Donnell, G. (1994). Delegative Democracy. *Journal of Democracy*, 5(1), 55-69. National Endowment for Democracy and The Johns Hopkins University Press. doi:10.1353/jod.1994.0010.

_____ (2000). Teoría democrática y política comparada. *Desarrollo Económico*, 39(156), 519-570. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021].

Olano, H. A. (2019). Historia de la regeneración constitucional 1886. *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla*, 13(43), 161-177, enero-julio [fecha de consulta 7 de mayo de 2021]. Disponible: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-21472019000100161

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Olivera-La Rosa, A., Arango Tobón, O. y Noguera, J. J. (2016.) ¿Estrellas o constelaciones? Implicaciones de los estudios cognitivos para el modelo dimensional de la emoción. *Escritos de Psicología*, 9(2), mayo-agosto, 31-41.

Oquist, P. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia.* Bogotá: Instituto de Estudios Colombianos.

Osuna, N. I. (2016). La Presidencia de la República: una institución fuerte en un Estado débil. *Revista Credencial*, 145. [Fecha de consulta 5 de mayo de 2021]. Disponible en: https://www.revistacredencial.com/historia/temas/la-presidencia-de-la-republica-una-institucion-fuerte-en-un-estado-debil

Otarola Peñaranda, A. (1997). Sistema de gobierno y reelección presidencial en el derecho comparado. En: *Reelección presidencial y derecho de referéndum*. Lima, Perú: Foro democrático.

Palacios, M. y Safford, F. (2013). *Historia de Colombia. País Fragmentado, sociedad dividida.* Bogotá: Ediciones Uniandes.

Pamplona Sierra, M. J. y Piedrahita, P. (2020). *Radiografía política de Colombia*. Bogotá: Fundación Konrad Adenauer y Centro de Análisis y entrenamiento Político CAEP.

Pécaut, D. (2001). *Orden y Violencia. Evolución sociopolítica de Colombia entre 1930 y 1953*. Bogotá: Editorial Norma.

_____ (2003). *Violencia y política en Colombia. Elementos de reflexión.* Medellín: Hombre Nuevo/ Universidad del Valle.

Peraza, H. (2015). *Orígenes de la guerrilla. Primera Parte: 1900-1920.* Cuadernos del Centro de Pensamiento. N°9. Bogotá. Universidad Sergio Arboleda. Disponible en: https://www.usergioarboleda.edu.co/wp-content/uploads/2015/04/cuadernos-centro-de-pensamiento-9.pdf

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Pereira, M. Lagares, N.& Lopez-Lopez, P. (2021) Partidos y líderes en las elecciones generales de 2016 y 2019. una visión emocional. Revista de Estudios Políticos, 193, 211-249. [Fecha de consulta 30 de marzo de 2022] Disponible en: https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/91400

Perez, C.A. (2015) Partidos políticos y medios de comunicación como agentes movilizadores de voto. Revista FORUM. Revista Departamento de Ciencia Política. Vol. 2, Nº. 7, 2015, págs. 173-190. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6119922

Pocock, J. (2002). *Historia e Ilustración. Doce estudios*. Madrid: Marcial Pons.

Polga-Hecimovich, J. (2014) ¿Hacia una superación del cleavage regional? La nacionalización de los partidos políticos ecuatorianos desde el retorno a la democracia. *Revista América Latina Hoy*, 67, mayo-agosto, 91-118 [Fecha de consulta 8 de agosto de 2021] Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30832160004

Política de seguridad democrática, gobierno de Colombia (2003). Documento en línea, Disponible en: https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf

Posner J., Russell, J. A. & Peterson, B. S. (2005). The circumplex model of affect: An integrative approach to affective neuroscience, cognitive development, and psychopathology. *Development and Psychopathology*, 17(3), 715-734.

Prado, L. E. (2006). El sistema político en Colombia en la primera mitad del siglo XIX: una propuesta analítica. *Reflexión Política*, 8(16), 92-103. [Fecha de consulta: 9 de septiembre de 2021] Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/110/11001608.pdf

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Rawls, J. (1995). *Liberalismo político*. México: Fondo de Cultura Económica.

Redlawsk, D. (2006). *Feeling Politics: Emotion in Political Information Processing.* New York: Palgrave Macmillan.

Restrepo, C. (1988). *El síndrome presidencialista en Colombia*. En: IV Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional, Madrid. Disponible en: https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/2/899/29.pdf

Reyna, J. L. (2006). *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina.* En CLACSO. [Fecha de consulta 7 de junio de 2021] Disponible: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100707073119/5_reyna.pdf

Ríos Penalosa, G. (1991) Las constituyentes de 1905 y 1910. Credencial Historia, 13. Banrepcultural. [Fecha de consulta 7 de mayo de 2021]. Disponible en: https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-13/las-constituyentes-de-1905-y-1910

Rivero Casas, J. (2012). *El Cambio Racional de Preferencias en el Proceso Electoral del 2006 en México. Una aproximación a las Teorías de la Elección Racional en la Ciencia Política.* México: Centro Editorial GPPRD.

Roccas, S. & Brewer, M. (2002) Social Identity Complexity. *Personality and Social Psychology Review*, 6 (2), 88-106.

Rodríguez, M. J. y Mora, R. (2001). *Estadística e Informática. Casos y ejemplos con SPSS*. Alicante, España: Servicio de Publicaciones Universidad de Alicante.

Ross, E. (1902). Recent Tendencies in Sociology. *The Quarterly Journal of Economics*. 16(4) 537-563. Oxford: Oxford University Press.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Ruano, L.& Muñoz, L.(2019). Plebiscito por la paz en Colombia: un análisis desde las emociones en sus resultados políticos. Ámbitos. Revista Internacional De Comunicación, (44), 110–126. [Fecha de consulta 7 de mayo de 2021]. Disponible en: https://doi.org/10.12795/Ambitos.2019.i44.07

Rubiano, R. (2011). Guerra, nación y derechos. A los 112 años de la Guerra de los Mil Días (1899-1902). *Revista Opinión Jurídica*, 10(20), 175-192. [Fecha de consulta 7 de mayo de 2021]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/pdf/ojum/v10n20/v10n20a11.pdf

Salcedo, C. (2002). *Estimación de la ocurrencia de incidencia en la declaración de pólizas de importación.* Tesis de grado. Facultad de Ciencias Matemáticas. Universidad Mayor de San Marcos. [Fecha de consulta: 23 de septiembre del 2021] Disponible en: https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Basic/Salcedo_pc/enPDF/T_completo.pdf.

Sánchez, G. (1989). "Violencia, Guerrillas y Estructuras Agrarias" En: A. Tirado M. (Dir.). Nueva Historia de Colombia Tomo II Historia Política 1946-1986. Bogotá: Editorial Planeta

Sartori, G. (1976). *Parties and Party Systems: A Framework for Analysis, Volume I.* Cambridge: Cambridge University Press.

Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político.* Madrid: Alianza.

Seiler, D-L. (2001). L'actualité de l'approche des partis en termes de clivages socio-politiques. En A. F. Greffet y L. Olivier, *Les partis politiques. Quelles perspectives ?* (pp. 49-70). Paris : Le Harmattan.

Senado de la República de Colombia (s.f.). *Historia del Congreso de la República.* [Consultado 6 de septiembre del 2021] Disponible en: https://www.senado.gov.co/index.php/el-senado/historia

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Skinner, Q. (2002). *Visions of Politics. Volume II. Renaissance Virtues*. Cambridge: Cambridge University Press.

Stavrakakis, Y. (2010). *La izquierda lacaniana: Psicoanálisis, teoría, política*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Tarullo, R. (2016). Esperanza y miedo: una aproximación teórica a las emociones en la comunicación política. *Revista Dixit,* 25(2), 28-37.

Tirado, Á. (Dir.) (1989). Historia Política 1886-1946. En: Á. Tirado, *Nueva Historia de Colombia.* Tomo I. Bogotá: Editorial Planeta.

Tocqueville, A. (1985). *La democracia en América*. México: Siglo XXI, Fondo de Cultura Económica.

Torres Martínez, R. (2016). Perspectivas de las teorías de los clivajes para el caso latinoamericano. *Revista Cuadernos Americanos* 155, 97-115 [fecha de Consulta 8 de mayo de 2021]. Disponible en: http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca155-97.pdf

_____ (2019). Partidos políticos y conflictos sociales. Revisitando la teoría de clivajes para una aplicación actual. En R. Martínez, (Ed.). *Conflictos y clivajes. Una visión multidisciplinaria* (pp. 21-48). Mérida: UNAM.

Torres Villarreal, M. L. (2010). *La séptima papeleta: historia contada por algunos de sus protagonistas. Con ocasión de los 20 años del movimiento estudiantil de la séptima papeleta.* Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.

Torrico Terán, M. A. y Solís Delgadillo, D. (2020). Voto ideológico, ¿por qué los latinoamericanos votan por la izquierda o la derecha? *Foro internacional*,*60*(1), 175-226. doi: https://doi.org/10.24201/fi.v60i1.2537

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Valencia, J. F. (2015). Elementos que describen una dictadura en América Latina. *Revista Kavilando.* 8(1), 43-56. [fecha de consulta 7 de junio de 2021] Disponible en: https://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/161

Vasilopoulou,S. & Wagner, M. (2017) Fear, anger and enthusiasm about the European Union: Effects of emotional reactions on public preferences towards European integration. *European Union Politics.* 18(3) 382-405.

Vázquez Carrizosa, A. (1986) El poder presidencial en Colombia. Bogotá: Ediciones Suramericana Ltda.

Velasquez, E. (2007) Historia del paramilitarismo en Colombia. *Revista Historia*. 26(1) 134-153.

Visser, M. (1994). The psychology of voting action on the psychological origins of electoral research, 1939-1964. *Journal of the History of Behavioral Sciences*, 30(1), 43-52.

Vygotsky, L. (1986). *Thought and Language.* Boston: The Massachusetts Institute of Technology.

Webers, R. (2008). *The Emotional Campaign: How Emotions Influence Political Behavior and Judgment.* New York: Umi Dissertation Publishing.

Westen, D. (2007). *The political Brain: the role of emotion in deciding the fate of the nation*. New York: Public Affairs.

Williams, M. y Losada, R. (1970). *El voto presidencial en Bogotá: análisis del comportamiento electoral del 19 de abril de 1970*. Boletín Mensual de Estadística, 229. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Wills Otero, L. (2009). El sistema político colombiano: las reformas electorales de 1991 y 2003 y la capacidad de adaptación de los partidos. En F. Botero (Ed.). *¿Juntos, pero no revueltos? Partidos, candidatos y campañas en las elecciones legislativas de* 2006 (pp. 11-46). Bogotá: Uniandes.

_____ (2009). Electoral Systems in Latin America: Explaining the Adoption of Proportional Representation Systems during the Twentieth Century. *Latin American Politics and Society*. (55), 33-58. [fecha de consulta 5 de mayo de 2021] Disponible en: https://www.jstor.org/stable/20622740?seq=1#metadata_info_tab_contents

Wundt, W. (1904). *Principles of physiological psychology*. Vol 1. New York: The Macmillan Press.

Zechmeister, E. J. (2000). "Left" and "Right" in Latin America. Paper read at the annual meeting of the American Political Association Conference, Washington D.C.

Zuluaga Gil, R. (2017). *La Constitución de 1843. Centralizar para pacificar*. [Fecha de consulta 6 de mayo de 2021] Disponible en: http://ricardozuluagagil.blogspot.com/2017/12/por-ricardo-zuluaga-gil-1-1.html

USC
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Legislación referenciada:

República de Colombia. Constitución Política de Colombia (1886).

República de Colombia. Constitución Política de Colombia (1991) Artículo 61.

República de Colombia. Código Civil. Art. 671.

República de Colombia. Congreso de la República. Ley 23 de 1982 Sobre Derechos de Autor.

República de Colombia. Congreso de la República. Ley 44 de 1993 Modifica la Ley 23 de 1982.

República de Colombia. Congreso de la República. Ley 599 de 2000 Código Penal.

República de Colombia. Congreso de la República. Ley 1581 de 2012

Ley 1450 de 2011 P.N.D. 2010-2014 – (Transferencia D' Patrimoniales).

Ley 1753 de 2015 P.N.D. 2014-2018 – (Transferencia D' Patrimoniales).

Decisión Andina 351 de 1993.

Convenio de Berna, 1886.

Convención de Roma, 1961.

Declaración Universal Derechos Humanos, 1948.

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

ADPIC 1994 OMC, firmado en Marrakech, Marruecos.

Decreto 1377 de 2013 Colombia

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

La presente investigación intenta dar cuenta de cuáles fueron las principales razones que explican el voto en Colombia durante las elecciones presidenciales del año 2018. Así, a través de una metodología mixta, se hace un análisis teórico – estadístico a partir del cual se exponen los diferentes componentes que explican el voto por los candidatos en la contienda electoral, poniendo marcada atención, en las variables emociones, y en qué medida y de qué manera, estas jugaron un papel importante. Se concluye que la polarización izquierda-derecha en el país ocasionada por el uribismo, fue determinante a la hora del ejercicio del voto por parte de la ciudadanía, y generó emociones tanto positivas como negativas hacia los candidatos.